

JEOGRAFIA FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL CAUCA

1862

JEORH

FISICA I POLITICA

DEL

ESTADO DEL CAUCA,

ESCRITA DE ORDEN DEL GOBIERNO JENERAL

POR

FELIX PEREZ,

MIEMBRO DE LA NUEVA COMISION ENCARGADA DE LOS TRABAJOS
COROGRAFICOS DE LA REPUBLICA.

BOGOTA.
IMPRESA DE LA NACION.
1862.

El mayor largo del Estado del Cauca, lo mismo que su mayor ancho, no se pueden determinar a causa de lo mui irregular de su figura.

La naturaleza del terreno del Estado puede clasificarse en términos jenerales del modo siguiente:

De llano (con selva i sin ella)....	405,75
De mesas	3 ..
De cerros (con selva i sin ella)..	780 ..
De páramos	37,75
De anegadizos	147,75
De ciénagas i lagunas	20 ..
De islas	1,75
	1,396 .. *

El Estado del Cauca puede alimentar en su seno grande i fecundo, de 15 a 16 millones de habitantes, en la misma proporción que los países mas poblados del globo.

III.

Poblacion.

La población del Estado del Cauca segun el censo de 1843, era de 268,615 habitantes.
I segun el de 1851, de 322,585 ..

Aumento en este período de 8 años 53,970 ..

Segun esto, la población tarda en duplicarse en el Estado, por término medio, 50 años. Esto es, 2 años mas que en Panamá. Sin embargo, este período ordinario de 50 años debiera rebajarse por lo ménos en una tercera parte, si se atiende a las frecuentes revoluciones que han aflijido al país, i al carácter esterminador que han tenido siempre las guerras en aquella parte de la Union. Recuérdese la tenacidad fanática con que sostuvieron los pastusos la causa española, venciendo al jeneral Nariño i deteniendo un tanto el paso triunfador de Bolívar en

* Desde luego que en este cálculo no está comprendido el territorio del Caquetá, cuya jeografía particular sirve de complemento a la del Cauca.

su camino a las jornadas de Ayacucho i Junin; i los odios de partido i de clases i castas del valle del Cauca en 1840, 51 i 61, i se verá bien claramente que estos frecuentes i prolongados desastres no pueden ménos que robar a la población caucana guarismos enteros i crecidos, i retardar el tiempo de su duplicación.

Por otra parte, ademas de que el Estado del Cauca es bien sano en lo jeneral, su fertilidad es extraordinaria; i estas dos circunstancias entran por mucho en el aumento de la población en todo país, pues la primera hace larga la vida, i la segunda fácil i próspera. Los valles del Cauca i Patía son de los mas fecundos de la tierra; no se conoce en aquella rejion ni el coto ni la elefancia, ni otras enfermedades endémicas parecidas, escepto el carate,* que tanto perjudican a los habitantes de otros Estados. La raza negra se desarrolla con todo el vigor del Africa en el valle del Cauca i la antigua provincia del Chocó, acia el Pacífico. "No hai en la república ningun terreno mas fértil, dice el jeneral Mosquera en su "Memoria sobre la jeografía de la Nueva Granada," que el del valle del Cauca, pues en él dura la caña de azúcar sobre un mismo terreno i sin necesidad de beneficio, 80 años; i el maiz rinde de cosecha un 300 por 1. El plátano es tan abundante, que un área de 10,000 metros cuadrados da un producto de 62,800 kilogramos, con lo que se pueden mantener 57 personas anualmente. El café de Popayan es tan rico como el de Moca, i las quinás de Pitayó de las mejores conocidas en el comercio. El cacao del Cauca i Patía de una calidad superior al de Guayaquil, Brasil i Maracaibo, e igual al de Carácas."

Es pues indudable que el retardo relativo en la duplicación de la población del Estado, no depende de causas anexas a él sino de calamidades transitorias, que, mas tarde o mas temprano, deben desaparecer para que se cumplan en cambio las reglas naturales del desarrollo humano. Entónces la población del Cauca se duplicará, sin trabajo ni esfuerzo, cada 35 o cuando mas cada 40 años.

* Segun Velasco, el carate fué traído a América por los negros de Angola. Es una especie de lepra propia de la complexión de los negros, a quienes se pega con mucha facilidad. La contraen tambien algunos blancos i mestizos, pero mui difícilmente los indios. El que la hereda muere sin poderse curar; i aquel a quien se le pega por contacto, sana bien difícilmente. Sin embargo, esta enfermedad es solo cutánea, consistente en manchas de diversos colores, pero sin estar acompañada de ningun otro accidente.

La esclavatura, abolida en el país hasta hace poco, ha sido tambien una causa de retardo i merma en su poblacion, que no debe omitirse, pues el número de esclavos en el Cauca era de consideracion.

La descomposicion por sexos de la poblacion del Estado en 1851, era la siguiente:

Mujeres	165,429
Hombres	157,156

Exceso en mujeres..... 8,273

Este excedente de las mujeres sobre los hombres, es tambien una causa poderosa de retardo en la duplicacion de la poblacion en los países en que no es permitida la poligamia. Ocho mil mujeres que no se casan defraudan por lo ménos a su jeneracion, en América principalmente, en 40,000 almas!

Edades i condiciones de los caucanos segun el censo de 1851:

	Eclesiásticos.....	394
	Relijiosas	119
De ámbos sexos.	Casados.....	66,057
	Solteros.....	91,654
	Jóvenes i párvulos.....	153,739
	Libertos	10,622

La poblacion total del Estado puede fijarse en 1861 de la manera siguiente:

Por censo en 1851.....	322,585
Aumento en 10 años (de 1851 a 1861) partiendo del supuesto de la duplicacion de la poblacion cada 50 años....	64,517
Poblacion del Caquetá (aproximacion).	50,000

Total..... 437,102 *

Esto da de 65 a 66 habitantes por miriámetro cuadrado, tomando todo el territorio del Estado; mas prescindiendo del Caquetá, la proporcion es la siguiente:

* No hemos comprendido en esta cifra los indios independientes del Chocó, por no saberse a punto fijo su número, aunque algunos lo hacen subir a 3,000.

Sobre todo el territorio (1,396 miriámetros cuadrados) 313 habitantes por miriámetro cuadrado.

Sobre el poblado no mas 609 habitantes por miriámetro cuadrado, esto es, 139 mas en cada miriámetro cuadrado que Panamá.

El Estado del Cauca puede poner sobre las armas en caso de guerra extranjera, hasta 73,000 hombres; i en caso de guerra interior 36,000. Lo que claramente manifiesta que 8 o 10,000 soldados son para el Estado un contingente fácil de prestar.

IV.

Límites.

Los límites jenerales del Estado del Cauca, sin contar el Caquetá, i para un observador situado en Popayan por ejemplo, son:

Al N. con el Atlántico; al N-O. con Panamá; al N-E. con Bolívar i Antioquia; al E. con el Tolima i el Caquetá; al S. con el Ecuador i al O. con el Pacífico.

Los límites particulares son:

CON PANAMÁ—Principia la línea de division en la boca del rio *Tarena*; sigue despues por este rio aguas arriba hasta sus cabeceras en la cordillera del Darien, i luego por todas las cumbres de ésta hasta frente a los altos de *Aspave*, donde aparece el punto de interseccion con la cordillera terciaria de Baudó; aquí la línea sigue por las cumbres vertientes de esta última, hasta abajo de la ensenada del Aguacate o bahía Octavia, frente a la punta Marzo o Morroquemado, la cual pertenece íntegra a Panamá.

CON EL PACÍFICO—Desde la ensenada del *Aguacate*, frente a la punta Marzo, hasta la boca de la quebrada *Mataje*, frente al ancon de Sardinas.

CON EL ECUADOR (república independiente)—La boca de la quebrada o riachon *Mataje*, aguas arriba, hasta su cabecera en las cumbres de un gran ramal de los Andes que separa las aguas que van al Santiago de las que van al Mira; i despues todas estas cumbres en direccion S-E. primero, i en seguida en la N-E. por poco trecho, hasta encontrar la boca del rio san *Juan* en el rio Mira. Pasada

esta boca busca la línea las cumbres de la cordillera que separa las aguas que bajan al Mira de las que bajan al san Juan, hasta ir por ellas a la desembocadura de la quebrada *Plata* en el Rionegro o Mallasquer (el mismo san Juan); luego este rio, aguas arriba, hasta la quebrada *Aguahedionda*, i ésta hasta su orijen en las faldas del volcan de Chiles; despues éstas; i despues todo el rio *Carchi*, aguas abajo, hasta el *Rumichaca* (que es el mismo Guáitara). El *Rumichaca*, curso abajo, hasta la quebrada *Tejés*; ésta, aguas arriba, hasta el cerro de la *Quinta*; este cerro hasta el de *Troya* i sus ramificaciones hasta el llano grande de los *Ricos*; i despues toda la quebrada *Pun* hasta su desagüe en el *Chunquer*. Finalmente, este rio, aguas abajo, hasta la boca de la quebrada san *Francisco*, donde empiezan ya las desconocidas rejiones del Caquetá.

CON EL CAQUETÁ (territorio que le pertenece actualmente)—La línea divisoria corre aquí por las cumbres que dividen las aguas que se dirijen al Amazonas de las que van al Pacífico desde la quebrada san *Francisco* hasta el páramo de las *Papas*.

CON EL TOLIMA—La Cordillera Central, cumbres vertientes, desde el páramo de las *Papas* hasta el cerro de san *Francisco*; despues las cimas de éste hasta frente a las cabeceras del rio Moscopan; de aquí las cumbres de un ramal que se destaca al E. i que luego tuerce al N. separando las aguas del Rionegro (afuente del Hullúcos) de las del san José, hasta la quebrada *Buenosaires*; ésta, curso abajo, hasta el pié de *Topa*, sobre el Páez; de aquí las cimas montañosas que separan las aguas de la quebrada *Macana* de las que afluyen directamente al Páez, hasta encontrar el *Rionegro de Narváez* en la boca de la quebrada *Arepa*, i luego todo este último rio, aguas arriba, hasta sus fuentes al pié del volcan del *Huila*. Del *Huila* en adelante la línea divisoria corre sin interrupcion por todas las cumbres de la Cordillera Central hasta el nevado del *Ruiz*, frente mismo a las cabeceras del rio *Chinchiná*.

CON ANTIOQUIA—El rio *Chinchiná* desde sus cabeceras i aguas abajo, hasta su desembocadura en el Cauca; i luego el *Cauca*, aguas abajo, hasta la boca de la quebrada *Arquíá* en su banda izquierda. La quebrada *Arquíá* hasta su orijen en la Cordillera Occidental, marca despues el lindero entre los dos Estados, i luego las

cumbres de esta cordillera hasta el cerro de *Caramanta*; de allí *los farallones del Chocó* hasta cerro *Plateado*; luego desvía la línea al N-O. por el cerro *Horqueta*, i luego al S. hasta las cumbres que separan las aguas que van al rio Ocaidó, de las que van al Bebará. Allí vuelve a enderezar al N-O. hasta el morro de *Piedragorda*, corriendo despues por mas de 16 miriámetros en direccion recta al N, hasta la triple union de los rios *Sucio*, *Pavarandó* i *Mongudó*, despues de atravesar el rio *Arquíá*, cerro *Mujandó*, rio *Murrí* (en el punto donde le entra el Curbata) cerro *Chajeadó*, monte *Carmelo* i *Buenavista*. De aquí hasta el punto indicado de los tres rios, corre la línea por las cumbres que separan las aguas que van al *Pavarandosito* de las que van al *Murindó* i al *Jiguamiandó*, tomando luego las aguas del *Pavarandó*, curso abajo, hasta su union con los otros dos rios mencionados. Aquí la línea toma el rio *Mongudó*, aguas arriba, hasta el camino que va a *Murindó*; luego este camino hasta la confluencia del *Leoncito* i el *Leon*, torciendo al E. por las cumbres del ramal que separa las aguas de este último rio de las del *Antadó*, hasta las que dividen las del *Apurimiandó* de las del *Esmeralda*, donde llegan los confines de Antioquia, entrando ya el Cauca a partir límites con Bolívar.

CON BOLÍVAR—Las cumbres ántes indicadas, direccion N, hasta el alto del *Carrizal*; de aquí las mismas cumbres hasta el morro *Chigurrodó*; luego hasta el E. del alto *Carepa*; i luego siempre las mismas cumbres (paralelas a los rios *Suriquí* i san Juan) hasta las cabeceras del rio *Arbolete*. Por último, este rio, aguas abajo, hasta su derrame en la ciénaga del mismo nombre, i luego su costa occidental hasta la punta *Arboletes*.

CON EL ATLÁNTICO—Desde la punta *Arboletes* hasta las puntas *Carivana*, *Arenas del norte* i *Arenas del sur*; luego la parte E, S. i O. del golfo de Urabá (donde están todas las bocas del Atrato) hasta el rio *Tarena*, punto de partida de esta línea colosal.

Es tal la irregularidad del área del Estado del Cauca, que para fijar sus límites por meridianos, seria preciso trastornar las fronteras de casi todos los Estados de la Union i del Ecuador, Brasil i Venezuela en puntos cardinales.

Montañas.

En la latitud de $0^{\circ} 55'$ N, i la longitud de $3^{\circ} 36'$ al O. del meridiano de Bogotá, se debe considerar, segun Codazzi, el nudo que forman los Andes que Humboldt llamó de los *Pastos*. Con efecto, al S. de este punto se ve el pais de Guaca (de la provincia de Imbabura en el Ecuador) presentando un terreno montañoso, diversamente ramificado; mas en el camino que de Guaca conduce a Tulcan en la latitud i longitud indicadas, se ve a la cordillera formar como dos fragmentos de arco, uno que va al cerro de *Troya*, elevado 3,500 metros sobre el mar, i otro al volcan de *Chiles*, de 4,840 de altura absoluta; pudiéndose desde entónces seguir con la simple vista dos ramales bien pronunciados, que despues de haberse el primero (del cerro de Troya) avanzado 2 miriámetros al E. hasta el cerro de san Francisco, tuerce acia el N. para ponerse paralelo al otro, que del volcan de Chiles pasa en derechura al N. a enlazar el de *Cumbal* (de 4,890 metros) i seguir en direccion al meridiano hasta quedar roto por el Patía. Empero, esto no obsta para que no se le vea entrar a la antigua provincia de Popayan con una direccion N-E, i unirse allá de nuevo, cerca de la ciudad del mismo nombre, con el ramal occidental, separando las aguas que van al Amazonas de las que van al Patía.

En el centro de estos dos grandes ramales está el valle profundo de este último rio, las altas tierras de Almaguer i las esplanadas i el valle de Pasto; i como en escalones, mas arriba, las llanuras de Túquerres o antigua rejion de los Pastos.

El ramal oriental tiene en la antigua provincia de Túquerres, todas las bases de sus cortos estribos sobre las escarpadas orillas del rio Guáitara.

Entre los volcanes de Chiles i Cumbal sale un alto ramo en direccion casi al O, todo de páramos, el cual a los 2 miriámetros arroja tres ramificaciones (que encierran las hoyas de los rios san Juan, Yalambí i la Vega) todas ellas elevadas en picos desnudos, cuyas cumbres van disminuyendo de altura a medida que se alejan de la cordillera principal. Del volcan de Cumbal sale asimismo un grande estribo peñascoso i elevado, que se

pierde entre el *Fernajuer* i el Chucúnes. En el volcan del *Azufral*, distante 1,7 miriámetros del de Cumbal i a 4,000 metros de altura perpendicular, salen dos ramos; uno lleno de riscos i precipicios elevados, entre los cuales sobresalen los picos de *Mallama* o Gualcalá, de 4,200 metros de elevacion, en direccion al O, i que tuerce luego casi al N-O. al cerro de *Cartajena*, de 2,230 metros, para ir a ramificarse en la antigua provincia de Barbacoas.

El otro ramo va al E. por el páramo de san *Roque* al N. de Túquerres, i en este páramo se bifurca: un brazo para formar los páramos de *Alpan* i *Frailejon*, e ir luego a perderse con sus estribos laterales, ya muy rebajados en altura, entre los rios Guáitara i Pacual; i el otro para pasar por el alto de *Cuarchú*, roto por el Sapuyes, quedando del lado opuesto el alto de la Cruz de Ecuasan (2,363 metros) del cual parte un péndice acia Guachucal, en tanto que dicho ramo despedazado por el Guáitara, termina entre Iles i Pútes, segun lo manifiestan los escombros que se encuentra al O. de Chapal.

La cordillera principal u occidental de los Andes se ensancha en el páramo del *Rayo* (3,474 metros) al N. del volcan del *Azufral*, i conservando la altura absoluta de 3,000, se dirige al N. alzando los picos de *Guacháves* a 3,400. Siguiendo despues siempre en la misma direccion con algunas pequeñas inflexiones, va arrojando algunos estribos acia el O, mientras que por la parte del E. sus bases reposan sobre el rio Pacual i el Guáitara. En el cerro de *Sotomayor*, de 2,610 metros de altura absoluta, salen en el territorio de la antigua provincia de Barbacoas largos i estrechos ramos, en tanto que por el opuesto lado las bases del cerro reposan sobre el Patía, que como ya se dijo rompió el cordón principal para abrirse paso al océano.

El ramo o brazo de montañas orientales que viene de Tulcan, entra a la antigua provincia de Pasto en el páramo de *Angasmayo*, de 3,830 metros. De este brazo, largos ramales en forma de estribo se estienden acia el pais desierto i desconocido de Mocoa (Caquetá) i cortos i encrespados se apoyan sobre el Guáitara. Luego en las cabeceras de Chimbalan se desprende un ramal acia el N. N-O, (el cual debió encerrar en tiempos remotos el lago de Pasto) del que se destaca el cerro del volcan de esta ciudad hasta una altura de 4,600 metros sobre el mar. Salen de este cerro estribos en forma de radios, todos los

cuales tienen sus bases sobre el profundo Guáitara; mientras que al lado opuesto la base del cerro volcánico reposa sobre la tierra alta de Pasto. Al N. se prolonga un cordón de cerros que, ramificándose diferentemente, forman un país montañoso, que termina en los ríos Pasto, Guáitara, Patía i Juanambú; mas al E. de Pasto el cordón principal pierde mucho de su altura, precisamente en el punto donde pasa el camino que conduce a Mocoa i a la Cocha (laguna) que está a la altura de 200 metros.

Circundan esta laguna dos ramales: uno que sale del páramo *Guapuscal*, de 3,475 metros; i otro del volcán de *Bordoncillo*, elevado 3,800. Un tercer ramal en dirección opuesta encerraba el desecado lago de Pasto, por medio de los cerros del *Monte*, *Cebolla* i *Aranda*, de 3,300, 3,250 i 3,098 metros de altura perpendicular respectiva, perdiéndose sus estendidas bases en forma de lomas i esplanadas, sobre el cauce escarpado i profundo del Juanambú.

Sigue luego la cadena de los Andes lanzando estribos, acia el Putumayo unos i otros acia el Juanambú, hasta elevarse bruscamente en el páramo de *Aponte* a 3,700 metros. Después en el páramo de *Tajumbina* (de 3,600) se destaca un largo ramo perpendicular al eje principal, en el cual se notan el cerro de *Doña-Juana*, de 3,000 metros de altura absoluta, la montaña de *Puruquai*, de 2,876, i el alto del *Arenal* o montaña de Berruécós, de 2,700, terminando en la loma *Majuandó*, de 2,000 metros de elevación, i descansando sus bases en los ríos Patía i Juanambú cerca de Taminango. Tiene este ramal además los cerros aislados de *Alpujarra*, cerca del lugarejo de la Venta, de 2,040 metros, el *Tontos*, de 2,250, el *Veneno*, de 2,400, i el de san *Cristóbal*, de 2,500; concluyendo unos en el río Mayo i otros en el Juanambú, i formando un país imponente i desigual, cortado por quebradas profundas, i habitado en parte, i en parte desierto.

En el ramo oriental de los Andes, ya sobre el territorio de la antigua provincia de Popayan, se halla el páramo de *Iscañé* i el pico avanzado de este nombre; luego sigue el páramo del *Alumbral*, de 3,560 metros de altura absoluta, i después pequeños i altos ramales que van acia el Mayo i el Tajumbina, i otros largos i casi desconocidos que se internan en el Caquetá i Putuyaco. Vienen luego los páramos de *Achupallas* i *Pujaquando* i la montaña de *Bateros*, con pequeñas ramificaciones acia san Lorenzo i Milagros; mientras que por el otro lado pendientes

escarpadas van a terminar sobre los ríos Curiaco i Grande, tributarios del Caquetá.

Vese luego el páramo de santo *Domingo*, de 3,700 metros de altura absoluta, desde donde se desprende un ramo acia el Patía, entre los ríos Jayo i san Jorje, i el alto de Pisatumba, de 2,878, yendo a terminar abajo de Bolívar (antiguamente Trapiche) en la desembocadura del Sambingo en el san Jorje. El páramo de santa *Barbara* se une al de *Yunguilla* (3,920 metros) i acia el río san Jorje se desprenden varios estribos en los cuales están situados los pueblos del Rosal, Pongo i san Sebastian; mientras que por el lado opuesto los páramos descansan sobre el atascoso valle de las Papas, por donde corre el río de este nombre, que después, al salir de la región de los páramos, toma el nombre de Caquetá. Sigue el páramo de los *Humos*, de 4,400 metros de altura absoluta, i donde se halla una ramificación de páramos de casi la misma elevación, los cuales se pierden en diferentes direcciones. Al O. se ve el páramo de *Barbillas*, donde tiene su origen el río san Jorje; un ramo de este páramo va a formar, no solo el paramillo de Almaguer, de 3,306 metros, sino también los nombrados *Jubian*, *Cuyurcu*, *Picomazamorras* i *Cerronegro*; mas rebajándose luego en flancos escarpados, va a terminar sobre el Guachicón en la boca del Pansitará. Otro ramal de *Barbillas* va a formar el páramo *Vellones*, del cual sale un ramo que se eleva a 2,300 metros en el pico *Socoboni*, i forma el alto de la *Asunción*, de 2,036, terminando en el punto en que desemboca el río Pútes, también en el Pansitará.

Otro ramo, en forma de semicírculo, separa el Pútes del Guachicón i termina en la misma boca de Pansitará, pasando por Arbela.

Al opuesto lado del páramo de los Humos, es decir, acia el E, se forma el de las Papas, que encierra un prolongado i elevado valle (de 4,350 metros) que da origen en la pequeña laguna de Santiago al río de las Papas, o Caquetá. La barrera oriental del valle de las Papas (que antiguamente contenía un lago en esas frías regiones) la forma el páramo de *Suaza*, continuación del de las Papas, cuyos picos están a 4,500 metros de altura. De ellos sale la Cordillera Oriental de la Unión, que va a terminar en Venezuela.

Junto al mismo páramo de las Papas se encuentra el

del *Buei*, del cual sale la Cordillera Central, que divide los grandes valles del Magdalena i del Cauca. En seguida está el páramo de los *Letreros*, donde nace el Guachicóno bajo la forma de la quebrada que lleva el mismo nombre. Este páramo se junta con el del *Buei*, que tiene también una laguna del mismo nombre, donde nace el río Magdalena, i cerca de ella el río Cauca.* Del páramo del *Buei* sale un ramal que pasa por el cerro *Canelo* i va a formar el volcán de *Sotará*, de 4,580 metros, i del cual se desprenden ramales paralelos i semicirculares, que pasan por los *Anjeles* i la *Horqueta*, i van a terminar en el valle del *Patía* i cerro *Broncaso*. Del mismo volcán se dispara otro ramo al N, que termina cerca de Popayan, botando estribos al O. acia *Sotará*, *Paispamba* i *Presidente*, que separan los ríos *Quilcasé*, *Piedras* i *Timbío*.

En las cabeceras del río *Timbío* i del río *Robles*, a 2,150 metros, se destaca una cuchilla que va acia el alto del *Roble*, teniendo allí solamente 1,885; pasa luego por el *Tambo* con 1,748, i se une al cerro de *Munchique*, elevado 2,970, el cual hace parte de la Cordillera Occidental. Esta cuchilla o espina de montaña, que llamaremos del *Roble* o del *Tambo*, es como un dique transversal de nacimiento a poniente, que une las dos grandes cordilleras Oriental i Occidental, sirviendo al mismo tiempo de separación a las aguas que van al valle del *Patía* i al de *Popayan* o *Cauca*.

Volviendo al páramo del *Buei* lo vemos unirse al de *Paletará*, en cuyas llanadas corre el Cauca. Ese páramo no es sino la prolongación de los nevados de los *Coconucos*, de 4,800 metros, que elevan al cielo 5 picos, el más alto de los cuales se llama *Aguablanca* i tiene 4,893 metros sobre el mar. Estos nevados están además unidos al volcán de *Puracé*, de 4,908 metros de altura absoluta.

Una línea de cumbres i picos en la región de los páramos va al de *Guanácas*, que tiene 3,518 metros sobre el mar en el punto mismo que atraviesa el camino que conduce del Estado del Cauca al del Tolima. El *Guanácas*, que eleva algunos picos hasta 3,750 metros, se une al páramo de *Moras*, por el cual pasa también la senda que de *Pitayó* va a los pueblos de *Tierradentro*, pertenecientes antes a *Neiva* (Tolima). En este espacio la cordillera tiene una especie de contrafuertes que se estienden acia

* El Guachicóno, Magdalena i Caquetá nacen a 4,350 metros sobre el mar, i el Cauca a 4,550.

las llanuras de *Popayan* i *Tunía*. En *Pitayó* va una rama a perderse sobre *Quilichao* i *Caloto*; mientras que una parte de ese mismo ramal atraviesa el valle como un dique transversal que separa los valles de *Cali* i *Popayan*, formando los cerros de *Chapa* i *Teta* i concluyendo sobre el río *Cauca*.

Del páramo de *Moras*, de 3,670 metros, hasta la sierra nevada del *Huila*, cuya altura absoluta es de 5,700, una serie de picos agudos i destrozados separa las aguas de las dos hoyas, *Magdalena* i *Cauca*, con estribos robustos i empinados, que por una parte forman el valle alto de *Jambaló*, i por otra el país escabroso de los indios de *Tierradentro*, cortado por el río *Páez* i sus tributarios. Mas allá del *Huila* se rebaja la cordillera a solo 3,490 metros, i recibe el nombre de páramo de *Isabelilla*, del cual salen cuatro grandes estribos que concluyen en la llanura del valle del *Cauca*; en tanto que por el lado opuesto se desprenden, entre el *Isabelilla* i el *Huila*, largos ramales en dirección al N. N-E, formando serranías que encierran el *Saldaña* i sus tributarios en el vecino Estado del *Tolima*.

El páramo de *Isabelilla* se une con el del *Fraile*, de 3,900 metros, el cual avanza tres gruesos i altos estribos sobre el valle regado por el *Cauca*, con otros pequeños a sus costados que parecen sostenerlos, apoyándose en las quiebras profundas por donde corren las aguas de los ríos a que pertenecen las masas que se destacan de la cumbre principal. Al opuesto lado (vertientes al *Magdalena*) no hai sino contrafuertes cortos que descansan sobre el cauce hondo i paralelo a la cordillera. Sigue después el páramo de *Iraca*, continuación del de el *Fraile*, de 3,800 metros, i el del *Chinche*, de 3,500. En este punto la parte de cordillera que mira al *Cauca* tiene otra configuración, al paso que en el lado contrario (Estado del *Tolima*) sigue como la anterior, sin más diferencia que el encuentro de dos valles en una misma línea, cuyas aguas vienen de S. a N. formando el río *Saldaña*, i de N. a S. las del *Cucuana*. Acia el O. la cordillera forma un valle paralelo al eje principal, en el que corre el río *Chinche*, i en donde, en tiempo de la conquista, se fundó la primera población de *Buga*. Después el valle, ya muy hondo, cambia su dirección acia el O, i los estribos empiezan a ser cortos por el lado de *Chinche*; mas los que se apoyan en el estenso valle del *Cauca* son altos, gruesos i largos, en número de 5, formando otros tantos valles

estrechos i perpendiculares al ramal principal, que parece cortado en una alta abertura por donde bajan las aguas al Cauca.

La gran cadena sigue siempre su rumbo al N. por los páramos de *Miraflores*, *Cumbarco* i *Barragan* (altura respectiva en metros 3,700, 3,400 i 4,000) apoyándose en poderosos estribos, los cuales, por su elevacion i espesor, parecen mas bien ramificaciones; i formando curvas i delineando las diversas direcciones de los valles, por los que corren, estrechados entre los contrafuertes, 5 rios de bastante agua. En el páramo de Barragan se destaca al N-O. un ramal que va a concluir cerca de Cartago, disparando a la izquierda una infinidad de pequeños ramales que, en forma de colinas, van a terminar en el Cauca; mientras que otros, mas cortos, terminan solamente sobre el rio Barragan.

El páramo de este nombre se une al de la montaña del *Quindío*, teniendo este último en el camino que lo atraviesa 3,485 metros, sin que por esto le falten picos de casi 4,000. Sus gruesos estribos perpendiculares al eje principal, terminan casi a iguales distancias, los unos sobre el rio Quindío, tributario del Cauca, los otros sobre el Coello, afluente del Magdalena. La cima de la gran cadena se levanta luego casi de repente en una penolera escarpada que se ensancha progresivamente i se eleva a la altura de 5,150 metros, por supuesto superior a la de las nieves perpetuas. Rebájanse luego un poco las cimas cubiertas de rocas i arenas, para engrosar de nuevo sus peñascos i volverlos a elevar en el páramo de santa *Isabel* a 5,100 metros. Disminúyese despues, i luego vuelve a ostentar masas traquíticas cubiertas todas de nieve con una altura de 5,300 metros sobre el mar en el páramo de *Ruiz*.

La gran masa de *Herveo* viene en seguida, pero de esta hablaremos en la jeografía del Estado del Tolima; la masa principal de la Cordillera Central pertenece ya de este punto en adelante al Estado de Antioquia.

Volviendo ahora al gran ramal que viene de Tulcan (Ecuador) acia la antigua provincia de Barbacoas, tenemos que éste lanza por el lado del N. i del O. largos estribos separados entre sí por rios profundos casi todos perpendiculares al eje principal, los cuales dan formacion a multitud de valles, i luego se trasforman en cerritos i colinas que levantan su gola por entre las intrincadas

selvas del Pacífico, desprovistas de caminos i de habitantes.

En frente del cerro de *Cacanegro*, cuya altura es de 2,780 metros, está el de Sotomayor (del que ya se ha hablado) de 2,610, corriendo entre estos dos cerros estrechado entre rocas el rio Patía con bastante caudal de aguas. Bien examinada la cordillera, se ve que ha sido despedazada por las aguas del gran lago andino que ocupaba las planicies lacustres del actual valle del Patía. Una fuerte depresion debia tener entre estos dos cerros elevados la cadena de los Andes, i su terreno algo deleznable sin duda sufrió por el continuo roce de las aguas; ya porque hubiese filtraciones interiores, ya porque algun terremoto abriera grietas; ya, en fin, porque el acarreo de tierra fuera en crecida cantidad hasta hacer levantar el fondo del lago, i no dar cabida a sus aguas. Mas sea de ello lo que fuere, lo cierto es que éstas alcanzaron en altura a la depresion i ocasionaron, al lanzarse, una rotura que todavía se marca con claridad, no obstante que las lomas han tomado con el trascurso del tiempo el declivio necesario para sostener las tierras.

Tuvo lugar el destrozo en la direccion del E. al O, pero en seguida las aguas debieron tomar la de las faldas opuestas de la cordillera, cuyos estribos siguen por el N-O. hasta hallarse fuera de toda ella, no mui gruesa en este punto.

Del cerro de Sotomayor las montañas de esta rejion no siguen la cordillera principal que se dirige al S, sino que toman una cumbre que va al O. en busca del cerro de *Lasteron*, i torciendo al S. por unos picos elevados llega hasta el rio Telembí en su union con el san José Este trozo de serranía por una parte vierte a este último rio, i por el otro desprende largos ramales acia el N-O, totalmente desiertos, muchos anchos i con picos agudos en todos ellos, los cuales al fin se pierden en las bajas selvas de mar.

Un gran ramal que viene de los picachos de Mallama forma la hoya del Telembí i del Cuaiquier. Del lado de este último la serranía es de lo mas importante por los picos agudos, las pirámides i cerros que presentan las peñas vivas, o bien los picos empinados, con una vejetacion que sale de las aberturas de las rocas o de los pequeños planos donde pueden sostenerse las gredas i arcillas. Al opuesto lado otro ramal no ménos pintoresco por

sus puntas i crestas culminantes, viene del nevado volcan de Cumbal, que se ramifica en 3, cada uno de los cuales, despues de bastantes miriámetros i ántes de rebajarse demasiado, se biparte sirviendo así de barreras a valles profundos i solitarios, cuyas aguas van unas al Patía i otras al Mira. Todas estas eminencias pierden al fin su enlace i su altura, i desparramándose en cerritos cerca de los rios o léjos de ellos, piérdense al fin totalmente cerca de los anegadizales que se encuentran por toda la llanura ántes de llegar a las costas del Pacífico.

Desde el cerro Cacanegro corre la cordillera casi al N-E. rebajando su altura, i lanzando al pasar por los cerros *Despoblado* i *Ranchos* o Ramos, contrafuertes casi perpendiculares al eje principal, los cuales se pierden en las selvas que riega el Iscuandé. Al extremo opuesto los contrafuertes están en la direccion S. S-E, terminan en el valle del Patía. En el cerro de *Guapi* alza un picacho a 2,970 metros, i se mantiene a 2,700 hasta dividirse luego en 3 partes; arroja despues 2 largos ramales que forman la hoya del san Juan i del Topé, descollando en la parte mas occidental del cerro *Napi*, de 2,326 metros, i concluyendo en el salto de Gurumendi sobre el Micai. En esta cordillera salen estribos largos, perpendiculares al eje i casi paralelos hasta perderse en las selvas bajas del Pacífico.

De los cerros de san Juan, *Guachito* i *Sajandi* se desprenden los ramales paralelos al descrito, perdiéndose sobre el san Juan i el Topé. La altura de los picos mas elevados del cerro san Juan es de 3,050 metros.

Sigue la cordillera principal inclinándose al N. N-E, i disminuyendo en altura, se eleva a 2,950 metros en el cerro *Guavas*, casi a igual elevacion del de *Dujandó*, rebajándose despues en el de *Carpintería* a 2,500, camino de san Juan, para alzarse luego en el cerro *Muchingue* a 2,970. Con algunas depresiones se alzan en seguida los cerros *Mechengue* i *Senguengue*, i rebajándose algo las cumbres toma la direccion del N, dejando ver los peñones de los cerros *Picacho*, *Mamian* i *Buitre*. Aquí, acia el valle del Cauca los estribos son cortos; i acia el Pacífico se estienden hasta las selvas que bordan este mar.

Desde el cerro Buitre hasta los *farallones de Cali*, acia el E, hai varios contrafuertes cortos que reposan en las orillas del Cauca, formando los cerros de la *Fragua* i *Mandúres*, lo mismo que los que se apoyan en las bellas

sabanas de Jamundí; mas al llegar a la peñolería de los farallones, elevados a 2,800 metros sobre el mar, largos estribos se estienden acia el Pacífico, perdiéndose en pequeñas colinas i cerritos aislados en las tupidas selvas de las costas. Al lado opuesto, por el contrario, los contrafuertes siguen cortos i apoyados en las lindas llanuras de Cali. Al O. de esta ciudad se abre un ramo de la cordillera, de 2,068 metros de elevacion, acia el N. N-O, que forma el valle del rio Dagua, perdiéndose las ramificaciones de dicha cordillera sobre ese rio i el Anchicayá.

La cumbre principal de los Andes occidentales sigue siempre al N, paralela al curso del Cauca, sobre cuyas llanuras reposan las bases de sus cortos estribos, extendiéndose en la parte opuesta sobre los ribazos del Dagua hasta el alto de los *Colorados*, de 1,750 metros, en donde se aparta un ramo casi al O. para formar las cabeceras de la quebrada Zabaleta, elevadas 2,100, i los cerros de los *Chancos*, de 2,500, a los que está unido el Munchique. Desde aquí ya va rebajándose progresivamente hasta el alto del *Carrizal*, donde unas bajas colinas o pequeñas lomas se ramifican acia el Calima, mientras que la línea principal de esas pequeñas alturas pasa entre Buenaventura i Calima, para terminar cerca del rio san Juan en la formacion de su delta.

La cumbre de la Cordillera Occidental pasa al nacimiento del pequeño i elevado valle del Calima, que está de N. a S, cerrado por los cerros de la *Sorvetana*, a cuyo pié corre el Calima, que parte de la cordillera acia el san Juan.

Desde el cerro de *Calima* (2,600 metros) hasta las cabeceras del rio Cázares, acia el E, hai varios contrafuertes que terminan cerca del Cauca; luego la cumbre de la cordillera, ya mui baja, sigue paralela al curso de este rio i tambien a la Cordillera Central, siendo sus contrafuertes acia el valle un poco mas largos que los que buscan el rio las Vueltas o Garrapata. En el alto de *Palogordo*, camino de Nóvita, tiene la cordillera 2,465 metros, i el valle de la quebrada la Cueva (oríjen del rio Garrapata) 1,554. Se eleva un poco mas en el largo cerro de *Tatamá*, donde toma al N. i presenta picos agudos i destrozados, de 3,000 metros de altura; volviendo luego a rebajarse en la montaña del *Oro*, que es una ramificacion del sistema principal que se estiende sobre Caramanta. Es de notarse que los estribos que vienen a per-

dersé en el valle de Risaralda, léjos de ser perpendiculares al eje principal, están inclinados acia el S; mas desde la montaña del Oro hasta los cerros de Caramanta, los estribos sí son perfectamente perpendiculares a la cordillera, i forman el valle aurífero de Supía para seguir luego al Estado de Antioquia.

Volviendo ahora atras hasta el alto del *Paramillo* (2,527 metros) para describir las montañas de la antigua rejion chocóana, tenemos que, dos cordilleras bien distintas por su configuracion, altura, ensanche i época de su levantamiento, hai que considerar aquí. Estas dos cordilleras son: la conocida de los Andes occidentales que venimos siguiendo desde la frontera ecuatoriana, i la terciaria de Baudó.

El eje principal de la cordillera corre en direccion N. N-E, i por la parte occidental bajan perpendiculares al eje 5 largos ramales o estribos que se pierden en el gran valle del san Juan, formando valles laterales por donde corren los rios Calima, Munguidó, Copomá i Cucurupí; miéntras que otros estribos mas cortos que éstos descienden por la parte oriental del valle del Cauca, mucho mas elevado que el otro. En la loma de las *Piedras*, la cordillera endereza al N, con estribos a uno i otro lado que forman las hoyas de los rios Garrapata, Cajamarca i Sanquininí; i tambien con largos ramales, donde se halla el cerro *Yorrá*, de 1,365 metros en el extremo de uno de ellos, i cuyas bases van hasta cerca de Nóvita en las orillas del Tamaná, tributario del san Juan. En el cerro Iró, de 1,230 metros de altura, se orijinan diversos rios que aumentan las aguas del san Juan entre Tadó i las *mojarras de Tadó*, grupo de cerros particulares por su forma i estructura, los cuales, vistos de léjos, semejan antiguos castillos arruinados. Su altura es de 935 metros.

Despues de Tamaná, la cordillera tuerce al E. i forma un semicírculo corto para volver a su primitiva direccion al N, hasta el cerro de Caramanta, de 3,100 metros de altura. En este espacio descienden las aguas del san Juan orijinadas por 3 rios, separados entre sí por cortos estribos, uno de los cuales va a formar los cerros de *Cuchadó* i *Mombú*, cuya prolongacion en forma de colina se bifurca en las cabeceras del Cértegui, i despide una rama acia Quibdó, miéntras que la otra (en direccion S-O.) forma el estrecho istmo de san Pablo, que separa las aguas del san Juan de las que afluyen al Atrato.

Este istmo en el paso o arrastradero de san Pablo, tiene solamente 110 metros sobre el nivel del mar, i se confunde con la serranía que llamaremos de Baudó, la cual pertenece al sistema de que hablaremos mas adelante.

De Caramanta sigue la cordillera su direccion al N, bajando primero i levantándose despues en los *farallones de Citará* a la mayor altura que tiene el Chocó, i que es de 3,300 metros. Desde el cerro de Caramanta hasta el último farallon o el mas setentrional, bajan acia el estenso valle del Atrato 16 largas ramas en forma de estribos, que, deprimiéndose a medida que avanzan acia la llanura, se convierten en colinas para confundirse con ella. Al opuesto lado los estribos caen acia el rio Cauca i la antigua provincia de Medellin (Antioquia).

Desde el último farallon se deprime la cordillera principal hasta quedar reducida a solo 2,100 metros, volviendo a elevarse hasta 2,480 en el cerro *Plateado*. Antes de entrar en el Estado de Panamá, la cordillera tiene otro ramal al N-O, donde se halla el cerro de la *Horqueta*, de 2,850 metros, i el *morro de Ocaidó*, de 2,600. Torciendo luego al O. va al *morro de Piedragorda*, cerrando así la parte norte del valle de Curasamba. Tres cortas i bajas ramas salen ademas del morro de Piedragorda para perderse en el valle del Atrato.

Atravesando el rio Arquia en el límite con el Estado de Antioquia, se eleva de repente el cerro de *Mujaudó*, el cual se enlaza con los ramales de la cordillera principal acia el cerro *Pavarandó*, perteneciente a dicho Estado. El cerro de Mujaudó está unido en este territorio al *morro de Yarapetó*, de 2,300 metros, el cual botando cerritos acia el valle del Atrato, orijina el cerro de *Tengadó*, del que salen ramos bajos acia el mismo valle; miéntras que uno mas largo, i que sirve de límite con el Estado de Antioquia, va a formar al N. el cerro *Taitá*, que termina en bajas colinas cerca de Murindó, en las llanuras del Atrato. Entre Taitá i la *Serrazon*, está roto este ramo por el rio Murri, viniendo en seguida el cerro *Chajeodó*, punto tambien de lindero con Antioquia. Prolóngase luego en la misma direccion (al N.) pasando por monte *Carmelo* i alto de *Buenavista*, i sirviendo de límite hasta las cabeceras del rio Pavarandó, tributario del Sucio; habiendo ántes arrojado cortos estribos acia las llanuras del Atrato, en direccion del pueblo de Murindó. La llanura entre los rios Sucio i Leon o Apurimiandó, deja el Estado

sin cerros en esta parte; pero desde la boca del Leoncito en el Leon, el límite vuelve a buscar la cumbre de un estenso ramal de la Cordillera Occidental, que se forma en el nudo del alto del *Viento* o de la *Centella*, precisamente en el alto de los tres *Morros*. Este prolongado ramal, que corre en direccion S. N. casi constante, no es otro que la nombrada serranía de *Abibe*. Su cumbre sirve de límite con el Estado de Bolívar; i desde luego se inclina al N. N-O. hasta el cerro de *Carepa*, elevando las cumbres de *Carrizal* i morro *Chigurrodó* a 2,000 metros sobre el nivel del mar. Desde el alto de *Carepa* da nacimiento a varios ramos que se pierden cerca de la costa del Atlántico, entre punta *Arbolete* i punta *Carivana*, i otros en las llanuras que avicinan las costas del golfo de *Urabá*.

La otra cordillera (la de *Baudó*) es corta, baja i estrecha, forma el valle angosto del rio *Baudó* i sirve de barrera al Pacífico, cerrando los grandes valles de los rios *Atrato* i *san Juan*, que llevan sus aguas, el primero al mar del Norte i el otro al del Sur. Es esta cordillera de formacion terciaria, miéntras que la que acaba de describirse pertenece a los terrenos de transicion; i su levantamiento se hizo paralelo a ésta, determinando así los dos valles de *Atrato* i *san Juan*. Empieza cerca de las bocas de este último rio.

Frente al pueblo de *Baudó* está el otro ramal (de solo 800 metros de altura) el cual toca a veces con la orilla del mar i ayuda a formar la hoya del rio del mismo nombre hasta sus cabeceras, cuyos cerros, como roídos por las aguas marinas, tienen puntas i flancos inaccesibles. La mayor altura de éstos es de 1,816 metros sobre el mar, del cual distan unos pocos miriámetros.

En la union del istmo de *san Pablo*, que es una colina procedente de un ramo de los Andes, se ensancha un poco la serranía de *Baudó*, lo mismo que en cabo *Corrientes*, ostentando diferentes cerros en forma de conos i puntas mui escarpadas, de 900 a 1,000 metros de altura, cuyas bases están batidas por las olas. Los dos ramales corren paralelos en direccion casi N, i junto el uno del otro hasta las mismas cabeceras del *Baudó*; luego el eje principal sufre algunas inflexiones acia el N. N-O, i junto a la ensenada de *Cupica* se rebaja mucho, pues solo alcanza a 300 metros. Luego va al N, despues al O. i despues otra vez al N, hasta confundirse en los altos de *Aspave*

con la serranía del *Darien*, que parece pertenecer a la misma época jeológica de la *Cordillera Occidental*, i que es la que va a formar los istmos del *Darien* o *Panamá*.

La altura de este sistema en jeneral es de 800 a 1,000 metros, quedando sus puntos culminantes en las cabecezas del rio *Baudó*, i sus mayores depresiones de 500 a 300, por lo que observada desde el mar parece mas bien una llanura con colinas i cerritos, que una serranía.

VI.

Rios.

Los rios del Estado del *Cauca* son infinitos; pero de éstos unos son simples afluentes, i otros, aunque vierten directamente al mar, no son de consideracion. Los principales son el *Atrato*, el *san Juan*, el *Dagua*, el *Micai*, el *Iscuandé*, el *Patía*, el *Mira* i el *Cauca*. Vamos pues a ocuparnos de todos observando el mejor orden jeográfico posible.

El principal rio de la antigua provincia del *Chocó* es el *ATRATO*, que nace en los farallones del *Citará*, elevados 3,300 metros sobre el nivel del mar. En lo alto de la serranía recibe el *Habita*, i despues de correr por entre las faldas escarpadas de ésta, llega a un terreno llano, de aluvion, donde se le une el rio *Guaitadó*, i a poca distancia el *Capá*, que lleva reunidas las aguas del *Mombú*, *Mumbaradó* i *Tumbutumburó*. En el pueblo de *Lloró* se le reúne el *Andágueda* con casi igual caudal de agua, suministrado por los rios *Vivicorá*, *Chuigó*, *Chuchadó*, *Churriná* i *Saudó*, que nacen todos del cerro de *Caramanta* i de su prolongacion acia los farallones. Aquí tiene ya el *Atrato* con sus afluentes i la reunion del *Andágueda*, una masa considerable de aguas; mas siendo la direccion jeneral de todas sus vertientes casi perpendicular al grande eje de la cordillera de los Andes, es de suponerse que entrasen éstas al mar en tiempos remotos i cuando éste bañaba las bases de sus remates o estribos, en esa misma direccion. Empero, desde que salió del seno de las ondas la cordillera de *Baudó*, i sus bases formaron los valles del *Atrato* i *san Juan*, cuyos declives están en sentido opuesto, hubo probablemente

un trastorno jeneral que dejó un poco mas bajas las bases de la nueva cordillera, teniendo por consiguiente que bajar sus cauces los rios que descendian de la cadena de los Andes. He aquí por qué el Atrato abandona de repente su primitiva direccion, i corre al pié de la cordillera andina i de la serranía de Baudó.

Antes de llegar a Quibdó se le unen los riachuelos *Tanadó* i *Cabí*, i frente a esta antigua capital de provincia, el rio *Quito*, que se forma en el istmo de san Pablo i recoge las aguas del rio *Cértegui*, el cual nace no mui léjos de Lloró de una baja colina; en tanto que de la serranía de Baudó recibe las de los rios *Taridó* i *Pató*. La direccion del rio *Quito* es de S. a N, i esta misma sigue el Atrato serpenteando en medio de un ancho valle en la interseccion de dos planos inclinados i llanos.

El Atrato en Lloró está a 69 metros sobre el nivel del mar, i en el espacio de 7,5 miriámetros de curso tortuoso llega a Quibdó, que está a 43 metros no mas; al paso que el *Quito* que ha salido del istmo de san Pablo elevado solamente 110 metros, ha bajado 67 en un trayecto de 10 miriámetros; esto es, algo mas de 6 metros por miriámetro.

El caudal de agua que tiene el Atrato frente a Quibdó es de importancia, puesto que lleva recojidas ya las aguas que caen en una superficie de 38 miriámetros cuadrados, en donde llueve anualmente mas de 4 metros cúbicos de agua. Su corriente no es mui fuerte a causa de deslizarse por un plano suave i una ancha llanada donde serpentea desbordándose en las crecientes i haciendo salir de madre a sus tributarios. En *Beté*, distante 6 miriámetros de curso, ha bajado solamente 6 metros de nivel, pues esta aldea está a 36 no mas sobre el mar. En este espacio ha recojido las aguas que le envían, por la derecha, la gran cordillera por medio del rio *Neguá* (que conduce las de los rios *Cumitá*, *Necodá*, *Ichó* i *Tutunendo*) i por la izquierda, la serranía de Baudó, por medio del *Munguidó*, al que afluyen *Irituandó*, *Mojavido* i *Suruco*. Tambien recibe del mismo lado el rio *Churiquidó*, el *Tanguí* i el *Beté*, unido al *Salado*. De la aldea de *Beté* al pueblo de *Tebada* tiene de curso el Atrato 12,5 miriámetros; es ménos tortuoso, i su declive está en razon de 1 metro por miriámetro, puesto que *Tebada* tiene solamente 24 sobre el nivel del mar. Véanse aquí mas ciénagas en sus orillas que en el pedazo ántes

descrito, i recibe de la cordillera de los Andes los rios *Puné*, *Beberamá* (unido al rio *Piedragorda*) *Tauchiguadó* i *Beberá* con las aguas del *Curasamba*, *Chaquinandó* i *Capurandó*. Luego le entra el *Arquia* compuesto de 6 rios que corren todos en territorio del Estado de Antioquia. Despues le tributan sus aguas los rios *Guaguandó*, *Partadó* i *Tengadó*, que salen de los cerros de *Yarapetó* i *Tengadó*. De la parte izquierda recibe las aguas del rio *Buei*, *Tagachí* i *Buchadó* (compuesto de los rios *Burimiadó*, *Buchadó*, *Apartadó* e *Ingudó*) procedentes todos de la serranía llamada de Baudó.

A corta distancia de *Tebada* cae el rio *Murrí*, que nace en la serranía del Estado de Antioquia (serranía que es siempre la misma cordillera de los Andes) i trae el caudal de agua que le han suministrado 21 rios de aquel Estado, i uno de éste, llamado *Yarapetó*. A poco mas de 0,5 miriámetros de la serranía opuesta o de Baudó, le cae el *Bojayá*, unido a los rios *Uva*, *Togué*, *Chicué*, *Cuia* i *Tacuno*. * De este punto hasta la cabecera del brazo de *Murindó* hai 1,5 miriámetros, i recibe solamente del cerro *Chajeodó* el rio *Nagaradó*, que viene de la derecha. En el punto del brazo de *Murindó* tiene recojidas ya el Atrato las aguas que caen en una superficie de 109,70 miriámetros cuadrados de su Estado, i las de 41 del de Antioquia, en donde cae anualmente la misma cantidad de agua dicha.

Una cuarta parte de las aguas del rio se va por el *Murindó*, i las restantes siguen por la madre principal, habiendo corrido ántes de volverse a encontrar, 10 miriámetros mas hasta el punto de la antigua vijía, i formando entre el Atrato i el brazo la grande isla de ese nombre, que tiene de largo casi 8 miriámetros, i de ancho desde 0,5 hasta 1. En el brazo caen los rios *Tadia*, el cual forma una gran ciénaga, *Toriquitadó*, *Murindó* i *Corredó* reunidos, lo mismo que el *Uradá* i *Jiguamiandó*. Todos ellos forman tambien ciénagas, i caen por varias bocas al brazo mencionado. A la distancia de 0,5 miriámetros de la boca del brazo cae al rio Atrato el *Napipí*, habiendo ántes desembocado el *Napipisito* por los caños de dos ciénagas. El rio *Napipí*, elevado en su boca 22 metros sobre el mar, se compone de los rios *Dogadó* i *Mutatá*, i ántes de tributar sus aguas al Atrato, envia dos brazos: uno lla-

* En la boca del *Bojayá* estaba el antiguo fuerte de *Murrí*, hoy destruído.

mado *Palmarito*, que cae a la quebrada *Gumal*, i ésta al *Atrato*; i otro llamado brazo *Campano*, que cae al rio *Muriel* i con este nombre desagua en el *Atrato*, 2 miriámetros mas abajo de la verdadera boca del *Napipí*.

Hasta la boca del *Napipí* ha recojido el *Atrato* las aguas que caen en una estension de 153 miriámetros cuadrados, de los cuales 112 son de este Estado i el resto del de *Antioquia*. En este cálculo están comprendidas tambien las aguas que se van por el brazo de *Murindó*.

En el lugar de la antigua vijía, distante 10 miriámetros del punto en que se separó el gran brazo de *Murindó*, se le vuelve éste a reunir, i durante su curso, a mas del *Napipí*, ha recibido el *Atrato* el rio *Opogadó*, que viene de la serranía de la costa del mar del Sur, unido a los rios *Dogadó* i *Merendó*. Su altura sobre el nivel del mar es aquí mui baja, pues tiene solo 14 metros, corriendo por la parte mas ancha del valle i presentando una grande estension anegada i llena de ciénagas.

Desde la antigua vijía hasta la vijía de *Curbaradó* hai 1,5 miriámetros; i el rio tiene ya recojidas las aguas que caen en una superficie de 191 miriámetros cuadrados, de los cuales hai 41 pertenecientes al territorio de *Antioquia*; frente a la vijía recibe el rio de *Curbaradogrande*, que es un derrame del *Sucio*, el cual forma un laberinto de caños, de los cuales el principal es el de *Primentel*, que corre paralelo al *Atrato*. De la vijía de *Curbaradó* a la boca principal del *Sucio* hai 7,5 miriámetros; i el *Atrato* recibe de la serranía de la costa del mar del Sur, el rio *Domingodó* (que ántes de llegar se ha desparramado formando ciénagas) junto con las aguas de los rios *Dopordó*, *Partadó*, *Barbudo*, *Urama* i *Chintadó*. Últimamente, cerca de la boca del *Sucio* recibe de la izquierda i por dos bocas el *Salaquí*, compuesto del rio de este nombre i de los de *Tambural* i *Guineal*; i de la derecha solamente algunos caños procedentes del principal de *Primentel*. El *Sucio*, que se forma en la alta serranía de los Andes, cerca del *Frontino* (Estado de *Antioquia*) corre en éste por una estensa i baja llanura, llevando reunidas en su cauce las aguas que caen en una estension de 41,50 miriámetros cuadrados, todos de aquel Estado, escepto 9 de estas llanuras, en las cuales forma grandes brazos que dan orijen a estensas islas, derramando despues al *Atrato* por cuatro bocas. Desde la boca del *Sucio* hasta las bocas del *Atrato*, hai todavía 9 miriámetros de terreno

bajo i cubierto de grandes juncos, producto de las aguas que, por todas partes, salen de la madre del rio. Algunos cerritos se ven cerca de éste como islas en medio del mar, i con una altura de 50 a 70 metros.

Cuatro rios con varias bocas a causa de las ciénagas que avecinan al cauce principal, caen a éste, procedentes de la serranía que divide las aguas que van al golfo de *san Miguel*; estos rios son *Truandó* (unido con el *Apartadó*) *Cacarica* (con el *Quia*) el *Soatató* i el *Arquia*, unido al *Cuqué*. De la parte derecha solamente recibe el *Atrato* el *Curbaradó* i *Curbaradosito*, procedente el uno del rio *Sucio*, i el otro de las aguas acumuladas en la llanura.

Últimamente, el *Tumaradosito* i *Tumaradogrande*, con aguas procedentes del rio *Leon* o *Bacubá*, llamado tambien *Apurimiandó*, que sale de la cordillera de los Andes i que tributa al fondo del golfo de *Urabá*, cerca de la aldea de *Turbo*.

El *Atrato* recibe en su último curso las aguas que caen en una superficie de 50 miriámetros cuadrados, los cuales unidos a los 232 anteriores, hacen un total de 282 (de los cuales 73,50 no son del Estado) por medio de 150 rios i 300 grandes quebradas conocidas; 54 de los primeros i 100 de las segundas estrañas, i 96 rios con 200 quebradas de este territorio. Su curso total desde los farallones del *Citará* hasta su última boca en el golfo de *Urabá*, es de 66,5 miriámetros, de los cuales 8 no se pueden navegar, 3,5 admiten pequeñas embarcaciones, i 6,5 (de *Quibdó* a *Lloró*) pueden servir para vapores chatos i no mui grandes; 21 para vapores medianos (de la boca de *Napipí* a *Quibdó*) i admitiendo 28 vapores mas grandes (desde el golfo hasta *Napipí*). Su fondo es de 20 metros, i baja hasta 4; su ancho varía entre 300 i 250; quedando la parte mas ancha en frente de la loma de *Turmarador*, donde mide 530 metros, i la mas estrecha arriba de *Tebada*, la cual solo alcanza a 120.

En lo jeneral el ancho del rio es de 300 metros, aunque esta anchura suele disminuir casi siempre acia la boca de los rios que le tributan sus aguas, especialmente de los que vienen de la cordillera de los Andes. Sin embargo, la navegacion del *Atrato* es mucho mas segura para vapores que la del rio *Magdalena*, porque en él no se forman los bajos que en éste; i ademas, porque mantiene siempre la cantidad de fondo necesario para navegarlo, a causa de las frecuentes lluvias que caen en el territorio que le da sus aguas.

Desagua el Atrato en el golfo de Urabá o Darien por 15 bocas, de las cuales 8 son navegables por canoas i botes, i 2 por goletas i balandras. En medio de éstas tiene la bahía de la Candelaria, espaciosa i abrigada de los vientos, pero cuyas orillas están anegadas.

Hai que notar en este rio que todos los que le afluyen son navegables por pequeñas embarcaciones, desde una jornada hasta cinco. Estos rios son Munguidó, Buei, Buchadó, Bojayá, Napipí, Domingodó i Salaquí.

Tiene ademas otra ventaja el Atrato, i es que desde Quibdó puede comunicar fácilmente con el mar del Sur por el rio Quito, que por 2,5 miriámetros admite vapores, i luego por 7 embarcaciones pequeñas hasta el istmo de san Pablo, cuya distancia por tierra es de poco mas de 0,5 miriámetros, toda de colinas. Allí se encuentra el rio san Juan, que con un caudal regular de aguas va acia el Pacífico, i del cual pasamos a ocuparnos.

Nace el san JUAN en el cerro de Caramanta, elevado 3,100 metros sobre el nivel del mar, con el nombre de rio *Caramanta*, i despues de recibir el *Chamú*, toma el nombre de san Juan. Se le une el *Tatamá*, que sale del cerro de este nombre en la misma cordillera de los Andes (la occidental); i multitud de grandes quebradas le envian los cerros de Cuchadó i Mombú, que separan las aguas de este rio de las del Atrato, i de los cuales se prolonga una colina que va a formar el istmo de san Pablo, i a enlazarse con la serranía de Baudó. De la de Iró recibe luego el san Juan los rios *Jóvaro* i *Tadosito*, reunidos, i el *Tadó*, compuesto del *Platina* i *Mongarrá*; llevando hasta la quebrada de san Pablo, punto del arrastradero, su direccion natural, o sea perpendicular al grande eje de la cordillera, así como lo hace respectivamente el Atrato; el cual sigue la suya hasta Lloró, tomando entónces al N. en busca del Atlántico, como el san Juan lo hace al S. en busca del Pacífico. Este valle inferior en longitud i anchura al del Atrato, debe haberse formado tambien por el levantamiento de la masa terciaria de la serranía de Baudó, por lo que ántes de este acontecimiento las olas del mar Pacífico debian rodar poco mas o menos por donde hoy baja el san Juan. La corriente de este rio es en san Pablo de 0,7 miriámetros por hora, estando elevado apénas 60 metros sobre el nivel océano.

Desde su oríjen hasta la quebrada *Pureto* no es nave-

gable; lo es sí de aquí hasta Tadó, distante 1,5 miriámetros, aunque malo en lo jeneral. De Tadó a san Pablo hai casi 3 miriámetros, i la navegacion se hace con trabajo en pequeñas canoas por la fuerza de la corriente; desde el vecindario de san Pablo corre el rio en la direccion S. con algunas inflexiones, bajando en los 2 miriámetros que hai hasta la boca del *Tamaná*, mas de 30 metros. Antes de recibir este rio se le han unido las aguas del *Iró* con las de *Condota* i *Taguato*, procedentes de los cerros de Iró, que hacen parte de los Andes; i las del *Suruco* que le vienen de Baudó.

El rio *Tamaná* nace en la cordillera principal cerca del cerro de *Tamaná*, i recibe los rios *Ingará* i *Habita*, que vienen de la misma, el *Surama* que sale del cerro de *Torrá*, i el *Irabubú* que nace del ramal de *Tatamá*.

Con la llegada del correntoso *Tamaná* tiene ya el san Juan reunidas las aguas que caen en una superficie de 37,50 miriámetros cuadrados, pero bajando entónces con ménos fuerza, su cauce se ensancha i encierra varias islas. A los 3,5 miriámetros se le une el rio *Sipí* con bastante agua, suministrada por los rios *Taparó*, *san Jorge*, *Zorobiotá*, *Ordó*, *Garrapata*, *Cajamarca* i *Sanquinini*, que es la que cae en una superficie de 31,50 miriámetros cuadrados. A 2 miriámetros de la boca del *Sipí* está el pueblo de *Noánama*, solamente elevado 12 metros sobre el mar; lo que da 18 de desnivel en el san Juan, en el curso de 5,5 miriámetros. Aquí desemboca la quebrada *Becordó*, que es navegable en pequeñas embarcaciones por 1 miriámetro, i atravesando una baja colina se llega al rio *Docampadó*, que conduce al Pacífico. A los 12,5 miriámetros se encuentra el rio san Juan con la boca del *Calima* procedente del cerro así nombrado, habiendo recojido ántes las aguas de los rios *Jujiadó*, *Cucurupí*, *Copomá* i *Munguidó* (unido a *Aguaclara*) todos orijinados en los Andes; mientras que la serranía de Baudó solamente le ha enviado quebradas.

En la boca del *Calima* lleva ya el san Juan reunidas todas las aguas que caen en una estension de 38,25 miriámetros cuadrados, las que, unidas a las anteriores, hacen 107,25; i en los cuales cae anualmente mas de 4 metros cúbicos de agua. De ahí al mar tiene todavía el rio 6 miriámetros de curso, sintiéndose sin embargo hasta aquí el efecto de las altas mareas del Pacífico.

Desde la boca de *Calima* el san Juan tuerce al O. i a

los 3,5 miriámetros, en el punto llamado Cabeceras, se abre en dos grandes brazos, que luego se ramifican en muchos i forman un delta que tiene 5 miriámetros de costa, desde la boca de *Togoromá*, que está mas al setentrion, hasta la de san Juan, que es la mas meridional. Desde Calima hasta el mar recibe por último éste las aguas que caen en una estension de 8 miriámetros cuadrados (formando así un total de 115,25) que le conducen 37 rios i 110 grandes quebradas conocidas. Tiene pues de curso total éste rio 39,5 miriámetros, de los cuales 10,5 no se pueden navegar, 1,5 (de Pureto a Tadó) i 2,5 mas (desde san Pablo hasta Tadó) sí, aunque con alguna dificultad, i 2 que soportan embarcaciones medianas (desde la boca de Tamaná hasta san Pablo); i en fin, 23 que pueden navegarse en vapores no mui grandes, puesto que hai puntos cerca de la boca del rio de solo $1\frac{1}{2}$ a 2 metros de cala. Su ancho es de 100 hasta 400 metros i en algunos puntos mucho mas a causa de las islas que tiene en medio. Sus orillas son altas, con algunos cerritos cerca de ellas, i carece de ciénagas i terrenos pantanosos como el bajo Atrato, pues solamente en su delta hai terrenos que se aniegan durante la pleamar. El brazo principal, que lleva el nombre de san Juan, entra al océano por 7 bocas, i el de Charambirá, que tiene un buen puerto, por algunas otras.

Todos los rios que afluyen al san Juan son navegables desde 1 hasta 6 jornadas. Al rio Baudó se pasa desde el san Juan por el Suruco, atravesando un arrastradero i tomando el Pepe abajo, el cual desemboca en el Baudó en frente al pueblo de este nombre.

El rio BAUDÓ nace en la serranía terciaria del mismo nombre, la cual sirve en muchos puntos de barrera al mar. Tres riachuelos, *Condoto*, *Condosito* i *Baudó*, a una altura de 1,816 metros, forman este último rio, cuyas primeras aguas descienden de picos agudos i empinados, a una distancia de poco mas de 0,5 miriámetros. Formado ya el rio, describe a poco un semicírculo para correr paralelamente a la costa en direccion opuesta al Atrato. Pequeñas quebradas i los riesitos *Cagucho*, *Pavarandó* i *Torraidó* le caen de la serranía del mar; i de la que forma la hoya del Atrato algunas tambien i el rio *Pepe*, a cuya union cambia el Baudó su direccion de N. a S, en la del O. para desaguar en el Pacífico. Al pueblo de Bau-

dó llega el efecto de la marea, siendo la altura de éste sobre el nivel del mar de solo 9 metros.

El curso del Baudó no obstante el nacer tan cerca del mar es de 23 miriámetros, de los cuales 10 son navegables por pequeñas embarcaciones, 11,5 por medianas i 1,5 no navegables. Recibe 7 rios i 35 quebradas, que le llevan las aguas que caen en una superficie de 18,50 miriámetros cuadrados. Tiene vegas i algunos anegadizales al aproximarse al mar. Por la quebrada Nacora, cerca de sus cabeceras, pueden introducirse pequeñas embarcaciones, i atravesando unos cerritos llegar a los rios del Valle i Chorrí que desembocan en el mar del Sur.

Puesto que hablamos de las vertientes que dan al Pacífico, enumeraremos las que caen directamente a él, empezando por la parte mas setentrional, o sea en el límite con Panamá.

El rio *Cupica* i el *Cacique*, que caen casi juntos en la bahía de aquel nombre; el primero de éstos se puede navegar por entre cerritos, i atravesando luego una cordillera llegar al rio *Corredó*, que desemboca en el Pacífico en Puertoquemado. En la misma bahía de Cupica, en el punto llamado bahía de Limones, hai un corto camino de tierra que conduce al rio Napipí.

El rio *Namicana*, que cae a la bahía Solano, es navegable algunos miriámetros. El rio *Bahía* o Chorrí se navega tambien hasta la serranía, i tiene camino para el rio de Baudó, lo mismo que el rio del *Valle*, cuyas bocas comunican con el puerto del Cocal. Los riesitos *Jurabidí* i *Chorrí* caen cerca del morro de este nombre, teniendo al frente unas rocas que toman el mismo i la de Pineda. A poca distancia desemboca el *Tribugá* de ancha boca, i por este rio arriba se va por tierra a buscar luego el riesito Cagucho, que cae al de Baudó. Siguen los riesitos *Nuquí* i *Panguí*, i luego la quebrada *Chicaiquí*, por la cual se sube, i por colinas no mui elevadas se llega al rio *Jella*, que entra al mar al otro lado del cabo Corrientes. Méenos de 1 miriámetro mas al S. está la boca de *Pavasito*, pudiéndose navegar por caños interiores por 2 miriámetros hasta la boca ancha de *Catripe*, el cual forma una ensenada. Viene mas al S. la boca de Baudó i entrando en ella se pueden navegar costeano 4,5 miriámetros hasta la boca del *Usaragá*. Pasados 0,5 miriá-

metros de costa se puede entrar otra vez por la boca del río *Dotenedó* a los esteros, los cuales facilitan una navegación paralela a la costa de 4,5 miriámetros hasta la boca de *Docampadó* (que se compone de los ríos *Gua-págara*, *Siguirisua* i *Docampadó*, en el último de los cuales cae la quebrada *Arrastradero*) i pasando un pequeño istmo se llega a la de *Becordó*, que cae al san Juan cerca de Noánama. Siguen los ríos *Hijúa*, *Orpuá* i la quebrada *Venado*. Finalmente, llégase a la boca de *Togoromá*, que es la mas setentrional del río san Juan, pudiéndose por los esteros i brazos de este río navegar en pequeñas embarcaciones 7,5 miriámetros, hasta la boca grande del san Juan.

Réstanos ahora examinar los ríos que desembocan en la costa del Atlántico, la cual dejamos en las bocas del Atrato.

En el extremo del golfo de Urabá cae el río *Suriquilla*, que no es sino un derrame del río Leon, que, por los brazos *Gallinazo* i *Tumoradosito*, penetra al *Suriquilla* i tambien al Atrato. En el extremo oriental de la costa del golfo de Urabá, cae el río *Leon* (llamado tambien *Bacubá* i *Apurimiandó*) el cual nace en la cordillera de los Andes de Antioquia en el cerro de *Sasafiral*, i conduce las aguas de 3 ríos mas, los cuales recojen las que caen en una superficie de 5 miriámetros cuadrados en aquel Estado, corriendo en éste por una llanura tan baja, que en las grandes crecientes sale de madre i se confunde con las linfas del *Sucio*. Recibe el río Leon de la cordillera de *Abibe*, los ríos *Antadó*, *Peroso*, *Tamadó*, *Juradó*, *Guapa*, *Milpesos*, *Chigurrodó*, *Carepa* i un brazo de *Nerocuanandó*, pues los otros dos caen directamente al golfo cerca del puerto i en el puerto mismo de *Pisisí*, donde está la aldea de *Turbo*. Al llegar al golfo lleva el Leon las aguas que le ha suministrado una superficie de 18 miriámetros cuadrados de este Estado, sin contar con las que le han venido del de Antioquia.

De la serranía llamada del *Aguila* caen al golfo de Urabá los ríos *Crabo* i *Cupí* con el nombre de *Setegueilligandí*, *Tapé*, *Turbo*, *Samogandí* (compuesto del *Zurabá* i *Upí* unidos) *Banana*, *Caiman*, *Gaba*, *Ocobo*, * *Tirobo*,

* Aquí estuvo el célebre san Sebastian de Urabá en su primera fundacion.

Urabá, *Salado* i *Yeoguille*. Finalmente, en la costa del Atlántico, fueraya del golfo, desaguan los ríos *Mulatos* o *Damaquiel*, los arroyos *Jigantones* i *Sabanilla*, i el río san Juan.

Casi en todas las márgenes de los ríos anteriores hai rancherías de indios.

Al DAGUA afluyen los ríos *Vitaco* i *Pepita*, compuesto el primero del de su nombre i el *Grande*, i 30 quebradas regulares. Desde el punto llamado comunmente las Juntas, se baja el Dagua en canoas largas i estrechas, que los negros conducen con mucha destreza, salvando los peligros de la impetuosa corriente del río, que se precipita por entre rocas i remolinos hasta el Salto, en donde es necesario pasar las canoas por tierra hasta las Bodegas, o tomar otras para llegar al Saltico, cuyo espacio no es ménos peligroso. Desde el caserío situado en ese punto la corriente pierde la violencia con que ha descendido hasta allí; pero sin dejar por esto de ser fuerte hasta el pueblo de la Cruz, donde ya es navegable sin peligro, i de mayor ancho i profundidad, circunstancias que lo favorecen hasta Buenaventura. Cerca de este puerto corre con suma lentitud, i no se ven caimanes en sus orillas, escepto en el punto de su desembocadura. El Dagua es navegable por cerca de 10 miriámetros, i nace en una hoya de la Cordillera Occidental a casi 2 de Cali, distancia directa.

El río *Anchicayá* (que forma su delta dentro de la bahía de la Buenaventura) es navegable por 5 miriámetros en pequeñas embarcaciones; i fórmanlo los ríos san Juan, *Digua* i *Engaño*, que tienen su orijen entre los farallones de Cali i los cerros del Salado.

El *Raposo* nace en los mismos farallones, i tiene tambien delta, pues comunica con la bahía de Buenaventura i el golfo de Tortugas. En pequeñas embarcaciones puede navegarse este río hasta mas arriba de la quebrada *Cacolí*, la principal de las que le afluyen, i por barcos mas grandes hasta el pueblo del Raposo. Su distancia total navegable es de 5 miriámetros.

De este punto acia el S. i partiendo todos de la Cordillera Occidental, van directamente al Pacífico sobre 44 ríos, los cuales forman una série de deltas, cuyos caños paralelos a la costa i unidos entre sí, facilitan una navegación vecina al mar mui útil para los buques peque-

rios. Dichos rios conducen a éste las aguas caidas en una estension de mas de 150 miriámetros cuadrados, en los cuales llueve anualmente de 2 a 2,40 metros cúbicos. Hablemos de los mas importantes.

Son estos: el *Cajambre*, que recibe el *Aguaclara* i nace en los farallones de Cali; el *Timba*, sin mas afluentes que algunas quebradas; el *Yurumanguí*, que recibe el *Soledad* i nace en el mismo punto que el *Cajambre*; i el *Naya*. Viene despues el *Micai*; forman este rio muchos otros que bajan de la cordillera del lado del O, tales como el san *Juan*, *Topé*, *Mechengue*, san *Joaquin* i *Aguaclara*. Recibe despues el *Micai* al *Jolí*, i cuando ya empieza a ser navegable le caen el *Sigüí* i el *Chuarí*, dividiéndose ántes de entrar al mar en diferentes brazos, que enlazados entre sí, facilitan la navegacion interior desde el pueblo de *Micai* hasta el de *Guapi*, o sea por 8 miriámetros distancia recta. Siguen luego el *Saija* (entre cuyos afluentes se cuenta uno llamado *Patía*, con rancharías de indios) *Timbiquí*, *Guajulí* i *Guapi*. Nace éste en la misma cordillera i recibe los rios *Napí*, *Piqué*, *Anapanchí*, *Pilpe* i *Canapí*. I, finalmente, el *Iscuandé* notable despues del *Patía* i el *Mira*, por su longitud i por su condicion de navegable. Nace en la misma cordillera i recibe los rios *Iscuandecito*, *Munchique*, la *Junta*, *Matambí* i san *Luis*. Entre el *Iscuandé* i el *Patía* caen directamente al mar ademas los rios *Tapaje*, *Amaráles*, *Tola*, *Sanguiangá* i *Guascaona*, i los caños *Barrera* i *Caballos*, iguales a rios; los cuales se forman todos de los grandes anegadizales i las ciénagas que se encuentran en la estensa llanura que hai entre la costa i el remate de la cordillera. Estas aguas, ántes de llegar al océano, constituyen un laberinto de caños que proporcionan una navegacion interior paralela a las costas con comunicacion entre los rios *Iscuandé* i *Patía*.

El *PATÍA* se puede decir que nace en el volcan de *Sotará* de una vistosa cascada que se desprende de una peña i que va a dar orijen al rio *Sotará*, el cual formando una curva entre escabrosas serranías, llega a la parte baja del llano de *Patía* con el nombre de *Quilcasé*, habiéndosele reunido, al llegar, el rio *Esmita*. Allí se encuentra con las aguas del *Timbío*, que nace en la serra-

nía no mui léjos de *Presidente*; le acrece el rio de las *Piedras*, que viene de *Paispamba*, i recibe despues el *Sucio*, *Tejen* i *Guavas* que le afluyen de la Cordillera Occidental. Al reunirse con el *Timbío* pierde su denominacion el *Quilcasé*, tomando sus aguas reunidas el nombre de *Patía*.

Corre éste en direccion S. S-O, que es la misma del valle profundo i estrecho del *Patía*, i recibe, ántes de unírsele el *Guachicono*, los rios *Sajandí*, *Criollo*, *Capitanes* i *Mamaconde*, procedentes de la Cordillera Occidental. Le entra despues por la izquierda, proveniente de la Cordillera Central en la interseccion de los páramos de las *Papas*, *Letreros* i *Buei*, el *Guachicono*. Fórmase éste de una quebrada del mismo nombre que corre al poniente acia el pueblo de *Guachicono*, i describe un arco para unirse al *Patía*. El *Guachicono* recibe en su curso los siguientes rios: *Blanco*, *Osoguaico* i san *Pedro*, i los de *Pútes* i *Pansitará* reunidos; recibe tambien el *Mazamorras*, el san *Jorje* (acrecido con las aguas del *Sánchez*, *Blanco*, *Marmato*, *Ruiz*, *Negro*, *Ramos*, *Ponguillo* i *Humos*) i el *Sambingo*, que se forma con los rios *Hatoviejo* i *Jayo*. Con todas estas aguas pues se presenta el *Guachicono* al *Patía*, cuando éste ya no le es inferior en caudal.

Al estrecharse el valle recibe el *Patía* al rio *Mayo*, que nace en el páramo del *Alumbral*, engrosado con los rios *Salado* i *Tajumbina*, que nacen en el páramo de este último nombre. Un poco mas abajo le entra el *Juanambú*, el cual nace en el páramo de *Aponte*, i tiene los siguientes tributarios: san *Pedro-Yaco* i *Vado* o *Janacatú* en la punta de la mesa del pueblo del *Tablon*; el *Quiña*, que se forma en las montañas del *Puruguai*; el san *Bernardo*; el *Jagüí* i *Buesaquillo*, que nacen, el uno en los *Andes*, i el otro en la montaña del pueblo del *Monte*, i que le entran cerca del paso de la tarabita o famoso *Boqueron*, en el camino principal que conduce a *Pasto*; i últimamente el *Pasto*, que le viene del páramo de *Chimbalan*.

A poca distancia del *Juanambú* recibe el *Patía* al *Guaitara*, rio notable por lo profundo de su lecho i lo escarpado de sus márgenes. Llámase este rio en su principio *Carchi* i tiene orijen en el volcan de *Chiles*; a poco ménos de 4 miriámetros de curso recibe el rio *Bobo*, despues de lo cual toma el nombre de *Rumichaca*. Le entra

en seguida el *Blanco*, procedente del volcan de Cumbal, i despues el *Chapues*, que viene tambien de la república del Ecuador. Toma luego el Guáitara el nombre de rio *Males*, i con él recibe los rios *Chiguaco* i *Tescual*, que vierten de la Cordillera Oriental, i el *Boqueron*, que nace de un cerro en forma de península que se estiende casi en medio del llano; i, en fin, el *Angasmayo*. Hasta aquí la direccion jeneral del Guáitara era de O. a E, pero la cambia al N. estrechado por los cerros i el dique trasversal que se abrió entre Iles i Pútes. En las cercanías de Fúnes recibe luego de los cerros de este dique el rio *Capulí*; i frente al mismo Fúnes el *Sapuyes*, que se origina en las inmediaciones de Cumbal, recorre toda la llanura, i en el alto de Cuarchú rompe el dique i se precipita en el Guáitara.

Siguen despues, procedentes de la Cordillera Oriental, el *Téllez* i el *Guapuscal*, engrosado este último con las aguas del *Bobo* i el *Chimbalan*. En este punto endereza el Guáitara su corriente al N. N-O, i frente a Conzacá le cae el rio del *Salto*, el cual viene de Guaitarilla; i cerca de Panga el rio *Pacual*, compuesto de los rios *Puercan*, *Guasi* e *Isnabú*, procedentes de los páramos de san Roque, Tablon, volcan de Túquerres i Rayo, i el *Salado*, que viene del páramo de Alpan.

Al recibir el Patía al Guáitara hace una grande inflección cambiando su rumbo al N-O, i da entrada al san *Pablo* que le afluye de la Cordillera Occidental de los Andes, que, trozada i abierta, bien por la fuerza lenta pero constante de las aguas, bien por algun temblor de tierra, da paso a las aguas caidas en una superficie de 162,50 miriámetros cuadrados, a razon de 1,80 metros cúbicos de agua al año, i conducidas hoy al recipiente comun del Patía por 60 rios i 316 quebradas conocidas. Con tal volúmen i semejante fuerza sigue el Patía de ahí en adelante en busca del Pacífico.

De aquí para abajo ya no recibe este rio de su derecha mas que la quebrada san *Luis*, que es considerable, i el *Patiaviejo*, compuesto de los rios *Tabujito* i *Tabujo-grande*, que nacen de las grandes lagunas que se forman en la llanura al pié de los Andes occidentales; mas por su izquierda recibe todavía el *Piusbí*, que ayuda a formar la laguna del Trueno, el *Mansarbí* i el *Magüí* (unido al *Salto*) todos los cuales vienen de la serranía de Sotomayor. Sigue a éstos el *Telembí*, último grande afluente

del caudaloso rio que describimos. Nace este tributario en los picachos de Gualcala o Mallama, elevados 4,200 metros sobre el mar, i en el punto hasta hoy explorado (llamado Remate) recibe el *Yaguapí*, que sale del cerro de Sotomayor; i mas abajo de Angostura el *Sumbambí*, que sale de la misma serranía, i el *Sarpí* i el *Jambí* que vienen de la de Qüesbí. En las inmediaciones de Barbacoas le tributa el *Yaculo*, unido al *Tulpí*, que se orijinan en Pilcuan i Buenavista cerca del camino que va a Túquerres. De ese mismo punto, pero al opuesto lado del cerro, sale el *Guagüí*, que desagua en el *Telembí*, junto a Barbacoas.

Mas abajo de esta ciudad cae al dicho rio el *Güelembí*, reunido a los rios *Palí*, *Yaguapí* i *Naspí*, que nacen de la serranía entre el lugar llamado Páramo i el de Pilcuan, tambien en el camino de Túquerres. Últimamente, en el pueblo de san José recibe el rio de este nombre, que sale de los últimos ramales que encierran al rio Güiza, tributario del Mira. Con un caudal de aguas considerable se presenta pues el *Telembí* al Patía, el cual, con mayor cantidad, lo represa, obligándole a derramarse en parte en los llanos bajos, donde forma diferentes lagunas i aniega gran parte del terreno.

Antes pues de su entrada al mar ha recibido ademas el Patía el agua caída en 85,50 miriámetros cuadrados, que con los anteriores hacen un total de 248. El vértice de su delta empieza en el estero de Guandipa i se estiende 5 miriámetros desde la parroquia del Morro de Salahonda hasta Bocacaballos. La superficie de este delta gigantesco es de 5 miriámetros cuadrados, llegando a 11 las bocas que lo forman. De éstas las principales son Bocagrande de Patía, san Ignacio, Majagual, san Juan i Bocacaballos. De esta última al vértice del delta hai 3,5 miriámetros en línea recta, i de la de Bocacaballos al mismo punto 2. Las mareas del Pacífico entran i salen por todos los brazos i caños del rio subiendo hasta 6 miriámetros, i sintiéndose aun sus efectos en el caño Chimbuza, distante 7 en línea recta de la Bocagrande de Patía.

Hablemos ahora un poco de la navegacion de este rio.

Empieza admitir embarcaciones pequeñas por una distancia de 7 a 8 miriámetros desde la union del Quilcasé i el Timbío, hasta "el paso de los dos rios" o su union con el Guachicono; soportando aquí embarcaciones mas grandes hasta frente a la boca de la quebrada

en seguida el *Blanco*, procedente del volcan de Cumbal, i despues el *Chapues*, que viene tambien de la república del Ecuador. Toma luego el Guáitara el nombre de rio *Males*, i con él recibe los rios *Chiguaco* i *Tescual*, que vierten de la Cordillera Oriental, i el *Boqueron*, que nace de un cerro en forma de península que se estiende casi en medio del llano; i, en fin, el *Angasmayo*. Hasta aquí la direccion jeneral del Guáitara era de O. a E, pero la cambia al N. estrechado por los cerros i el dique trasversal que se abrió entre Iles i Pútes. En las cercanías de Fúnes recibe luego de los cerros de este dique el rio *Capulí*; i frente al mismo Fúnes el *Sapuyes*, que se origina en las inmediaciones de Cumbal, recorre toda la llanura, i en el alto de Cuarchú rompe el dique i se precipita en el Guáitara.

Siguen despues, procedentes de la Cordillera Oriental, el *Téllez* i el *Guapuscal*, engrosado este último con las aguas del *Bobo* i el *Chimbalan*. En este punto endereza el Guáitara su corriente al N. N-O, i frente a Conzacá le cae el rio del *Salto*, el cual viene de Guaitarilla; i cerca de Panga el rio *Pacual*, compuesto de los rios *Puercan*, *Guasi* e *Isnabú*, procedentes de los páramos de san Roque, Tablon, volcan de Túquerres i Rayo, i el *Salado*, que viene del páramo de Alpan.

Al recibir el Patía al Guáitara hace una grande inflección cambiando su rumbo al N-O, i da entrada al san *Pablo* que le afluye de la Cordillera Occidental de los Andes, que, trozada i abierta, bien por la fuerza lenta pero constante de las aguas, bien por algun temblor de tierra, da paso a las aguas caidas en una superficie de 162,50 miriámetros cuadrados, a razon de 1,80 metros cúbicos de agua al año, i conducidas hoy al recipiente comun del Patía por 60 rios i 316 quebradas conocidas. Con tal volúmen i semejante fuerza sigue el Patía de ahí en adelante en busca del Pacífico.

De aquí para abajo ya no recibe este rio de su derecha mas que la quebrada san *Luis*, que es considerable, i el *Patiaviejo*, compuesto de los rios *Tabujito* i *Tabujo-grande*, que nacen de las grandes lagunas que se forman en la llanura al pié de los Andes occidentales; mas por su izquierda recibe todavía el *Piusbí*, que ayuda a formar la laguna del Trueno, el *Mansarbí* i el *Magüü* (unido al *Salto*) todos los cuales vienen de la serranía de Sotomayor. Sigue a éstos el *Telembí*, último grande afluente

del caudaloso rio que describimos. Nace este tributario en los picachos de Gualcala o Mallama, elevados 4,200 metros sobre el mar, i en el punto hasta hoy explorado (llamado Remate) recibe el *Yaguapí*, que sale del cerro de Sotomayor; i mas abajo de Angostura el *Sumbambí*, que sale de la misma serranía, i el *Sarpí* i el *Jambí* que vienen de la de Qüesbí. En las inmediaciones de Barbacoas le tributa el *Yaculo*, unido al *Tulpí*, que se orijinan en Pilcuan i Buenavista cerca del camino que va a Túquerres. De ese mismo punto, pero al opuesto lado del cerro, sale el *Guagüü*, que desagua en el Telembí, junto a Barbacoas.

Mas abajo de esta ciudad cae al dicho rio el *Güelembí*, reunido a los rios *Palí*, *Yaguapí* i *Naspí*, que nacen de la serranía entre el lugar llamado Páramo i el de Pilcuan, tambien en el camino de Túquerres. Últimamente, en el pueblo de san José recibe el rio de este nombre, que sale de los últimos ramales que encierran al rio Güiza, tributario del Mira. Con un caudal de aguas considerable se presenta pues el Telembí al Patía, el cual, con mayor cantidad, lo represa, obligándole a derramarse en parte en los llanos bajos, donde forma diferentes lagunas i aniega gran parte del terreno.

Antes pues de su entrada al mar ha recibido ademas el Patía el agua caída en 85,50 miriámetros cuadrados, que con los anteriores hacen un total de 248. El vértice de su delta empieza en el estero de Guandipa i se estiende 5 miriámetros desde la parroquia del Morro de Salahonda hasta Bocacaballos. La superficie de este delta gigantesco es de 5 miriámetros cuadrados, llegando a 11 las bocas que lo forman. De éstas las principales son Bocagrande de Patía, san Ignacio, Majagual, san Juan i Bocacaballos. De esta última al vértice del delta hai 3,5 miriámetros en línea recta, i de la de Bocacaballos al mismo punto 2. Las mareas del Pacífico entran i salen por todos los brazos i caños del rio subiendo hasta 6 miriámetros, i sintiéndose aun sus efectos en el caño Chimbuza, distante 7 en línea recta de la Bocagrande de Patía.

Hablemos ahora un poco de la navegacion de este rio.

Empieza admitir embarcaciones pequeñas por una distancia de 7 a 8 miriámetros desde la union del Quilcasé i el Timbío, hasta "el paso de los dos rios" o su union con el Guachicono; soportando aquí embarcaciones mas grandes hasta frente a la boca de la quebrada

Cumbitará, que dista, por el rio, 6,5 miriámetros. Estréchase entónces ya el Patía entre las dos cordilleras i es mui difícil su navegacion; empero, algunos la han emprendido arrostrando los peligros que se experimentan hasta el Castigo, distante 4 miriámetros. En este punto su raudal es considerable i admitiria embarcaciones de mayor calado, si no se opusiese a ello el estrecho de Minamá, cuya corriente es mui de temerse; con todo, lo atraviesan algunas balsas.

El mayor de los obstáculos de la navegacion del Patía, se encuentra a 4,5 miriámetros del Castigo, en donde entra aquel en el centro del corte de la cordillera, cuyo punto es conocido con el nombre de "paso del Guadual," abajo del cual hai todavía dos puntos peligrosísimos, ántes del Salto, a una distancia de algo ménos de 5 miriámetros. Desde allí ya siguen mansas las aguas del Patía hasta el océano, facilitando en territorio de la antigua provincia de Pasto una navegacion de 18 miriámetros, de los cuales 9 admiten embarcaciones medianas, i 9 buques de vapor. Mas, para que todo el Patía fuese navegable convenientemente, seria preciso construir tres compuertas: una en el estrecho de Minamá, otra abajo del paso peligroso del Guadual, i la última en el Salto; empero, estas obras deberian ser mui fuertes para resistir el empuje de las aguas, i serian mui costosas.

La corriente jeneral del Patía en el valle (hecha deducción de los puntos en que hai estrechos i en los cuales naturalmente la corriente es mas veloz) es de 1 metro a $1\frac{1}{4}$ por segundo. Podria pues navegarse por la sola impulsión de su corriente en razon de 3,500 a 3,600 metros por hora, i con el auxilio de bogas al respecto de casi 1 miriámetro por hora. * En fin, el curso total del rio que se podrá adaptar a la navegacion cuando lo exija así el aumento de poblacion i riqueza en el Estado, es de 45 miriámetros.

El Guachicón le entra a los 164 metros de altura; i el punto en que el rio empieza a ser llamado Patía (union del Quilcasé i Timbío) está a 820 metros sobre el mar; el Mayo a los 618; el Guáitara a los 600. Frente al Castigo hai 580; en el Guadual 380, i en el Salto 260.

* Los 14 miriámetros que mide el Patía desde la entrada del Quilcasé hasta Cumbitará, se pueden navegar en canoas en 16 o 18 horas, mientras que las balsas emplean 24. El camino de tierra, que casi costea el rio, es de 12 miriámetros, i las cargas gastan en él 3 o 4 dias.

El MIRA nace en tierras de la república del Ecuador en la provincia de Imbabura, i entra en el Estado del Cauca precisamente en el punto que se le une el san Juan, procedente del pueblo de Mayasquer. Mas adelante recibe el *Cambubí*, que vierte del cerro del Carrizal, i despues el *Güiza*, que tiene sus fuentes principales en los picachos de Mallama; este último lleva al principio el nombre de *Guavo*, despues el de *Pususquer*, i al unírsele el *Chucúnes* (que sale de Cumbal con el nombre de *Miraflores*) se llama ya san Pablo, i luego *Cuaiquer*. En frente de Altaquer recibe el Cuaiquer el *Vega*, i luego el *Nembí*; es entónces, casi al salir de una estrecha serranía, que recibe por último la denominacion de *Güiza*, bajo la cual recibe el *Nulpe*, que en sus cabeceras se llama *Yalambí*.

De ahí para adelante ya no recibe el Mira mas tributarios, i a 2,5 miriámetros de su embocadura en el mar, pasada la isla Porquera, se abre en dos grandes brazos que forman su delta. El uno (el principal) descarga en la boca del ancon de Sardinias; i el otro, llamado Bocagrande, a barlovento de Tumaco, no obstante que se divide en dos caños en la ensenada del mismo Tumaco. Sus bocas son 7 por todas, a saber, enumeradas de S. a N: la del Ancon, Puntamangles, otra inmediata, las dos del Papayal, Bocagrande i Matapalo. La estension de estas bocas sobre el Pacífico es casi de 6 miriámetros, i la superficie del delta alcanza a 5 miriámetros cuadrados, casi todos inundados.

La navegacion del Mira puede regularse así: 4,5 miriámetros para vapores; otro tanto para embarcaciones medianas, i 2,5 para pequeñas, a causa de la fuerza de su corriente. Los 5,5 restantes hasta la boca del san Juan no soportan ni canoas.

Terminada con el Mira la relacion de los rios del Estado que vierten directamente al mar, hablaremos por separado de la navegacion interior paralela a la costa del Pacífico, empezando desde la boca del espresado rio Mira, que está en la latitud de $1^{\circ} 29' 32''$ N, i en la longitud de $4^{\circ} 45'$ al O. del meridiano de Bogotá; para seguir luego con los rios de que debemos tratar.

A 1 miriámetro de la boca del Mira se toma a la izquierda el estero Mangles, de 1,3, i por el de Guineal, de 2, se va al del Papayal, de 1,5. Despues se siguen por

el brazo Ostional mas de 0,7 miriámetros para tomar el estero de Matapalo; i por éste se va a la costa por medio de bajos hasta la isla de Tumaco.

Hasta la punta del morro de Tumaco, por un canal no mui ancho, se navegan mas de 0,5 miriámetros, i haciendo despues la travesía de la ensenada de Tumaco, de 2 miriámetros, se llega a la boca del canal, el cual tiene mas de 0,5 cerca ya del morro Salahonda; luego, por un brazo, se va a la boca del Patía, distante 1 miriámetro. Allí, en vez de salir al mar, se toma el brazo de Hojablanca, de 1,5 miriámetros, i se entra en el de Majagual, de 0,5; navegándose despues por una distancia de 3,3 de esteros anchos pertenecientes al Patía, hasta cerca de la Bocacaballos.

Por el estero de Barreragrande se va al pueblecito de Tierra firme, distante 2,3 miriámetros; i luego al rio Guascaona (distante mas de 0,5) desde donde, andando otro tanto mas, se entra en el estero Sanguiana, de 1 miriámetro, hasta que por esteros que miden 2 se llega al rio Amarales, i a otros 2 a la Viscaina por el Sequedero del Charco (de 1 miriámetro) i de éste al Sequion, que conduce al pueblo de Iscuandé, distante ménos de 3 miriámetros. Dejando el Sequion, se toma el Tapaje, de 0,5 miriámetros, i por el estero las Varas, de 1, se llega al rio Iscuandé, del cual por el brazo Chansará, de casi 2 miriámetros, se va al mar. Allí se navega la costa al abrigo de las rompientes i de los bajos hasta el pueblo de Guapi, distante 2,5.

De la boca del Guapi se toma la del Loro, i por este estero, de 0,5 miriámetros, se llega al Partidero, para entrar despues en esteros de 1,3 de largo hasta la boca del rio Timbiquí, cuyo pueblo dista 1,5. Por el estero Bubuei se andan 1,5 miriámetros, i se llega al de Saija navegando otro miriámetro. Luego viene el de la Soledad, de 3, hasta la boca del rio Micai, i luego el pueblo del Micai, distante 1,5. Un poco mas arriba de dicho pueblo se toma el brazo de Noánamo, de 2,5 miriámetros, i por una ensenada de 0,5 se entra en la boca del Naya. A igual distancia de este rio se toma el estero Nayita, de 1,5, hasta Yurumangui, i por 4 miriámetros mas de esteros se llega a la boca Cajambre; i a los 1,7 a la boca Sierpesita.

Hasta aquí pues tenemos una navegacion interior

que pone en comunicacion varios pueblos i permite recorrer parte del litoral sin desafiar los riesgos del mar por una estension de cerca de 40 miriámetros, equivalentes a 5 o 6 veces el mismo camino de remontada contra el viento i las corrientes, a causa de las bordadas que tienen que dar los barcos. No sucede esto por los esteros o caños ya indicados, pues aunque su lonjitud es de 51 miriámetros, se sube mas pronto por ellos, ora con la ayuda de las velas, ora simplemente con el auxilio de las mareas. Sucede tambien que en estas costas del Pacífico hai muchas calmas, durante las cuales las corrientes arrastran acia atras los buques de vela o los llevan contra la orilla, principalmente entre el bajo de Guscaona i la isla de Tumaco, cuando la brisa es fuerte i contraria; cosa que no sucede a las balandras que entran por los caños, i navegan sin temor ninguno al empuje de las mareas alzadas mas de 20 piés sobre el nivel primitivo de las aguas. Es sí de notar aquí que la pleamar represa las corrientes de los esteros mui suavemente en algunos puntos, a causa de lo plano e igual de la superficie de sus cauces; en tanto que la bajamar imprime a los caños una marcha rápida favorecida por las aguas represadas. Sin embargo, hai parajes tan singulares en esta playa, que se ve subir la marea en unos caños al mismo tiempo que baja en otros, sin duda por la desigualdad de la fuerza de impulsión en sus corrientes. Mas es tal el conocimiento que tienen de estos lugares i sus accidentes los que navegan por ellos, que saben cuándo deben avanzar i cuándo detenerse en su ruta, para el efecto de la rapidez en sus marchas.

Ocupémonos ahora de los rios interiores del Estado.

Estos no son mas que dos: el Cauca i el *Chunquer*. Nace este último en el Ecuador en el cerro llamado Mirador de Guaca, i al unírsele la quebrada *Pun*, ayuda a marcar el límite entre los dos países por espacio de 4 miriámetros, al traves de una tierra accidentada i desierta, hasta la quebrada san *Francisco*, donde parte límites con el Caquetá i recibe el nombre Aguarico.

El CAUCA nace en el páramo del Buei, cerca de la laguna del mismo nombre, en la latitud de 2°, i en la lonjitud de 2° 18' al O. del meridiano de Bogotá, i empieza a serpentear acia el N. por las frias rejiones de Pa-

letará, que están al pié de los nevados de Coconucos, de cuyos hielos recibe los rios *Negro* i *Aguablanca*. A los 4,5 miriámetros de curso, frente a la hacienda de Paltará en la misma latitud del volcan de Sotará, se precipita entre las faldas de éste i los contrafuertes de los nevados indicados, e inclina su curso al N-O, recibiendo unidos los rios *Canelo* i *Sotará*, estrechado por lo pronto entre dos altas cordilleras. A los 4 miriámetros mas abajo se encuentra ya con el rio san *Andrés* i despues con el *Puracé*, compuesto de los rios *Anambío*, *Vinagre* o *Pasambio* i san *Francisco*; entónces se inclina mas acia el O, i al recibir el rio de las *Piedras* se encuentra casi a la entrada de éste con el valle alto i pintoresco de Popayan. En seguida se dirige siempre al O. con bastante volúmen de aguas, i va a pasar a 0,5 miriámetros distante de la actual capital del Estado.

Cerca de Julumito recibe el rio del *Molino*, i torciendo al N-O. corre al pié de los cerritos de la Tetilla, en frente de la cual le cae el rio *Hondo*, formado por los de *Antomoreno* i *Robles*. Endereza luego al N. i recibe de la Cordillera Occidental el *Sucio*, unido al de las *Botas*, i de la Cordillera Oriental el *Palacé*, que nace en el páramo de Guanácas i conduce las aguas del *Cofre*, que sale del mismo páramo, i las del pequeño rio *Blanco*.

A alguna distancia caen despues al Cauca, por la izquierda, los rios *Seguengue* i *Ortega*, reunidos; i por la derecha, el *Cajibío*. En seguida recibe por la banda primera el *Dinde*, i de la opuesta el *Piendamó*, que nace en el páramo de las Moras. Viénenle despues de la Cordillera Occidental, los rios *Inquitó* i *Munsuca* reunidos, i el *Mari-López*, i de la Central solo el *Ovejas*, pero rico con las aguas del *Mondomo*, *Pescador* i *Tunja*. Aquí empiezan ya las aguas del Cauca a tomar un curso mas lento, puesto que permite la navegacion en balsas.

El rio cambia aquí al N. N-O, i luego pasando el cerro Mandúres, frente a Buenosaires, al N-E. hasta el paso de la Balsa, en cuyo punto vuelve a tomar su rumbo al N. Despues de este trayecto le entran, por la derecha, los rios *Corcovado* (compuesto del *Mazamorero* i el *Teta*) el *Quinamayó* (formado del *Cascabel*, *Mandivá*, *Alegría*, *Páez* i *Sucio*) procedentes todos de la ramificacion de los cerros de Chapa i Munchique de Quilichao. De este último pueblo (hoi Santander) sale el rio *Japio*, que afluye solo al Cauca, i no mui distante el

de *Caloto*, que se desparrama en la laguna Taula. Cerca de éste le entra el rio *Palo*, que nace en el nevado del Huila, habiendo recojido ántes de salir al valle el rio *Jambaló*, que se origina en el páramo de las Moras, i los de *Isabelilla* i san *Francisco*; i ántes de su desembocadura los rios *Jagual*, *Paila* i *Güengüe*, que nacen del páramo de Isabelilla, contiguo a la sierra nevada del Huila, i lo han acrecido en la llanura.

Le afluye, tambien por la izquierda, el *Desbaratado*, que viene del mismo páramo. Hasta aquí tiene pues el Cauca un curso de 30 miriámetros, distribuidos así: 10 por entre serranías, 10 en el valle de Popayan i 10 en el de Cali, ya navegables por balsas i pequeñas embarcaciones. Los rios que le han tributado hasta entónces sus aguas son 44, con mas 142 quebradas conocidas, que arrastran las aguas contenidas en una estension de casi 37,50 miriámetros cuadrados, en los cuales llueve anualmente de 1,50 a 1,60 metros cúbicos.

De las vertientes de la parte oriental se descuelgan al Cauca los rios siguientes, por su órden: el *Ferreira*, (compuesto de los afluentes *Mari-López*, *Asnasú* o *Aguablanca* i *Timba*) el *Cañas*, *Claro*, *Jamundí*, *Cañasgordas*, *Meléndez*, *Cañaveralejo*, *Cali*, *Arroyohondo*, *Yumbo*, *Mediacanoa*, *Piedras*, *Riofrio* i *Pescador*, i ademas 38 quebradas grandes. Ninguno de estos rios es navegable, i no sirven mas que para acrecer a aquel. La parte navegable descrita solo se aprovecha actualmente en el Estado para llevar madera i otros artículos a Cali, pues los 25 miriámetros de buena navegacion del último trecho (en el cual el Cauca no solo lleva un gran volúmen de agua, sino que se desliza por un plano apenas desnivelado) influyen poco en el comercio, porque de Cali, que seria el centro natural del tráfico, no se esporta nada para el extranjero a causa de que los fletes lo absorverian todo por las dificultades que se presentan en el tránsito del Dagua a la Buenaventura.

Despues del Desbaratado entran al Cauca por la derecha, i por tanto provenientes de los Andes centrales, el *Fraile* i el *Bolo* (nacidos en el páramo del Fraile); *Nima* i *Juntas*, procedentes del páramo de Iraca i del Chinche; i el *Chinche* (el cual en el valle se llama *Amaimé*). En seguida se originan de un ramal del Chinche los rios *Cerrito*, *Guavas*, *Sonso* i las *Piedras*. Del páramo de Miraflores le afluye el rio *Tuluá* que recibe los riesitos san *Mar-*

cos i *Morales*. Del páramo de Cumbarco salen los rios de *Bugalagrande* i la *Paila*, orijinándose en el de Barragan el rio *Barragan*, el cual junto a Cartago se llama la *Vieja*, despues de haber recibido el *Quindío*, al cual afluyen el *Cumbarco*, el *Novarco* i el *Boquía*, que baja de los nevados de santa Isabel; i luego el *Consota* de una de las ramificaciones de éstos.

De los ramales de santa Isabel i del Ruiz, vierten al Cauca el rio *Otun*, i despues, reunidos, los rios *Eugenio*, *Campoalegrito* i *Campoalegre*. Del mismo nevado del Ruiz sale el rio *Chinchiná*, (al cual entra el *Claro*), que sirve de línea divisoria entre este Estado i el de Antioquia.

De parte de la Cordillera Occidental no recibe el Cauca desde el rio Pescador hasta el *Catalina*, esto es en una estension de cerca de 9 miriámetros, mas que algunas pocas quebradas, pues se apega mucho a sus bases i los derrames mas copiosos de ella son acia la hoya del san Juan. Despues del *Catalina* sigue el *Sopinga*, al cual tributan sus aguas los rios *Cañaverales* i *Pia*, que vienen de los cerros de Tatamá; luego el *Sopinga* toma el nombre de *Risaralda*, compuesto de los tributarios *Guatico*, *Chimbria* i *Chapatá*, procedentes de los cerros de Chamí i de la ramificacion que se aleja de la cordillera principal para dirigirse sobre Caramanta. De ésta bajan por último al Cauca, los rios *Quinchia* i *Sucio*, los cuales se unen al *Aguaclara* i *Supia*.

Poco despues i sin recibir ningun otro afluente de este Estado, entra el Cauca a bañar las tierras del de Antioquia.

Ademas de la parte navegable ya dicha, tiene el Cauca 25 miriámetros mas apropósito para grandes embarcaciones, pero donde apénas se ven hoi pequeñas canoas pertenecientes a las jentes que viven en las orillas, mas no destinadas al comercio propio ni al trasporte. Los rios últimamente descritos son 25 de los Andes centrales, i 10 de los occidentales, con mas 286 quebradas grandes i conocidas, cuyo total recoge las aguas caidas en una estension de 48,50 miriámetros cuadrados.

Nadie navega el Cauca desde el punto del Salto, que es el lugar por donde en tiempos remotos las aguas debieron abrirse paso al traves del territorio montañoso de santa Rosa de Cabal, para ocupar los valles o lagos que se encontraban en el Estado de Antioquia; i dejando así

enjuto el gran lago del Cauca, el cual es hoi un pintoresco i ameno valle. El Salto queda abajo de la boca del *Sopinga*, i desde ahí hasta el límite con Antioquia sobre la quebrada *Arquíá*, sus orillas están desiertas, desaprovechándose completamente 13 miriámetros de aguas navegables.

Resumiendo pues, el Cauca tiene aquí las aguas recojidas en una estension de 118,50 miriámetros cuadrados, en un territorio donde caen de 1,50 a 1,60 metros cúbicos al año. Total de rios, 96; de quebradas conocidas, 466; de parte navegable, 35 miriámetros, desde la boca *Ovejas* hasta el Salto, con mas 13 del Salto a *Arquíá*.

VII.

Lagunas i ciénagas.

La mas notable que tiene el Estado es la *Cocha*, que los descubridores llamaron "mar dulce" o "gran laguna de Mocoa," pues parece que en aquella época residia allí la nacion de los mocoas, que, acosada por los españoles, se retiró luego a las selvas acia esta parte del Estado. Los historiadores i cronistas antiguos le dan 12,5 miriámetros de largo, 2 de ancho i 25 de circunferencia. Tiene ésta acia el N. una isla de 0,5 miriámetros de estension, llamada *Corota*, a la cual daban los antiguos el nombre de *Perlas*, i creian que salia de allí el rio *Mocoa*, cuando no es sino el rio de la Laguna, tributario del *Guamues*. Está la *Cocha* a 2,000 metros sobre el mar, i 1,475 mas baja que la cumbre de los Andes que la circundan. Los indios llamados de la Laguna, que tienen un pueblecito cerca de *Pasto*, se refugiaron en su orilla con sus familias en una época de disenciones civiles, i plantearon en sus campos sementeras de maiz, papas i hortalizas. La isla servia de cárcel a sus prisioneros de guerra.

Se encuentran tambien 2 pequeñas lagunas en la latitud de 1° 58' N, i 2° 19' al O. del meridiano de Bogotá, en la union de los páramos del *Buei* i las *Papas*, a la altura de 4,350 metros sobre el nivel del mar, i distantes entre sí un cortísimo trecho. La una llamada del *Buei* da oríjen al rio *Magdalena*, el mas importante actualmente de todos los de la Union. De la otra, conocida con el nombre de laguna de *Santiago*, salen las primeras aguas del rio *Caquetá*, llamado en su oríjen de las *Papas*.

Hai otra pequeña laguna en las heladas llanuras de Paletará, al pié del nevado de los Coconucos.

Cerca del paso de la Bolsa (en el Cauca) en la llanura, está la laguna *Taula*, que tiene 0,5 miriámetros de largo, la cual es preciso pasar en barqueta ántes de llegar al Cauca. Entre los rios Güengüé i Desbaratado hai varias ciénagas; 2 de ellas denominadas *Gallinazo* i *Sachamate*. Se secan durante el verano, permitiendo algunas el tránsito por sus lechos. En la orilla izquierda del Güengüé está la ciénaga inaccesible de *Rionegro*. El orijen de todas es el derrame de los rios vecinos en las crecientes del invierno, junto con las aguas que no encuentran salida.

Vienen despues en direccion al N. las de *Jamundi* o *Pital*, *Aguablanca* i *Arroyohondo*.

Las ciénagas de *Vijes*, *Carambola*, *Espinal*, *Rejina*, *Chimbalaco*, *Yegüerizo*, *Pescador*, *Churimal* i *Gorron*, que están en la banda izquierda del Cauca, son producidas, unas por los derrames de éste, i otras por los rios i quebradas que no tienen franca la salida a él; o bien por las represas consiguientes a las crecientes del espresado rio. La estension total de estas ciénagas es de 0,5 miriámetros cuadrados.

En las orillas del Cauca acia esta parte, hai otros 0,5 mas de anegadizos casi permanentes, al paso que en el antiguo canton del Raposo en la costa del Pacífico, hai mas de 6,25 miriámetros de terrenos anegadizos, que se cubren en las llenantes i se descubren en las bajantes, o bien permanecen llenos de aguas estancadas.

En la banda derecha del Cauca, producidas tambien en parte por las causas ya apuntadas, se hallan, entre el Desbaratado i el Fraile, las ciénagas *Guachal* i *Tortuga*, i entre el Fraile i el Bolo otras llamadas tambien *Guachal*. Entre el Bolo i Amaime se hallan las ciénagas *Larga*, la *Torre* i *Amaime*. La ciénaga *Conchal* tiene su orijen en el rio Cerrito, i las de *Albornoz*, *Buga* i *Sonso* en el rio Sonso. La otra llamada *Conchal*, al N-O. de Buga, la forman algunas quebradas. Otro tanto sucede con la *Bugalagrande* i con la que forma la quebrada las Piedras, lo mismo que con otras mas pequeñas que hai entre las quebradas Toro i Bujío en la márjen izquierda del Cauca. Algunas de estas ciénagas ocupan de 0,5 a 0,7 miriámetros en la direccion de S. a N, con una anchura proporcional. El área total de todas ellas es de

1 miriámetro cuadrado, con casi otro tanto de anegadizales.

Cerca de Cartago hai una pequeña laguna, i otra un poco mas grande i bastante particular, en el páramo cerca de la mesa de Herveo, donde se ve una porcion de pequeños pozos de $\frac{1}{2}$ metro a 5 de estension, separados unos de otros por ciertos grupos de plantas semejantes al musgo, que parecen una alfombra adornada de estrellas sobrepuestas, mui unidas i apretadas. Su color es verde luciente, las hojas coriáceas i apiñadas tan estrechamente que forman un piso consistente i sólido, capaz de soportar el peso de un hombre sin peligro de sumerjirlo. Cuando visitó Codazzi esta laguna, a las doce del dia la temperatura del aire era de 8° del termómetro centígrado, i 7° la del agua. La superficie de aquellas lagunetas estaba tranquila completamente, i solo en las mas grandes nadaban algunos patos. Su altura es de 4,112 metros, i distan 0,5 miriámetros de la gran mesa de Herveo, estando en una planicie de 400 metros de estension. Los cerros que las circundan dejan unas aberturas bien marcadas por las cuales filtran en opuestas direcciones, las aguas que mas abajo forman el manantial de las quebradas que van a dar orijen al rio Gualí (del Tolima) por una parte, i por otra al Chinchiná.

Trasmontando ahora la Cordillera Occidental describiremos las lagunas que se hallan acia la parte del Pacífico. La principal i la mayor de las del territorio de la antigua provincia de Barbacoas, es la de *Chimbuza*, que está dividida en 2 por un caño, i de la cual salen 2 caños mas: el uno que comunica con el rio Patía, llamado tambien Chimbuza, i sirve de camino natural para ir al puerto de Tumaco; i el otro que forma una laguneta i se dirige al mismo Patía con el nombre de Tapinga. De la espresada laguneta sale tambien un caño que entra en otra laguna, de donde un brazo va al Patía con el nombre de Narete. Sale de la misma laguna otro caño que comunica con otra producida por las aguas de la quebrada Pirrí, i que con este nombre cae tambien al Patía a ménos de 0,5 miriámetros abajo de la boca del Telembí.

Costeando este último rio desde su boca hasta ménos de 2 miriámetros arriba, hai 8 lagunetas, i un caño que comunica con otra grande llamada la *Laguna*. Todas ellas no miden 0,25 miriámetros cuadrados.

La laguna del *Trueno* que recibe aguas del rio Pius-

bí i que comunica con el rio Patía, tiene de largo 1 miriámetro, i una isla con un cerro en medio, llamada tambien del Trueno, por lo mucho que truena, segun dicen, en aquel paraje.

La laguna *Brava*, de 1 miriámetro de largo i mui poco de ancho (oríjen del rio Bravo) está entre cerritos, en el llano, i no mui léjos del Patía. Las de *Tabujo* i *Tabujito* forman los rios de estos nombres, los cuales mas abajo se llaman Patiaviejo (sin duda en otra época corria por allí el rio). En sus inmediaciones hai 8 lagunas conocidas pero sin nombre, así como tambien otra, no pequeña, cerca de la boca del Patía i no mui léjos de los altos de Usmal. Todas ellas tendrán casi 1 miriámetro cuadrado de superficie.

Las lagunas *Amaráles*, *Tola*, *Sanquianga*, *Guascaona*, *Barrera* i *Caballos*, dan oríjen a otros tantos rios que desembocan en el Pacífico bajo estos mismos nombres. Fórmanse todas ellas en la llanura entre el Patía i el rio Tapaje, i aliméntanse con las aguas que surjen de unas selvas desconocidas i ocupadas todas por aguas en que se notan los efectos de las mareas como en las mismas lagunas, escepto en la de Sanquianga, pues el flujo marino no llega hasta a ella, sin duda por el poco descenso del terreno.

Las mareas llegan tambien a la laguna de Chimbuza, lo que se debe admirar mas, puesto que la corriente del mar tiene que vencer el fuerte choque del inmenso caudal de aguas que lleva el Patía.

La estension de todas estas lagunas pasa de 2 miriámetros cuadrados.

La laguna del *Aguila*, en la antigua provincia del Chocó, es la que se presenta mas al N, sobre la costa, entre el cerro del mismo nombre i punta Arenas. Es baja, de poco fondo, i tiene 5 islotes; su largo es de 1 miriámetro i su ancho de 0,5.

En la costa oriental del golfo de Urabá están la laguna *Chuatota*, i las ciénagas *Samogandi*, *Turbo* i *Tapé*, no mui grandes; i en la derecha del rio Leon está la ciénaga de *Manatería*, compuesta de 4, las cuales ocupan una estension longitudinal de mas de 1 miriámetro.

En la orilla opuesta del golfo, cerca del lugar donde estuvo la Antigua del Darien, se halla la ciénaga del *Tigre*, compuesta de otras 2 que comunican con el Arquía i el Tarena; su longitud es de 0,5 miriámetros, con

otro tanto de ancho. Se unen éstas despues con otra interior que el rio Cuqué mantiene con sus aguas. Entre el Arquía i la ciénaga de *Tarena* están las dos de *Suriquilla*, todas tres de casi 1 miriámetro i con los terrenos vecinos inundados.

Del rio Soatatá salen 2 ciénagas pequeñas.

El Cacarica forma grandes anegadizales i mantiene las aguas de 3 ciénagas nombradas *Rica*, *Carica* i *Teguere*, que comunican con el Atrato.

Al lado opuesto de este rio, es decir a la derecha, hai dos caños, de los cuales el uno se llama rio Tumoradorsito i comunica con las ciénagas de *Tumorardorgrande*, unidas todas por un caño navegable. Subiendo el rio se encuentra la ciénaga de *Curbaradó*, que comunica por dos brazos con la ribera oriental del Atrato; i frente, al lado opuesto, están la 2 de *Truandó*.

En la boca del rio Sucio, mui cerca del Atrato, se ve la ciénaga *Mansilla*, i al lado opuesto en el interior se hallan las 2 de *Salaquí*. Se encuentra luego en la orilla derecha del rio, la *Curbaradosito*, que comunica con el Atrato i caño Primentel, el cual tiene en su borde derecho la de *Curbaradogrande*.

En la izquierda del Atrato están, no mui léjos de él, las ciénagas *Quiparadó*, *Clarita* i 2 de *Domingodó*, una de las cuales comunica con la ciénaga grande del mismo nombre, de casi 1 miriámetro de longitud, que se une con la *Solorza*, i ámbas comunican con 4 ciénagas pequeñas mas i con varios caños i anegadizales, de 1 miriámetro cuadrado, producido todo por los desbordes del rio Domingodó.

En la antigua vijía desemboca por dos caños la *Ciénagagrande* que forma el rio Jiguamiandó, quedando ántes la ciénaga de *Limon* i 4 mas formadas por el rio Murindó.

El rio Toriquitadó, ántes de unirse al brazo Murindó, forma una ciénaga de alguna consideracion, i el rio Tadia orijina otra que tiene de largo casi 2 miriámetros. Ultimamente, otras 3 llamadas *Redondita*, *Lana* i *Callejon* comunican con el mismo brazo del Atrato.

De este rio sale un brazo corto que llaman de Montaña, en el cual hai 3 ciénagas del mismo nombre, i mas adentro en el interior, otras 3 de alguna estension.

En la boca Muriel hai otra ciénaga, i 2 mas grandes forma el Napipisito, por el que comunican con el Atrato.

Entre el fuerte antiguo de Murri i Tebada hai una ciénaga mediana, i 8 mas entre los cerritos de Tebada, todas pequeñas; i luego 2, mas grandes, que comunican con el Atrato, llamadas *Amaya* i *Servanía*. Al lado opuesto del rio i no mui léjos de él, están las de *Pacurucundé* i *Salado*, no mui grandes.

Pasado el rio Buchadó se hallan las ciénagas de *Montaño* i *Redonda*, de 1 miriámetro las dos, i que comunican por dos bocas con el rio; i al opuesto lado hai 4 comunicadas entre sí, i por una sola boca con el Atrato.

Cerca de la boca del Bebará se halla la ciénaga del rio Tauchiguadó, que desagua con el mismo rio. Lo mismo sucede en el rio Puné, el cual tiene 2 ciénagas i descarga por dos bocas en el Atrato.

No léjos de allí en la orilla derecha del Atrato están las 3 ciénagas que forma la quebrada santa Bárbara, de casi 1 miriámetro entre todas.

Aquí terminan la ciénagas de la grande hoya del Atrato; veamos las que se encuentran en la del san Juan.

Cerca de Nóvita hai una laguna no mui grande, entre cerritos, i cerca de la mina del Cajon hai tambien otra, de la cual vierte la quebrada Aguasucia.

En el rio Sipí, a casi 1 miriámetro de su boca, cae una quebrada que viene de una ciénaga estrecha pero larga.

Como se ve, no hai en todo el Estado laguna o ciénaga de importancia por su utilidad; por el contrario, el terreno ocupado por los anegadizales, i por consiguiente perdido para el trabajo del hombre i contrario a la salud, alcanza en esta rejion no mas del Estado (Chocó) a 55 miriámetros cuadrados, provenientes de los rios vecinos i de la falta de inclinacion en el terreno para los desagües.

VIII.

Islas.

Si se consideran como tales los deltas de los rios, las que están en los mismos rios i las que los caños i esteros forman en las costas del mar, su número seria mui crecido, pues en las bocas del san Juan no mas hai 24, i 15 en el rio; en el Sipí 12, 3 en Tamaná, 40 en el Atrato, 16 en la boca del mismo, 4 en el Sucio i 4 en el Leon, con mas 12 grandes en el Pacífico desde bahía Octavia

hasta san Juan, i otras pequeñísimas. Consideraremos pues todo este terreno como parte de la tierra firme anegadiza, i nos ocuparemos solo de las verdaderas islas que se encuentran mar afuera i en las costas.

De éstas hai 2 en la punta de la ensenada de Cupica, i 2 mas cercanas a éstas en la punta Cruces. Desde la ensenada de Cupica hasta punta Solano hai 6 islotes i varios peñascos cerca de la costa. Tambien hai 2 islotes en la punta Solano.

En la punta de puerto Cocal se encuentra una isla mediana, otra pequeña i 3 islotes. Otras 3 en el morro del Mico, i muchas rocas mas en frente al morro Chorri. Un islote en la bahía Cabita, cerca del cabo Corrientes, i la pequeña isla de *Sevira* en la boca de Jella.

Vienen despues los islotes de las *Pavas* en la boca del mismo nombre, i la isla *Coquito* frente a la del *Muerto*.

Tomando ahora la direccion de S. a N. tendremos: la isla *Camilinche*, en la boca del ancon de Sardinias, frente a la desembocadura del Mataje; la isla de *Tumaco*, poblada i antigua cabecera del canton del mismo nombre; la *Viciosa*, que está allí cerca; ámbas son bajas i tienen al frente la del *Morro*, con dos morros, uno grande i otro pequeño, i un llano en medio. La pequeña de *Usmal*, habitada; la isleta *Yanaca* i la del *Gallo*, todas en la ensenada de Tumaco.

Siguen despues las 2 llamadas *Gorgona* i *Gorgonilla*, la una con cerros que forman siete picos, algunas costas i playas bajas; i la otra (mui pequeña) con un cerrito. Esta última está sembrada de platanales como la *Gorgona*, los cuales pertenecen a los habitantes que viven en los arenales de las playas, las que solo producen cocos i otros árboles frutales, por estar casi todo el terreno cubierto con los manglares que dominan las aguas del mar.

La del *Cascajal* (en donde existe la poblacion actual de la Buenaventura) no es mui grande, pero es notable por su puerto i por el agua de buena calidad que le suministra el arroyo san José. Cerca i alrededor de esta isla hai varios islotes.

La isla de *Palmas*, en la entrada de la bahía de la Magdalena, merece mencionarse tambien, tanto por su bella posicion, como por ser alta, estar habitada i cubierta de palmares; es tambien sana i mas grande que la del Cascajal.

Los islotes san *Pedro*, san *Pablo* i *Culodebarca* que-

dan cerca de la costa i son peñascosos, pero particulares por la forma con que se levantan bastante dentro del mar.

Todas las islas mencionadas no alcanzan a medir 2 miriámetros cuadrados de superficie.

IX.

Costas.

Empezaremos su descripcion a barlovento, que es la parte mas meridional del Estado, donde confina con la república del Ecuador. De la boca del Ancon corre la costa, baja i limpia, al N-O. hasta Puntamangles, por 1,8 miriámetros; allí vuelve al N-E, baja i limpia tambien, por casi 4,5, hasta el bajo de Tumaco, que se avanza mar afuera 0,3 miriámetros truncando la costa en la misma direccion. Voltea ésta luego al E, pero a poco no mas la interrumpen las islas Viciosa, Tumaco i Morro, cuyos bajos están a 0,5 miriámetros de la costa, llena por otra parte de manglares; mas sin que impida acercarse a la punta del Morro, frente al Quesillo, donde es acantilada. Doblando éste, i costeando siempre, se halla la única entrada al puerto de Tumaco, el cual debiera estar en la isla del Morro, donde hai buen fondeadero i un estenso plano para una poblacion, en lugar de donde está, pues hai que subir a él con vientos contrarios, i por el canal estrecho que forman los bajos de la costa.

Desde el Morro va la costa al O, con un gran bajo acia afuera, el cual va a perderse en frente de la isla de Usmal, i formando en seguida un semicírculo que termina en la desembocadura del rio Chagüí. La estension de esta costa es de 3 miriámetros desde la punta del bajo de Tumaco.

De ahí endereza casi al N, inclinándose un poco al N. N-O, hasta la boca del canal que comunica con el pueblo del Morro de Salahonda i las bocas del Patía. Toda esta costa es baja i con manglares, pero limpia, i con solo la islita de Yanaca, frente de la cual desemboca el caño Colorado. Su estension es de 2,5 miriámetros.

De la boca del canal va la costa, alta i peñascosa, al O. por 0,5 miriámetros, teniendo la islita del Gallo i la punta del Cascajal, la cual forma una corta entrada con un arrecife en ella; para seguir despues, baja, casi acia el S. S-O. por 2 miriámetros, con playas en la boca de Sa-

lahonda o bocagrande del Patía. El bajo que hai allí se avanza casi 0,5 miriámetros de la costa, i su entrada está en la direccion del S. S-E; luego le sigue la boca de san Ignacio, que forma una ensenada de 0,5 miriámetros con varios bajos i tres islas adentro.

Desde san Ignacio sigue toda la costa con playas i bajos de corta estension en la direccion del N-E. hasta Bocacaballos, distante 3,5 miriámetros, en los que hai varias bocas, siendo las principales Majagual, san Juan i Caballos.

Apártanse en esta última dos bajos prolongados: el de sotavento, por 0,5 miriámetros, i el de barlovento, por 0,3, dejando un pequeño canal para la entrada acia el E. De aquí hasta los Reyes, distantes 8 miriámetros, la costa describe un arco para tomar el E. franco, i sus bajos se avanza por 0,3 miriámetros; hai ademas el de Guascaona, de 1,5 de largo, i que está apartado de la playa por mas de 0,5.

Cuando ya la costa vuelve al E. i se acaba este bajo, se avanza el del Mulato, por mas de 0,5 miriámetros, teniendo fuertes rompientes; pero dejando sin embargo un espacio igual entre éstas i la punta del bajo de Guascaona, para entrar en la ensenada de Sanquianga, que es bastante grande i profunda. Aquí ya la costa tiene toda ella rompientes de casi 1 miriámetro mar afuera, producidas por los bajos de Amaráles, Boqueron i Reyes, pero formando no obstante canalizos para entrar a la playa i a la boca Amaráles. Intérnase luego acia al S-O, pero sus bajos i rompientes van hasta 5 miriámetros mar afuera. Al N. de la playa de Boqueron están las islas de Gorgona i Gorgonilla, distantes 3 miriámetros, altas i bien acantiladas, e inclinadas un poco al S. S-O, con islotes i arrecifes en la punta meridional i con una roca en la del N. La Gorgonilla tiene ademas bajos que la unen casi a la otra, quedándole 0,5 miriámetros al S-O la roca del Viudo.

En la punta de los Reyes hai una isla de 0,2 miriámetros de costa con un bajo alrededor, pudiéndose, desde que se deja el centro de la Gorgona al N. N-E, entrar al puerto Carrizo, con la isla de los Reyes a la derecha, i a babord con las rompientes del bajo de Ortiz. La entrada es ancha, de casi 0,5 miriámetros, habiendo 1 de las primeras rompientes al fondo del puerto. Sigue despues la costa (baja i con pequeñas playas arboladas)

con muchas ensenadas i bajos peligrosos, i una serie de rompientes que se apartan hasta 1 miriámetro de ella; i necesitándose de buenos prácticos para poder cojer las caletas o entradas que hai en medio de aquellas, e ir a las bocas de Guapi i Timbiquí. Esta costa tiene 3,5 miriámetros de estension.

Desde la boca de Timbiquí sigue al N-E, siempre baja i con playas i rompientes, hasta la boca Micai, o sean casi 4 miriámetros. Aquí ya se avanza en la punta Coco por 0,5 con un gran bajo i con rompientes que se adelantan acia afuera casi 1 miriámetro. La ensenada de Micai es al N-E algo mala por lo estrecho del canal entre las rompientes i los bajos.

Por 9,5 miriámetros sigue luego la costa mui uniforme, baja i con rompientes, todas las cuales se apartan de ella algun trecho; sin embargo, es de advertir que es mui difícil la entrada a Naya i peligrosa ademas, por los bajos que tiene. Nayita es de mejor entrada, pero no se frecuenta.

Despues ya no hai entrada alguna, i las rompientes siguen lo mismo por 1 miriámetro mar afuera, hasta la entrada del puerto de la Buenaventura.

Sumada la estension de estas costas, sin incluir las entradas ni los recodos, da un total de 42 miriámetros, en los cuales no están tampoco comprendidas las costas de las islas Gorgona i Gorgonilla.

Antes de llegar a la Buenaventura describe la costa una curva entre punta Periquillo i punta Chucha, cuya estension es de mas 1,5 miriámetros, internándose mas de 0,5, i con una línea de rompientes de punta a punta que dejan sin embargo un paso regular. Es por este canal que pasan las balandras o botes que suben de los caños del Anchicayá, para tomar los caños del delta del Cajambre, i seguir la navegacion interior paralela a la costa.

Frecuentada ésta por pequeñas goletas i balandras que remontan hasta Tumaco, se aprovechan de la entrada i salida de las mareas, que facilitan la navegacion por aquellos caños, los cuales no son sino el resultado de los deltas formados por los rios al desembocar en el mar.

De la punta Chucha a punta Soldado el terreno es bajo i con manglares; i en la bajamar se descubre un bajo de alguna estension, el cual tiene una rompiente en uno de sus extremos. Allí es donde está la entrada de la

bahía de la Buenaventura, formada por la punta Soldado al S, i la punta Basan al N. La distancia de una a otra punta es corta. La punta Basan tiene un bajo de 80 metros, mientras el de la otra es mucho mayor, formando entre las dos un canal libre i ancho, con 5 brazas de agua.

La bahía tiene mas de 2 miriámetros desde las puntas nombradas hasta los bajos, que están frente a la isla de Cascajal, donde está situada la poblacion. El fondeadero está frente a la isla i tiene 5 brazas de agua, conservando toda la bahía de 6 hasta 9 de buen fondo. Está ademas perfectamente resguardada de los vientos del S-E, que son los reinantes en estas costas. La parte mas ancha está en el medio, i consta de mas de 1 miriámetro; pero hai bajos en la parte del N, los cuales se avanzan algo, i tambien en la del S, donde desembocan los caños que conducen, por el interior, al golfo de Tortugas. La principal es la boca Umanes.

El rio Dagua desemboca casi al S. de la isla en que está el pueblo, i a mui corta distancia.

La variacion magnética es de 9° al N-E, i las mareas suben 7 metros (casi 25 piés ingleses).

La temperatura média del termómetro centígrado es de 27°; el máximo de calor es de 30°, i el mínimo de 24°. El higrómetro de Saussure señala de 85° a 95° de humedad.

La boca de la bahía está en la latitud de 3° 49' 20" N, i en la longitud de 2° 56' 45"; i se puede calcular por las esperiencias hechas, que llueve anualmente 3 metros cúbicos de agua. Esta bahía queda al N-E. de Cali, de cuya ciudad al pueblo llamado Buenaventura hai 8 miriámetros.

Desde la entrada de la bahía, siguiendo la costa, ésta se dirige al O, alta i guarnecida de algunas rocas destacadas cerca de las orillas. Allí están tambien los islotes llamados san Pedro i san Pablo, frente al Morrogrande. A 0,5 miriámetros de distancia está el otro islote, llamado por su forma Culodebarca, donde la costa presenta unos cerritos peñascosos. Inclínase ésta allí al N-O. 0,7 miriámetros, al cabo de los cuales se encuentra, en direccion al N, la bahía de la Magdalena o ensenada de Málaga, pues con ámbos nombres se conoce en este mar. La ensenada tiene casi 1 miriámetro de largo; al frente está la isla de las Palmas, de que se habló ya, i mas afuera, a ménos de 0,5 miriámetros al O. de la isla varios is-

lotes i arrecifes llamados los Negrillos. Sigue la costa luego al N-O. por cerca de 2,5 miriámetros, casi toda ella baja i con un banco en su orilla. En la punta de la Magdalena, frente a la isla de Palmas, el banco citado se estiende hasta la boca del rio san Juan. Esta boca tiene un buen fondeadero dentro del rio i al abrigo de los vientos.

La estension de la parte descrita es de 8 miriámetros, prescindiendo de inflecciones.

Del san Juan corre la costa acia el N-O. por 1 miriámetro baja i cubierta de manglares. Un bajo fondo de arena empieza en la punta setentrional del san Juan, sin que su entrada presente peligro; hai calado para goletas. La corriente del mar sigue la direccion de la costa; i el bajo de arena se va ensanchando hasta 0,3 miriámetros en la punta de la boca Choncho, donde hai una fuerte rebentazon, que empieza a 0,5 miriámetros, teniendo sinembargo un canalizo estrecho que pasa cercano a un bajo.

La costa endereza luego 1,5 miriámetros acia al N, i los bajos siguen estendiéndose por algun trecho con poca rebentazon; con todo, se puede entrar a la boca Chavica i a la de Cacagual, en pequeñas embarcaciones. Al N. de esta boca i en su punta setentrional, la rebentazon se estiende mucho mas de la costa, la cual tiene un bajo de arena al rededor de altos manglares. Inclínase luego aquella al N. N-E. por 0,5 miriámetros hasta la boca de Charambirá, corriendo el dicho bajo a lo largo con un ancho considerable. La entrada de la boca del Charambirá es franca i ancha, i forma un buen puerto de 0,5 miriámetros de largo, abrigado de los vientos reinantes del S-E. i opuesto a los del S.

La costa, siempre baja i con manglares, se inclina despues al N-O, i el bajo fondo se estiende hasta frente a la boca de Churimal, i luego hasta la boca Venado, distante 2 miriámetros. Un poco ántes de llegar a esta boca está la de Togoromá, últimas aguas del rio san Juan, siendo de playa el espacio entre Togoromá i Venado. Desde Venado la costa va al N. i es limpia, con playas i tierra llana; sigue luego con arboledas hasta la boca de Orpua, en la cual se puede entrar al riesito de este nombre. De Orpua a la boca de Hijuá es tambien limpia i con playas como la anterior; la entrada a esta boca está arriada a la costa a barlovento i sotavento por tener bajos al frente.

Sigue la costa limpia i con playas por 1 miriámetro hasta la boca de Docampadó, donde hai dos bajos, que dejan sinembargo la entrada franca en direccion al S. Adentro hai una ensenada de casi 1 miriámetro de N. a S, i de 0,2 de E. a O, en la cual están las bocas del Estero i de Sabirú, que comunican interior i paralelamente a la costa con la boca del brazo de Docampadó i la de Dotenedó. Esta se encuentra 1 miriámetro mas al N. con playa como las anteriores, i la costa internándose un poco (siempre con playas donde desagua con bocas anchas el Dotenedó i la quebrada Mico) avanza a la punta de Usaragá, cerca de la cual está un cerrito a 0,3 miriámetros, llamado tambien Usaragá.

Al doblar la punta se halla la boca del rio de este nombre, la cual tiene dos pasos por un bajo que está en el medio, i se puede comunicar por caños i esteros, hasta la boca del Baudó. La costa va de aquí al N, limpia i con playas; i tiene una mesa alta cerca, entre Usaragá i la boca del Estero. Sigue la playa del Baudó en la misma direccion, siendo la distancia de Usaragá a la boca de Baudó de 2,5 miriámetros. En frente de esta boca está un bajo, i a derecha e izquierda están otros dos que se estienden afuera casi 0,5 miriámetros. En este rio está el pueblo de Baudó.

A 0,5 de la boca del rio vuelve la costa a ser mui limpia i a tener playas (llamadas de Pilizá) de 1 miriámetro. Allí está la ensenada de Catripe, de 0,7. La boca tiene 0,5; pero se avanzan dos bajos, cada uno de 0,3 miriámetros en direcciones converjentes, dejando de entrada un canal regular. En Catripe hai unos caños interiores que conducen a la boca de Pavasito, distante 1 miriámetro de costa de playa, con bajos que salen 0,3. De ésta a la de Jella hai 0,7 miriámetros, i los bajos se avanzan mas de 0,3 de la playa en direccion a la isla Sevira. Cerca de ella o a su alrededor es que está el paso para entrar al rio, por el cual navegan pequeñas embarcaciones, i luego se va por tierra a la boca Chicaiqué para evitar la costa, toda del cabo Corrientes. La boca de Jella tiene de ancho casi 0,5 miriámetros, pero toda es baja i con un cerrito frente a la mitad de la boca. De ésta hasta la bahía Cabita hai 1 miriámetro de costa con rocas e islotes, estando el fondeadero al S. de los picos de Anana, frente a la boca de un riachuelo de buena agua, en la cual hai una isla pequeña. En la orilla hai tambien dos cerritos.

A 0,5 miriámetros de la punta occidental de la bahía está el cabo Corrientes. La costa es escarpada, tiene algunos escollos cerca de ella i alguna corta playa. Desde Jella al cabo Corrientes la costa va al poniente. Del cabo hasta la punta Arasí (distante casi 2 miriámetros) se inclina al S. S-E, i es alta i escarpada con peñascos aislados. De la punta Arasí, a la boca de Chicaiquí, la costa va al E. i forma dos grandes ensenadas llamadas Arasí i Coquí, separadas por una tierra alta que se avanza con tres cerritos peñascosos; en sus orillas hai islotes i peñas. La culata de las ensenadas se compone de playas en las que hai buena agua.

De la boca de Chicaiquí a la de Tribugá hai 4,5 miriámetros, e inclina al S. S-E, teniendo un cerrito ántes de la boca de Nuquí, en la cual hai tambien 2 islitas; siguen playas hasta Tribugá, i la costa es limpia, viéndose, aunque bajos, los cerros pues están mui cercanos del mar. La boca de Tribugá tiene 0,3 miriámetros de ancho i hai bajos en su entrada, los cuales dejan un estrecho canal en medio, acia el rio.

Desde Tribugá hasta el puerto Urica o Cocal hai 2,5 miriámetros, i la costa se inclina al N. N-O. Luego está el morro Chorrí, i frente 6 islotes peñascosos; despues un grupo mas, peñascos i algunos arrecifes en la direccion de la punta Jurabidí, la cual forma una ensenadita opuesta a los vientos reinantes.

La corriente en esta parte de costa no es mui fuerte porque el cabo Corrientes la interrumpe algun tanto, mas a alguna distancia se encuentra ya con bastante fuerza.

De la punta Jurabidí a morro Mico hai ménos de 0,5 miriámetros, siendo escarpada toda la costa, i ademas alta, con dos islotes peñascosos ántes de llegar al Mico, no mui léjos de una punta que se avanza en el mar. De este lugar a la entrada del Cocal toda la costa es escarpada i alta, i tiene dos islotes cerca a ella.

El puerto Cocal se interna al N. 0,7 miriámetros, con buena anchura i un bajo en la costa, acantilado en la parte occidental; tiene ademas a la entrada del lado del mar, una isla con dos islotes i un arrecife; i luego otra isla mas, grande i alta, con arrecifes, peñascos i bajos en su parte N. Se puede fondear sinembargo al abrigo de esta isla, o bien internarse en el puerto, abrigado por cerros que están en una lengua de tierra de mas de 0,5 miriámetros.

De la boca del rio del Valle toma la costa la direccion del N-O, i es limpia, baja i con playa hasta la boca de Bahía, la cual tiene una isla i dos islotes con un bajo; de allí hasta la punta san Francisco Solano, es alta i tiene la misma direccion con algunos cerros en sus orillas llenas de peñas i bajos. A 1 miriámetro de distancia sale un cordon de arrecifes bajos i de islotes que vienen a quedar en frente de los altos de san Francisco Solano, pasados los cuales endereza la costa al N, por casi otro miriámetro hasta la punta Solano, en la cual salen un bajo i algunos arrecifes acia el N-O. por 0,3 miriámetros afuera, i unidos a ella.

Retrocede luego la costa al S-E. por 1 miriámetro i es limpia i acantilada, con un bajo en la culata, en la que desemboca el rio Namicana. Toma en seguida al N. N-E. con algunos bajos i algunos cerritos, hasta quedar E i O. con la punta Solano, formando así la bahía de este nombre, que tiene de ancho 1 miriámetro i casi otro tanto de inflecion, en forma de embudo, mui abrigada de los vientos reinantes, i solo espuesta a los nortes. En la boca de Cocalito, que queda en frente a la punta Solano, la costa tiene entradas i salidas, i es alta i con bajos e islotes un poco mas allá, i mar a fuera. Distante de Cocalito 1 miriámetro, en el rumbo del N-O, está el bajo con arrecifes llamado Pan de azúcar por la forma de una peña. El resto de la costa es limpio i alto; con cerros en sus orillas hasta la punta de Nabugá, formada por dos cerritos. Esta punta, que dista de Cocalito 1 miriámetro largo i de punta Solano algo mas, dista del bajo de Pan de azúcar solo 0,5 miriámetros. Cerca de la punta Nabugá i al poniente, hai bajos i arrecifes que se estienden poco acia afuera. La costa de la punta va al naciente i se interna limpia i acantilada al S-E, formando la bahía de Nabugá, encerrada por una costa limpia que cae al N-O. Esta bahía es buen fondeadero como la de Solano, i tiene de largo 0,5 miriámetros con 0,3 de ancho.

Saliendo de la bahía la costa toma la direccion del N. N-O por 2 miriámetros, donde desemboca la quebrada Tebada; es limpia, tiene unas peñas cerca de la punta setentrional de la bahía, i a 0,5 miriámetros de ésta hai cercano a la orilla un bajo con arrecifes, i luego 4 islitas. Distante de éstas otro tanto hai otra islita pequeña cerca de la costa, i luego un grupo de islotes circundados de un bajo que avanza mar afuera.

Desde la boca de la quebrada Tebada la costa es alta, los cerros están en la orilla, i va ésta al O, al N-O i al N, hasta la bahía de Limones (distante 43 miriámetros) la cual es una ensenada acia el E. de donde parte el camino para el rio Napipí. Hai 4 islotes en ella, i su punta viene a ser la punta oriental de la gran bahía de Cupica, cuya otra punta occidental está en frente, a distancia de 1 miriámetro.

Forma aquí la costa un semicírculo con algunas puntas que se avanzan; en la primera hai un bajo, i en la última, en la culata, dos grupos de 4 peñascos cada uno, i 2 pequeños islotes. En la parte mas occidental de la culata de la bahía desemboca el rio Cupica, por una playa arenosa, i tambien el rio del Cacique; i como la punta occidental es alta i se avanza al E. con islas a su estremidad, ofrece abrigo a los buques, mientras que el resto de la bahía está batida por los vientos reinantes del S-E. En frente de esta punta, en la direccion S, a 0,3 miriámetros hai un bajo visible por los peñones que sobresalen, i en frente de punta Cruces (que dista 0,3 miriámetros de la anterior) se ven 2 islas, 3 islotes i 3 bajos que se avanzan algo en la direccion del bajo de la punta de Cupica. De punta Cruces hasta al principio de la ensenada de Aguacate hai 2,3 miriámetros de costa alta (formada toda por los cerros de Cupica) escarpada, con bajos, algunos arrecifes, muchos islotes i algunas islas. Desde aquí hai casi 0,3 a a un cerro alto que tiene sus bases en el mar, el cual demarca el límite de la costa con el Estado de Panamá; i al frente está una islita sin nombre, i que queda al E. de una isla grande i de otra pequeña que están en la punta Marzo, a la distancia de casi 1 miriámetro. La ensenada de Aguacate o bahía Octavia pertenece toda a Panamá.

Terminadas las costas del Pacífico, pasaremos a describir las que tiene este Estado en el Atlántico, empezando por la parte que confina con el de Bolívar, que, como ya se sabe, es en la punta Arboletes. De este punto la costa va al S-O formando un arco hasta punta san Juan, que dista de la de Arboletes 1,5 miriámetros; toda ella es baja i con arenales i arboledas. El bajo se estiende 0,7 acia afuera, estando en la punta san Juan a ménos de 0,1 miriámetros; la corriente es acia el E. siguiendo sin embargo la inflección del terreno. Igual direccion tiene la

costa hasta punta Sabanilla, distante 1,5 miriámetros como la precedente, estando el bajo a ménos de 0,1 de la playa. Inclínase luego al S. S-O por 1 miriámetro hasta la boca de Damaquiel, estando el bajo a 0,3 miriámetros. Tuerce por 0,5 al O. hasta punta de Playamulatos, i despues inclina un poco del O. hasta punta Carivana, donde están los tres picos del cerro del Aguila. Desde esa punta sale un bajo de arena 0,5 miriámetros acia el N, e inclinándose acia el O. Esta punta de Carivana forma la entrada del golfo de Urabá por la parte oriental, i por la occidental, el cabo Tiburon (cuya distancia es de 5,5 miriámetros) el cual pertenece a Panamá.

Siguiendo la costa oriental del golfo, la vemos voltear al S-O por 1 miriámetro, por las tierras bajas de la laguna del Aguila. En punta Arenas del norte, vuelve al S. S-E. por ménos de 0,5 miriámetros donde forma la puntas Arenas del sur, i luego por 2 miriámetros al S-E hasta la boca de Tirobo. El bajo está a ménos de 0,1 miriámetros de la costa, la cual es baja i con cerritos no mui léjos de ella. Endereza al S. 1,3 miriámetros hasta punta Caiman. Allí cerca hai un cerrito i un pequeño puerto. Sigue del mismo modo la costa por 1,5 miriámetros hasta la punta de Turbo. Todo el terreno es alto i hai cerritos; de aquí en adelante es ya mas baja i anegada hasta el puerto de Pisisí, donde está la aldea de Turbo, distante 2,5 miriámetros. La costa forma entónces un semicírculo, que es la culata del golfo, todo de terreno anegadizo lleno de juncos i cicales hasta la boca de Pichindé, la mas meridional de las del Atrato. Toda la culata tiene 3,5 miriámetros, i corre al E. hasta la boca de Urabá; luego casi al N. a la boca de Barbacoa, distante 0,3 miriámetros i que tiene cerca, la isla Coquito. Inclina en seguida un poco del N. acia el O. para buscar la boca Pavas, donde hai 4 islotes; i volteando al poniente a 0,3 miriámetros de ésta, la bahía de la Candelaria, espuesta a los vientos del N-O i abrigada de todos los demas. Jira despues la costa encurvándose acia al N. por 1 miriámetro hasta punta de la Ravesa, volteando luego al poniente acia la boca del Tarena (1 miriámetro distante) en cuyo centro está la boca de la madre del Atrato. Toda esta costa es baja, cubierta de manglares o juncos, i anegada.

Desde Pichindé hasta la bahía Tarena están todas las quince bocas del Atrato. El golfo tiene 8,5 miriá-

metros desde punta Carivana a la culata; su ancho es de 2; su parte mas estrecha queda frente a la punta Turbo i la bahía de Pavas (de 1 miriámetro). Desde punta Caiman hasta bahía Tarena hai 3. El golfo conserva bastante fondo.

X.

Puertos.

Despues de la descripcion minuciosa que acaba de hacerse de las costas del Estado en uno i otro mar, nada resta que decir de sus puertos; sinembargo, agregaremos algunas palabras.

En el Atlántico tiene el Cauca la bahía de la *Candelaria*, ancha i espaciosa, pero con solo terrenos bajos en su contorno. Está abrigada de todos los vientos, ménos de los del N-O.

Todo el golfo de Urabá, abajo de la bahía de la *Candelaria*, se puede considerar como un gran puerto, pues es de este punto para abajo que los nortes no lo atormentan. Sinembargo, despues de las de los primeros conquistadores, pocas son las plantas de hombres civilizados que se han estampado en aquellas soledades; hoi no hai allí mas poblacion que la de Turbo, con unas cuantas rancharías de indios independientes en las orillas de los rios vertientes al Atrato.

En las costas del Pacífico tiene el Estado acia el S. el puerto de *Charambirá* para comunicar por el san Juan con la antigua rejion del Chocó, i acaso con el mar del Norte, si es que llega a abrirse por allí, mediante el tiempo i el esfuerzo humano, el canal que debe poner en relacion los dos mares. Este puerto es escelente i de un gran porvenir remoto.

Le ensenada de *Docampadó*, de *Catripe* i la bahía *Cabita*, serán de mucho provecho mas tarde si las costas sobre que se hallan llegan a poblarse algun dia. Lo mismo puede decirse de las ensenadas de *Arasí*, *Coquí*, *Puertococal* o *Utrica*, bahía *Solano*, bahía *Nabugá*, *Limonos* i *Cupica*; puntos en el dia casi desiertos, pues solo los visitan las embarcaciones de algunas familias de indios, de mulatos i negros, que viven regadas en las costas en la mas completa libertad.

Respecto del puerto de *Tumaco* ya indicamos que

debiera trasladarse a otro punto, i por qué; el de Buena-ventura no progresará lo bastante, apesar de ser tal vez hoi el principal del Estado, miéntras no tenga un camino carretero acia el interior que facilite la esportacion de sus productos interiores, i en cuanto a comercio exterior lo eleve al rango de Paita, Guayaquil o Caldera.

Hai en las costas del Pacífico una infinidad de puntos mas donde pueden establecerse poblaciones con puertos vastos i cómodos.

XI.

Aspecto del pais.

La estraordinaria estension de este Estado nos pone en la necesidad de dividir este capítulo en secciones, cada una de las cuales comprenderá una rejion, o mejor dicho, una de las antiguas provincias componentes del Cauca. Empezaremos pues por Túquerres, la mas meridional, para terminar con el Chocó, sobre el Atlántico.

REJION DE TÚQUERRES—Desde que se pisa el territorio de la antigua provincia de Túquerres, viniendo por el único camino que conduce a ella desde las bajas costas del Pacífico, se observa que el valle por donde corre el Pususquer se endereza i ensancha, elevándose notablemente el terreno por un plano inclinado bien pronunciado, en cuyo centro corren presurosas las aguas del rio por entre enormes peñas destacadas i caidas de las montañas vecinas. Las quebradas que afluyen a la derecha del rio llevan copiosa corriente, al paso que los estribos de la cordillera de Mallama, que las encierran, parecen haber sufrido grandes trastornos, pues se encuentran despedazados en varios puntos, i en otros presentando sus flancos desnudos i sus picos salientes. Al opuesto lado el páramo de Timbaquirá ofrece, en lugar de bases i estribos, altas murallas porfidíticas i traquíticas con ángulos entrantes i salientes, a semejanza de los bastiones de una desmenuzada fortaleza. Véense de vez en cuando en las partes entrantes hondas aberturas, de las cuales se deslizan las aguas del páramo; miéntras que en otras se lanzan de un solo golpe a precipicios horrorosos, si es que no van saltando de roca en roca hasta caer al pié de la colosal muralla, la cual dista poco en verdad del lecho del rio. El frio aumenta a medida que se eleva el terre-

no; los grandes árboles empiezan a ser reemplazados por una vejetacion mezquina; i las peñas enormes del páramo contrastan con los cerros dislocados que hai al lado opuesto, en tanto que amenizan la vista en el paisaje el curso de las aguas, las praderías i las casas regadas en esta fria rejion.

Desde que se pasa por última vez el Pususquer en el punto en que se llama Guamo, preséntase una estrecha i descarnada cuchilla de roca viva, la cual es tambien la única vía practicable para subir con ménos trabajo a la escarpada mesa, que, a lo léjos, se ve cubierta casi siempre de niebla. Al subir luego por el estrecho sendero se descubre el oríjen del rio Guamo; viéndose, como incrustado en un vallecico situado en el flanco de la cordillera andina, el pequeño pueblo de Mallama. Tiene éste a su espalda el alto cerro de ese nombre, i mas acia la cabecera del rio la masa enorme de las pirámides agudas i picos aislados de Guacháves, a los cuales sobrepuja una especie de torre inclinada i circundada de multitud de crestas con puntas elevadas, que terminan en una gran depresion. Mas, todas estas rocas que se destacan del cuerpo de la montaña, elevándose en los aires; todas estas agujas descarnadas que se erizan sobre el cerro ¿no serán otros tantos testigos de la destruccion de los terrenos que los cubrian, i de los cuales hacian parte? Porque, todos los picos que se han visto i todas las altas paredes de roca viva que se han descrito, prueban la destruccion del suelo que los cubrió, pudiéndose decir que no son mas que los esqueletos de la costra térrea, que indican al viajero los poderosos i destructores efectos de las aguas, el aire, el rayo i los terremotos.

A la altura de 3,187 metros sobre el nivel del océano, se encuentra de repente el viajero en un estenso plano cubierto de pastos i algo inclinado al O. El frio es intenso allí; no hai arbustos siquiera; i las nieblas cubren la escena que se prometia contemplar, pues se está en la planicie mas elevada de los Andes colombianos, justamente llamada por el viajero mas ilustre del siglo "el Tibet de la América del Sur." ¿Dónde está pues esa multitud de pueblos que adornan esta alta llanura? ¿Dónde los volcanes que han arrojado esa infinidad de piedra pómez, que se ve amontonada a un lado i a otro del camino i frente a la hacienda de Panamá, que apenas deja entrever la neblina? Todos existen por cierto,

solo sí que un velo oscuro de vapores densos los oculta a la vista.

Empero, el cielo no está siempre encapotado de este modo, i cuando lo está es un indicio casi cierto de que va a llover en estas frijidas rejiones, circundadas de páramos solitarios, en los cuales, en vez de agua, suelen caer copos de blanquísima nieve.

Mas si en un dia sereno nos colocamos en la altura que domina a Túquerres, antigua capital de provincia, i 50 metros sobre ella, veremos el panorama mas hermoso que pueda anhelar el mas entusiasta observador de la naturaleza. Colinas cultivadas i con algunos árboles cuya cima corona un monte de arbustos; i colinas cubiertas de casas i ricos pastos que pacen los ganados, deleitan en primero i segundo término la vista. Acia la izquierda, al S, descúbrese el pueblo de Sapúyes en una meseta, con la hondonada por donde corre el rio de su nombre, al pié. Una eminencia coronada de árboles en forma de semicírculo al E. de Túquerres i Sapúyes, i al S. de éste pueblo, va disminuyendo de altura para ir casi a perderse en frente a Guachucal, poblacion que está a distancia de 1,5 miriámetros i cerca del Sapúyes, cuando éste corre ya con largos jiros i por una tierra perfectamente llana. Al N. se eleva el páramo de san Roque adornado de verdes gramíneas, el cual se enlaza con los picos del volcan o solfatarra de Túquerres, en cuya cima (de 4,000 metros) se encuentra una laguna de aguas verdes i varias rocas traquíticas de colores mui particulares. A lo léjos se presentan en toda su belleza acia al S-O. los dos volcanes nevados de Cumbal i Chiles (distantes 2 i 2,5 miriámetros) que, bañados por los rayos del sol, hacen brillar sus cendales de nieve i dilatan en el espacio el humo de sus penachos devorado por los vientos del E; mientras que entre estos dos grandes conos de cúpulas blancas i bases de color pajizo, sombreadas por los estribos salientes que reposan en la estensa llanura, se descubre mas allá todavía el pico del cerro Oreja, a cuyos piés pasa el camino que conduce al pueblo de indios de Mayasquer, situado en las bajas vertientes del Mira. Buscando luego entre la llanura i los cerros, se alcanza a ver algo en el horizonte como una mancha blanquecina un tanto oscura: es el pueblo de Cumbal, situado precisamente en la misma direccion del cerro Oreja, i en las faldas del volcan de su nombre; mas si se vuelve al S. dis-

tínguese perfectamente encima de la colina que está al respaldo del pueblo de Guachucal, el nudo de la cordillera de los Andes (o de los Pastos, como la llamó Humboldt) sobre la cual se eleva una enorme masa en forma de cono: es el gran nevado de Cayambe, que parece estar ahí no mas i formar parte de la escena, cuando dista 10 miriámetros del observador, i está en otra rejion, más allá de la línea equinocial!

Trepando a la altura de 3,600 metros por el camino que lleva al volcan de Túquerres, i mirando al S, los cerros de Guaca ocultan la vista del Cayambe, viéndose ya únicamente en toda su estension la gran planicie (nivelada al parecer por las aguas) con sus bordes, elevados suavemente acia los cerros, cuyos despojos arrastrados por las aguas fuéronse depositando en razon inversa de su pesantez, en las partes bajas i anegadas. Sea que se examine esta llanura desde los altos cerros que la circundan, sea que se explore en las barrancas de los rios i de las quebradas que la cruzan, siempre se hallan por todas partes testimonios claros de que el Tibet de la América del Sur, era antiguamente un lago andino. Tenia éste una península, i esa era la colina que pasa hoi al S. de Guachucal.

Vese tambien la ciudad de Túquerres con sus calles i huertas; i patentemente por un lado, los pueblos de Sapúyes i Guachucal junto con el vecindario de Mallama, i por el otro a Ospina e Imues. Las tierras de Pasto vienen luego como un anfiteatro, teniendo en su centro el pueblo de Yacuanquer i detras el volcan de Pasto, a cuya espalda, en el horizonte, cierra el cuadro la cadena oriental de los Andes.

“Túquerres es una pequeña ciudad de la provincia de los Pastos, dice Baussingault. Su elevacion sobre el nivel del mar es de 3,107 metros. A tres horas de camino al occidente del pueblo, en la ruta que conduce al mar del Sur (pasando por Mallama) se descubre el volcan de Túquerres que presenta una variedad de colores, por cierto sorprendente.

“La vista reposa en primer lugar sobre un lago espacioso cuyas aguas son tan verdes, que apenas puede creerse que aquello sea realmente agua. La laguna Verde (que es el nombre que le dan los indios) está rodeada de altas murallas circulares de traquítica, variando el color de esta roca del negro al blanco, i de éste al rojo.

En la orilla oriental del lago se levanta una cúpula formada casi enteramente de azufre, rajada por todas partes i exhalando una multitud de fumaradas que esparcen un fuerte olor de ácido hidrosulfúrico a largas distancias. El agua del lago contiene una pequeña cantidad de sulfato de alumina. Al pié de la cúpula el agua tenia una temperatura de 27 ° centígrados, pero 2 metros mas acia el centro de la laguna, el termómetro indicaba solamente 10,° Por mis observaciones barométricas, la altura del lago Verde sobre el nivel del mar es de 3,908 metros. Fijé particularmente mi atencion, dice el mismo jeólogo, en una grieta que exhalaba una corriente de vapor mui fétido, cuya temperatura llegaba a 86 ° centígrados. El agua obtenida condensando este vapor, no contenia ácido hidrocórico. Cien partes de gas recojidas en la misma grieta, me dieron 0,86 de ácido carbónico; i me persuadí de que el aire que quedaba por residuo despues de la absorcion por medio del álcali, habia sido introducido durante la operacion. Analizado el vapor de otras hendeduras ménos calientes que me permitian sacar con facilidad el tubo graduado, hallé que era todo ácido carbónico, que la sosa absorbia completamente. Cien partes a la misma temperatura i presion, analizadas con el acetato ácido de plomo, me dejaron por residuo 99,5. Así es que puede admitirse que hai hasta 0,05 de ácido hidrosulfúrico en este gas. Sin duda depende de esta circunstancia la inmensa cantidad de azufre que se encuentra en la solfatará de Túquerres. Los fluidos que exhala el volcan de Túquerres son pues:

- 1.º Vapor de agua a la temperatura de 86 ° centígrados;
- 2.º Gas ácido carbónico;
- 3.º Gas ácido hidrosulfúrico.”

Antes de dejar esta solfatará para pasar a la llanura, haremos una observacion; i es que, al parecer, la concavidad en que está la laguna Verde ha sido producida por un hundimiento del cono traquítico prominente, puesto que Boussingault considera la aparicion de estos conos como posterior al levantamiento de la masa de los Andes; i puesto, tambien, que los flúidos elásticos, al abrirse paso por entre la corteza traquítica quebrantada, han podido dejar la superficie del suelo en comunicacion con algunos huecos considerables, i a una profundidad mas o ménos grande. De aquí puede orijinarse el que los

fragmentos levantados al principio, se hayan hundido de nuevo para llenar las escavaciones. Recordamos que el jeólogo insigne Elie de Boumont, dice que los volcanes de los Andes son posteriores a la época del levantamiento de los terrenos de aluvion.

Pasemos ahora a recorrer las partes llanas de esta grande esplanada, una de las mas elevadas de los Andes.

En el camino de Túquerres a Guachucal hai una fuente de agua fria, de donde se desprende gas ácido hidrosulfúrico; i en la hacienda de Chillanquer (circundada de capas de piedra pómez i de un pórfido con base de grustein sin cuarzo i lleno de anfibolio) se goza de una vista magnífica sobre los tres volcanes denominados Azufral, Cumbal i Chiles, estando uno a la altura de 3,060 metros. En Guachucal no solamente se goza de esa misma vista, sino que se ven salir, como de un abismo al otro lado de la alta esplanada i en el camino que conduce al mar del Sur, los picos dentados de Mallama o Guacháves, los cuales contrastan singularmente con los cerros redondeados que avecinan los volcanes de Azufral i Cumbal, dejando como de propósito una ancha abra inclinada para que se vean en toda su belleza los descarnados picos de este encumbrado cerro. El rio Sapúyes corre por el llano con jiros tortuosos i casi sin barrancas, en tanto que la llanura que hai que atravesar para ir de Guachucal a Cumbal, parece empapada de aguas, a causa de que a cada depresion del terreno se encuentran sumideros i atascaderos, que prueban hasta la evidencia las filtraciones subterráneas de los cerros vecinos al nevado de Cumbal.

Antes de llegar al pueblo de este nombre, que es el mas elevado de los de esta rejion, se ve el oríjen del rio Sapúyes, formado por la quebrada la Comunidad, que baja del cerro de Cumbal de O. a E, i que llegando a la parte mas baja, tuerce al N. acia Guachucal; miéntras que otra quebrada que desciende a corta distancia del mismo volcan, sigue su primitiva direccion del E. i va a unirse al rio Blanco, procedente de las mismas fuentes. Una pequeña elevacion de terreno casi imperceptible determina aquí estos diferentes cursos de las aguas, i forma el *divortio aquarum* de la planicie. Antes de llegar al pueblo, una hilera de piedras traquíticas de diferentes tamaños i con las puntas algo gastadas, indica que por allí pasó en tiempos remotos una corriente impetuosa dejándolas como señal; igualmente parece que alguna

laguna existente en el seno de los flancos del volcan, debió desplomarse, i arrastrar con la fuerza de sus aguas las tierras i las rocas que se encuentran depositadas sucesivamente en la parte baja que recorre el rio Blanco. Atraviesa éste una colina por una abertura estrecha que practicaron las aguas, i va a formarse un hondo cauce en tierra aluvial, en su marcha al Carchi, llamado tambien Rumichaca, a causa del puente natural que cubre el rio.

El padre Velasco atribuye este puente a una obra portentosa de los incas; mas se colije que él no lo llegó a ver nunca, pues de otro modo se habria convencido de que el tal no es obra humana. Ademas, no solo hai este puente, sino que en varios parajes es posible colocar un pié en territorio colombiano i otro en territorio ecuatoriano, dejando de por medio el profundo cauce por donde corren espumosas las aguas, cuyo lecho de rocas se alza en algunos puntos en paredes espirales, con un metro a lo mas de separacion. Puédese sinembargo bajar a derecha e izquierda del puente por sus peñas laterales, pues aunque escarpadas, permiten el descenso hasta el rio. Hai en ámbos lados de él aguas termales ferrujinosas con un calor de 40° del centígrado, no obstante estar solo a pocos metros mas abajo del nivel del puente natural, cuya altura sobre el océano es de 2,630. Desde luego que llaman la atencion, no las rocas traquíticas que, en forma de bóvedas i apoyadas confusamente unas en otras, constituyen el puente, sino las escavaciones que han formado las aguas en el curso de los siglos. Vese en ellas, en ámbos lados, una incrustacion de piedras rodadas, que anuncia al observador que por allí corrieron en otra época las aguas del rio; mas, estrechadas éstas entónces contra la bóveda natural de las peñas, el lecho debió estar en aquel punto 4 metros mas alto que el actual.

¿Será esto efecto del desmoronamiento de los cerros que lo avecinan; o será que las grietas se han abierto por algun terremoto? O ¿existiria antiguamente alguna abertura, la cual servia de desagüe subterráneo al lago del Tibet colombiano? Parécenos mas probable esta última suposicion, si se atiende a que el estrecho curso del rio sigue por entre murallas perpendiculares i altísimas, en cuyo fondo se ven rodar las aguas aceleradamente.

Siguiendo este rio, que toma diversas denominaciones (Carchi en su principio, luego Rumichaca i despues rio

Males) vemos pegada a los paredones escarpados de su lado izquierdo, la famosa capilla de la Laja, obra singular, puesto que su parte interior la constituye la peña pura del escarpe, en la cual hai una gran laja perfectamente labrada, con una pintura al óleo de la virgen del Rosario; imájen que se dice ser tan milagrosa, que desde el Perú i Quito, i desde Popayan i Cali vienen los peregrinos a hacerle ofrendas, como sucede tambien con la virgen de Chiquinquirá en el N. de la Union. La posicion del santuario es pintoresca i sorprendente, por estar en medio de unos peñones colosales i como incrustada en ellos, i suspendida sobre un precipicio de 40 metros, a cuyo pié se arrastra turbulento el rio Males. Mas abajo éste rio se llama Guáitara, nombre que no pierde sino hasta su union con el Patía, la que efectúa a la altura de 600 metros, miéntras que aquí conserva aun la de 2,591 sobre el nivel del mar.

A poca distancia, bajando el rio por el camino que conduce al pueblo de Males, se observa la bella cascada del Escomulgado, nombre que le vino de un clérigo que se ahogó en una quebrada que está al frente, i sobre quien se decia pesaba aquel anatema. Precipítase en forma de cascada el agua que baja de la alta llanada de Ipiates, i piérdese luego en un bosquecillo entre cerros cubiertos de gramíneas, para presentarse de repente en el borde del precipicio, a 80 metros de altura, i desde el cual se descuelga como una ancha faja cristalina. La peña que le sirve de muralla es perpendicular, i contrasta hermosamente con los peñascos disformes, amarillentos, grises i rojizos de la escena. A sus piés se ha formado un cuenco en la roca viva, recipiente constante de las aguas sobrantes, las cuales rinde luego al rio, que por entre enormes peñas pasa espumoso i bramando a su frente.

Todas las aguas que recibe el Guáitara, sea de la llanura, sea de la arrugada serranía de los Andes, corren por entre profundas escavaciones; las unas en terrenos aluviales, las otras desmoronando los cerros i las bases de sus estribos, i dejando en pié únicamente algunas murallas perpendiculares de pórfidos i traquitas, que parecen desafiar la accion corrosiva de las aguas lentas junto con la poderosa fuerza de los torrentes. Mas, ántes de llegar al pueblo de Iles, vese destacar de la península que antiguamente se encontraba en el lago, una faja ancha que tiene en el alto de la cruz de Ecuan 3,363

metros de elevacion, i cuyo oficio era servir de barrera al lago, en tanto que sus restos se arruinan a uno i otro lado del Guáitara. El estrago que hicieron las aguas cuando se abrieron paso fué tremendo, pues dejaron a cada lado un hermoso precipicio por donde nadie puede pasar, i en donde tan solo las ondas, estrechadas entre las rocas, vense atropellar en borbotones, percibiéndose su confuso jemir.

Es mas que probable que durante alguna erupcion del Cumbal (para lanzar de sí sus materiales húmedos i fétidos) se haya ajitado con suma violencia el suelo, i formándose alguna gran grieta o abertura, por la cual entrasen las aguas hasta dejar enjuta la planicie.

Si se sigue este dique trasversal acia el O, se le ve igualmente roto en frente de la hacienda de Cuarchú, a 3,300 metros, ofreciendo a la vista, a ámbos lados desmoronados, sus ruinas i escombros, junto con un hondo precipicio intransitable, a cuyos piés van las aguas del rio Sapúyes con mas de 300 metros de altura perpendicular, en marcha tumultuosa acia el Guáitara cerca del Capulí, puesto que en solo 1 miriámetro de curso tienen un descenso de 1,300 metros.

Las causas de estas aberturas, que han desecado por dos vías casi paralelas i en forma de herradura el gran lago que hoi forma la alta esplanada de los Pastos, son debidas mas bien a los terremotos que a otra cosa; permitiendo así al hombre los estragos ocasionados, el situarse en esta elevada llanura, que es de las mas cubiertas de sementeras, caseríos, haciendas i pueblos del Estado, sin que sus habitantes teman ya el furor de los activos volcanes que la dominan, los cuales han sido sublevados en la época de los terrenos de aluvion, esto es, cuando ya existia el hombre sobre la tierra.

Por entre la roca porfidítica es que salen las materias volcánicas; entre esta misma roca i las traquíticas es que se encuentran las salinas yodíferas i las aguas termales, las cuales deben su temperatura al fuego subterráneo de los volcanes cuando están cerca de ellos, * puesto que los gases que las acompañan son de la misma naturaleza que los que se encuentran en el cráter de los volcanes vecinos.

Entre Cumbal i Chiles hai un agua termal mui abundante i bastante caliente para cocer huevos; desagua ésta

* Boussingault.

gas ácido hidrosulfúrico o ácido carbónico. Se encuentran también aguas termales en la orilla del Guáitara, cerca de Ipiates, en el puente nuevo i en Rumichaca; i minas de cal que parecen concreciones calizas considerables, producidas por aguas termales. En Males se encuentra la caparrosa i el alumbre. Todo ésto prueba pues las grandes escavaciones subterráneas que comunican con los volcanes, sobre cuyo terreno viven i trabajan tranquilos tantos habitantes, sin imaginar siquiera que están sobre un suelo minado por el fuego interior!

En el vertiente acia el Mira, en Mayasquer, se hallan el carbon de piedra i la pizarra, mas bajo que la llanura de los Pastos 1,700 metros; i casi a igual altura, cerca de los límites de la parroquia de san Pablo, hai aguas saladas que no se utilizan.

El volcan de Chiles tiene 15 bocas humeantes en la parte perteneciente al Ecuador, las cuales están en el flanco del cerro mucho mas abajo de las nieves perpetuas; mientras que el de Cumbal tiene su cráter en el límite de éstas. Boussingault se espresa así sobre éste particular, en una memoria presentada al Instituto frances: "Cumbal es quizá el pueblo mas elevado de la provincia de los Pastos; su altura, segun mis observaciones barométricas, es de 3,219 metros. El volcan está situado al occidente del lugar. Dos horas me fueron suficientes para subir al cráter. Despues de haber trepado una série de rocas escarpadas llegué donde hai cierta especie de cúpula rodeada de una cintura de hielo. De esta cúpula se desprenden en abundancia vapores fétidos. El barómetro indicaba allí una altura de 4,761 metros sobre el nivel del océano. Un poco mas abajo al occidente del punto en donde observé el barómetro, se veia levantar una columna de vapor denso, que esparcia un olor fuerte de ácido sulfuroso. Bajando al lugar de donde salen estos vapores, escuché un ruido considerable como el que hace un coche pesado rodando en el empedrado. El viento del E. que comenzó a soplar con violencia, se llevó los vapores, i entónces pude reconocer un espacio circular, cóncavo, de cerca de 20 metros de diámetro. Eran tantos los vapores que salian, que luego que el viento cesaba algo, aquel espacio parecia ocupado por el humo de un vasto incendio, i entónces era preciso retirarme prontamente para no ser sufocado. Mas luego que el viento soplaba, podia recorrer el terreno del cráter que es una mezcla

de azufre i de lodo volcánico. El suelo retumbaba al caminar como cuando se anda sobre una bóveda, siendo preciso moverme sin cesar para no quemarme los piés. Cabando hasta la profundidad de algunas pulgadas, al instante salia una llama larga de azufre que ardia por algunos minutos. En diferentes puntos de la superficie cóncava del cráter se distinguia el azufre ardiendo continuamente, i el vapor de agua que se exhalaba.

"En los lugares ménos calientes se veian pedazos grandes de azufre. El agua que recojí condensando los vapores, se sentia algo ácida, pero esto provenia del ácido sulfuroso, puesto que el nitrato de plata manifestó que no habia ácido hidrocórico. Examinado el gas del terreno en donde el azufre ardia, hallé que se componia en gran parte de ácido carbónico i en parte de ácido sulfuroso." De donde concluye que, segun sus esperimentos, el volcan de Cumbal produce:

- 1.º Vapor de agua;
- 2.º Vapor de azufre;
- 3.º Gas ácido carbónico;
- 4.º Gas ácido hidrosulfúrico; i como productos accidentales, ácido sulfuroso i azoe.

El ilustre i sabio Humboldt, el primero que dió a conocer al mundo científico la configuracion de los Andes de este pais, asegura que las dos cordilleras de Quito que forman la hoya que fué centro de la mas antigua civilizacion indijena despues de la de Titicaca, terminan acia el N. en la mesa de la provincia de los Pastos. En esta provincia, dice, están reunidas las dos cordilleras i forman una sola masa que se estiende hasta Meneses i Buesaco, de 0º 21' latitud boreal, a 1º 13'; llamando esta masa sobre la cual se elevan los volcanes de Cumbal i Chiles, el *nudo de las montañas de los Pastos*. I añade, que al N. de Pasto los Andes se dividen de nuevo en dos ramales. Bien examinada la configuracion de la cordillera en todos sus detalles, la vemos en 0º 45' N. pronunciarse en forma de un arco, constituyendo dos de sus ramales, que casi paralelos se estienden en la direccion del N-E, las dos cadenas (oriental i occidental de los Andes) que encierran la elevada planicie de los Pastos, el pais montañoso de Pasto i de Almaguer i las bajas llanuras del Patía. No es pues al N. de Pasto donde tiene lugar la bifurcacion de los Andes, sino al S. de Tulcan. Este macizo de 10 miriametros de ancho está sostenid

por estribos que han fijado sus bases cerca del océano Pacífico i en las dilatadas selvas que van al Amazonas, ocupando a cada lado una estension de casi 8 miriámetros. Una masa tan enorme debe formar, como efectivamente forma, un país mui variado en su construcción i en sus relieves. Con efecto, tal lo es esta porción del Estado (antes provincia de Túquerres) la cual antiguamente encerraba en su cuenco un lago andino, que tenía un desagüe subterráneo al parecer por donde hoy corre el Rumichaca o Guáitara. Algunos peces no más podían entonces habitar este vasto lago de 6 miriámetros cuadrados, cuando hoy reside en él una población de 30,000 habitantes, en una proporción de 5,000 por miriámetro.

Más si salimos de aquí para penetrar en las selvas i montañas, sea acia Mayasquer, sea acia el curso del Telembí (rico en oro, que lleva a los habitantes de Barbacoas) encontraremos una tierra alta, casi desierta, con un corto número de indios civilizados, i poblada de fieras. Es en este trozo, totalmente desconocido, que se puede notar desde los más altos picos de Guacháves, la posibilidad de abrir una vía comercial que, partiendo de Túquerres, conduzca a Barbacoas. En el día un mal camino de a pié comunica con ese punto, que podría ser el depósito de las mercancías que viniesen en vapores desde Tumaco, i de los frutos agrícolas que bajasen en carros desde Túquerres. Esta ciudad sería entonces un almacén de depósito para surtir todas las tierras adyacentes, i hasta el mismo Quito quizá, por la razón de que aquellas llegarían a la capital del Ecuador con menos costo i en menos tiempo que las que le van por Guayaquil. La apertura del canal interoceánico, que acaso se efectúe en el istmo del Darién entre la bahía de Caledonia i el golfo San Miguel, hará que Tumaco esté mucho más cerca de las riquezas de Europa i las Indias, que Guayaquil; al paso que el transporte por agua de Tumaco a Barbacoas, i por carros luego a Túquerres, será mucho menos costoso que el de Guayaquil trepando la alta cordillera de los Andes.

El camino que hay de Túquerres a la provincia de Imbabura se hace en poco tiempo i con poco gasto; razón por la cual podrían, si no en Quito por lo menos en Itarra, recibir por esta vía lo que necesitan, i por ella exportar también sus producciones. Asimismo, desde que hubiese una ruta semejante los habitantes de esta alta planicie redoblarían sus esfuerzos en los trabajos agrícolas,

pues tendrían un seguro i excelente mercado en Barbacoas, que serviría para alimentar las poblaciones que se fuesen formando en las cercanías del canal. En el día los habitantes de Túquerres se ven forzados a llevar a Barbacoas los pocos sobrantes de sus productos, pues es el único punto en que tienen demanda. Diariamente bajan de estas elevadas alturas por una vereda de precipicios, cargadas como mulas, más de 70 personas, cuyo viaje redondo pasa de 15 días. Lleva cada uno de estos hombres, por término medio, un capital de \$ 6, lo que hace \$ 420 diarios, o sean \$ 151,200 al año.

El habitante de esta elevada región no es como el indio bronceado de la costa, ni sus facciones se parecen a las de aquellos, pudiéndose decir muy bien de éstos lo que dijo Córdas de los habitantes de las cordilleras: "Estos son más blancos i de carácter más dulce; las mujeres tienen belleza, i se vuelven a ver los rasgos i los perfiles delicados de éste sexo. El pudor, el recato, el vestido, las ocupaciones domésticas recobran todos sus derechos. Aquí no hay intrepidez, no se lucha con las ondas, o con las fieras. Los campos, las mieses, los rebaños, la dulce paz, los frutos de la tierra, los bienes de una vida sedentaria i laboriosa están derramados sobre los Andes. Un culto reglado, unos principios de moral i de justicia, una sociedad bien formada i cuyo yugo no se puede sacudir impunemente: un cielo despejado i sereno, un aire suave, una temperatura benigna han producido costumbres moderadas i ocupaciones tranquilas. El amor, esta zona tórrida del corazón humano, no tiene esos furros, esas crueldades, ese carácter sanguinario i feroz del mulato de la costa. Aquí se ha puesto en equilibrio con el clima; aquí las perfidias se lloran, se cantan, i toman el idioma sublime i patético de la poesía. Los halagos, las ternuras, los obsequios, las humillaciones, los sacrificios son los que hacen los ataques. Los celos, tan terribles en otra parte, i que más de una vez han empapado en sangre la base de los Andes, aquí han producido odas, canciones, lágrimas i desengaños. Pocas veces se ha honrado la belleza con la espada, con la carnicería i con la muerte. Las castas todas han cedido a la benigna influencia del clima, i el morador de nuestra cordillera se distingue del que está a sus piés por caracteres brillantes i decididos."

Si dejamos a Túquerres para subir al páramo de San

Roque, que se enlaza con el del Frailejon i el alto de Cuarchú por un lado, i por el otro con el páramo del Tablon i del Rayo, veremos las cordilleras rebajarse acia el S, por donde descienden las aguas que recojen los rios Pacual i Guáitara, para llevarlas en un solo cuerpo al valle bajo donde corre el Patía.

Quedan aquí por un lado los pueblos Guaitarilla e Imues, i mas abajo, ya en tierra templada, Ancuya, cerca de las barrancas escarpadas del Guáitara; por el otro Yascual i Guachucal, i mas abajo Samaniego, en el bisel del Pacual. Desde el páramo de Alpan, parte del del Frailejon, se domina todo este paisaje, cuyos cerros como en escalones van rebajándose hasta la union con el Patía. Las gramíneas cubren los terrenos; luego los arbustos de tronco corto i atezado, divididos en multitud de ramas cubiertas de hojas duras i de un verde lustroso, que caracterizan tanto la vejetacion en las grandes alturas. Mas abajo cambia el aspecto; i los árboles no solo se elevan a mas de veinte metros de altura, sino que se multiplican las especies, formando una escala ascendente en variedad i tamaño a medida que se baja acia las cálidas rejiones, en donde la vejetacion juega ya con toda su fuerza.

La Cordillera Occidental alza luego los picos de Guacháves, i disminuyendo siempre de altura a medida que se aleja de éstos, en frente a la union del Guáitara con el Patía como que hace un último esfuerzo i se eleva en el cerro de Sotomayor, para formar luego la depresion por donde se abrió paso el Patía cuando desbordó el estenso lago que encerraba, dando oríjen al valle del mismo nombre, tan temido hoi por lo deletéreo de su clima.

En resúmen, dentro de los límites de esta rejion está la planicie mas alta que tiene la nacion, i hai colinas i cerros redondeados todos, cultivados i habitados; asimismo, hai tres volcanes ardiendo i dominando por dondequiera el paisaje.

Hai ademas páramos habitados i desiertos; selvas incultas en las vertientes al mar; valles casi desconocidos; serranías riscosas presentando el aspecto de una sierra de acero en unas partes, i en otras ostentándose suavemente tendidas i sin picos; lomas altas revestidas de pasto a veces, a veces con solo arbustos, i a veces cargadas con el peso de una colosal vejetacion, i sin camino conocido que conduzca a ellas; i paredes inmensas que forman grandes grietas, por donde bajan presurosas las aguas de

los rios, que en otros puntos serpentean perezosos en medio de la planicie.

Descritas las facciones de esta rejion, sus particularidades mas notables i el jenio de sus habitantes, falta solo añadir que esta raza se distingue de las otras que habitan las altas cordilleras andinas, en que sus hijos son de una talla mayor, mas activos, mas intelijentes, mas laboriosos i mejor formados; i en que se asemejan mucho a los pastusos, con los cuales hacen siempre causa comun, siendo sin embargo ménos guerreros que ellos.

REJION DE PASTO — Al momento de aproximarse al Mayo, viniendo del profundo i ardiente valle del Patía, no puede el viajero ménos de traer a la memoria que ese rio, que corre encajonado entre peñas cortadas, era el límite del pais de los incas, tan dilatado como poderoso en otro tiempo, i habitado por la nacion mas civilizada del S. Nacion que adoraba al sol, al que habia levantado templos i consagrado vestales destinadas a mantener perennemente en sus aras el fuego sagrado. Mas ¿qué resta hoi de aquella grandeza antigua? Nada, en esta tierra por lo ménos, en donde se alzan solo algunos cerros empinados, cuyas cumbres en forma de anfiteatro se pierden en el espacio, circundadas casi constantemente de pardas nubes.

Acia cualquiera parte que se dirija la vista no se ve aquí sino cerros destrozados, quiebras profundísimas, picos agudos o altos paredones de peña viva, testigos de las catástrofes sufridas por las montañas trastornadas por los volcanes. Los picos de los cerros aislados de san Cristóbal, Veneno, Tonto i Alpujarra contrastan con las cordilleras de Taminango i el Arenal, pues aquellos permanecen desnudos en medio de un terreno de esquistos micáceos, i éstos cubiertos de verdura con sienitas porfidíticas. Cerca de san Pablo en el mismo rio Mayo, al nivel de las aguas, se ve una acumulacion de piedra pómez, i mas abajo en el valle del Patía (en Sombrerillo) conglomerados de la misma piedra, señales evidentes de emisiones volcánicas que el fuego subterráneo ha lanzado a tan largas distancias. Mas ¿en dónde está el volcan que arrojó esas materias? Pasto, situado al pié del volcan de su nombre, dista casi 6 miriámetros, i no es presumible que hayan llegado hasta aquí i provenientes de él, emisiones de esta naturaleza. Mas acertado es pues suponer

que existiera un volcan en las cabeceras del rio Mayo, que tiene en la cumbre de los Andes el pico aislado de Iscansé, al parecer formado de traquita.

Trasmontando el ramal que viene del páramo de Tajumbina i que se pierde sobre el Patía entre las bocas de los rios Mayo i Juanambú, se presenta un paisaje bien distinto por cierto en sus formas i accidentes.

Por la parte del N. preséntanse las lomas cubiertas de pequeños árboles en su cúspide, a los cuales suceden las gramíneas, en tanto que sus flancos se componen de inmensos peñones porfidíticos perpendiculares, cuya capa vegetal se ha desmoronado i rodado a sus piés. A veces las peñas vivas tocan las aguas del rio Juanambú, elevándose como colosales murallas; miéntras que arriba de esos peñones i paredones se ven capas de piedras rodadas porfidíticas. En la Cañada, planicie cerca de Juanambú, encima de esos mismos peñascos, hai un conglomerado porfidítico, observándose a medida que se baja acia el lecho del profundo rio, el pórfido de acarreo a diversas alturas, i formando tres líneas paralelas cual otros tantos filones de esas piedras rodadas. Desde la Cañada, mirando al frente acia el lado opuesto del rio, se ven los cerros desmoronados, de faldas descarnadas i con multitud de despeñaderos i precipicios en todos ellos, sin que por esto deje de percibirse de una manera sorprendente las mismas fajas de piedras rodadas, a una altura igual, con corta diferencia, que las que se encuentran del lado de acá. Si se examina con atencion la parte meridional del suelo, se observará que arriba de esos derrumbaderos se estienden planicies un poco inclinadas en el sentido de la corriente del rio, pero perpendiculares a la parte del sur. Las aguas del Juanambú vienen del lado del E. por una prolongada abra, formada por el páramo de Aponte, la cual se presenta azulada por estar a una distancia de 4,5 miriámetros, i parece dominada por un conjunto de peñas, cuyas formas fantásticas semejan a lo léjos ruinas de edificios, segun el aspecto de las rocas traquíticas. Unos cerros se ven puntiagudos i otros con formas raras, dejando en el promedio aberturas profundas i estrechas, por donde corren precipitadas i espumosas las aguas del Juanambú. Al poniente van por una abra mas ancha, aunque a veces estrechadas por los estribos de los cerros que se precipitan de repente i forman despeñaderos intransitables, ya en el ramal que va a Taminango, ya en las

esplanadas que vienen de la serranía de las Coles i Arandada. Están estas elevadas planicies interrumpidas por colinas i hondos barrancos, en los cuales se notan tambien las piedras rodadas de que hemos hablado atras, a distintas alturas.

Todo esto hace suponer que en otra época, bien remota por cierto, el Juanambú i sus afluentes corrieron desparramados por aquellas altas esplanadas, i que el rio fué profundizando su cauce cada vez mas i mas hasta encerrarse en el que hoi tiene. Iguales efectos se observan en todos los rios que tributan al Patía; por lo que desde luego se confirma la idea de que aquel profundo valle (elevado solamente 600 metros sobre el nivel del mar) era en tiempos antiguos un lago andino, cuyas aguas estaban proporcionales a la altura de la Cañada, que es de 1,517 metros. Actualmente el rio Juanambú está frente a la misma Cañada, a 1,719 metros de altura absoluta; es decir, que ha bajado 338, elevacion en que debian estar las aguas en el lago de Patía, las cuales hicieron sin duda mas de un esfuerzo para romper la Cordillera Occidental de los Andes i abrirse paso acia el Pacífico. En el primero bajaron mas de 150 metros, i despues fueron abriendo mas i mas su desagüe hasta quedar a la altura del actual lecho del rio Patía; a lo ménos así lo demuestran las piedras de acarreo del Juanambú i de los demas rios que afluyen a aquel.

Tambien pudo haberse hecho en una sola época la abertura que tiene hoi el Patía enmedio de la Cordillera Occidental, en cuyo caso el Juanambú i demas rios pudieron haber bajado por escalones, a medida que sus corrientes rompian el suelo i profundizaban sus cauces hasta el punto en que se encuentran hoi. En este caso, debian presentarse por dondequiera en aquellos tiempos, grandes cascadas, en sucesion las unas de las otras i en busca del fondo del valle del Patía, ya abandonado de la enorme cantidad de aguas que lo cubria.

Las antiplanicies al S. del Juanambú están cortadas por hondas quiebras, formando precipicios horrorosos, donde se descubren siempre en el curso antiguo de las aguas los rastros de las piedras rodadas i engastadas en medio de las tierras i las peñas. Están estos planos poco adornados de vejetacion arbórea; los pastales cubren el suelo, i en lugar de los árboles frondosos que habria en otra tierra de igual temperatura, aparecen pequeños ar-

bustos. Mas ¿será esto debido a las crecientes de las aguas cuando corrian por estos planos inclinados, invadiéndolos por todas partes? ¿Será efecto de las emisiones volcánicas, que han esterilizado el suelo? ¿o acaso las grandes catástrofes que han devastado este pais, habrán sido bastantes a dejenerar las especies vejetales? Mas sea de ello lo que fuere, el hecho es que estando estos lugares en la zona de las quinas por ejemplo, éstas no se encuentran sino hasta pasado Almaguer.

Al llegar al Boqueron, en donde están las piedras rodadas de que hablamos, no puede uno ménos que recordar las víctimas que perecieron allí al mando de Nariño cuando éste intentó conquistar esa tierra para la república. El desfiladero es aquí prolongado i tremendo, i mui fácil de defender; sinembargo, el valor de los patriotas pudo vencer el obstáculo.

Caminando acia el S. vemos en Meneses el esquisto micáceo sobre el pórfido, habiendo en frente de Buesaco una roca de pórfido con polos magnéticos mui potentes. En el alto de Aranda se halla otra vez el esquisto micáceo; i en él salta a la imaginacion del viajero igualmente, que aquí tambien venció Nariño; mas que en lugar de completar sus victorias con la toma de Pasto, se vió reducido a entrar en ella cargado de cadenas. De esta altura, elevada 662 metros sobre la ciudad, se descubre en toda su belleza el lindo valle donde está edificado Pasto, salpicado de pequeños pueblos de indios, compuestos en su mayor parte de una iglesia o capilla, i de un grupo de casas. El volcan de la Galera o de Pasto eleva desde la ciudad suavemente su base, para luego encrespar sus flancos, i acabar en forma de un cono truncado con algunos picos laterales. En medio del valle serpea el rio del mismo Pasto, que por el un lado recibe una multitud de quebradas bajadas del volcan, i por el otro las bajadas de los cerros de Aranda, Cebolla i el Monte. De frente le entran las de la cordillera de los Andes.

Bajando acia el valle se ve a la izquierda i en una hermosa llanura, la hacienda de Pandiaco, que parece un poblado (es una de las mejores de Pasto) i en la cual hai aguas termales a 2,571 metros de altura absoluta, con una temperatura de 36° del centígrado, i que han formado concreciones calizas bastante considerables para poderse beneficiar como cal. En efecto, hai hornos en que se calcina para abastecer a los habitantes de la ciudad.

Si se examina atentamente el pintoresco valle en donde está situada ésta, se conoce desde luego que fué nivelado por las aguas que residieron en él, i que lo abandonaron cuando se abrió el dique que las detenía. Parece que acia Jenoi, mas allá de Pandiaco, el rio tenia un desagüe pequeño i natural, el cual fué abriéndose i profundizándose poco a poco, hasta llegar a desecar el lago. La estrechura del cauce ántes de Jenoi, las peñas perpendiculares que tiene, las piedras rodadas que se encuentran engastadas en las barrancas del rio, todo en una palabra induce a creer que habia un desagüe natural, por lo que la salida de las aguas no fué repentina sino progresiva i despaciosa.

De este mismo lado hai cascadas lindísimas mui variadas, que se lanzan de entre enormes peñascos traquíuticos, i vienen a caer sobre el camino que conduce a la Florida.

Fué en las inmediaciones de estos sitios amenos i pintorescos, que se dió por el jeneral Valdez la accion de Jenoi. Empeñóse este jeneral en cruzar un desfiladero horroroso que por mas de 400 metros estaba bajo los fuegos directos i cruzados de los españoles, los que se hallaban atrincherados detras de peñones enormes, cuyas bases perpendiculares descansan sobre una quebrada profunda. Era preciso pasar ésta ántes, i subir luego por una angostura de mas de 60 metros, sufriendo a quemaropa las descargas realistas. Corrió aquí pues a torrentes la sangre republicana, i corrió en vano; la accion se perdió precisamente por falta de conocimiento de la localidad.

Si de este funesto lugar apartamos la vista para dirigirla acia el N, distinguiremos las quebradas provenientes de la prolongacion de los cerros opuestos al del volcan, los cuales han escavado profundamente las esplanadas, para llevar, a saltos, sus aguas al rio Pasto, el cual corre por unos planos inclinados acia el Juanambú; planos desprovistos de vejetacion elevada, i solo cubiertos de buenos pastales, con manchas de árboles i arbustos. Distingúense ademas algunas aldeas i caseríos sobre estos terrenos que, mirados desde el alto que conduce al Tambo, semejan una planicie estendida, mui parecida a la que se observa al S. del paso del Juanambú, arriba del Boqueron; lo que en realidad es así, por no ser aquella sino la continuacion de ésta.

El Tambo i la Florida se hallan en dos valles peque-

ños, formados por cerros de una estructura caprichosa i de no mucha elevacion, como que no son sino estribos del gran volcan de Pasto. El del Tambo es hermoso i alegre; i el de la Florida estrecho, teniendo uno i otro cerros de pastos i cultivo.

Desde el cerro que está al N. del Tambo, llamado alto García, vense las alturas como precipitarse acia el abismo del Juanambú, casi en el punto donde se le une el Patía. Esta perspectiva es hermosa e imponente. Descúbrese tambien el curso del Patía por mas de 5 miriámetros, así como su valle estrecho i prolongado, de color amarillento i manchado de pintas verdes. Preséntanse luego cubiertos de gramíneas los cerros de la Cordillera Occidental, i sobre ellos el cerro Cacanegro, a la manera de una torre inclinada; lo mismo que el de Sotomayor, cuyos picos desnudos ciñe una zona de verdura, i en cuyos flancos se encuentran solo algunos pajonales; alcanzándose a ver el punto que rompieron las aguas cuando se abrieron paso acia el mar, a causa de irse rebajando sensiblemente las cumbres de estos cerros, hasta formar una depresion considerable, por la cual se lanzaron aquellas, rompiéndolos i desmoronándolos, hasta cortar perfectamente la cordillera a una altura de 100 metros. Por entre ella pasa ahora el rio, sin tener mas que 525 metros de elevacion absoluta.

Vese tambien la union del Juanambú i el Patía; i descúbrese los dos puntos inmediatos por donde pasaron en 1821 los republicanos a las órdenes del jeneral Valdez, i en 1822 a las inmediatas del Libertador.

Al frente están los cerros de Taminango, mas la loma de Majuandó impide que se vea esa poblacion. Cerca del llano del Patía se ve el cerro piramidal de la Teta, en las inmediaciones de Lerma por las cuales pasa el Guachicono; alcanzándose a percibir en la cordillera de los Andes los picos traquíticos dentados del páramo de Aponte. Es digno de notarse que en toda la estension del profundo valle de Patía, se encuentran salinas yodíferas que se trabajan con empeño, i cuya continuacion alcanza hasta el grupo traquítico del volcan de Pasto; mas los habitantes de esta ciudad no pueden beneficiar dichas minas, a causa de la competencia que les hace la sal estraida de la salina de Mira del Ecuador. Salen aquellas en Patía de la sienita porfidítica, i en Pasto de la traquita.

Si del alto de García se pasa al de Guascayurco, cerca

del Peñol, se descubre no solo la hondura por donde corre el Guáitara, sino tambien su union con el Patía a 600 metros sobre el nivel del mar; determinándose el punto del pueblo del Castigo, i enfilándose con el abra estrecha i prolongada del rio Patía, entre los cerros de Caguasara i Blanco, que hacen parte de los elevados de Sotomayor i Cacanegro. Al opuesto lado se descubre en toda su grandeza el volcan de Pasto i el pais montañoso que queda entre el Peñol i Tambillo, al tiempo mismo que se puede seguir con la vista la profunda quiebra por donde corre precipitado el Guáitara; i la lejana perspectiva que presentan el volcan del Azufral de Túquerres, i los picos agudos de Gualcalá o Mallama, distantes 5,5 miriámetros.

Si se pasa por las faldas occidentales del volcan de Pasto, se verá desprenderse de sus picos multitud de quebradas hondas, estrechadas entre rocas traquíticas que reposan sobre pórfidos. Desde el pueblo de Consacá, situado en una alta planicie inclinada acia las tajadas barrancas del Guáitara, se ve un inmenso derrumbadero del volcan, el cual ha abierto una amplia brecha por la que serpentean algunas aguas sucias, formándose un cauce por entre las reliquias desplomadas que cubrieron ántes las selvas de sus faldas. Este desmoronamiento, que llaman tambien allí *volcan*, debe haber sido producido por la rotura de las paredes de un lago interior, lago que tienen casi siempre los cerros, formados con los depósitos de las aguas pluviales, i que por medio de la filtracion dan despues oríjen a los arroyos i quebradas. Cerca de este lugar está el de Bomboná, memorable por la reñida batalla que dió allí Bolívar contra el ejército español, i en la cual pereció el valiente jeneral Torres, empeñado en tomar la posicion a viva fuerza desde un callejon estrecho i dominado por el enemigo. El valor i el atrevimiento habrian sucumbido con mengua del ejército republicano en aquella ocasion, si no se hubiese tomado la medida de flanquear este terrible i peligroso paso; mas esta maniobra, que podia haberse practicado desde el principio i que no se ejecutó sino hasta el fin, fué causa de que el ejército enemigo sufriese solamente un descalabro, cuando pudo ser completamente destruido. Bolívar, dueño despues del desfiladero, no pudo seguir a Pasto por las muchas pérdidas sufridas, i esta ciudad no le abrió sus puertas sino a virtud de una capitulacion.

Siguiendo a dar vuelta por el pié del volcan, se sube a la esplanada alta de Yacuanquer, lugar de la primera fundacion que hicieron los conquistadores viniendo de Quito, bajo la denominacion de *villa de Madrigal*. Domina el lugar el volcan de Pasto, distante como 1 miriámetro, el cual en otra época se llamó de la *Galera*, nombre que le fué dado a causa de un fenómeno singular que se observaba siempre i de un mismo modo sobre su cumbre. Consistia éste en una nube bastante grande i en forma de galera, que aparecia en él, la cual era pronóstico tan seguro de que lloveria dentro de dos o tres dias, que, segun el crédulo testimonio de los antiguos habitantes del pais, jamas los engañó.

La última erupcion de éste volcan tuvo lugar en 1727; i si él domina a Yacuanquer, éste domina a su vez tambien un plano inclinado de abundantes pastos, regado por quebradas que tienen profundizado el suelo, i cubierto de ganados, mulas i caballos cuyos grupos se ven paecer del otro lado del Guáitara, en los colosales cerros que se presentan como saliendo del abismo. La mesa elevada del páramo de Guapuscal se alza aquí majestuosa i con escarpes casi perpendiculares, a cuyo pié, a una gran profundidad, corre el rio Guapuscal en su curso al Guáitara. El pueblo de Fúnes, que está cerca de una meseta que se eleva entre el Télles i el Guáitara, se descubre luego, terminando el horizonte unos cerros peñascosos de imposible acceso, que parecen elevarse dentro de una espesa i estensa selva que trepa hasta quedar cubierta por las nieblas densas de los páramos de Angasmayo.

En el camino de Yacuanquer a Pasto se encuentran a cada paso enormes peñas traquíticas escorificadas, lanzadas por el volcan hasta a 1 miriámetro de distancia, no solo en esta direccion, sino en todas alrededor de aquel gran cerro. Para hablar de éste con propiedad, nos serviremos de las mismas palabras de Boussingault, quien subió a él en mayo de 1831, i cuya descripcion debemos al malogrado jeneral Acosta.

“El volcan de Pasto domina la ciudad del mismo nombre i el grupo de montañas traquíticas en cuyo promedio está situado, encontrándose dividido por dos torrentes célebres por la profundidad de sus lechos i lo escarpado de sus márgenes, el Guáitara i el Juanambú. Las erupciones de este volcan son frecuentes, i muchas veces

despide a una altura considerable pedazos enormes de rocas incandescentes. Este fenómeno va acompañado a menudo de violentas detonaciones; pero es lo singular, que los terremotos son raros en Pasto, i que apesar de que los ruidos subterráneos (los bramidos) se oyen casi todas las noches, la tierra permanece tranquila en sus bases. Esto a causa tal vez de lo que decia cierto indio pastuso, a saber: que “como la boca del volcan era grande i bien abierta, el tal podia respirar sin dificultad.”

“Desde Jenoi, lugarcillo al pié del volcan, hasta el cráter gasté 7 horas, siempre subiendo, i hallé que su altura absoluta es de 4,100 metros. El terreno que rodea el volcan presenta barrancas i escarpados notables, desde donde se arrojan las aguas formando cascadas mui hermosas. Estas aguas son ácidas i recuerdan el sabor del agua del rio Vinagre. Atravesando la pampa de Rumichaca, ántes de pasar a la quiebra del Peligro, mis indios me mostraron en el suelo hoyos de 5 a 6 piés de profundidad, i de 4 a 5 de diámetro, diciéndome que eran causados por piedras arrojadas por el volcan. Se veia efectivamente en el fondo de cada hoyo un fragmento de roca traquítica bien escorificado. En un lugar mui inclinado i en el que habia acumulados pedazos de roca de todos tamaños, observé una grieta ancha en la roca dura traquítica; esta grieta tendrá de 3 a 400 metros de largo, i la roca, aunque rajada, no presenta indicio alguno de estratificacion. La direccion de la grieta es del S-O al N-E. Tan enorme hendedura, llena en parte de piedras, exhala por muchos puntos vapores que indican una accion volcánica mui intensa. Continuamente deja oirse un ruido subterráneo que infunde terror. De cuando en cuando salian rápidamente los vapores causando un silbido, que anunciaba una fuerte compresion, i produciendo en la inmensa piedra sobre la cual estaba yo parado, un movimiento casi continuo. Aun fuera de la grieta, al subir el vapor subia el termómetro a 12° centígrados, lo que probaba, o que habia estado comprimido, o en contacto con rocas de una temperatura mui elevada, puesto que la altura del barómetro (472 metros) indicaba una depresion bajo la cual el máximum de estension del vapor de agua, no escede de la temperatura de 86° a 87° centígrados. El estaño se derritió a la entrada de la grieta, como tambien el bismuto que introduje algo mas suspendido de un alambre; mas el plomo en el mismo lugar

no se fundió. De aquí puede deducirse que a la entrada de la grieta la temperatura de la roca debia estar entre 256° i 334° centígrados.

“ Condensé el vapor acuoso que salia del volcan, con el auxilio de un vaso lleno de agua mui fria, i el resultado me dió un agua que contenia ácido hidroclicó. Una solucion de potasa que puse en la corriente del vapor, tampoco me indicó la menor señal de este ácido.

“ A causa de la abundancia del vapor acuoso i de su alta temperatura, no podian examinarse los gases en la grieta grande, i por lo tanto lo hice en una corriente de vapor, cuya temperatura no pasaba de 90° 5 centígrados, i que se exhalaba de otra grieta. En este vapor se percibia un leve olor de ácido hidrosulfúrico, mientras que en la grande no lo habia. El azufre es pues escaso en el volcan de Pasto. Cien partes de gas recojidas en la grieta se redujeron por la absorcion de la sosa cáustica, a 22; lo que demuestra que el gas contenia 78 0/10 de ácido carbónico.

“ A mi regreso a Pasto reconocí que el gas que no habia sido absorbido era aire puro. El gas del volcan oscurecia la disolucion de acetato de plomo, sin disminuir en su volúmen de una manera perceptible, de modo que puede sacarse la consecuencia que no contiene sino una pequeñísima cantidad de ácido hidrosulfúrico. Así pues, el volcan de Pasto produce:

“ 1.º Vapor de agua, a 102° centígrados;

“ 2.º Gas ácido carbónico; i

“ 3.º Gas ácido hidrosulfúrico.”

Saliendo del bello valle de Pasto acia el O, se pasa por el pueblecito llamado la Laguna, nombre que tienen los indios habitantes de él, que en las guerras intestinas han tomado siempre una parte activa, i demostrado valor i tenacidad. Por aquí pasa el camino que va al territorio del Caquetá, el cual solo puede ser transitado a pié. Al llegar a la cumbre del páramo ya las aguas afluyen al Amazonas, conducidas por el rio Putumayo, en tanto que solo un pais salvaje i solitario se presenta a la vista del espectador. El volcan de Bordoncillo, llamado tambien Patascoi, se eleva a poca distancia. Hizo éste no hace mucho una erupcion, acompañada de un fuerte temblor que se sintió a largas distancias i causó grandes estragos en Pasto. La Cocha, totalmente desierta, domina al pueblo, i su vista es hermosa, pues está circundada de cerros

yermos a veces, i a veces cubiertos de tupida vejetacion, con un desagüe natural, que es el rio de la Laguna, afluente del Guamues.

Habia aquí en otro tiempo un camino que costeaba la Cocha e iba al pequeño pueblo de indios de san Miguel, pero en el dia no se frecuenta. Aquí llegó tambien Belalcázar, i redujo a los mocoas que habitaban este punto, los que retirados luego acia el O. formaron una nueva provincia llamada tambien Mocoa. Quedó desde entonces solitario este valle, visitado cuando mas en las revoluciones políticas por algunas familias de los mas comprometidos, que vienen a esconder en él sus mas caros objetos.

En resúmen, esta rejion contiene valles pequeños i bellos, esplanadas i lomas vistosas, páramos desiertos i cubiertos de gramíneas, cerros desnudos de altos árboles, llenos de rocas i riscos, i otros adornados con grandes selvas; precipicios i peñones en forma de murallas, estrechan los cauces de los rios i ahondan el lecho de las quebradas; i cerros destrozados o intactos, algunos volcánicos, dan al conjunto toda la pompa de una naturaleza vigorosa i accidentada por dondequiera, por entre cuyo seno de verdura aparecen los pueblos, los caseríos, las labranzas i los criaderos, no respetando ni la cima de los montes ni las quiebras.

Tales son las facciones jenerales de este pais (Pasto) célebre en la historia por la oposicion que hizo al réjimen republicano, i por sus formidables posiciones militares; las cuales en el dia no son tan temidas, por conocerse mejor el terreno i haberse hallado puntos accesibles por donde flanquearlas. Temible es tambien Pasto, segun Codazzi, por el jenio de sus habitantes, cuya jeneralidad es en extremo ignorante, supersticiosa, fanática i fácil de ser envuelta en cualquiera rebelion. Es de advertir que contribuye mucho al poco desarrollo de las facultades intelectuales de los pastusos, i a sus equivocadas ideas sobre los verdaderos deberes del ciudadano i del católico, el aislamiento en que se encuentran, pues están forzados, por decirlo así, a vivir engastados en el corazon de los Andes, por falta de vías cómodas i comerciales que los pongan en fácil i pronto contacto con los centros civilizados i mercantes.

Es mas bien por eso que por verdadero convencimiento religioso o político, que se han lanzado siempre en las

revueltas; confiados además en los riscos, en los conocimientos prácticos de todos los senderos, i en la alianza sincera con sus convecinos, lo que les da la seguridad de hallar en todas partes asilo, asistencia, proteccion i noticias exactas de lo que pase en el campo enemigo.

Cuando hai tropas en Pasto, los pastusos están seguros de tener comercio i dinero; cuando éstas faltan, inmediatamente escasea el numerario, bajan de valor los frutos, no quedándoles para esponderlos mas medio que conducirlos por caminos fragosísimos a quince dias de distancia, i sin obtener ganancia alguna. La guerra pues lleva a Pasto la prosperidad i la dicha, aunque esto parezca un contrasentido. *

Sin embargo, Pasto, cuyos habitantes son de buena índole, sobrios, trabajadores, relijiosos, morales, i que cultivan algunas artes útiles; en donde las mujeres acompañan varonilmente a sus esposos en los peligros i trabajos, Pasto, repetimos, está llamado a mui distinta situacion moral de la que hoi tiene, si se le facilitan los medios de moverse i de comerciar con la costa.

REJION DE POPAYAN— Ninguna porcion del Estado ni acaso de la Union, tiene un territorio tan pintoresco i vistoso como el que formaba la antigua provincia de Popayan, ni tan variado en sus formas, vejetacion i valles altos i profundos.

Dirijámonos del S. acia el N. para poder dar una idea, aunque imperfecta, de la configuracion de este pais. Desde el pueblo de la Cruz, que está en un hermoso llanito a 2,287 metros sobre el mar, se ve ya al S. S-O. el empinado cerro del Púlpito, a cuyo pié corre el rio Mayo, antiguo límite setentrional de los incas; i acia la Cordillera Oriental los estrechos valles por donde corren los rios Tajumbina i Salado, en cuyas orillas hai una agua cálida, bastantemente saturada de sal, así como en las del primero se encuentran aguas termales sulfúricas, mui usadas para las enfermedades cutáneas. Encuéntrase tambien la quebrada del Vinagre, impregnada de ácido sul-

* Empero, la política del gobierno ha cambiado últimamente en esto de una manera sábia i provechosa. Hoi ya no se mandan ercidas guar-
niciones a aquel punto de la Union, ni basta que se dispare un fusil en sus
breñas para mandar, primero una corriente de hombres, i despues mil de
dinero acia allí. El tiempo pues i la indiferencia han alejado las revuel-
tas de esa estremidad de la República durante diez años, i es probable que
acaben del todo con ellas.

fúrico como las aguas del rio Vinagre (o Pasambío) en Puracé, analizadas por Boussingault. El valle del Mayo deja ver los páramos desde donde nace el rio, i el pico aislado de Iscansé, compuesto de rocas traquíticas. Es de presumirse pues, como se dijo atras, que allí hubiera en épocas remotas un volcan en accion, supuesto que tenemos en su base las aguas termales i las de ácido sulfúrico, como sucede en la actualidad en Puracé; a lo que se agrega que cerca de san Pablo, pueblo situado en las orillas del Mayo, hai una acumulacion de piedra pómez, que se diria arrastrada hasta allí por las crecientes antiguas del rio, ocasionadas por una grande erupcion de ese volcan, hoi totalmente estinguído.

Los cerros aislados en forma de pan de azúcar al S. de san Pablo, forman contraste con la montaña unida i i aplanada de Bateros; aquellos con sus encumbrados peñones vestidos de gramíneas, i ésta con sus labranzas i corona de selvas. Levántase suavemente además aquella cima acia el E. cubierta de pajonales dominados por el frailejón de los páramos, miéntras que al O. va aterrándose hasta convertirse en lomas bajas con pastales que desaparecen en el Patía.

Pasando de este valle al de Jayo, se encuentra en la meseta de una loma despejada el pueblecito de san Lorenzo, que domina no solo la hondura por donde corre el Jayo, sino tambien las faldas opuestas, en las cuales está situado el pueblo del Trapiche (hoi Bolívar) en las cabeceras de una quebrada. Domina éste a la izquierda el valle abrasador del Patía, i a la derecha los páramos destemplados de Achupallas, donde las nubes i las nieblas dan al paisaje un color pardo oscuro; allá los rayos solares son amarillentos i encendidos.

Bajando al rio Jayo se encuentran las piedras rodadas, señal evidente de que en otro tiempo su cauce era mas elevado que hoi; sin duda cuando las aguas del lago Patía no se habian aun abierto rumbo al Pacífico.

Subiendo al cerro del Trapiche, por el cual pasa el camino que va al pueblo de Patía, se descubre una parte del valle de este nombre i el de san Jorje, lo mismo que el cerro de la Teta, de una figura pintoresca, i que, aislado, se eleva cerca del Guachicono. Al pasar el san Jorje para ir a Almaguer, se encuentran las mismas piedras rodadas, que indican haber bajado considerablemente el curso de las aguas de este rio, estrechándose entre estas

altas cordilleras cubiertas de gramíneas i con manchas de monte.

En todo este pais hasta mas allá del Mayo, el esquisto micáceo aparece descubierto lo mismo que en Almaguer, situado en la cumbre de un cerro.

Fué fundada esta ciudad en la antigua provincia de los indios quillas, que, poco guerreros, se sometieron prontamente a Belalcázar, a quien sirvieron desde luego sin tropiezo alguno. Los quillas conservan en muchos pueblos de este territorio (Milagros, san Juan, Pongo, san Sebastian, Caquiona i Pansitará) su tipo primitivo i su lengua, i van siempre vestidos de distinta manera que los criollos.

Subiendo a la cordillera próxima i al naciente de Almaguer, se puede ver el origen i parte del curso del san Jorge, lo mismo que las cañadas por donde bajan de los páramos los rios Humos, Ponguillo, Ramos i Negro, apareciendo en los cerros que los separan i sobre campos bien cultivados, los pueblos de Caquiona, san Sebastian, Pongo i san Juan, contiguas a los cuales se extienden las selvas de donde se estrajeron en otro tiempo grandes cantidades de quina, tan escelente como la afamada de Pitayó. Terminan por este lado la perspectiva los páramos de los Humos, Yunguilla i santo Domingo, descubiertos en parte sus aplanados topes, i en parte casi siempre en vueltos en nubes negras o blanquecinas.

Al S-O. presentan un hermoso contraste los picos aislados de san Julian, Cuyurcu i Mazamorras, en uno de los cuales hai minas de plata. Esta antigua ciudad debió su incremento a los ricos minerales de oro i plata que se encontraron en sus alrededores, i que producian considerables cantidades; mas el terremoto de 1765 hundió una parte de la ciudad i todos sus edificios quedaron arruinados. Desde entónces decayó notablemente, quedando las minas abandonadas; sinembargo, siempre se recoje algun oro en los rios i quebradas vecinas. El laboreo racional de las quinas puede dar ademas a Almaguer una importancia comercial de primer orden.

Desde una altura inmediata se presenta a la vista el valle del Patía i el rio que corre por él, como si estuviesen en un profundo abismo; i mas allá, en lontananza, la Cordillera Occidental cercandó el valle i revestida abajo de pastos, i arriba adornada de selvas negras.

Subiendo por el paramillo de Almaguer al de Barbi-

llas, i por las esplanadas del páramo de los Humos hasta su cima, vense a su pié los páramos de las Papas i el Buei. Nace arriba de este último el Cauca, i en el de las Papas (de dos lagunas) el Magdalena i el Caquetá. La vista se estiende aquí sobre el prolongado valle de las Papas, en donde serpentea por medio de un terreno pantanoso i anegadizo el rio del mismo nombre, que al salir del valle i de los páramos toma el de Caquetá. En el valle de las Papas (cuyo nombre le fué dado por la abundancia que hai allí de unas plantas semejantes a ésta) cerca de las lagunetas se elevan algunos cerritos, que contrastan admirablemente con el resto del valle, totalmente desprovisto de cerros, aunque sí ceñido de páramos.

Encuétrase aquí el punto o nudo de donde nace la Cordillera Occidental que, pasando por Neiva i por el respaldo de Bogotá, va acia Pamplona en su marcha a Venezuela; i es aquí tambien donde nace la Cordillera Central que termina cerca de Mompos (Estado de Bolívar). La estension del valle de las Papas es de 3 miriámetros de N. a S, i de 0,5 de ancho.

Al parecer, fué este valle el lecho de un antiguo lago andino, cuyas aguas desbordadas por alguna erupcion del Puracé o Sotará, se abrieron paso entre los páramos de santa Bárbara i Suaza acia las selvas solitarias del Caquetá. Tambien parece que debió existir otro lago mas elevado que el de las Papas, al pié del cerro Canelo (del páramo del Buei) el cual se estendia acia el N. hasta el pié de los nevados de Coconucos, prolongacion del volcan de Puracé. Esta elevada planicie está llena de atascadales; sinembargo, pasa por ella una vereda que sirve a los vecinos de Timaná para conducir cerdos a Popayan. Su nombre es Paletará, i es mui destemplada, no solo por estar a una altura de 4,550 metros sobre el mar, sino tambien por servir de base a la sierra de los Coconucos, cubierta de nieves eternas. Hai empero allí una hacienda de ganado vacuno casi salvaje.

Es probable que el desagüe del lago de que hablamos, haya sido producido por la accion corrosiva de las aguas, que rompiendo el pequeño dique que las contenia, pudieron precipitarse por entre las selvas de las bases de los Coconucos i del volcan de Sotará. El largo de la llanura casi en la direccion N. i S. es de 2 miriámetros, i de 0,5 a 0,7 de E. a O.

Si del páramo de Barbillas se baja al valle por donde

corre el Guachicono, cuyas primeras aguas salen tambien del páramo de las Papas, se encontrará un pequeño pueblo de indios, que no frecuentan mas que el pésimo camino que los conduce a Popayan.

En las inmediaciones del Rioblanco, a donde se llega atravesando el Guachicono, existe un arroyo de aguas petrificantes que, sin alterar en nada su forma natural, convierten en piedra los despojos vegetales que caen en él.

Atravesando luego el páramo se presenta majestuoso i en forma cilíndrica, el apagado volcan de Sotará, tocando su antiguo cráter el límite de las nieves perpetuas. La distancia directa desde el punto indicado es de 1 miriámetro, percibiéndose a la simple vista no mas sus flancos escarpados e inaccesibles por todas partes.

Mirando al O. S-O, casi al opuesto lado del volcan, vese sobre el páramo de Vellones el empinado pico Socoboni, cuya rara forma llama la atencion. Cerca de la hacienda de Sotará, elevada 2,250 metros sobre el mar, se ve en la parte del N. una hermosa cascada que se lanza de las rocas traquíticas del volcan, para formar despues al pié del cerro el rio del mismo nombre, llamado en seguida Quilcasé. Las rocas traquíticas que hai en el llano entre el rio i la quebrada del Molino, i la piedra pómez que se encuentra mezclada con la tierra vegetal, demuestran, a no dejar duda, las fuertes i pasadas erupciones de este volcan; de la misma manera que las rocas trastornadas por doquiera, atestiguan las grandes catástrofes producidas por temblores de tierra en épocas tan remotas, que ni la historia ni la tradicion nos hablan de ellas. Dícese que suele salir humo de la cumbre del cerro, el cual en algunas épocas del año se reviste de nieve, pues ésta no es permanente como se aseguraba, no teniendo el volcan sino 4,580 metros de altura absoluta, esto es, 2,330 mas que la hacienda. Siguiendo esta misma ruta se encuentra el punto llamado Paispamba (2,630 metros) donde existe la hacienda perteneciente a la familia de nuestro sabio i compatriota Cálidas.

Dos circunstancias históricas hacen memorable a Paispamba: es la primera la de que en un cerro montañoso que la domina, conocido con el nombre de Tambores, fué en donde hizo aquel sabio el famoso descubrimiento de medir las alturas por medio del termómetro i del agua hirviendo; i la segunda, afflictiva por cierto, la

de que fué en ese mismo punto, a donde se habia refujado Cálidas con varios patriotas en 1816, donde lo sorprendió i aprehendió una partida de Sámano, la cual lo condujo a Popayan i de allí a Bogotá, donde rindió su vida en un patíbulo, junto con los doctores Francisco Antonio Ulloa, Miguel Pombo, José María Montalvo i otros.

Mas adelante, en la hacienda de Chiribío, cerca de Popayan, se encuentra una vertiente de agua mui impregnada de sal.

Tomando el camino principal que de Almaguer conduce a Popayan, se pasa por el valle de Pansitará, asiento del pueblo de la Vega en el remate de la falda setentrional del elevado cerro de Cuyurcu. En el alto de la Ascencion, donde ántes habia un pueblecito de indios, se presentan a la vista las colinas casi estériles que concluyen sobre el Patía, viéndose en último término los picos de los cerros de Guapi i san Juan sobre la Cordillera Occidental, cubiertos de pajonales, i a los cuales da un aspecto pintoresco la línea de bosque que se ve cerca de las cimas peñascosas; miéntras que mirando al opuesto lado las selvas se estienden (con escelentes quinales) por entre una acumulacion de cerros entre los que predomina el Sotará, i se descubre en la direccion del páramo de las Papas, el pico Socoboni, casi siempre envuelto en nieblas espesas. Nada de particular se encuentra despues en esta ruta, a no ser la bajada al valle de Guachicono, en extremo pendiente i peligrosa, donde se ve la roca micácea cubierta por un pórfido de base fonolítica, que es la misma traquita de Sotará, la cual se estiende hasta la Horqueta. Aparece luego el esquisto micáceo en los rios Piedras, Timbío i alto del Roble. Este último punto es la espina de montaña que, saliendo de los cerros de Paispamba, va a unirse a la Cordillera Occidental en las faldas del cerro de Munchique, sirviendo de division a las aguas que van al Pacífico i a las que se dirijen al Atlántico, por medio de los valles Patía i Cauca.

Desde Popayan se descubre el volcan de Puracé, viéndose hoi su cumbre nevada casi constantemente cubierta de densos vapores. Antes de 1849 tenia el Puracé la figura de una media naranja; pero en aquel año se hundió su elevada cima, causando una espantosa irrupcion de lodo i ceniza, materias que siguió vomitando con mas o ménos abundancia todo aquel año, hasta formarse

un cráter de mas de 100 metros de diámetro, por el cual despide una enorme columna de humo denso. El estrago que hizo en aquella época con sus continuas emisiones lodosas i de ceniza, desesperó a los habitantes del pueblo indígena de Puracé (que dista por elevacion ménos de 1 miriámetro del volcan) hasta el punto de abandonar casi el lugar. Destruyéronse las sementeras, i las cenizas no solo alcanzaron hasta Popayan, distante del volcan 2,7 miriámetros, sino hasta el pueblo del Tambo, a los 5, distancia recta.

Para ir al pueblo de Puracé hai dos caminos: uno por Poblason i otro por san Isidro. Por el primero hai que subir el alto de los Pesares, mas es lo cierto que a nadie debe *pesarle* subir a él por la bella perspectiva que se presenta. Boussingault asegura que es uno de los parajes mas pintorescos del mundo. "Los accidentes del terreno, dice, son los mas extraordinarios i caprichosos, i las habitaciones aparecen como asomadas en los declives de las montañas vecinas. Desde allí se descubren por una parte los valles ardientes del Cauca, i por otra las nieves del Puracé i del Huila. La hermosa cascada del rio Vinagre, una vejetacion vigorosa, i un delicioso clima contribuyen a porfia a volver agradable aquel sitio."

Bajando al valle de Coconuco de 2,440 metros de altura absoluta, donde está situado el pueblo de este nombre, se encuentran por todas partes pedazos de rocas columnarias traquíticas e iguales a las que se hallan en el cerro de PISOJÉ; mas no hai que admirarse de verlas regadas en el llano si se observa la estructura de los cerros de que se han desprendido, ya por los frecuentes temblores de tierra, ya por el efecto de las aguas que, por todas partes, se precipitan en cascadas, bañando altas paredes que se dirian formadas de basalto, por la forma particular de las rocas de traquita columnaria de que se componen.

El valle del Coconuco es pintoresco, i cerca del pueblo hai aguas termales tibias i calientes. Por este valle va el camino a las altas esplanadas de Paletará i nevados de los Coconucos, de donde los indios sacan nieve (así como del Puracé) para llevar semanalmente a Popayan.

Para ir al volcan de Puracé se pasa por el pueblo de este nombre, encontrándose en el camino que divide los valles de Coconuco i Anambío, una sabaneta, en la cual se presenta dicho pueblo como en anfiteatro junto con

el llano del Corazon, llamado así por su figura, i cortado por barrancos profundos. Vese allí en toda su belleza la serranía de Pusná i la cascada del Molino, ocultándose entretanto en el bosque la estupenda del rio Anambío, que, formada en las esplanadas al pié del volcan, se precipita desde la altura de 120 metros, estando adornada de rocas columnarias, que imitan la formacion basáltica. Para llegar al volcan hai que atravesar las campiñas alegres, pintorescas i bien cultivadas de los indígenas, rodeadas de zarzas, cuyo follaje vivo i elegante contrasta con las negras i quebradas montañas que rodean al volcan. Sobrepuestas aquellas unas a otras como en escalones, terminan en una montaña de árboles pequeños que concluyen a la altura de 3,495 metros, en donde empiezan ya los pajonales. Servian éstos antiguamente de alimento a los ganados, pues se conservaban casi siempre verdes; mas habiéndose maleado por las emisiones del volcan fué preciso retirar los animales de allí, pues se morian al comer aquellos pastos amarillentos i cubiertos de ceniza.

A medida que se sube se ve en las plantas muertas i totalmente secas, los destrozos que han hecho en la vejetacion las cenizas i el lodo arrojados por el volcan. A 0,5 miriámetros de distancia se oye ya el ruido causado por los gases al salir de las bocas viejas, haciendo percibir el viento que sopla en contra de la direccion que se lleva, el olor del ácido sulfúrico, junto con las partículas de azufre que pican los ojos. El frailejon está enteramente destruido, distinguiéndose apenas sus troncos en medio del lodo. Los arbustos que segun Molina crecen a mayores alturas junto con el *espeletia frailejon*, están tambien secos, encontrándose el lodo que los ha matado todavia a la altura de 2 piés. A 3,839 metros tiene éste 3 piés; de 4,006 a 4,132, tiene mas de 3, cesando a 4,400 toda vejetacion, i no viéndose de ahí para adelante sino rocas i arenales cubiertos de lodo, hasta llegar al límite de las nieves, que aquí es de 4,688 metros, con una cintura de 220 de hielos perpetuos. Esta cintura está tambien en parte cubierta de lodo.

Segun Cálidas la elevacion de este volcan era de 5,184 metros. Un año despues de la erupcion, es decir en 1850, lo encontró el jeneral T. C. de Mosquera de 5,000 metros; hoi su altura es de 4,908. Ha debido pues bajar la cima 276 metros. En 1831 el famoso químico Boussingault

(tantas veces citado) analizó los vapores en las bocas viejas, que encontró a 4,359 metros, mientras que en 1855 la altura barométrica dió a Codazzi solamente 4,330, tomada a la una de la tarde en una cañada, 25 metros abajo de las bocas viejas, al abrigo de un viento impetuoso que hacia caer aun a los indios mas diestros en andar por aquellos parajes. Este punto era conocido por los indijenas i hoi lo es todavía con el nombre de *azufral del boqueron*. Allí pudo Boussingault establecer su laboratorio para hacer sus observaciones, respecto de las cuales se espresa así: "Hai muchos puntos situados bajo el límite inferior de la nieve de donde sale humo denso. El suelo que pisábamos estaba caliente, i escuchábamos bajo la tierra un ruido que indicaba una gran masa de agua hirviendo. De una abertura que tendria cerca de 12 pulgadas de diámetro, salia impetuosamente una corriente de vapor que hizo subir el termómetro a 86° 5, que es con corta diferencia el grado de ebullicion del agua bajo la presión de 459 milímetros, que corresponde a la altura del boqueron &c." De sus esperiencias resultó que los flúidos elásticos que salen del volcan de Puracé son *vapor de agua, gas ácido carbónico i gas ácido hidrosulfúrico*. En la actualidad la abertura de 12 pulgadas de diámetro tiene mas de dos metros, i en uno de sus lados se ve como una peña de azufre cubierta de este combustible. No es posible llegar sino hasta la distancia de 12 pasos de este pequeño cráter, pues la intensidad del calor es de 40°. Mas cuando los remolinos de viento envuelven en vapores al espectador, es preciso voltear la espalda, porque la cara no puede soportar la acción del aire encendido, igual por lo ménos en calor al que despide un horno en combustion. El termómetro marca entónces mas de 50°.

Por una esperiencia que se hizo con un pedazo de trapo abandonado al viento, se vió que el tal recorria en un segundo la distancia de 20 metros, lo que da en una hora (supuesta igual velocidad) 7,2 miriámetros. Si computamos la superficie del cuerpo humano como de un metro cuadrado, el esfuerzo de esta velocidad contra un hombre seria de mas de 5,4. Hai, pues, que superar un peso igual para poder caminar en contra del viento.

La fuerza con que los flúidos elásticos salen de esta boca, es superior a la fuerza del viento, pues éste no puede inclinar la columna espesa i del grueso de mas de

10 metros, que se eleva perpendicularmente hasta 30 para ensancharse progresivamente despues, inclinarse, balancear i disiparse por último a voluntad de los remolinos, como se disipa a 100 metros de elevacion, para confundirse con los vapores aéreos. Una gruesa piedra del peso de mas de 10 kilogramos, rodada i caida en el cráter, fué repercutida por el vapor saliente a una altura considerable. Es tal la fuerza con que los gases se escapan por esta válvula volcánica, que hacen un ruido cien veces mayor que el que sale de las válvulas de los buques de vapor; en términos que, estando las personas que visitan el volcan agrupadas i unidas, apénas se les percibe una que otra palabra, aun cuando al hablar lo hagan con toda la fuerza de sus pulmones. El silbido agudo i continuo que anuncia semejante compresion, es igual al bramido del viento durante las fuertes tempestades, i por tanto extraordinario i aterrador. El suelo que se pisa está cubierto de lodo i caliente, afectando las fogadas de vapores llenos de ácido carbónico e hidrosulfúrico que envuelven al espectador, los ojos i el pecho. El esfuerzo que es necesario hacer para mantenerse sobre un plano inclinado, i evitar el ser arrastrado por el ímpetu del viento acia la boca encendida del cráter, aumenta el terror impreso desde ántes en los semblantes de los indios que acompañan al viajero, los cuales aseguran cándidamente ser aquella una boca del infierno a la que no es lícito mirar.

En una altura en que el termómetro señalaria despues de medio dia, con buen tiempo i bajo la influencia de los rayos solares, 18° a lo sumo, señalaba de 35° a 50° a 12 pasos de distancia del cráter, i sin estar al aire libre, pues una espesa niebla cubria el cerro por todas partes, aumentando así la tristura del lugar. La temperatura de la columna que se levanta de la boca debe tener mas de 316°, porque este es el grado de calor necesario para volatilar el azufre que se descubre sobre la roca.

"Debe pues haber, dice Codazzi, un rompimiento de equilibrio en el estado de la atmósfera, pues que el inmenso calor del volcan determina una corriente ascendente, mientras que el aire frio se precipita acia la montaña. El viento debe tener una direccion diametralmente opuesta a la que tendria si saliese del propio cráter. Así sucede en realidad, siendo esta la causa que imposibilita seguir a la cima nevada, porque la pendiente mui rápida

i cubierta de lodo, i la fuerza impetuosa del viento que empuja acia abajo, hace caer a los caminantes. En la incursion que hice, dos de los guías cayeron a tierra, i temí perder mis instrumentos; bajé pues sin ver el cráter superior, que en aquel dia no estaba en accion, pues que no se oía ningun ruido ni tampoco se distinguia si de su boca salian vapores. A las 3 de la tarde de aquel mismo dia pude medir desde una esplanada de los pajonales, un pedazo de la cima que se descubrió con su cintura de nieve; el resto quedaba envuelto en una nube, sobre la cual no se veía elevarse ninguna columna de humo.

“Cerca de 20 metros mas abajo del cráter descrito, está una solfatara igual a la que encontró Boussingault, cuya descripcion dice así: “el azufre está en masas cristalinas en forma de agujas transparentes entreveradas, pegado a las piedras esparcidas por dondequiera, i se forma sin cesar; así es que si se deja un pedazo de madera abandonado por algunos dias sobre el terreno en el azufre, se cubre de cristal de azufre. Esta volatilizacion del azufre a una temperatura tan baja de $86^{\circ} 5$, no es fácil de explicar. Es posible que la produccion de este combustible dependa de la combustion lenta del gas ácido hidrosulfúrico.” La que yo ví (continúa Codazzi) tiene la grieta horizontal debajo de una roca traquítica; el vapor que salia de ella era solo de 50° ; pero no pude introducir el termómetro, porque, aun con guantes, era imposible soportar el calor que salia, pues que aproximando el termómetro amarrado a un palo, pasaba de 90° . Hasta este punto vienen los indios a recojer el azufre actualmente para llevarlo a Popayan. La altura absoluta de la cañada en donde existe el agua tibia del volcan, segun Boussingault, era entónces de 4,000 metros, i el agua, compuesta de hidrosulfúrico i carbónico, de 36° . Yo hallé 12 metros ménos de altura en la cañada, i el agua tenia 80° de calor, cuando el termómetro al aire libre i léjos de la influencia del agua, marcaba solamente 3° .

“Tambien observé que las aguas tibias de Coconuco, que el jeneral Mosquera halló de 26° estaban a 33° . Las aguas calientes de Cobaló, no mui lejanas de aquellas, cuando las examinó Boussingault, tenian $72^{\circ} 8$; yo las he encontrado de 78° .”

Parece pues que se ha aumentado la intensidad del fuego despues de la última erupcion, pudiéndose decir que el volcan de Puracé está en completa actividad.

Las aguas hirvientes de Coconuco que salen impetuosamente de la roca traquítica (que es la que constituye el piso de toda aquella comarca) desprenden gases ácido hidrosulfúrico i carbónico con tal abundancia, que es imprudente esponerse a sus exhalaciones. A propósito de esto dice Boussingault: “apesar de las propiedades sulfurosas del agua de Coconuco, i de que las enfermedades cutáneas son casi universales en el valle del Cauca, los habitantes de estas provincias no hacen de ellas el uso conveniente; i un indio enfermo a quien exhorté a que se bañase en aquella fuente, me contestó que el agua era demasiado caliente i hedionda para venir de buen paraje.” En el dia ya se hace uso de esas aguas para baños con mui felices resultados. La concrecion que cubre la roca de donde sale la fuente i que deja la misma agua, es de 4 átomos de carbonato de cal i uno de manganesa. En el flanco setentrional del volcan i a 3,300 metros, salen por entre la roca traquítica muchas chorreras de agua ácida i caliente (oríjen del rio Pasambío o Vinagre) que corren por una estrecha grieta bastante profunda i de difícil acceso, la cual da curso al torrente por mas de 1 miriámetro. En este trayecto las aguas pierden su calor i se equilibran con el aire libre, a lo que tambien contribuyen las frias infiltraciones que por todas partes penetran en la grieta.

Al llegar frente al pueblo de Puracé, el rio se precipita de la altura formando una cascada llamada Chorrera de san Antonio, de 80 metros de elevacion. Solo por aquí es fácil bajar hasta el pié de esta admirable cascada, mas no es posible permanecer en él mucho tiempo, porque la lluvia continua de agua acidulada ocasiona en los ojos una picazon insoportable. Mas abajo de la cascada tiene el rio Vinagre 24 metros de anchura i 4 pulgadas de hondo, con una velocidad de 1 metro por segundo. Por el análisis que hizo Boussingault, i calculando la masa del rio, se puede asegurar que cada 24 horas se pierden 38,611 kilogramos de ácido sulfúrico i 31,654 de ácido hidroclórico.

Por poco trecho corre el rio en medio de altos paredones de roca traquítica, para precipitarse luego por segunda vez, a 100 metros de altura, en medio de un vasto anfiteatro, cortado en la roca misma. Esta nueva caída forma la cascada de las Monjas. Una roca de pequeña altura i en forma de escalon, recibe el choque de las

aguas, las que al caer elevan una nube de vapores, en medio de los cuales se ven desprenderse por última vez i precipitarse por entre rocas de formas bizarras; mas allí mismo sale luego de entre las peñas para unir sus aguas aciduladas con las puras i frias que conduce el rio san Francisco, el cual viene de los páramos trayendo las de los cerros de Pusná.

A 0,5 miriámetros de distancia se le une el torrente de Anambío, i a otros tantos despues se arroja en el Cauca.

Se atribuye a lo ácido de las aguas del rio Vinagre, el que el Cauca no tenga peces por el espacio de 6 miriámetros, o sea hasta que se le reune, entre otros varios, el rio Palacé.

Una de las particularidades de la masa traquítica del volcan de Puracé, es que hai en él una salina yodífera que sale de la misma traquita, cuando todas las que se encuentran en la Union, escepto en Pasto, salen de otras rocas, siendo mui esacto lo que dice Boussingault en la memoria presentada al Instituto de Francia i citada ya, a saber:

“Bajo el punto de vista jeológico es curioso ver salinas independientes, por decirlo así, de la naturaleza de los terrenos, mostrándose a la vez en las rocas mas antiguas i en los depósitos mas modernos, i cuyo oríjen es coetáneo con el de los Andes; en una palabra, salinas que deben considerarse como resultado del levantamiento de las rocas cristalinas, que constituyen estas masas gigantes. Bajo el punto de vista de salubridad, estas salinas son de la mas alta importancia.”

La continuacion de la Cordillera Central nos presenta dos caminos que la atraviesan: el del páramo de Guanácas, que es el mas frecuentado i el mejor para ir de Popayan a la Plata (Estado del Tolima); i el del páramo de las Moras, acia el mismo punto, donde habitaba la belicosa nacion de los paeces, que por muchos años no pudieron domar los conquistadores. En el dia reducidos i medio civilizados se conservan sus descendientes en varios pueblos de la cordillera, hablando el primitivo idioma de sus padres junto con un poco de español. En el páramo de Guanácas el terreno se presenta mui distinto por su forma con respecto al de las Moras: allá los cerros tienen esplanadas i lomas redondeadas; aquí todo es pendiente, escarpado i con picos agudos. Los valles de Silvia

o Guambía i el de Totoró, el uno formado por el rio Pien-damó, el otro por el Cofre, presentan tambien contrastes singulares: aquel con esplanadas vistosas i bellas; éste sin ninguna perspectiva. Cerca del pueblo de Pitayó, lugar célebre por la abundancia i buena calidad de las quinas, se ve al S. el aislado cono traquítico llamado Peñon, i al N, no mui léjos, la salina de Asnenga, particular por la fuerte dosis de yodo que contiene, considerado como eficaz remedio para el coto. En la prolongacion de la serranía hasta el antiguo volcan del Huila (en el dia en reposo) no pasan las cumbres de 3,600 metros; i todas ellas llenas de peñolerías a cual mas caprichosas, hacen contraste con los cerros occidentales de Jambaló i Toribío, cuyas cumbres son planas i bajas. Desde una de ellas se descubren en contraste magnífico los valles ardientes del Cauca i los hielos eternos del Huila.

Al bajar a Caloto no se puede ménos que recordar que en esa misma cordillera existia otro pueblo con el mismo nombre, el cual fué destruido por el furor de los indíjenas, cuyos descendientes pacíficos cultivan hoi las tierras i estraen las quinas. Lástima sí que sus ganancias desaparezcan en poco tiempo en fiestas i en orjías!

Al entrar en el valle que riega el Cauca, parece indudable que las aguas lo ocupaban en época remota. Al N. piérdese la vista sobre un horizonte que se confunde con el lejano azul del cielo; miéntras que al S. un agrupamiento de cerros no mui altos (ramificacion del cerro Munchique de Quilichao) interrumpen la vista del valle acia Popayan; podria decirse pues, i decirse con razon, que los cerros de Chapa i Teta, ricos en minerales de oro, dividian el valle, i que en tiempos pasados debian tener estos trozos una comunicacion por el mismo lugar por donde corre hoi el Cauca.

El terreno aurífero de Caloto (que se estiende hasta Ovejas) de sienita porfidítica, es una continuacion del sienito del valle de Popayan, que, aquí como allá, está casi descompuesto. Su feldespató reducido a kaolin, i su anfibolio visiblemente alterado, tiene el aspecto de una arcilla color de sangre o de un amarillo claro; en una palabra, es un kaolin anfibólico, que por su tinte rojo, amarillo i blanco, da un color mui particular al paisaje. Humboldt dice que “hai desde Caloto a Alegria una formacion de arcilla ferruginosa que reposa

sobre fragmentos destacados de grustein. El oro de lavado está escondido en los intersticios de estos fragmentos."

En este valle se recoje el oro en los laboreos de minas de aluvion, dependientes del sienito i algunas vetas de óxido de fierro. Es abundante la cria de ganado vacuno, caballar i mular, i hai bastantes manadas de cerdos. Se cultiva un escelente cacao, i la caña dura muchos años sin necesidad de resiembra; el maiz da abundantes i dobles cosechas, i el plátano, casi secular, no cesa de producir grandes racimos. Hombres i brutos se alimentan con él.

Pasemos ahora al pintoresco valle de Popayan, donde encontraremos exactamente la misma continuacion del terreno, las mismas producciones, la misma fertilidad. En las quiebras profundas por donde corren los rios i las quebradas se ven las capas horizontales de los antiguos terrenos de aluvion, resultado de la descomposicion de las rocas laterales de los cerros vecinos al valle, i cuyas alturas se han disminuido por haberlas desmoronado las lluvias. Las aguas conducian ántes todos esos despojos térreos al lago que debió existir allí, i en cuyo fondo se depositaban progresivamente, hasta que, por consecuencia de alguna gran catástrofe, se abrieron paso acia el Estado de Antioquia, dejando en seco el fondo que ocupaban. Las aguas que seguian bajando de las cordilleras, i las que caian en la misma llanura, necesitando una salida i aprovechando las partes mas bajas para que les sirvieran de lecho, desbarrancaron i surcaron el terreno por dondequiera, dando así oríjen a multitud de quiebras que, con el curso de los años, se han ido ahondando i ensanchando. En el borde del rio Palacé hai una formacion de diabase en bolas o capas concéntricas, incrustadas en bancos de arcilla, que no es otra cosa que el diorita compuesta de anfibolio i feldespató, diseminado en partes iguales.

Desde la cuchilla del Tambo, que está en el *divortio aquarum* de las aguas del Pacífico i del Atlántico, se observa acia el N. una uniformidad aparente en toda la llanura, la cual está cortada en todos sentidos i eleva en su centro el cerro aurífero de la Tetilla, cuyos estribos están desmoronados. Asómanse en lontananza i como sobre el horizonte los picos del cerro Chapa i la Teta, i mas a la derecha el Munchique que está al S. S-E de Quilichao;

viéndose aquellos como islas, i éste como un punto avanzado de la Cordillera Central. Por el contrario, si se vuelve la vista al S. se verán las lomas destrozadas que bajan acia el valle profundo del Patía, cuyos altos barrancos i escarpadas lomas, a cuyo pié corren los rios i quebradas, demuestran un terreno poco sólido trabajado considerablemente por los derrumbes. El plano sobre que descansa ya todo este valle ardiente no es mas que el suelo nivelado por las aguas.

Los terrenos altos e inclinados del Bordo, prueban que por allí pasaban las tierras que acarreaban las aguas de los cerros deleznales de san Francisco. De la misma manera la hermosa mesa de Mercaderes, que hoi parece elevarse sobre el Patía, debe su formacion al acarreo que hicieron las aguas de las tierras que se desprendian de los cerros descompuestos entre Sombrerillos i el Mayo. La subida de las Mojarras para ir a aquella mesa, no es otra cosa que el desmoronamiento producido por las aguas en el extremo del banco, de las tierras acumuladas en forma de esplanada en el antiguo fondo del lago, i cuando las tales ocupaban mas de 330 metros de altura sobre el actual cauce del Patía.

La mesa de Mercaderes, cortada por varias partes, presenta altas barrancas, producto de la fuerza de las aguas pluviales, que, introduciéndose por las pequeñas grietas de ella, iban volcando las tierras acia las partes mas bajas, al mismo tiempo que las aguas que corrian a su pié iban robando los terrenos que formaban su base, i por consiguiente produciendo la caida de las capas superiores por falta de apoyo.

En el valle de Patía se descubren siempre los esquistos que alternan con el terreno de sienita porfidítica. La altura del Bordo sobre el nivel del mar es igual a la de las Mojarras (1,010 metros) i siendo ámbos terrenos de grustein porfidítico, pueden considerarse como el resultado de la descomposicion de las rocas superiores. El valle está cubierto de salinas que se trabajan con empeño, encontrándose ademas fuentes salobres, las cuales son de mucha utilidad para los ganados, objeto principal del comercio en estos lugares.

Recuerda este valle los esfuerzos inútiles de los naturales en la época de la conquista para defender su libertad; su primitivo nombre fué *Cahua*, de los antiguos cahuas que lo habitaban en parte; el resto era de los pa-

tías. Este fué tambien el sepulcro de la mayor parte de los indios del Perú, que en número de 6,000 acompañaron a Ampudia i Belalcázar, conquistadores de estas comarcas.

Preséntasenos igualmente a la imajinacion la grande estension de aguas que lo ocupaban ántes que éstas se buscasen una salida al Pacífico. Tenia este gran lago 10 miriámetros de largo, i 1 o 1,5 de ancho, afluyendo a él las aguas de 162,50 miriámetros cuadrados. Empero, queda aun la duda de si esta enorme cantidad de aguas (que por término medio podia considerarse de 200 metros de fondo) se desaguó de un solo golpe, o sucesivamente. Examinando las costas del Pacífico a donde se dirijieron las aguas, diríase mas bien que dicho desagüe fué instantáneo i causado por la gran catástrofe que se llevó por delante parte de la cordillera, cuyos despojos llegaron a las playas anegadas del mar.

La profundidad en que se encuentra el valle del Patía con respecto a las altas cordilleras que lo encierran; los anegadizos de las orillas de su rio; el aire cálido i los vientos frios que bajan de los páramos durante la noche; i, en fin, la cantidad de aguas frias que descienden de las alturas para entrar luego en un calor de 25 a 35° centígrados, cuya evaporacion produce una grande humedad, hacen malsana esta rejion, i habitable tan solo por la raza africana i sus mezclas. El Patía, antiguo refugio de los negros fujitivos que habian formado un palenque en el punto del Castigo, está poblado por esta raza que, con la de color, ocupa todo el valle, aunque manchada con la lepra llamada carate, enfermedad traída de las costas de Africa por los negros importados al pais. Es bien particular que esta enfermedad cutánea (que consiste en manchas blancas, negras, rojas i azulosas) se haya jeneralizado en la clase de color, i hasta en los blancos en muchos puntos de la Union, en tanto que los indíjenas puros están esentos de ella; así como tambien el que la enfermedad del coto, que en muchos Estados ataca a sus habitantes, arrastrando sus descendientes a la imbecilidad, no ataque tampoco al indio americano. En el valle del Patía no se encuentra este terrible mal, gracias a la sal yodífera de que se hace uso.

El punto llamado del Castigo es el lugar nativo de la langosta, la cual se ha hecho permanente i procrea i aumenta a orillas del rio Patía, en la parte desierta por donde se abrieron paso las aguas acia el Pacífico. En

el período de 8 años, mas o ménos, se multiplica este terrible animal prodijiosamente, i tomando camino al valle de Patía, a las colinas de Popayan i a parte del valle del Cauca, marcha en bandadas tales que a veces oscurecen el sol, i destruyendo todas las plantas silvestres i cultivadas en que se posa por la noche. Esta plaga terrible tiene de largo de 3 a 4 pulgadas, su vientre es oblongo, con 6 piernas delgadas de dos articulaciones, de las que le salen puntas curvas a manera de sierra, las cuales le sirven para apoyarse sobre los vegetales. Cubren los dos lados de su cuerpo seis alas pequeñas de color amarillo pajizo, que pasa despues al cenizo claro; la cabeza es semejante a la del caballo teniendo detras de ella una especie de cogulla; sus mandíbulas están armadas en lo interior con dos órdenes de dientes, con los cuales roe en poco tiempo las hojas, los jérmenes i los frutos de que se apodera. Es tal la fecundidad de la langosta, que, mas o ménos, cada hembra deposita 100 huevos pequeños en la arena o fango, envueltos en un tubo membranoso; su vida es empero corta, pues el macho muere despues de la fecundacion, i la hembra tan luego como depone sus huevos.

En este valle prospera admirablente la caña de azúcar, el cacao, el maiz; abunda el plátano i se encuentran escelentes pescados, todo ello casi brindado por la naturaleza sin mayor trabajo. Los rios ofrecen ademas a los hijos del valle del Patía oro en sus arenas; i la tierra ricas salinas, i verdes pastos para sus ganados. El caballo es no solo el compañero del patiano sino su primera necesidad; en él recorre la abrasada llanura i vijila sus gordos rebaños, esentos por ventura de la asquerosa plaga del *nuche*.*

En el valle de Popayan el ganado vacuno sufre considerablemente de esa plaga, no habiéndose encontrado un remedio eficaz para destruirla, o al ménos para evitar los estragos que hace en las pieles, aniquilando a los animales.

* Este insecto es producido por una mosca verde, igual al tábano, la cual introduce, especialmente en el pellejo de los ganados vacunos, un aguijon como el de las abispas, bastante grueso, un poco encorvado, mui agudo en la punta i con un agujerillo, que es la boca de un canal interior por donde baja el huevo a la herida. Introducido el huevo por medio de un humor acuoso, nace un gusano peludo que crece hasta el tamaño de una haba, i produce un tumor duro como una piedra. En su madurez sale el gusano, pero queda la dureza del tumor i dañada para siempre la piel del animal.

Saliendo del ardiente valle del Patía para trepar la cumbre del cerro de Guavas, que se eleva a 2,950 metros sobre el nivel del mar en la Cordillera Occidental, puede el viajero ver en grandes masas toda la antigua i estensa provincia de Popayan. A este cerro subió Codazzi con el objeto de explorar el punto por donde se podria hacer una vía carretera de Popayan al Pacífico, i fué sorprendido no solo por el espectáculo mas bello que puede presentar la naturaleza, sino tambien por un fenómeno óptico que no habia visto nunca, pero que le era conocido por haberlo observado i descrito Bouguier i Ulloa cuando medían el grado terrestre en el Ecuador.

Veamos cómo se esplica el jefe de la Comision corográfica:

“Habia dormido en la cumbre i tenia preparada de antemano una base para medir los valles que debía ver a mis piés, esperando que al amanecer estuviesen despejados de los vapores que durante el dia los ocultaban. Tenia mi teodolito listo, mas una espesa niebla cubria todo el valle que deseaba ver, i elevándose a una altura que me impedía la vista de las cordilleras que necesitaba medir; entretanto acia al opuesto lado, es decir, acia el naciente, todo estaba claro i despejado. Al salir el sol sobre los altos montes del Puracé veo de repente mi imagen o mi sombra dibujada con enormes dimensiones en la nube que tenia al frente, viéndose al rededor de la cabeza de la sombra una aureola luminosa i un círculo perfecto con los colores vivos del prisma, es decir, con los que se ven de ordinario en el arco iris, cuyo centro estaba en el punto donde se veia mi cabeza. Bouguier i Ulloa habian visto este raro fenómeno en los Andes de Quito, llamado por algunos el *espectro solar*, i por otros el *círculo de Ulloa*. Son dos fenómenos reunidos la *Antalia* i el *círculo completo del arco iris*; en las rejiones polares, el primero se muestra siempre que se presentan simultáneamente la niebla i el sol. Desde que la sombra se proyecta sobre una nube, la cabeza aparece circundada de una aureola luminosa que va disminuyendo del centro a la circunferencia. Esta aureola se forma por la reflexion de la luz sobre las gotas acuosas que constituyen la nube; liendo mas viva alrededor de la cabeza, porque las gotas situadas en la aproximacion de la sombra acia ella muestran al espectador toda la parte iluminada, mientras que las que están mas apartadas muestran partes iluminadas

i partes no, circunstancia que disminuye su claridad en proporcion a la distancia de la cabeza; i teniendo las gotas una forma cilíndrica, hacen que la aureola aparezca un poco larga en sentido vertical. El *arco iris* se forma desde que el sol hiere con sus rayos las gotas de agua; así es que se puede ver en las nubes i sobre objetos terrestres, pero siempre como un arco; pues para que sea completo el *círculo* es necesario que el espectador esté en la cima de un cerro, mientras la lluvia cae en la parte baja. Si fuese en un llano se veria apenas la mitad de la circunferencia cuando el sol está elevado; i a medida que se eleva, el arco se presenta mas pequeño. Para que el *círculo* ofrezca los colores vivos del prisma, es necesario que la luz que cae sobre las gotas tenga una grande intensidad. En fin, para que el fenómeno se presente perfecto, es necesario que la nube no esté mui opaca i a pocos metros de distancia del observador.

El *espectro solar* de que me ocupo duró casi una hora siguiendo los movimientos que yo hacia, i desapareció cuando las nubes blanquecinas se suspendieron en el aire como cuando se levanta un telon de teatro, presentándome a la vista los valles profundos i prolongados que tenia a mis piés, i los empinados cerros de donde se formaban. Los vapores que iban subiendo a las rejiones de las nubes, despejaron poco a poco el paisaje, que acia el Pacífico está todo cubierto de oscuras selvas, las cuales se pierden con un color blanquecino sobre las aguas del mar, enteramente confundidas con el horizonte. Los vapores de aquella gran masa de agua, cuyo término visual no podia determinarse, dejaban, sin embargo, ver un punto negro azulado, que era la isla de la Gorgona distante de allí 13 miriámetros. En medio de los ramales de las montañas que terminaban en los bosques opacos de la tierra llana, se veian perfectamente sus crestas i picos, i se elevaba majestuoso el cono del cerro de Naya acia el N, así como al N-O. los picos agudos i agrupados de los cerros de Napí i Timbiquí, i a poca distancia las cumbres escarpadas i desnudas de Guachitó, san Juan i Guapi con sus numerosas peñolerías; mientras que, casi en opuesta direccion i cercanos tambien, se veian los cerros Dujundó, Munchique i Mechengue, cubiertos de vejetacion.

“El sol se habia elevado considerablemente sobre la serranía central, i sus rayos iluminaban los valles, los cerros i las llanuras todas. El cielo limpio i azulado, i la

tierra sin vapores que la cubriesen se presentaba adornada de todas sus bellezas. Al frente veía perfectamente la ciudad de Popayan i toda su hermosa llanura, los pueblos i caseríos esparcidos en ella i los cerros de la Tetilla; teniendo casi a mis piés el pueblecito indígena de Pandiguando i otros, igualmente que la hoya por donde corre el Cauca; i por último distinguiendo iluminada con los rayos del sol toda la llanura hasta los cerros de Quilichao, la cual se perdía en los azulados cerros de la Chapa i Teta.

“La cordillera se presentaba con sus gigantescas formas, el volcan de Puracé se elevaba sobre el páramo de Guanacas i los picos caprichosos del de Moras hacían un contraste particular. La cima de la serranía a medida que se alejaba perdía su color pardo para tomar el de un azul oscuro, sobre el cual resaltaban, en último plano, las blancas i eternas nieves del volcan del Huila.

“Al opuesto lado el volcan de Sotará, cubría las llanuras de Paletará i los nevados de los Coconucos, pero dejando ver entre él i el pico destacado i particular de Socoboni, el valle plano del páramo de las Papas, que se une a los de Almaguer i Aponte, indicado por el pico elevado de Iscansé.

“Los numerosos i empinados cerros del canton de Almaguer se presentaban como cortados en sus bases, sobre las colinas de la entrada del Patía. Las llanadas inclinadas del Bordo i de Mercaderes hacían un bello contraste con el profundo i estrecho valle por donde serpentea el Patía, cuyas aguas, heridas por los rayos solares, parecían plateadas. Toda esta prolongada cuenca se podía dibujar hasta la embocadura del Mayo. Desde allí se eleva como por escalones la cordillera de Berruécos, sobre la cual se reconoce por su elevacion i forma el volcan de Pasto, que la domina; i por último preséntase de un color azul claro los cerros de Túquerres, terminado el horizonte.

“La cuchilla del Tambo, casi a mis piés, la veía demarcar la separacion de las aguas como un terreno ligeramente convado en opuestas direcciones. Distinguía el oríjen de los rios, sus quiebras en las cordilleras, sus recipientes principales, i al Patía i al Cauca dirijiéndose en sentido contrario para tributar sus aguas al Pacífico i al Atlántico. Mi vista no se cansaba de admirar un paisaje tan estenso como variado i pintoresco.”

REGION DEL CAUCA—Contemplando el espacioso valle del Cauca i la configuracion del suelo por donde corre el rio, no es extraño que se presente a la imaginacion (como ya se dijo atras) el estupendo lago que existió en él en remotos tiempos, esto es, cuando las aguas no habian roto el dique que las contenía en tan prolongado recipiente. Esta masa de agua que se elevaba mas de 400 metros sobre el fondo actual del valle, debía ser imponente. Los habitantes, si los habia entonces sobre esa tierra, debían vivir en las faldas de las cordilleras (entonces la costa) cuyas aguas naturalmente reemplazarían las pérdidas que un fuerte calor elevaba diariamente en vapores a las rejiones superiores del aire. El lugar de la rotura del dique, al abrirse paso el lago acia el Estado de Antioquia, se presenta destrozado en el punto llamado el Salto, cerca de la boca del rio Sopinga. Cuando se verificaba este grande acontecimiento, del cual no hai recuerdos ni tradicion alguna, una catástrofe igual a un diluvio tenía lugar en el vecino Estado de Antioquia, pues los estragos que en aquella época hicieron las aguas, se hallan patentes aun en todo el curso del Cauca perteneciente a aquel pais.

Una vez desaguada esta gran planicie, se necesitaria el trascurso de muchos siglos para que el suelo cenagoso tomase consistencia; así como se ha necesitado tambien de muchos siglos, para que las tierras acarreadas diariamente por las lluvias acia las partes llanas, hayan podido levantar i formar esos planos inclinados que, como otros tantos glacis o esplanadas, terminan sobre las riberas a aun en parte anegadas del Cauca, el cual, con paso mesurado i tortuoso corre hoy por las intersecciones de los diferentes declives que se forman en las bases de las cordilleras. Estos declives están cubiertos de un limo fértil en unas partes e ingrato en otras, como resultado de la denudacion de los cerros, i de las sienitas o del grunstein porfidítico, lo mismo que de las rocas granitoides de que se componen las masas de la cordillera de los Andes en estos parajes.

La arenisca que se halla en la parte plana del Cauca parece mas bien, segun Boussingault, una formacion local, sobre la cual reposa la piedra caliza compacta i el jipso secundario, como sucede cerca de Cali; pues debajo de esta arenisca aparecen los pórfidos, de los cuales surjen en varios puntos las aguas saladas impregnadas de yodo,

tan útiles para disipar e impedir el coto, con solo su uso ordinario, como sucede en Antioquia.

Boussingault en su memoria citada al Instituto, hablando de esta enfermedad asegura que la sal yodífera, es un específico contra ella; i entre otras comparaciones hace la siguiente: "La ciudad de Cartago en el valle del Cauca, por su altura sobre el nivel del mar, por la temperatura i el estado higrométrico de su atmósfera, como por su proximidad a un torrente (el rio de la Vieja) que nace cerca de los nevados del Quindío, se halla en una situacion parecida a la de Mariquita en el valle del Magdalena. El pueblo de Sonson en la provincia de Antioquia, que tiene 2,538 metros de altura absoluta, i que está dominado por el páramo de Sonson, cuya altura es 3,212 metros, tiene mucha analogía por su posicion con Bogotá; i sin embargo, el coto no es endémico en Cartago ni en Sonson, como lo es en Mariquita i Bogotá. Esta afortunada circunstancia depende de un hecho jeológico mui interesante &c."

El valle del Cauca por su estructura i sus tierras mezcladas de pastos i de campiñas, reúne las ventajas de los llanos altos de Carácas i de los valles de Aragua en Venezuela. La vista presenta lo que hai de mas delicioso en un paisaje: cuevas, montes, valles, llanos, campos cultivados e incultos. El suelo, que se presta maravillosamente para la cria, tiene ademas terrenos a propósito particularmente para el cacao, el café, la caña, el arroz, el tabaco, el algodón, el añil i la vainilla, sin contar el plátano, el maíz i la yuca que prosperan por todas partes. Antes de la conquista los historiadores calculaban un millon de habitantes en este valle; mas el viajero se pregunta hoi con asombro en dónde están sus descendientes? En vano se buscarian en esta rejion; pues aunque parezca exajerado el número de habitantes asignado a ella en aquella época, su destruccion fué debida, no a las matanzas i atrocidades de los conquistadores, sino a las enfermedades, especialmente al sarampion i a la viruela, devastadores de la raza indíjena, i ántes desconocidos para ella.

Los indios trabajaban para dar de comer a sus opresores; pero como la tierra era tan fértil, con poco trabajo cosechaban los víveres necesarios para abastecerlos; tampoco debian haber muerto en número tan considerable en la época en que hacian el oficio de bestias de carga siguiendo a Robledo en su conquista a Antioquia,

pues el ejército de aquel, en cuyo servicio se ocupaban, era pequeño. Ademas, no existiendo entónces en todo el valle otras poblaciones de españoles que Cartago i Anserma, éstas no contenian un número de habitantes tan considerable que no pudiera ser alimentado por los indios. Buga fué fundado posteriormente a la muerte del valiente Calarcá, jefe de los indios pijaos, i aunque Cali i Popayan lo habian sido ántes, ademas de tener bastantes indios en sus alrededores, no eran mas que pequeñas cabañas de palma con el pomposo título de ciudades.

Es pues otra la causa de no encontrarse hoi allí ni aun los vestijios de la raza orijinaria; i vamos a esplicarla. Obsérvese en toda la Union i se verá que donde no han entrado masas de raza africana para labrar las tierras i explotar las minas, se encuentran aun masas numerosas de indíjenas con su tipo primitivo, i muchas regularmente civilizadas con la mezcla del blanco, como sucede en las altas mesas de Bogotá a Pamplona, i de Popayan a Túquerres. Lo mismo pues habria sucedido en las partes cálidas, si no se hubiese introducido la raza africana. Esta ha tenido necesariamente un contacto mas frecuente, mas prolongado i en mayor escala con la raza primitiva; i de esta mezcla se ha formado naturalmente una raza tan numerosa i mista, que ha hecho desaparecer del todo los tipos i fisonomías indíjenas, resultando en cambio una raza particular que, mezclada tambien con la blanca, ha diversificado los colores i dado una constitucion mas robusta i vigorosa a sus hijos, que la de los individuos nacidos en el mismo clima de padres de sangre europea o africana pura. En esta raza pues está confundida la aborijinal, que habita en el llano a la sombra del plátano, en las orillas de los rios i en las aldeas cultivando los campos, cuidando de los ganados i dedicada a las artes mecánicas.

El aspecto del valle en jeneral es uniforme en su constitucion física; i mirando de S. a N. desde una altura como de 30 metros, de cualquier punto que sea, se presenta una planicie que forma horizonte encajonada entre altas cordilleras. Los árboles frondosos que están en primer término en medio de las tierras tapizadas de gramíneas, cubren grandes espacios, pero dejando siempre ver la prolongacion de las sabanas i de los bosques que se confunden entre sí, matizados de lindos colores i orlados de palmeras, hasta que la vista no descubre sino un pla-

no amarillento o verde, erizado de columnas de humo, que indican las posiciones de las labranzas en donde se quemán las plantas abatidas para reemplazarlas con otras nuevas, o los pajonales altos i secos para que den pastos mas frescos a los rebaños. El todo de este cuadro encantador se desvanece descolorido en los confines azules del cielo.

Desde los límites de Popayan se ve esta llanura estrechada frente a Buga, i avanzando acia el Cauca los cerros azulados de aquella ciudad; i de Buga mirando acia Cartago desde alguna pequeña eminencia, el cerro de Ansermanuevo junto con la elevada mesa que queda entre los rios Consota i Otun, la cual estrecha ademas el valle hasta el punto por donde se abrieron paso las aguas.

Caminando por el valle se pueden apreciar mejor los detalles pintorescos que se ofrecen a cada paso. Una enorme masa de rocas, cubierta con una vejetacion densa, forma las crestas de la Cordillera Central, cuyos gruesos i altos estribos se avanzan acia el valle, desnudos de montaña, i mostrando desde léjos en los declives los mantiales con sus grandes masas de verdura, i como suspendidos de las rocas que descienden al valle. Las sabanas se presentan con planos lijeramente inclinados, revestidas de numerosas reses i crías de caballos, i con una que otra choza adornada de árboles frutales i cercaña de hermosas i colosales guaduas, cuyo ornato uniforme da al paisaje cierto aire de encanto.

El ganado crece i se multiplica en estos privilegiados parajes casi sin los cuidados del hombre, pasando los ardores del sol bajo la sombra de hermosos grupos de árboles, i en especial del guásimo, cuya fruta le refresca i sirve de alimento. Tras los pastos vienen las labranzas i haciendas; i si aquellas tienen por todo una humilde cabaña, éstas se distinguen por sus bellas casas de campo. Allá, entre el plátano i la yuca se encuentra el aduar; acá, lindas alamedas de árboles frutales conducen a las ricas habitaciones del hombre opulento.

Las labores dan lugar a otros terrenos de pastales, entrelazados con selvas, o circundados por ellas, en los que, en la estacion del verano, la res encuentra sombra protectora, i pastos mas verdes debajo de las plantas cuyos frutos abundantes tirados por el suelo, recoje sin que hagan falta a nadie en tan pródiga tierra.

Los bosques hacen que las ciénagas mantengan sus

aguas todo el año, mas en cambio producen pastales verdes, donde se refujan las crias en la estacion ardiente, i donde se hallan los cerdos en grandes manadas mantenidos fácilmente con las frutas del monte. Las ciénagas, en fin, dan lugar a las barrancas del rio Cauca, revestidas de una vistosa vejetacion i cubiertas de pobladores a causa de la fertilidad de la tierra, la cantidad de animales silvestres i la abundancia de pescado. La parte llana es pues la habitada; la parte desierta está en la serranía; i el hombre, removiendo apénas la tierra, ve producirse con profusion el maiz, la yuca, el arroz, el cacao, las patatas i las frutas; al paso que el tabaco, que se da de una excelente calidad, seria de un provecho inmenso i lucrativo si se tomase mas cuidado en su preparacion, i hubiese mas esmero en las remesas que se hacen al mercado exterior.

El tabaco de Palmira tuvo en un tiempo mui buena acogida en Europa e hizo la fortuna de algunos; pero otros lo han desacreditado por el ningun cuidado que han puesto en su aliño i en la escojencia de su semilla.

La cordillera es sí solamente la soledad i el refugio natural de las fieras.

El valle hasta Buga está lleno de pueblos, haciendas, labranzas i ganados, i no es notable sino el boqueron por donde desciende el rio Amaime, a causa de presentar una vista mas imponente que el resto de la Cordillera Central. Una muralla colosal de rocas se presenta aquí a la vista, distinguiéndose de trecho en trecho la piedra viva por en medio del follaje oscuro de la vejetacion. Los cerros cortados casi perpendicularmente i de una altura estupenda, por donde bajan las aguas del rio que se origina en el desierto valle de Chinche (primera morada de los colonos de Buga) dejan percibir sin embargo las estrechas hendeduras por donde brotan las fuentes, cuya humedad difundida en contorno favorece el crecimiento de los grandes árboles. Mas donde faltan las grietas i las aguas los cerros no tienen mas que pajonales, verdes en una parte del año, i en la otra amarillentos i agobiados por los ardores del sol. De Buga hasta Cartago la perspectiva se modifica, pues del lado de la cordillera los cerros parecen sucederse en alturas diferentes i como en anfiteatro, dejando ver el pico llamado Pandeazúcar, a cuyo pié estuvo en otro tiempo el pueblo de Buga. Abandonaron a éste sus colonos para habitar la actual ciudad,

que se encontraba en un clima ménos riguroso que aquel, en la ruta del comercio i con las ventajas que brinda un terreno feraz, con mas la facilidad de la pesca, la cual se hace con abundancia en el vecino rio i en las ciénagas. La parte, no diremos pobre (porque no puede haberla donde la naturaleza es tan rica) sino de color, vive en la estacion del verano casi únicamente del pescado que recoje con una abundancia i facilidad raras; mas como en esta época se nutre el pez de vejetales podridos, o se enferma por la impureza o estancamiento de las aguas, vense atacados de fiebres peligrosas los que hacen uso esclusivo de esta comida. Empero, es difícil que la abandonen, pues no les cuesta trabajo ni dinero su adquisicion.

La posicion de la ciudad de Buga es bella; está situada a la orilla del rio de Piedras, i es pintoresca la vista de los cerros i de las haciendas de sus alrededores. Las casas de construccion antigua que aun tiene son sólidas, pero sin gusto. Es lugar mui frecuentado por los peregrinos que lo visitan atraídos por la fama de los prodijios que se refieren de su Santocristo.

Desde Tuluá se ve la quiebra por donde sale el rio que viene del valle del Espiritusanto; presentándose aquí los cerros en primer término agudos i escarpados con peñascales i precipicios, i en segundo con peñones i riscos que cubren el valle de Barragan. Sin duda era allí la mansion del cacique Calarcá, que tanto dió que hacer a los españoles como jefe de los pijaos. En el dia una pésima trocha en medio de precipicios i despeñaderos pasa por el valle de Barragan, atraviesa el páramo de Cumbarco i una parte del de Miraflores, i va a terminar al pueblo del Chaparral, en el Estado del Tolima. La distancia directa de esta vía es de ménos de 7,5 miriámetros; pero por no ser camino de bestias, se emplean mas de ocho dias en andarla.

La llanura hasta el rio de la Paila, se presenta bella i animada por las cejas de monte i los guaduales que adornan las quebradas i rios, hermoseándola los caseríos i pueblos situados en el camino o cerca de él, siempre a la falda de la cordillera, la cual en su remate no se presenta ya en grandes masas, sino en una série de colinas con quiebras, i sucediéndose unas a otras cubiertas de vejetacion. Desde el camino se ve perfectamente la parte plana con los ganados regados en ella, las cabañas dispersas i los bosques que cubren el curso del Cauca, termi-

nando la perspectiva la Cordillera Occidental, en parte desnuda, i en parte cubierta de bosques; al paso que al lado opuesto los promontorios no interrumpidos, impiden la vista sobre las majestuosas montañas de Barragan, en las que algunas veces cae nieve.

Tal es el aspecto del valle hasta el rio de la Paila, que de un lado tiene vistosas sabanas, i del otro una vejetacion vigorosa, en la cual parece que la guadua desafía por su corpulencia, elegancia i belleza a las otras plantas. Existe allí una excelente salina yodífera, que sale de la peña porfidítica, pero está casi abandonada, puesto que apénas se sacarán de ella de 8 a 10,000 kilogramos de sal anualmente. De aquí a Cartago los cerritos i pequeñas colinas vienen hasta las orillas del Cauca, presentando partes llanas, partes combadas, i predominando por doquiera las gramíneas sobre los altos árboles. Las labranzas abundan mas que las haciendas, estando la parte propiamente plana del valle en la opuesta ribera del rio, donde los habitantes de Hato-Lémos, Hatillo i Toro tienen sus labores i crias; sin embargo, el paisaje es alegre por su variedad. Subiendo sobre algunos de los cerritos que lo dominan, preséntanse en toda su estension, tanto las tierras de labor como las de forraje, lo mismo que las selvas inundadas por las aguas e inútiles por ahora para la agricultura, puesto que en la época del invierno la inundacion sube hasta 2 metros de altura.

Apesar de tenerse aquí ocupadas las tierras mas para el pastoreo que para las labores, no por eso faltan los terrenos llanos propios para toda clase de cultivos. Los declives del ramal de la cordillera que, disminuyendo de altura desde el páramo de Barragan, vienen a terminar cerca de Cartago, están tan cubiertos de espesas selvas, i son tan uniformes las colinas que forman sus bases, que mirado este pais desde una grande altura, parece un inmenso llano todo desierto.

La vista de esta parte del valle se descubre perfectamente del alto del Roble en el camino del Quindío, a 2,050 metros de altura.

Cartago no fué fundada donde hoy está, sino a las orillas del rio Otun, que conduce partículas de oro i tiene fuentes saladas; pero hoy solamente existen allí algunas cabañas con el nombre de Cartagoviejo. Su fundador fué Suero de Nava en 1540, i el nombre le fué puesto de los

primeros pobladores, procedentes de Cartajena, que habian venido en la desastrosa expedicion de Vadillo.

Dirijiendo la vista a la opuesta ribera del Cauca, Toro nos recuerda que su antigua poblacion no estaba allí cuando la fundó Melchor Vázquez en 1573, sino mas cercana al Chocó. Es probable que quedase sobre el rio de las Vueltas, o cerca de las cabeceras de éste en el camino que conduce hoi a aquel pais, practicable solamente por cargueros. Toro fué atacada de improviso por los citaráes, i mas de la mitad de sus habitantes pereció entónces, siendo ese ataque la causa de su traslacion en 1587 al lugar que hoi ocupa. La expedicion del valeroso capitán Pereira, enviado por el gobernador de Popayan a castigar a los citaráes, tuvo un éxito infeliz, pues rodeados los españoles, perecieron todos, incluso su jefe. Este fatal suceso motivó otra mas pronta i formal expedicion, bajo las órdenes del maestro de campo don Alonso Cristóbal Quintero, quien consiguió reprimir i contener a aquella feroz nacion sacrificando bastantes millares de indios, pero sin lograr someterla. Estaba reservado solo a los jesuitas alcanzar esa conquista, valiéndose de medios pacíficos.

La actual Cartago está situada en una bella planicie, a donde fué trasladada a fines del año 1540; descubriéndose desde ella el nevado del Quindío o de san Juan, que le queda casi al E. Es por esta cordillera que pasa el camino para Ibagué, situado al lado opuesto de los Andes en el valle del Magdalena. Este camino i el de Guanácas son los mejores que hai para pasar de un valle a otro, aunque en la estacion de las lluvias ámbos son pésimos.

En la subida del páramo del Quindío se ven en toda su belleza las cumbres nevadas, las peñas i los arenales que tiene a su pié este monte.

En la hacienda de Galindo, cerca del río Consota, vuelven a encontrarse pozos de aguas saladas de una regular saturacion, i que contienen yodo. En territorio de la aldea de María dícese haberse descubierto una rica mina de sal jemma i minerales de oro. Anserma la nueva fundada en 1539 en el punto de Anserma la vieja i trasportada despues a este lugar sobre una pequeña colina, en terreno estéril, debió su fundacion a las salinas que se esplotan en sus inmediaciones, a los minerales de oro que se encontraron en el cerro de Mapurá, camino

de Supía, i, ademas de esto, a la circunstancia de pasar por allí el camino que conduce a Nóvita, rejion del Chocó.

Si tomamos la ruta a Supía, observaremos desde las faldas de los cerros el valle desierto por donde corre el rio Risaralda, antigua ensenada del inmenso lago del Cauca. La cantidad de aguas que bajan de la Cordillera Occidental, la espesura de la selva i lo llano de la mayor parte de la tierra, forman aquí una série de lodazales en que las bestias van casi nadando en el barro. Pocas personas frecuentan esta vía, en la cual la vejetacion es robusta, salvo algunos estribos de la cordillera, donde ostentan sus formas caprichosas los cerros de Tatamá, cuyos picachos de peña pura i descarnados o en esqueleto, atestiguan al viajero la destruccion del suelo que los avecindaba.

Ansermaviejo fué fundada el 6 de julio de 1539 en el antiguo valle del cacique de este nombre, por el capitán Jorje Robledo, bajo el nombre de *Santana de los caballeros*, i sirvió de punto de apoyo a este conquistador para someter las tribus del actual Estado de Antioquia, confinante con éste. Aquí el pais presenta otro aspecto, pues al O. del Cauca, una serranía baja (ramificacion de la cadena de los Andes occidentales) encierra un territorio rico en minerales i en salinas; entanto que al E. una cordillera elevada hasta los hielos eternos (que es la cadena central) no escasea tan poco en salinas ni en minas de oro.

Boussingault que vivió en las minas de Marmato i en la vega de Supía, se espresa así: "El distrito de la vega de Supía, encierra salinas abundantes. Las de Muela, de Ipa i del Peñol, salen de la arenisca que cubre el fondo de la hoya de Supía, cuya elevacion no escede de algunos centenares de metros al nivel del torrente del mismo nombre. Esta arenisca semejante a la de Guaca, es difícil de caracterizar, porque carece de fósiles. En la salina del Peñol esta roca abunda en fragmentos de piedra liziana. La parte superior de la arenisca, está cubierta por una arcilla roja mui fusible, en la cual se ven venas delgadas de yeso hidratado. En el fondo de la hoya de Supía, la arenisca existe en lechos horizontales; mas acia la orilla, sus capas están mas o ménos inclinadas, i su inclinacion es al centro de la hoya; de manera que parecen haber sido levantadas por las montañas que se ven en forma de anfiteatro circular alrededor del pueblo.

“ La sienita porfidítica constituye el terreno principal de la vega de Supía. Esta sienita es rica de vetas (filones) de minerales, i la roca misma es aurífera. Podria presumirse que la arenisca reciente, que reposa sobre la sienita porfidítica, es producida por la desagregacion de esta roca, pues a primera vista todo parece autorizar tal suposición; mas reflexionando se presenta luego la siguiente dificultad, que no permite adoptarla. El pórfido es abundante en oro; las arenas de este pórfido, las de los aluviones antiguos, como las que se forman todos los dias a espensas de esta roca, son igualmente auríferas, miéntras que la arenisca no contiene ni señales de este metal. El valle de Supía está pues cubierto por un terreno aluvial porfidítico, que descansa sobre la arcilla roja, superior a la arenisca. La parte inferior de este terreno aluvial, es riquísima como que la arena misma que toca la arcilla es la que se beneficia para sacar el oro, mas el minero sabe que al llegar a la arcilla el metal desaparece. En efecto, por mas que se ha trabajado, nunca ha podido hallarse oro en la roca fragmentaria. Así es casi seguro que la roca arenácea no debe su oríjen al pórfido, en cuyo caso seria difícil concebir que dejara de contener oro diseminado.”

Los antiguos indios beneficiaban las salinas entre Anserma i Supía, i esplotaban tambien los ricos veneros de Marmato. Este terreno pertenece a la gran formacion de sienita i de grunstein porfidítico, que contiene los ricos criaderos de oro del Estado de Antioquia. En Marmato existen muchos filones de pirita aurífera. Estos grandes filones perfectamente arreglados, tienen una direccion casi constante del E. al O. La pirita descansa ordinariamente sobre la roca, i rara vez está mezclada con ganga; el oro aparece diseminado en partículas, algunas veces perceptibles a la simple vista, i otras no solamente invisibles, sino que apénas pueden descubrirse algunos indicios por medio de reactivos químicos. Para extraer el oro de la pirita, se pulveriza en el dia con máquinas, i se procede luego al lavado por razon de la gravedad específica. En efecto, como el oro pesa segun su calidad de 14 a 19, i la pirita solamente 5, se ve que debe ser mui fácil separarlo lavando estos dos cuerpos. El esponer al aire la pirita despues de lavada, como se practica, para lavarla despues de nuevo i extraer el oro, es tambien operacion bien calculada, puesto que con ella una

porcion del mineral pasa al estado de sulfato, el cual se disuelve en el agua de lluvia. “ La accion atmosférica, dice Boussingault, se ejerce especialmente en el sulfato mui pulverizado, porque los montones de mineral dejados a la intemperie disminuyen, i las piritas que quedan son las mas gruesas i por lo jeneral de formas cúbicas. Sin duda el oro que se estrae de nuevo, existe en el interior de los cristales que no pudieron ser pulverizados la primera vez.”

A consecuencia de encontrarse ricos filones en los cerros de Marmato, se han abierto muchas galerías las unas sobrepuestas a las otras, en busca de las vetas, habiéndose encontrado en una mui antigua un instrumento de oro combinado con cobre, del cual se servian los indios para cortar i romper la roca, i cuyo filo era tan fuerte i cortante como si estuviese acerado. Esto demuestra evidentemente los adelantos de la industria indiana al tiempo de la conquista, puesto que ya extraian el oro de las vetas por medio de socabones, i fabricaban instrumentos propios para romper las rocas. En cuanto al modo de fundir i trabajar el oro, tenemos muestras primorosas en el Estado de Antioquia, encontradas en los diversos sepulcros de sus habitantes.

La cantidad de oro que se estrae de las minas de Marmato i Supía, solamente alcanza en la actualidad casi a 12½ kilogramos (arroba) diarios.

Mas si lo espuesto arriba nos recuerda cuánto habian alcanzado a hacer los indios con el mineral de oro, la historia no nos oculta tampoco su ferocidad. En las inmediaciones del sitio donde está Ansermaviejo, encontraron los conquistadores una fortaleza cercada de guaduas i coronada de cráneos humanos; hallaron tambien algunas guaduas de este palenque horadadas i dispuestas de modo que el aire se introducía en ellas i producía sonidos melancólicos.

Si examinamos las faldas de la gran cadena central, apénas encontraremos el lugar de la antigua Cartago con unas pocas chozas regadas cerca del rio Otun i algunas casas en Consota (que está a 1,362 metros de altura absoluta) como si estuviesen sumerjidas en un océano de verdura. Es allí la guadua tan abundante, que ella sola ocupa miriámetros enteros sin permitir la vejetacion de ningun otro árbol, principalmente sobre las orillas del Cauca, en donde los guaduales son casi impenetrables,

estendiéndose en especial por las vegas del rio, lugares que nadie habita por lo cenagoso i mortífero del clima.

Mas allá i en un llanito en que el clima es templado, se halla la parroquia de santa Rosa de Cabal, encontrándose de allí en adelante habitantes sobre los estribos de la cordillera hasta la aldea de María, cerca del rio Chinchiná, límite del Estado.

A medida que se sube la cordillera, la vejetacion no cesa en su lozanía i vigor, mas sí en la diversidad de las plantas, la cual es una consecuencia precisa del cambio de temperatura, la que va refrescándose a medida que las tierras se elevan sobre el valle ardiente del Cauca.

A la altura de 3,000 metros se debilitan ya los árboles, siendo el chilco colorado la planta que predomina mas. A 3,800 metros reinan las gramíneas i el frailejon, hasta la altura de 4,160 metros. Las últimas gramíneas suben a 4,200 de altura absoluta. Algunas plantas del chilco colorado que están al abrigo de las rocas se mantienen hasta 4,200 metros, habiéndose encontrado en las arenas una sinjenecia a 4,550.

En otros lugares de esta misma masa de páramos, a la altura de 3,900 metros, ya no se ve vejetacion sino solo rocas i arenas como sucede en el de santa Isabel. Aquí el límite de las nieves perpétuas está a 4,800 metros, i la altura del páramo con diversos picos se encontró por la Comision corográfica ser de 5,100. El páramo del Quindío presenta el mismo límite en cuanto a las nieves, siendo su altura de 5,150 metros; miéntras que en el de Ruiz el límite era de 4,845, i su altura de 5,300. De un nevado a otro la distancia es corta i llena de arenas i rocas traquíticas, presentando todas las señales evidentes de los puntos por donde han bajado enormes masas de hielo. El espesor de la nieve conjelada es de 16 metros en Ruiz i de 10 en santa Isabel. Las ondulaciones que se encuentran en las arenas que están al pié de ellos, son otras tantas morenas que han formado los neveros (glacier) destacados de la gran masa de hielo que cubre las rocas ígneas. Asímanse éstas por todas partes en medio de gruesas arenas, resultado de la descomposicion i disgregacion de la roca que forma el núcleo de éstas masas nevadas.

“Sobre las arenas mojadas por las aguas que filtran en medio de ellas, dice Codazzi, pasamos una noche bajo un toldo de tela de caucho, i sin medios de encender ho-

guera por la falta absoluta de combustibles. Cayó una nevada del espesor de medio pié, i al amanecer se encontraba perfectamente conjelada. Estábamos a 4,245 metros de altura absoluta, i para llegar a ésta elevacion habíamos sufrido una granizada que duró mas de una hora, habiendo empezado a caer con algunos copos de nieve cuando estábamos a la altura de solo 4,100 metros. Nos encontrábamos en medio de rocas i arenas, envueltos en una densa niebla que no permitia ver sino a pocos pasos de distancia, i a cada instante los guías perdian el verdadero rumbo por no poder mirar los objetos que les servian de direccion. No hubo ningun trueno ni esplosiones eléctricas, i soplaba mui poco viento. El silencio que reina en estas frias soledades, la ausencia de seres que las pueblen i de plantas que las vivifiquen, todo esto imprime en éstos sitios un aspecto melancólico, i no parece hallarse uno sino en la mansion de los muertos. Los que nos acompañaban se refugiaron durante la noche en una cueva formada en una muralla de rocas; por ella se veían filtrar las aguas, las que al amanecer estaban convertidas en carámbanos cristalinos. Un aspecto curioso presentaba la roca: casi negra i tajada por todas partes, se la veía salpicada de nieve en los puntos en donde no estaba cortada perpendicularmente.

“A 0,5 miriámetros de la mesa de Herveo, cubierta de hielos eternos i por todas partes tan tajados que imposibilitan subir a ella, hai un cono truncado que llaman el Cráter: este es el punto del antiguo volcan, de la altura de 4,917 metros. Tenia nieve en su cima de casi 100 metros de altura, i todo él estaba cubierto de arenas amarillentas como azufre, negras o cenicientas, en medio de las cuales se asomaban las peñas ásperas traquíticas. Se descubre bien la boca de este volcan estinguído, el cual en otros tiempos lanzó piedra pómez, que se encuentra mezclada con las arenas.

“La nieve cerca de la cima del cono, no es blanca, sino amarillenta, como si de tiempo en tiempo exhalase su boca vapores sulfurosos.

“A 1,237 metros mas abajo del cráter, se encuentran las aguas calientes que volatilizan el azufre, pero que se halla por todas partes en la quebrada de las termales, elevada a 3,680 metros sobre el mar, cerca del punto donde las aguas están en continua ebullicion, por una estension de 5 metros; siendo de advertir que las aguas mas

calientes tenían 64° de calor del termómetro centígrado, euando para volatilizar el azufre seria necesario un calor de 316°. Es posible que la produccion de este combustible dependa de la combustion lenta del gas ácido hidrosulfúrico, segun cree Boussingault que sucede en el volcan de Puracé.

“ Como no fué posible subir sobre los nevados, porque por todas partes tenían neveros que se habian bajado del límite inferior de las nieves, quebrándose el hielo en todas direcciones i formando grietas profundas, se tiró una base en los arenales cubiertos por la nieve que habia caido en la noche i que se mantenía conjelada aun. Se tomaron ángulos de distancia i de altura, que unidos a la que marcaba el barómetro de 4,845 metros, límite de la nieve perpetua en la mesa de Herveo, dieron los resultados atras indicados.

“ La vista era imponente, pues que a la espalda se miraba el cono del volcan llamado el Cráter, al costado izquierdo el extremo meridional de la gran mesa de Herveo i al frente el páramo de Ruiz; mas allá se elevaban los picos de santa Isabel que cubrian los del Quindío, pero sin i mpedir ver en último término el gran cono del Tolima, resplandeciente con los rayos solares que herian sus blancos hielos, i coronado por la bóveda celeste.”

REJION DE BARBACOAS—Entre todas las porciones litorales del Estado i aun de la Union, no hai ninguna que presente en sus costas una configuracion mas particular i de tal estension, como la antigua provincia de Barbacoas, cuyo territorio duró confundido por largo tiempo con el del Chocó, apesar de ser distinto, pues las tribus que habitaban a Barbacoas eran las iscuandees, barbacoas i telembies, las cuales formaban una república, dependiente acaso de la raza caribe, o por lo ménos mezclada con ella, segun se colije del valor i porfiada resistencia con que se opusieron a los españoles. Sin embargo, si en algo se puede asemejar este pais al del Chocó, es en sus selvas estensas, sus cordilleras desiertas, sus rios navegables, sus aluviones auríferos i arjentíferos, i, últimamente, en su cielo siempre lluvioso i cargado de electricidad.

Cuando Pizarro caminaba al mediodia en busca de las riquezas de los incas, debió pasar por cerca de éstas ostras, pero teniéndolas nada mas que a la vista, pues las compientes que se estienden por mas de 25 miriámetros,

debieron impedirle, no solo desembarcar, sino acercarse demasiado a tierra; es por esto que los historiadores solo hacen mencion de que estuvo en la isla del Gallo, i de que se resolvió a esperar allí los auxilios que debían venirle de Panamá, aunque despues la abandonó, creyéndose mas seguro en la Gorgona, distante 3 miriámetros de tierra firme. La eleccion fué por cierto acertada, pues tienen que pasar cerca de ella los buques que vienen de Panamá, es mas estensa que la del Gallo, goza de un aire mejor, i no tenía riesgo de ser asaltada por los indios de la costa.

La Gorgona es alta, i sus picos se elevan a 260 metros sobre el mar. Su formacion es terciaria; i, segun Codazzi, debe ser el punto culminante de una cordillera submarina, levantada del seno de los mares al salir tambien de éstos la de Baudó. Acaso no sea mas que la prolongacion de ésta, si se atiende a que acia el S. se hallan los altos de Usmal, la isla del Gallo i el morro de Tuma-co; i acia el N, los Negrillos, las islas de Palma i Morrogordo, que parecen ser los puntos culminantes de la serranía submarina, pues que están en la misma prolongacion de la isla de Gorgona, i de la serranía de Baudó, puntos todos paralelos al grande eje de la Cordillera Occidental. Ésta pertenece a los terrenos ígneos intermediarios entre la primera i segunda época jeológica; i debió naturalmente aparecer sobre la superficie de las aguas al mismo tiempo que la del Chocó i de Antioquia. Tan enorme masa debió su levantamiento a una inmensa fuerza subterránea, al paso que la de Baudó debe su origen a una fuerza menor, puesto que una gran parte quedó bajo las aguas, sobresaliendo únicamente las islas i los morros nombrados, como puntos prominentes de su prolongacion submarina.

En frente de la isla de la Gorgona se avanza mucho la costa acia el O, i no sigue la misma direccion jeneral del eje principal de la cordillera de los Andes, ni está a la misma distancia de esta gran masa, como sucede en ella hasta la bahía de la Buenaventura.

Mas si se examina atentamente la configuracion del suelo; si se echa una ojeada a la serranía destrozada i abierta por mitad para dar paso a las aguas del Patía; si se considera la estructura del valle profundo i prolongado que recorre la antigua provincia de Popayan; i si se analizan los cauces que bajan de las cordilleras de

Pasto i de Almaguer (que forman la gran cadena oriental de los Andes colombianos, cuyos cerros con los de la occidental encierran el valle de Patía) se viene en conocimiento de que han residido por muchos siglos en él las aguas de un gran lago de profundidad enorme, que por causas naturales rompió luego por la parte mas débil la barrera que lo detenía.

Al tener lugar esa catástrofe, las partes bajas de Barbacoas debieron sufrir un repentino i desastroso diluvio, en el cual la masa enorme de agua (con una fuerza proporcional a la altura de donde procedía) debió arrastrar las tierras de los cerros que encontraba a su paso, i empujarlas acia las playas del mar, en cuyo fondo, levantado ya por el alzamiento de la cordillera submarina, reposaron, formando así la costa que despues fué aumentada con las tierras acarreadas por las crecientes que descienden de los terrenos deleznable por donde corren los tributarios del Patía; necesitándose ademas del trascurso de los siglos para que estos aluviones hayan podido alzar el terreno todo lo necesario para que sobre él pudiesen crecer i prosperar las plantas. Fué entónces sin duda que las aguas que corrian por donde hoi va el Tapaje (formado en la laguna Brava, resto del antiguo curso del Patía) tomaron la direccion que lleva el Sanguiana, i, siguiendo siempre con los mismos acarreos, fueron levantando las partes bajas hasta lograr nivelarlas con las anteriores, desparramándose al efecto por una grande estension de tierra, en la que aun existen varias lagunas, depósito de los rios Guascaona, Barrera i Caballos, i vestigio auténtico del grande aluvion. Con el andar del tiempo debieron luego las aguas que venian de las cordilleras de Pasto, Almaguer i Patía, tomar el rumbo que hoi lleva el rio que se conoce con el nombre de Patiaviejo; el cual, acarreando siempre tierras i levantando terrenos nuevos, para que sobre ellos creciesen las plantas acuáticas primero i despues los árboles, debió cambiar su curso i tomar el que tiene hoi, habiendo formado con las acumulaciones sucesivas de tierra, árboles i materias vegetales, el delta que se estiende desde el Morro de Salahonda hasta la boca Caballos, o sea por una estension de 5 miriámetros cuadrados.

La irrupcion primitiva de las aguas del Patía i los diferentes cursos que ha ido tomando a medida que ha ido levantando con sus acarreos consecutivos el suelo,

pueden mirarse como la causa de esa cantidad de brazos i caños bajos, que forman deltas multiplicados i cubiertos de altos manglares, cuyas raíces sirven para contener los restos vegetales que trasportan las aguas, junto con las tierras desgarradas i pulverizadas de las cordilleras; a lo cual debe agregarse tambien los depósitos de arena i de plantas marinas que el flujo del océano hace en los intersticios de la selva. He ahí la razon por qué la costa, baja i anegadiza, se ve salir de la línea del N-E, que es la jeneral de ella i la de la cordillera, para formar un arco avanzado acia el poniente, de 11 miriámetros de estension, cuyo oríjen se debe a la primera espantosa irrupcion que produjo la rotura de la cordillera que encerraba el estenso lago del Patía. Lo demas lo han hecho las crecientes de este rio.

El Iscuandé, de bastante agua, forma tambien un delta de 4 miriámetros cuadrados, que une sus caños a los que describimos; sigue el de Guapi, de 2,50, i el de Timbiquí i Saija, de 6; luego el Micai, de 7,50; luego el Naya i Yurumiquí, de igual estension; i, por último, el Cajambre, de 2,50. Todos estos deltas se han formado por los frecuentes desmoronamientos de los cerros, ocasionados por las lluvias continuas que caen en estos parajes ubicados en los límites i en la rejion de las calmas, i próximos a la línea ecuatorial, teniendo al oriente llanuras estensas, que, aunque cubiertas de una espesa selva, no bajan en su temperatura de 26° o 30° del termómetro centígrado. Hai ademas aquí grandes estensiones de terrenos bajos, por los que entran i salen, a causa de las fuerzas atractivas lunares, las aguas saladas que suspenden las crecientes de los rios que descienden de las altas serranías i vienen a perder su empuje llegando a la planicie. Aquí con un declive suave i prolongado, se pasean con jiros tortuosos en medio de las selvas, i como detenidos en presencia de la costa, hasta lograr desbordarse en las partes bajas i entrar al mar aprovechando la hora del reflujo. Quedan pues las aguas de estos rios espuestas a un fuerte calor, calentándose aun mas las que quedan detenidas por no encontrar salida, lo mismo que los fangales despues de la bajante. Todo esto influye pues poderosamente para que se levante de esa tierra surcada de rios i llena de anegadizos i lagunas, una masa enorme de vapores, que arrastrada despues por las débiles brisas del S-O, no van acia el océano, sino acia la

cordillera, cubierta de una espesa vejetacion. Estos vapores a medida que se elevan en el aire, van siendo seguidos de otros i de otros sin interrupcion, hasta que, ya mui pesados, no pueden elevarse a las rejiones superiores, detenidos tambien por la masa de vejetacion que reviste las cumbres mas altas. Páranse pues en ellas i disuélvense en lluvias; mas desprendiéndose entónces una corriente de aire en direccion a las tierras bajas, impide no solo a los otros vapores que se forman progresivamente dirigirse a lo alto, sino que los desata en lluvia. Este estado continuo de calor i humedad, unido a las calmas o brisas ténues, es la causa poderosa de los frecuentes aguaceros i tronadas que molestan estos paises.

En toda la estension de este prolongado delta paralelo a la costa, hai bajos que se avanzan mar afuera i quedan descubiertos cuando éste se retira; i otros que, siempre ocultos, impiden a las olas su libre movimiento. De aquí las rompientes tan temidas del nauclero.

El continuo acarreo de los rios i la no interrumpida acumulacion de las arenas del mar, combatidas por dos impulsos contrarios, cuales son las corrientes fluviales i las olas, dan orijen a esos bancos de arena que se encuentran en las bocas de los rios, i cuya entrada hacen peligrosa i difícil.

Estos bancos se estienden tambien por toda la costa; siendo los depósitos de arenas que el mar ha ido dejando, los únicos lugares que habita el hombre en sus orillas, porque solo allí está libre de las inundaciones de las aguas. Sinembargo, en las fuertes mareas (que tienen lugar en la época del plenilunio i novilunio) las aguas dejan pocos arenales sin bañar, siendo esta la causa por qué las casas están todas edificadas sobre estantillos elevados 2 metros del suelo. Con motivo de las muchas bocas que tienen los rios i los caños de sus respectivos deltas, queda cortada la costa del lado del mar, en tanto que por la parte interior la dividen en islas mas o ménos grandes, los caños i esteros, revestidos todos de espesos manglares. En cada una de estas islas (que llaman playas i que toman diferentes denominaciones) se ha establecido una familia, la cual ha ido aumentando en términos que una pareja vecindada en la playa de Boquerones hace sesenta años, cuenta hoy mas de 90 individuos repartidos en doce casas. Críanse allí algunas vacas, que prosperan bien con las gramíneas salobres que brota el

terreno arenoso i mas antiguo, limitado por los manglares que están en medio de lodazales, i que se cubren i descubren cada seis horas a causa del flujo i reflujo del mar. Todas las casas tienen el mismo aspecto, elevadas sobre postes u horcones, con piso, paredes i techos de palmas. Al rededor de éstas hai cocales que dan abundantes resinas, i presentan una vista alegre i variada junto con los limoneros, los naranjos i otros árboles de fruta que crecen lozanamente en pequeños jardines rodeados de estacas.

El mas antiguo de la familia viene a ser el patriarca de la isla, cuyos habitantes viven bajo su gobierno; por lo que aun cuando sean considerados como vecinos de los pueblos que están en lo interior, no reconocen mas dependencia que la de su jefe principal, verdadero comisario nato i vitalicio de la playa. Los habitantes de estas islas fabrican faluchos i embarcaciones para hacer con las unas su comercio con Barbacoas i Tumaco, i hasta con el puerto de Tola en la república del Ecuador; i con los otros para ir afuera de los bajos i por sobre ellos en busca de pescado que secar i preparar, tanto para su uso como para la venta. Sus sementeras de plátano, maiz i yuca las tienen en las islas de la Gorgona i Gorgonilla, o en algun punto elevado en el interior del pais, pero siempre a la orilla de un rio o caño navegable.

Los aires del mar i las brisas del S-O. que vienen ya mui débiles a morir aquí, son las que hacen salubres estas islas verdaderamente patriarcales, i cuyos habitantes dichosos visten bien, tienen aseo en sus casas i en sus personas, i son de entendimiento despejado, gracias al trato frecuente que tienen con los puertos de mar desde Panamá hasta Guayaquil.

La raza pobladora de estos parajes parece peculiar de ellos, aunque se cree blanca (descendiente de españoles) por lo que desprecia a los indios i a los negros, cuya sangre corre en sus venas, aunque mezclada con la cáucasa. Parecen cuarterones, i son activos, industriosos, inteligentes, mui amigos de viajar i sin disputa los mejores marinos que tiene el Estado en las costas del Pacífico.

El único puerto que, en esta costa alborotada por las rompientes, podria algun dia frecuentarse, es el de Carrizo, donde antiguamente se habia fundado la ciudad de Iscuandé, cuyos habitantes tuvieron que abandonarla, acosados por los piratas que azotaban las poblaciones es-

pañolas. La fundacion se hizo a 3,5 miriámetros de la costa, a la orilla del rio del mismo nombre, i en lugar malsano i espuesto a las emanaciones de los manglares. El puerto que se frecuenta actualmente es el de Tumaco; mas el lugar que se ha escogido sobre la isla de este nombre es enfermizo, i hace dificultosa la entrada, puesto que los buques se ven obligados a bordear por 0,5 miriámetros en un canal estrecho, a fin de fondear en frente de la poblacion.*

Si dejamos la costa i nos internamos en el pais, se nos presenta a la vista una ancha faja de 3 a 4 miriámetros, paralela a ella i larga como ella, cortada toda por una multitud de caños, esteros i brazos, en los que domina sin rival el mangle de varias clases. Existe esta planta solamente donde las aguas del mar alternan con las dulces, i en donde sus raíces están espuestas a las oscilaciones de las altas i bajas mareas, pues así gozan sucesivamente de la humedad marina i de los ardores del sol. Su ramaje es impenetrable por grandes espacios, bien sea en los aguazales, bien en los terrenos sólidos i algo retirados.

Estas plantas, cuyas raíces contienen mucho tanino, desprenden una enorme cantidad de ácido carbónico, peligroso a la salud, i al cual se agregan las exhalaciones de los lodazales sujetos a los ardores de las inmediaciones ecuatoriales, en los que se encuentran amontonadas i en descomposicion las materias orgánicas vegetales i animales que depositan los rios i las mareas, alternativamente. Orijínanse de aquí emanaciones mefíticas que vician el aire atmosférico i forman un foco perenne de infeccion, mui peligrosa a la salud de los que viven en medio de estos bosques particulares, o en sus inmediaciones, aspirando aires tan deletéreos.

Si avanzamos mas adentro de este pais, encontraremos una ancha faja de 2 hasta 5 miriámetros de un terreno llano, que se estiende por 40, agoviado bajo el peso

* Está ésta espuesta a los vientos reinantes del S-O, que le envían todos los miasmas de los terrenos anegados del delta del rio Mira, i además rodeada por los manglares de la costa, por lo que no es dado a sus habitantes gozar de buena salud. Si la villa se hubiera fabricado en la hermosa llanada que está al pié del morro de Tumaco, que es una isla grande de costa acantilada, los buques de cualquier parte que viniesen a ella, no tendrían mas que doblar el morro i echar sus anclas en frente de la poblacion en un buen fondeadero, abrigado de los vientos reinantes. Allí los habitantes gozarían de buena salud i hasta de buena agua, la que tendrían en las faldas del morro, el cual serviría de vijía, pudiéndose con el tiempo construir en él un faro.

de enormes árboles i elevadas palmeras, entretejidos de de poderosos i variados bejucos, que suben a la mayor altura de los árboles i vuelven a bajar, enredando entre sí las diferentes plantas; riquísimas por otra parte en bálsamos, resinas i maderas preciosas para la ebanistería i la construccion, puesto que muchas de ellas se petrifican en el agua i en la tierra.

Un limo fértil, resultado de los aluviones de los rios, cubre el suelo lleno de despojos vegetales, siendo toda esta estensa selva de un declive tan suave, que se puede considerar perfectamente plana, con solo uno que otro punto donde hai pequeños cerros o cortas i bajas colinas. Los rios que la surcan son mansos i adaptables a una navegacion cómoda en pequeñas embarcaciones, por medio de las cuales sus pocos habitantes tienen la facilidad de comunicarse, sin tocar en nada con el bosque, refugio de las fieras.

El negro desnudo, o con solo una paruma o guayuco, es el habitador de esas tierras feraces, las que no conoce mas que en el corto trecho marginal de los rios, en donde tiene su choza. Sus cultivos se reducen a unas pocas matas de plátano, caña, yuca, cacao i algo de maiz, el cual riega en el monte, para luego que esté nacido cortar los árboles pequeños i en seguida los grandes. Es en medio de este bosque abatido que prosperan, crecen i maduran las plantas del maiz, apiñadas como si fuesen de trigo. El maiz, sin embargo, se da pequeño i en pequeñas mazorcas, como tiene que ser con semejante sistema, solo peculiar de esta rejion.

Mas no es solo la ocupacion de los sembrados lo que constituye el trabajo del negro, pues éstos son insignificantes: el principal es la esplotacion de los rios i quebradas, para sacar de en medio de la arena i las piedras las partículas de oro i platina que arrastran casi todos, i que darían un gran producto si la voluntad correspondiese a la fuerza del trabajador. Nacido i creado éste en la soledad de las selvas, no conocia otra voluntad que la del amo o mayordomo que lo hacia trabajar; mas desde que éste faltó, no conoció ya ninguna otra, i no es perseverante en la fatiga. Empero, la verdad es que no tiene por qué trabajar. El plátano le da profusamente pan, los rios pescado i las selvas tatabros i saínos; acosado por el hambre, se contenta con una mazorca de maiz o un par de plátanos, i solamente por gusto o diversion se dedica a

la cacería i a la pesca. Las mujeres, acostumbradas a estar desnudas, o cuando mas con un pedazo de bayeta qui-teña, que se ciñen al cuerpo i que no les llega por lo regular a la rodilla, no tienen ningunas aspiraciones para vestirse i vestir a sus numerosos hijos. Estos viven pues desnudos del todo hasta la edad de ocho o diez años. A los doce las hembras ya son mujeres formadas i se casan, dando así oríjen a nuevas familias que se establecen pronto, i sin otro capital que el machete, la canoa i el hacha, útiles necesarios para fabricar una casa, tumbar un trecho de monte en las márgenes del rio i hacer sementeras de plátano, maiz, caña &.^a viajar i pescar. Su cama es una barbacoa de palo o de tablas de palma, sobre la cual tienden una *damagua* (corteza de un árbol que los indios preparan mui bien); una olla de barro completa el atavío nupcial, puesto que el fruto del totumo les da todos los utensilios de cocina i mesa.

Es mas comun ver a las mujeres en las playas de los rios lavando oro, que a los hombres; lo cual se explica porque a éstas les gusta tener collares, zarcillos i algunas varas de zaraza con que presentarse engalanadas los dias de fiesta en sus pueblos; miéntras que aquellos pasan su tiempo en conversaciones fútiles, visitando a sus amigos, recorriendo los rios en busca del pescado, o internándose en las selvas en busca del saíno, de que gustan muchísimo. Pudiendo tener grandes crías de marranos, no las tienen por no sembrar mayor cantidad de maiz que el puramente necesario para su alimento; sucede lo mismo con los patos i las gallinas, que deberian criar en abundancia.

Es notable en estos habitantes del Cauca la escasez de necesidades, la extrema ignorancia en que yacen, la uniformidad de su vida, que consiste en comer, aunque mal, beber licores fuertes, charlar incesantemente i bailar al son de un tambor (que no falta en ninguna parte) i de una especie de piano, llamado *marimba*, instrumento de propia invencion. Consiste éste en una fila de tubos de guadua, puestos de mayor a menor, i de grueso diferente, que se cuelgan por medio de cabuyas a unos listones sonoros de madera, los cuales se tocan con mangos pequeños de palo, en cuyas estremidades hai bolas de caucho. El son que se produce es suave i armonioso, i deleita a los negros, que juntan a él su tambor i lo agrio de sus monótonos cantares.

Si esta raza fuerte i robusta tuviese amor al trabajo i ambicionase las comodidades de la vida civilizada, podria enriquecerse brevemente i trocar sus miserables chozas por casas cómodas i abrigadas, los trozos de palo que usa para sentarse, por buenos i blandos muebles; su fea desnudez por elegantes vestidos, i su ignorancia, o al ménos la de sus hijos, por los primeros i mas indispensables rudimentos de la enseñanza. Mas para eso seria preciso trabajar constantemente en los minerales, estraer el rico metal, amontonar en fin oro (que no falta) para poder despues gozar de una vida ménos salvaje i mas agradable; i esto es cosa difícil en el estado actual en que se encuentran aquellas poblaciones, esentas de ejemplo saludable.

Ni los de raza blanca, ni sus descendientes (unos i otros acostumbrados a los ardores del sol en otros climas) pueden sin embargo venir a estas tierras riquísimas en oro i en terrenos cultivables, sino bajo pena irremisible de la vida. No obstante, vendrá un dia en que sean reconocidos los criaderos de oro que están en las cordilleras, puesto que los aluviones de este metal son el resultado de los despojos de los cerros que las aguas arrastran i llevan a las quebradas i a los rios, i no depósitos auríferos traídos por grandes corrientes diluvianas; entónces las altas cumbres serán visitadas i pobladas por el minero inteligente i laborioso, quien trasformará las selvas agrestes en terrenos cultivados, llenos de pueblos i caseríos; i los cerros, desconocidos hoi i que solo muestran a lo léjos sus elevadas crestas de un verde oscuro, empezarán a verse cruzados de caminos que bajarán por sus estribos, en busca de la llanura i de los rios, que por su cantidad de agua i su poco declive facilitarán una navegacion pronta i segura hasta el mar.

La raza negra saldrá entónces de su estupidez, i el bienestar del blanco en la serranía alta, la estimulará a imitarlo i a trabajar en la baja llanura, auxiliada por su rápida multiplicacion i su organizacion vigorosa. Entónces tambien se descuajarán las selvas seculares, se corregirá el clima i aparecerá la prosperidad hoi desterrada de tan pingües lugares.

Esto dependerá únicamente del mayor o menor tiempo que tarde el descubrimiento de los criaderos que están escondidos en las serranías desiertas, cuyo encuentro será la señal segura de la pronta e inmediata trasformacion

de estas comarcas, tan solo visitadas hoy en algunos puntos por los indios cazadores, que viven regados cerca de las cabeceras de los rios, i léjos del contacto con los negros, quienes los insultan i persiguen.

Pocos restos se ven ya de aquellas belicosas tribus cuyos individuos no alcanzan a mil; estando ademas esparcidos en una estension inmensa, donde viven con entera libertad. Deben su destruccion a las enfermedades que han traído de la Europa las razas civilizadas, tales como la viruela i el sarampion que han hecho estragos, tanto mas considerables, cuanto que estos infelices, ignorantes de los métodos de curarse, pensaban hacerlo sumerjiéndose en los rios, lo que les ocasionaba una muerte segura.

Desnudos como sus antepasados, usan, como ellos, el arco, la flecha i la bodoquera; i, resueltos en la selva, ájiles en el manejo del canaleta, de un olfato sin igual, con un oído maravilloso i una vista asombrosa, son los verdaderos hijos de las selvas, las que recorren con una velocidad incomparable, sin temor de los reptiles ni de las fieras, sus compañeras de dominio en el desierto. Distinguido en medio de la maleza el rastro del animal que persiguen; el olfato, el oído i la vista les sirven para seguirlo con la velocidad del gamo, coronando su esfuerzo el tino que tienen para dirigir su dardo o su virote.

Mas si diestros i activos los vemos en la selva, tanto así los encontramos perezosos en sus chozas, sin que los mueva al trabajo el mayor interes ni las promesas, pues no aspiran sino a comer malamente, sin pensar para nada en lo futuro; mas ¿para qué pensar en él, cuando la naturaleza les brinda con abundancia frutas, animales i peces? Sus bujios se los dan las palmas i las guaduas, sus utensilios los árboles, las abejas la miel, el monte el maiz, i el maiz la chicha, cuya preparacion conocen muy bien. Sóbrios i templados en sus viajes i cacerías, se desquitan al regresar de ellas congregando a todos sus parientes i amigos, con los cuales consumen en verdadera fraternidad todo cuanto han recojido, prolongando la fiesta el tiempo necesario para consumir sus acopios.

Aman a sus familias i cargan con ellas en sus largas correrías; respetan i veneran a los ancianos; son hospitalarios sin ningun interes, i aprecian los regalos que se les hacen, mayormente si son de cuentas de vidrio, espejos, cuchillos, machetes o hachas, con las cuales hacen sus

canoas, casas i rozas. La gratitud los saca de la indolencia i sirven agradecidos a sus favorecedores.

Son taciturnos i desconfiados, pero incapaces de una traicion, a no ser que se les ocasione un disgusto. Su fisonomía indica bastante estupidez, i hacen poco o ningun caso de sus facultades mentales; mas sus adornos son elegantes, sus canastos i esteras hechos con gusto; i fabrican bien sus canoas, canaletes, arcos i flechas, así como tambien los chinchorros para cojer pescado. Las indias sobresalen en la fabricacion de la loza. Sin embargo, es preciso decir de ellos con La Condamine: "No nos convencemos sin humillacion nuestra, de que el hombre abandonado a la simple naturaleza i privado de las ventajas que resultan de la educacion i de la sociedad, se diferencia poquísimamente de los brutos."

Tres zonas bien marcadas tiene pues esta rejion: la de los anegadizales i deltas; la de las llanuras con rios auríferos; i la de la serranía, totalmente desierta.

La primera está llamada a ser la Holanda caucana, puesto que en el dia pueden los vapores navegar por todos sus caños i esteros apesar de su laberinto de manglares. Cuando estas tierras se hayan elevado i las selvas estén abatidas, los vientos alisios refrescarán la costa, cesarán los miasmas pestilenciales, i se verán producir en ellas todos los frutos de la zona tórrida, tan apetecidos en los mercados extranjeros, al combinado i eficaz esfuerzo de una poblacion numerosa, agricultora, marina i comerciante.

La segunda zona será una continuacion de la primera, fertilísima por los antiguos aluviones que la forman, ricos en légamo i humus. Los rios que la cortan en la direccion necesaria para llegar al mar, la aproximidad de éste, i las arenas auríferas que llevan en sus cauces, la hacen un pais minero i agricultor a la par. Los pocos i pequeños pueblos que hoy cuenta esta rejion a largas distancias entre sí, serán reemplazados por una multitud de ciudades, haciendas i casas de campo, i toda la planicie, cruzada por caminos carreteros, ferrocarriles, canales i rios, tendrá medios fáciles i prontos de trasportar a la costa las numerosas producciones de tierra tan feraz.

La tercera zona será quizá la que mas pronto progrese, i la que dé empuje a la segunda, si se descubren en breve los ricos veneros que esconden en su seno los cerros. Un clima templado, frio i sano es el mas apropó-

sito para el asiento de la raza blanca, activa i emprendedora; en tanto que las riquezas allí encontradas serán las que sirvan para abrir caminos de acarreo por los cerros intransitables en el dia, que comunicarán un impulso saludable a la raza africana, habitadora de las orillas de los rios, e indolente por la enervacion de la felicidad.

Barbacoas, por su posicion al pié de la cordillera, sobre un rio navegable que comunica con el Patía i riquísimo en minerales de oro, debe fundar su prosperidad futura en el laboreo de las minas i en un camino de carros que la ponga en contacto con las elevadas planicies de Túquerres i Pasto, a fin de ser un punto de escala entre la vía comercial de tierra i la de agua con el puerto de Tumaco. Este vendrá a ser desde luego mui importante, porque gran parte de las mercancías que han de llevar los buques al gran canal que unirá los dos mares, se depositarán en él para ser trasportados a Barbacoas, i luego por carros al interior de los Andes.

REJION DE BUENAVENTURA—En dos secciones distintas se puede dividir esta pequeña rejion: la de la parte sana i habitada, i la de la enfermiza i casi desierta. En aquella abundan las gramíneas para alimento de los ganados; en éstas las selvas para abrigo de las fieras.

Tomando la Cordillera Occidental con todas sus vertientes orientales que afluyen al Cauca, con mas los altos valles del Salado, Calima i Cajamarca, que vierten al Pacífico, tendremos la primera seccion, que llamaremos *de los pastos i del cultivo*.

La parte opuesta, cuyos declives van todos acia el O. conduciendo sus aguas al mar Pacífico, será la segunda seccion, que podremos denominar de *las selvas i de las minas*.

Describiremos la primera tal cual se presenta al viajero. Al visitarla, éste buscará en vano los restos de la antigua raza que habitaba estas comarcas, pues solamente encontrará una mezcla de africanos i blancos, i de africanos e indíjenas, con variedad de colores i fisonomías, entre las cuales domina siempre la raza cáucasa i la negra, mas no la aborijinal, la que parece destinada a desaparecer delante de la civilizacion. La primera causa de su destruccion fueron los trabajos ímprobos a que la

sometieron los conquistadores i colonos, sin cuidarse de que ántes estaba acostumbrada casi a la ociosidad; luego vienen su mezcla i lo pésimo de su condicion social.

Para transitar en esa época el mal camino o vereda que hai al Pacífico, los vencedores se servian de los vencidos como de otras tantas bestias de carga. Tambien, merced a su insaciable sed de oro, arrastraban los infelices indíjenas a tierras enfermizas, en donde sucumbian, ya por el peso del trabajo, ya por la insalubridad del clima, ya en fin por la viruela i el sarampion.

Las clases de color, bastante numerosa, se distinguia sobre todo en Cali, por sus modales, disfrutando entre los blancos de una igualdad i armonía laudables.

Ellas son las que cultivan las tierras, las que cuidan de los ganados; i de sus brazos debe salir o no la riqueza que puede rendir el cultivo de los mas pingües terrenos, en provecho positivo de los propietarios i de los labradores.

Las bellas planicies entre el rio Aguablanca o Asnasú, i el de Cali, son las mas anchas; pasando por cerca de la base de los cerros el camino de Jamundí, cuyo nombre nos recuerda el de los indianos que, 320 años ántes, habitaban en las cordilleras de donde bajan las aguas del rio del mismo nombre. En el dia toda esa cordillera está despoblada, presentándose sus cerros llenos de gramíneas i con selvas solitarias en sus crestas. Los habitantes esparcidos por la llanura cubierta de pastos i de ganados, viven en chozas fabricadas con guaduas, abundantes en las orillas del Cauca. Los rios que bajan de la cordillera están revestidos de una faja de árboles frondosos, la cual es propia tambien de las cañadas que forman los pliegues de los cerros, donde filtran las aguas que caen sobre las lomas. Es admirable el contraste que forman estos bosques de fresca verdura con el amarillento color de los pajonales que cubren las tierras quebradas, en las cuales se refugian los ganados durante la estacion de las lluvias, huyendo de las avenidas de las partes próximas a las riberas, i en busca de un clima mas benigno i alimentador.

Las orillas del Cauca están todas revestidas de una especie de selva, en la cual se descubre siempre la planta social nombrada *guadua*, la mas colosal i majestuosa de las gramíneas, i de la que sacan un inmenso provecho los moradores de estas comarcas, pues la emplean tanto

para la construcción de sus habitaciones, como para las cercas de sus heredades, entrelazándola de varios modos, a fin de que los animales que pacen en los campos no alcancen a dañar sus sementeras de maíz, plátano i yuca, ni a destruir las haciendas de caña i cacao.

En estos fértiles terrenos, el plátano dura un siglo, el cacao mas de medio, el maíz da en el año dos abundantes cosechas, i la caña de azúcar produce por muchos años, sin necesidad de renuevo; al paso que bajo la espesa sombra de las *ereginas*, adornadas de flores encarnadas, progresan las hermosas aunque escasas plantaciones de cacao, ostentando sus abundantes mazorcas, ya pegadas al tronco, ya a las ramas i ya finalmente a las mismas raíces.

Cuando se piensa que, en lugar de las numerosas haciendas de café i algodón que debiera haber, apénas se ven algunas pocas matas de estos frutos, i eso mal cultivadas; cuando se ven en la infancia, por decirlo así, los trapiches de caña, en vez de grandes i bien dirigidos ingenios; cuando se ven solamente algunos bosquecillos cubriendo las pequeñas plantaciones de cacao, en lugar de estar cultivados los vastos i fértiles campos que se brindan para sacar abundantísimos frutos de esta planta benéfica; cuando se examinan, en fin, las aguas que bajan por toda la cordillera i luego serpean por un plano inclinado acia el rio Cauca, presentando facilidades por todas partes para sacar acéquias i regar las plantas que necesitan del auxilio del agua i de la sombra para prosperar bajo un cielo caluroso, en que el termómetro centígrado sube a 30°, no puede ménos que sorprenderse el viajero de la indolencia que mantiene la agricultura en tan exígua escala. Mas por poco que se reflexione, fácilmente se encontrará la causa, mui poderosa a la verdad, que ha impedido hasta ahora el desarrollo de la agricultura en este fértil valle. Vamos a espresarla.

El rio Cauca, que despues de recorrer grandes tierras se dirige a Antioquia, forma en esta rejion las mas hermosas i fértiles vegas que puedan desearse, donde abundan frutos como el maíz, la yuca, el plátano i la caña, base principal de la alimentacion de la mayoría de los habitantes de sus ricas márgenes. Éstos pues se dedican solo al cultivo de los productos de primera necesidad, porque no hai mercado para el espendio, ni pueden llevar sus productos al otro lado de la cordillera, a causa de que

el valle del Magdalena es igualmente ópimo en cosechas. Acia el Chocó tampoco pueden llevarlos porque no hai camino para récuas; i finalmente, al puerto de Buena-ventura ménos todavía, pues los fletes serian mayores que el valor intrínseco de los objetos del comercio.

Esta es tambien la causa que impide dar el ensanche debido a las haciendas de caña i cacao, i de que ni aun se piense en las de algodón, añil i café, frutos todos de una demanda activa en el extranjero. Así pues, lo poco que se cultiva es para el consumo del pais i no para exportarlo fuera de él.

Mas cuando esta rejion tenga una vía carretera al Pacífico i otras de la misma naturaleza o ferrocarriles en todo el estenso valle, o se aproveche la navegacion del rio Cauca desde Jelima hasta frente a Cartago, entónces tambien tendrán otra perspectiva el propietario i el labrador, otras serán sus ganancias, derramándose el bienestar hasta las chozas mas infelices i apartadas. I los que ahora, por abandono o por mal entendido cálculo, prefieren una vida ociosa a los afanes del cultivador, cambiarán de ideas, mucho mas cuando vean que los mas activos e inteligentes acumulan riquezas, cambian de condicion i son considerados en la sociedad como hombres provechosos i ciudadanos útiles.

Hablemos ahora de las causas de los desbordes anuales del rio Cauca. Tienen éstos lugar a consecuencia de la acumulacion de las arenas en su cauce, las que depositándose en su fondo, lo hacen replegar acia sus márgenes. Cuando llega la época de las grandes crecientes, el recipiente jeneral no puede contener las aguas dentro de sus bordes, i entónces se derraman por todas partes acia la llanura, pasando a veces la línea de las selvas i penetrando hasta en las sabanas. Los tributarios que no pueden descargar en el Cauca, por encontrarlo entónces perpendicular a sus corrientes, salen de madre, i extendiéndose sobre las praderas en las partes planas, forman algunas ciénagas, principalmente en los terrenos cubiertos de bosque. Al bajar las aguas, muchas de ellas quedan empozadas, i sin poderse abrir paso al rio principal para que las conduzca al mar. Algunas, espuestas a los grandes calores del sol, se evaporan fácilmente; mas no sucede lo mismo con las que quedan en donde la espesura del bosque impide la accion de los rayos solares. Los vejetales que se encuentran en estas aguas estan-

cadadas, contribuyen luego a descomponerlas, despidiendo miasmas insalubres que se alzan a la atmósfera, i producen las calenturas llamadas *tercianas*, de que se ven atacadas constantemente las jentes que viven cerca de aquellos lugares cenagosos, o las que están bajo la influencia de los vientos que pasan por los puntos infectados.

Elévanse imponentes los farallones de Cali sobre las cumbres de la cordillera en figura de pirámides agudas, como los testigos mas elocuentes de la destruccion de los terrenos que los circundaban, e indicando a largas distancias la posicion de la antigua capital, la cual dominan, presentándose a sus moradores en perspectiva caprichosa i en agradable contraste con los cerros redondeados que la avecinan junto con su monótona llanura.

Estiéndese ésta por mas de 2,5 miriámetros en la antigua provincia del Cauca como una faja uniforme de verdura salpicada de hermosas palmas de coco. A su extremo i de un color oscuro, vese elevar la serranía central de los Andes, teniendo por último término el apagado volcan del Huila, cubierto de nieves eternas i destacado en medio de un cielo azul que hace resaltar sus tres elevadas cúpulas traquíticas unidas en una sola masa, i cuyas quiebras se pueden distinguir perfectamente cuando están bañadas por los rayos del sol.

La posicion de Cali es pintoresca. Rodeada de amenas huertas, en que los árboles mas hermosos ostentan su follaje junto a los culminantes cocoteros; adornada de buenos edificios i templos; i con un elegante puente sobre el rio que baña una parte de la ciudad, no hai duda que su conjunto es uno de los mas bellos del Estado. Por su situacion casi central en los valles del Cauca i Patía, así como por estar en la puerta que la naturaleza ha formado rebajando la cordillera para facilitar la ruta acia el Pacífico, parece esta ciudad destinada a ser la escala del comercio de las provincias del centro del Cauca.

Cuando se abra una ruta carretera, fácil de abrirse, la cual tendrá solo 12 miriámetros hasta el mejor puerto de las costas del Pacífico, la riqueza agrícola se desarrollará con vigor en todo el fértil valle del Cauca, i producirá para el consumo exterior, en grande escala, los mas preciosos frutos. Entónces Cali será el emporio del comercio en el sur de la Union, cambiando totalmente las faz del valle, multiplicando las haciendas i trasladando los ganados, mulas i caballos a las cordilleras, hoi

casi despreciadas, para cultivar las sabanas i cambiar las chozas en establecimientos agrícolas, que den un inmenso valor a los terrenos de labor i de cria, pues los productos de una i otra industria serán cien veces mayores de lo que al presente.

Para llegar a ese porvenir venturoso, solo se necesita que los brazos útiles que hoi existen no estén ociosos, i que la paz sea la mejor garantía del trabajo i de las empresas útiles. Este es el mejor medio de dar animacion i vida a tan inmenso Estado.

Desde Cali hasta mas allá de Roldanillo el aspecto del pais es uniforme, i solamente cerca de esta villa hasta el límite con el antiguo canton Toro, se ensancha la llanura un poco mas. Los cerros, casi a iguales alturas, tapizados de gramíneas con manchas de monte, cubren los valles altos en donde se orijinan el Dagua, el Calima i el Cajamarca, i en los cuales hai terrenos aptos para la cria, no ménos que para la agricultura (aunque son mas apropiado los que se encuentran en las inmediaciones de las cumbres, donde apenas existen pequeñas labores). Por ellas atraviesan los caminos de Vijes al Dagua, de Yotoco a Calima, i de Pescador a Cajamarquita; este último conduce al Chocó. Hai ademas otro que va de Roldanillo a Cajamarca, en direccion a la misma rejion, pero por veredas de a pié únicamente.

Las bases orientales de esta cordillera descansan, con ángulos entrantes i salientes, sobre bellas llanuras cubiertas de pastos naturales, en donde una parte de la poblacion se dedica a la cria i otra parte a las siembras menores. Hai varias labranzas de caña i cacao regadas a lo largo o en el bisel del camino, que va constantemente al pié de la serranía, dominando las llanuras que se inclinan sobre las márjenes del Cauca cubiertas de selvas, en las cuales no falta nunca la hermosa familia de las guaduas ocupando grandes espacios. Bajo la sombra de los árboles crece espontánea i abundantemente la vainilla, con la cual se podria hacer un comercio ventajoso.

Las diferentes clases de enredaderas de variadas flores, hermocean estos bosques, que en la época de las lluvias se encuentran en muchas partes inundados hasta la altura de 2 metros. Las aguas turbias de las crecientes dejan una marca notable en los troncos de los árboles, a cuyos piés depositan un limo fértil, que suministra nueva fuerza i vigor a la vejetacion. Ese mismo depósito de

partículas térreas acarreadas por las crecientes, van luego paulatinamente levantando el suelo i preparando para las edades venideras, un terreno feraz que hará desaparecer las ciénagas i lagunas que se encuentran dentro de la selva o entre ella i las praderas. Estas reciben tambien periódicamente el beneficio de los despojos de la tierra vegetal que baja de la cordillera i se deposita en ellas, levantando asimismo el plano inclinado i fertilizándolo.

En el rio Cauca i en sus ciénagas tenian antiguamente los feroces indios gorriones la costumbre de pescar en ciertos períodos del año, recibiendo este nombre del que ellos daban al pescado. La historia refiere, que "vivian precisamente entre Vijes i Riofrio, en casas circulares cubiertas de paja, eran guerreros, pescadores i antropófagos; las mujeres peleaban contra sus enemigos como los hombres, i seguian la suerte comun, sirviendo las carnes de los vencidos de manjar, i de trofeo el pellejo relleno de ceniza, que colgaban en sus estancias i aun en los alares de las casas, i en el cual se veian piés, manos i cabezas." Esta raza ya no existe hoi, i la que ocupa esos mismos lugares es en lo jeneral casi toda de color, mezclada de diferentes modos, conservando sin embargo el uso de aquellos en cuanto a la pesca, por ser abundante cuando las aguas han bajado, pues entónces queda el pescado aprisionado en las ciénagas i lagunas, i se puede recojer fácilmente.

La abundancia de animales silvestres que hai en los montes de las orillas del Cauca, suministra carnes diversas, aunque el plátano, que no cesa de dar colosales racimos, es por sí solo suficiente para el mantenimiento de las familias que habitan esta comarca, en donde el hombre industrioso puede ser agricultor i eridor al mismo tiempo, i en la que no necesita de casas abrigadas ni de vestidos costosos, gracias a lo subido del temperamento.

La segunda seccion, la de las selvas i las minas, está apénas habitada por los descendientes de los primeros negros esclavos que se introdujeron para suplir a los indíjenas en el trabajo de los minerales, i por las mezclas que desde entónces comenzaron a hacerse entre éstos, los indios i la raza española. Los colores que dominan son el del negro, el mulato i el zambo, escepto algunas pocas familias descendientes de blancos, aunque mezclados, i mui pocos verdaderos blancos criollos que viven en la Buenaventura, es decir, en el pequeño pueblo situado en la isla del Cascajal.

Desde esta isla la vista se estiende sobre toda la bahía, circundada de bajas tierras que las mareas aniegan, i en las cuales impera sin rival la familia de los mangles, que con sus intrincadas raíces se afianzan sobre una tierra movediza, dejando bajar de sus ramas otras raíces que por atraccion buscan los pantanos, sobre los cuales se afirman como cuerdas que sujetan por todas partes el árbol jenerador, para dar despues vida a otro igual, i de este modo formar un laberinto continuado e impenetrable. A veces quedan descubiertas todas las raíces en medio de un lodo negro sin consistencia, i a veces cubiertas todas por las aguas saladas, que dejan entre esos agrupamientos grandes cantidades de lodo, mediante el flujo i reflujó del mar, atribuido a la atraccion del sol i la luna.

La influencia de este último astro, segun La Place, es triple que la del primero. El mar baja i se eleva dos veces en un mismo dia. Las mas altas mareas son en el pleniluneo i en la luna nueva; las mas pequeñas en los cuartos creciente o menguante. Esta alta i bajamar va levantando progresivamente las tierras, contribuyendo bastante lo intrincado de las raíces de los mangles a contener los despojos vegetales i térreos que las aguas arrastran, para poner el suelo fuera del alcance de las mareas, que aquí suben hasta 7 metros.

De este modo los mangles desaparecerán aquí lo mismo que en los puntos de la costa donde los haya, para dar lugar a vegetales de otra especie, preparándose además un terreno fértil que las jeneraciones venideras podrán aprovechar por no estar ya espuestas a los miasmas que se desprenden constantemente de las raíces de éstas plantas de agua salobre, que mediante el calor exhalan vapores nocivos a la salud, junto con los pantanos llenos de despojos vegetales i animales en putrefaccion. Los manglares son pues la causa de la insalubridad de estas costas, lo mismo que de que el pueblo de Buenaventura sea malsano tambien.

Sobre las copas de los tupidos mangles se elevan en segundo término las colinas i cerros revestidos de una lozana vegetacion, que oscurecidos a medida que se alejan, elévanse progresivamente hasta terminar en cumbres azuladas, entre las que se descubren a primera vista al S-O. los farallones de Cali, grotescos por su forma.

La única vía que de Cali conduce al puerto de la Buenaventura, es la del rio Dagua, frecuentada apesar

de mil peligros. Evitan éstos empero, la destreza de los negros conductores de largas i pequeñas canoas, construidas de un solo tronco, i en las cuales el pasajero está casi siempre espuesto a mojarse por las olas de los chorros, tan rápidos en algunos puntos, que es preciso desembarcar para evitarlos.

Las orillas de este rio ostentan una vejetacion colosal, i están habitadas por la raza africana i la parda, descendientes de aquella i de los criollos, cuyas labores están reducidas al plátano, el cacao, el maiz i la caña, i eso en una escala mui diminuta. El calor escesivo de estos lugares, las lluvias de casi todo el año, las selvas espesas que por todas partes, llanas o elevadas, no dejan ver la tierra, hacen que este pais tenga una humedad asombrosa, que arropa al viajero como si estuviera en un baño de vapores, poco saludable por cierto a causa de la gran cantidad de materias orgánicas putrefactas que se encuentran en medio de estas viejas selvas, visitadas cuando mas por algun atrevido cazador. Está allí la mansion segura del jaguar i del leopardo, que dejan libre al transeunte, porque el bosque les suministra una gran cantidad de animales distintos. Los saínos i tatabros encuentran asimismo abundante comida en las diferentes frutas de los árboles i palmas, tan variadas, que dan un aspecto particular a la soledad; en tanto que las dantas, las guaguas, los venados, conejos i armadillos sirven de pasto a las fieras carnívoras, i de fácil cacería al negro montaraz.

La pesca abundante de los rios i del mar suministra a los habitantes de estos lugares una subsistencia segura, i platos apetitosos los ricos ostiones, pegados por lo comun a las raíces de los mangles; miéntras que las costas marítimas les brindan ostras de nácar, cuyas perlas no son inferiores a las de Panamá.

La navegacion que se hace con el auxilio del flujo o reflujo del mar, por caños anchurosos, conduce a pequeños istmos que se atraviesan para llegar, bien sea al rio Calima o bien al san Juan, cuyas orillas opuestas pertenecen a la aurífera rejion del Chocó. Otros caños van a unirse a los deltas de los rios Anchicayá o Raposo, navegables por mucho espacio hasta que quedan estrechadas sus aguas entre los estribos de la cordillera de los Andes. Sobre estos rios habia en otro tiempo bastantes placeres de donde se estraiian considerables cantidades de oro, porque los mineros vivian regados en su orilla. En el dia

apénas sacan una miserable cantidad de este mineral en polvo, contentándose la raza negra i parda con buscar lo puramente necesario para hacerse el vestido que se ponen en los dias festivos, puesto que el resto del año viven casi desnudos, o solo con un guayuco. A las mujeres basta una paruma, la cual llevan cruzada a la espalda.

Una faja de tierra de 1 a 2 miriámetros en lo interior de la costa, que está toda anegada, forma un continuado archipiélago, en el cual solo pueden prosperar el frondoso *risophora mangle*. Un enjambre de zancudos, jejenes i mosquitos atormenta aquí a todas horas al pasajero, siendo solo los vientos los únicos que pueden obligar a estos incómodos vivientes a esconderse debajo de las hojas, i a dejar en paz a los que se ven obligados a pasar por sus húmedas moradas. Se encuentra tambien esta plaga en lo interior de los rios, i constituye la única desesperacion de sus habitantes, que por otra parte gozan de los dones de una naturaleza vírjen e invencible, tan atractiva como pintoresca.

La riqueza de aquel suelo i el vigor de la vida orgánica que multiplica los medios de subsistencia, son las causas que retardan, como en los puntos homólogos del Estado, la marcha rápida de estos habitantes acia la civilizacion.

Es tan poderoso por su cantidad el predominio de las plantas espontáneas sobre las plantas cultivadas, que los labradores se ven en la necesidad de no desmontar las selvas para plantar el plátano i el maiz. Cortan pues solamente los arbustos i dejan los árboles grandes, para sembrar bajo su sombra aquellas plantas, que, a los cuatro meses no mas, dan ya sus frutos. El plátano dura aquí de 15 a 20 años, i el maiz produce unos granos diminutos en pequeñas mazorcas, con solo un 30 por 1; pero en cambio da hasta dos i tres cosechas anuales. Si se sembrase a cielo descubierto, nacerian tantas plantas a cada instante, que el hombre no tendria tiempo suficiente para destruirlas, no pudiendo servirse de otros brazos que los suyos, pues los moradores de estos sitios viven aislados, sin vecinos, i casi sin ninguna conexion con el resto del jénero humano, ya que cada familia de colonos forma una tribu diferente. Para comunicarse con las otras familias no tienen mas caminos que los rios, los cuales navegan hombres i mujeres, grandes i pequeños con sus canoas i canaletes, los que manejan admirablemente.

La caña de azúcar que produce a los seis meses de plantada, dura para siempre, si se tiene cuidado de limpiarla. Sus cañas son de un grosor extraordinario, i aunque sembradas a la distancia de 3 metros, se entrelazan las unas con las otras, por su desmesurado tamaño, cubriendo todo el terreno. Sin embargo de este vigor exuberante, no se pueden fabricar sino aguardiente, mieles i guarapo, i no azúcar o panela, porque estas gigantescas cañas tienen, a causa de la constante i poderosa humedad del país i de lo graso de la tierra, proporcionalmente demasiadas partículas acuosas i pocas azucarinas.

El cacao plantado en el monte, como el plátano, produce abundantes mazorcas a los tres o cuatro años, i su duracion es de 60. La distancia de una mata a otra, es de mas de 6 metros, produciendo cada planta 3 kilogramos de fruto anualmente, de una excelente calidad.

Sin embargo, el estado de estas selvas no cambiará sino lentamente. No pudiendo esperar nuevos huéspedes de tierras extrañas, a causa de su clima deletéreo, todo debe esperarlo del aumento progresivo de sus habitantes actuales, los que gozan de buena salud i robustez. Es posible que se multipliquen considerablemente, en razon a que hoy sus necesidades son pocas al formar vínculos de familia. Les basta una hacha i un machete para fabricarse una choza i una canoa; el terreno está preparado en un instante para las siembras, pues todo el trabajo se reduce a quitar los arbustos; fabrican fácilmente las redes para la pesca, sirviéndose de las fibras del agave o de los cogollos de la palma. El arco i la flecha los encuentran en la selva. He aquí pues el modo como un individuo cualquiera tiene a los cuatro meses abrigo, medios de transporte, pan i bebida asegurados; el bosque i los rios le dan ademas carne i pescado en abundancia.

Cuando su sociedad sea mas numerosa i sus relaciones mas íntimas i multiplicadas, empezará el progreso de la civilizacion, i entonces las viejas selvas caerán bajo las hachas de una poblacion vigorosa i nacida en la independencia de los bosques; entonces tambien sus rios i caños navegables le servirán para llevar al mercado de la Buena Ventura los cuantiosos productos de aquellas tierras vírjenes, en donde pueden cultivarse todos los frutos de los trópicos. En fin, cuando el hombre haya podido estender allí su imperio, cambiará la naturaleza

del clima, modificando los efectos de los pantanos i de la humedad ocasionada por las selvas.

“Sin embargo, dice Codazzi, por su posicion jeográfica se encuentra este país en la rejion de las calmas, las que perturbadas por tempestades con truenos i golpes de viento, hacen caer torrentes de agua en medio de descargas eléctricas casi diarias, las que tienen lugar despues de la culminacion del sol, o algunas horas despues de su ocaso.

Las esperiencias químicas prueban que la evaporacion pura i simple no produce electricidad; mas si al agua destilada se le pone la mas pequeña partícula de sales o de ácidos, entonces hai producto de electricidad desde que el vapor del agua se separa del cuerpo a que estaba unido. El vapor se electriza positivamente i el vaso negativamente; por tanto, si en un lugar cualquiera de la tierra hai descomposicion química, debe haber tambien un producto de electricidad. En nuestras selvas bajo un calor abrasador, la tierra emite sin cesar vapores; i sus aguas, bien sea que estén estancadas o no, contienen siempre sustancias extrañas en disolucion, por lo que sus vapores se elevan cargados de electricidad positiva (o vítreo) mientras que el suelo conserva la electricidad negativa (o resinosa). Asimismo, cuando las plantas están en jermiacion, el ácido carbónico que exhalan lleva a la atmósfera electricidad *positiva*, mientras que los vasos, de los cuales se desprende el gas, quedan cargados del fluido *negativo*. Puede ser que esto suceda durante toda la vida de la planta, lo que daria una gran porcion de electricidad *positiva*, que la vejetacion suministraria diariamente a la atmósfera. Lo mismo diremos de las materias orgánicas en putrefaccion en la misma tierra.

“La falta de los vientos alisios que soplan regularmente en las costas del Atlántico, produce las calmas en esta rejion. La corriente ascendente del aire caliente, lleva consigo una masa de vapores llenos de flúidos eléctricos, i esta masa, producto de la evaporacion, será tanto mas abundante, cuanto mayor sea el calor, cuyo máximo se determina siempre cuando el sol está en el cenit. Estos vapores deben condensarse cuando llegan a la altura en donde reina el alisio superior, que no pueden penetrar, i cuando no hai vientos que los lleven acia otras partes. Producirán pues una perturbacion en la atmósfera, resultando de aquí un viento fuerte que descarga

con un ruido espantoso i casi seguido de la materia eléctrica, que serpentea sembrando el terror por doquiera, mientras que de los cielos se precipitan con ímpetu torrentes de agua en pocas horas, en mayor cantidad de la que puede caer en Europa en seis días. Estos grandes aguatoeos repentinos i violentos, caen en el mismo lugar de donde se elevaron los vapores; i como el calor es continuado, sigue la evaporacion con los mismos efectos, estando la mayor o menor cantidad de lluvias, subordinada a la declinacion del sol. Mas desecando los pantanos i destruyendo las selvas, no hai duda que será menor la evaporacion i menores los flúidos eléctricos, lo cual disminuirá tambien la cantidad de las lluvias en esta rejion, que desde luego será entónces ménos atormentada por tan espantosas tempestades."

REJION DEL CHOCÓ—Para describir bien este estenso pais cuyos terrenos pertenecian ántes a cuatro naciones indígenas, es preciso tomarlo en su mayor longitud. Interesa tanto mas el exámen en esa direccion (que es la de N. a S.) cuanto que dos grandes rios navegables i que casi se unen en sus fuentes, recorren por valles espaciosos esta línea, llevando sus aguas cada uno a distinto océano.

Una parte de costa desierta, con playas i llanuras cubiertas de bosque, en las que se pierden los estribos de la cordillera de Abibe, cuyas cumbres no mui elevadas adornan selvas visitadas solo por las fieras i el indio independiente, son las primeras señales de estas tierras ántes de entrar en el golfo de Urabá, cuya ancha boca de 5,5 miriámetros está formada por la punta Carivana, perteneciente a este Estado, i la de Tiburon, perteneciente al de Panamá.

Desde que se penetra en este golfo inmenso, no puede ménos de recordarse que hace 360 años que los navegantes españoles entraron por primera vez a estas rejiones, i traficaron con el dariense inocente i desnudo, i espantado no solo de las armas de fuego, para él desconocidas, sino del aspecto de esos enormes castillos de madera que el aventurero hacia jirar i correr por en medio de las ondas. Sin embargo, estos indios, gracias a su valor i a su union, han permanecido libres en su comarca, apesar de que en ella fundaron los conquistadores las primeras ciudades que sirvieron de escala en sus esploraciones acia al interior, i de haberse corrido de entónces acá casi cuatro siglos.

De san Sebastian de Urabá i de santa María la anti-

gua del Darien, apénas se conserva hoi la noticia del lugar donde existieron, sin que haya un vestijio siquiera que indique al caminante el punto de su fundacion. En cambio, sobre las cumbres frias i lejanas de los Andes se ven ciudades populosas, sementeras i caminos que comunican de un punto a otro, atravesando las mas escabrosas montañas; i por el rio Magdalena suben i bajan buques de vapor cargados de mercancías extranjeras i frutos del pais, lo que no puede ménos que obligarlo a uno a preguntarse ¿por qué no hai aquí vapores tambien, cuando el Atrato es de mejor navegacion que el Magdalena, pudiéndose pasar ademas de un océano a otro por medio del san Juan? ¿Por qué en las costas de este mar, que poseen un golfo tan estenso, con vecinas i hermosas llanuras, con sabanas, colinas i altas serranías, no hai poblaciones, cultivo o una senda al ménos por donde transitar? ¿Por qué el indio cuna no está mezclado aun como los de las otras partes con la raza europea? ¿Por qué no tiene ciudades, industria i comercio? ¿Por qué despues de tantos años se encuentra el aboríjen en la misma ignorancia que sus antepasados, sirviéndose solamente de la escopeta en sustitucion del arco, usando pantalon i camisa solo para entrar a los poblados i conservando su completa desnudez en las selvas? ¿Por qué aborrece tanto el nombre español, habiendo sido éstos los primeros en visitarlos i en establecerse en su pais? I ¿por qué, en fin, no se han enviado allí misioneros para civilizarlos, o expediciones para conquistarlos?

Todo esto i mas se pregunta el viajero que sabe que el golfo de Urabá fué de los primeros lugares habitados en la costa firme, que sus vertientes i tierras abundan en oro i platina, que desembocan en él multitud de rios navegables en pequeñas embarcaciones, i que vienen de valles anchos i tierras vírjenes. Mas sabido es que el español buscaba riquezas que no encontró en el bajo Atrato, como sabida es la resistencia seguida i eficaz que le hicieron los naturales, lo que le impidió conocer i poblar el interior del pais. Mas tarde cuando se abrieron las puertas de Antioquia i se descubrió el Pacífico, junto con las minas del interior de Panamá, los aventureros emigraron de estos parajes acia el istmo i despues acia el Perú, con el mismo entusiasmo que hace poco a California i a la Australia.

La falta pues de oro en las cercanías de santa María

del Darien; las enfermedades que reinaban allí a causa de los anegadizales del bajo Atrato (principalmente en la época del invierno, en que reinan los vientos del S.) i el temor a los indios, quienes habian sido engañados, maltratados i robados por los conquistadores, ocasionaron el abandono de esa primera colonia, que por su posicion, tarde o temprano, habria progresado infinitamente i llegado a ser un verdadero emporio marítimo.

El descubrimiento de los minerales del Chocó se hizo por la parte del Pacífico, habiendo sido los primeros habitantes de la provincia de Popayan los que empezaron a aprovecharse de ellos por medio de los indios al principio, i luego por medio de los africanos, cuando aquellos se fugaron a los montes huyendo de sus opresores. Durante mucho tiempo prohibieron los reyes de España, so pena de la vida, el navegar el Atrato, tal vez por estar despoblado el golfo i no tener el rio guardada su boca; sin embargo, hacian por él bastante comercio de contrabando los ingleses i holandeses, en términos que llegó a pensarse en 1731 en levantar un fuerte i poner una poblacion en la boca del rio Caiman, esto es, 8 años despues de haber erijido en gobierno especial, con el nombre de *Chocó*, las tres tenencias de citaráes, noánamos i chocoes. Tambien se volvió a pensar en eso, aunque sin efecto, en 1761. En el dia solo se encuentra en la culata del golfo una pequeña aldea de reciente fundacion, nombrada Turbo, sobre el pequeño puerto de Pisisí, el cual podrá contener a lo mas una docena de buques. Sobre el rio Turbo i la quebrada Casanova se hallan plantaciones de caña, plátano, café, cacao i cocos, estrayendo ademas los vecinos de la aldea caucho i otras resinas que se hallan en las selvas.

Sin embargo, tiene el defecto este establecimiento de carecer de agua potable, lá que deberá buscar en el rio Atrato, o bien sacarla por medio de pozos escavados en el terreno gredoso que compone la vasta llanura de Turbo. Estiéndese ésta por toda la costa i algunos miriámetros dentro de ella, hasta elevarse poco a poco con el terreno a proporcion que va aproximándose a la cordillera llamada del Aguila.

Entre la costa i los cerros hai sabanas utilísimas para la cría, i las selvas del golfo esperan solo el trabajo del hombre civilizado para enriquecerlo con sus cosechas. El clima, cálido en la costa i templado en la cordillera,

será ademas de suma ventaja a las inmigraciones venideras, las cuales ocuparán estas costas riquísimas i próximas al gran canal interoceánico.

Por las bocas del Atrato (todas las cuales son bajas i están anegadas) se pueden introducir goletas i balandras, sin que se halle mui distante el dia en que dicho rio sea frecuentado por los vapores de los que vengan a estraer el oro del Chocó i de Antioquia, a recojer los ricos i variados frutos de sus feracísimas tierras, incultas hoi, i a traer mercancías a las numerosas poblaciones que hayan abatido los bosques de las partes altas, hoi yermas i desconocidas. La culata del golfo se compone de una tierra baja, toda anegada, cubierta de juncos i de eneas, sobre las cuales ruedan las aguas del rio Leon, antiguo Guacubá de los indios. Sigue éste el declivio de la cordillera de Abibe, i el Atrato el de la serranía del Darien, llamada Togorgona. Las cumbres de estas dos sierras están en el extremo del golfo, a 9,5 miriámetros una de otra, i tienen llanuras inclinadas acia los dos rios, cubiertas de ciénagas i anegadizales como por 1,5 a cada lado; mas el intermedio entre ámbos rios es un llano bajo de 3,5 miriámetros, inundado i formado todo con las tierras aluviales que han acarreado las aguas durante muchos siglos, el cual en lo antiguo debió estar cubierto por las olas del mar.

Desde que se entra en el rio Atrato, se ven alejarse las cordilleras de Abibe i del Darien, dejando en el medio una estensa llanura por donde corren las aguas del rio Sucio, que viene de la serranía de Antioquia, i derraman las suyas los rios Leon i Atrato con multitud de ciénagas, que en la estacion ménos lluviosa recojen las aguas desparramadas en la llanura, i centro de los criaderos de los numerosos peces que hai allí. En la época del verano disminuyen por la evaporacion las aguas de las ciénagas, i no pudiendo soportar los peces la fuerza del calor solar dentro de las pocas aguas que quedan, emigran por los caños a buscar las del Atrato, remontando hasta mas arriba de Quibdó. Tienen lugar entónces las grandes pesquerías, que llaman *rivazon*, siendo innumerable la cantidad de peces que se reparte por los rios, perseguidos por otros pescados de mayor magnitud, o por los caimanes, para caer, si no en las fauces de éstos, en las manos i redes de los indios i negros de la comarca.

Las márgenes del Atrato, no obstante la profundidad i anchura de éste, se encuentran siempre inundadas i cu-

biertas de juncos i bajos árboles. Una parte del río puede navegarse en embarcaciones de vela, merced a los vientos del N. i del N-E; mas toda navegacion se hace imposible en el invierno, en que soplan los del S. Al segundo o tercer dia de estar remontando el río, vense los buques que vienen de Cartajena forzados a bajar los mástiles, por la inutilidad de las velas, cuyo auxilio suplen con largas palancas bifurcadas i con ganchos en sus estremidades para asirse con ellos a los troncos, i empujar las embarcaciones, siempre que lo hondo del río hace imposible buscar apoyo en su lecho, segun el uso comun. Aunque es poca la resistencia que opone la corriente, por ser casi insensible el declivio del terreno, se emplea obstante mucho tiempo en remontar hasta la antigua vijía de Murindó, punto en el cual el intrépido caeique Cheverri acabó con la expedicion mandada por el descubridor Basco Núñez de Balboa.

Es también en frente de aquí donde las cordilleras se vuelven la una acia la otra, estrechando entre ellas, al declinar, el valle, cuya anchura alcanza todavía a 9 miriámetros de terreno llano; mientras que 4 mas al N. el gran valle forma una llanura de 14 miriámetros, con un talus casi imperceptible, i en la cual las aguas bajadas de la cordillera de Abibe corren a veces por el río Leon i a veces por el Sucio, en tanto que las que bajan de la del Darien forman, en medio del llano i a manera de deltas, infinidad de caños i anegadizales. Sale al mismo tiempo de madre el Atrato, i con las aguas que no caben en su cauce, da nacimiento a otros caños i a otras ciénagas, que forman un delta interior en combinacion con las aguas del Sucio.

Si las orillas del río Leon son en extremo cenagosas, las del Sucio son en cambio mas altas, i con algunos pobladores negros i zambos, los que viven junto a sus sembradas de plátano, caña i maíz; i si éste es navegable por pequeñas embarcaciones, aquel no lo es sino por poco trecho, a causa de las grandes palizadas que se encuentran en su cauce. A medida que sucede esto en el Leon, deben acumularse tambien en él las tierras i arenas que acarrea, las que levantando el suelo hacen desviar las aguas a derecha e izquierda de los hacinamientos de árboles i lodo, primera base de esas llanuras, que despiden una evaporacion peligrosa a la salud de los que pretendan habitarlas. Evaporacion que se trasporta a largas distan-

cias, llegando a veces hasta la costa del golfo de Urabá, i ocasionando lo insalubre de estos sitios, aun inhabitados por la raza europea.

Lo que sucede con el río Leon ha tenido i tiene lugar tambien con el río Sucio; por lo que sus grandes islas i muchos brazos no son otra cosa que el resultado de los continuos acarreos de las materias que se desprenden de los terrenos superiores, i que arrastran luego las crecientes que bajando con impetuosidad de las altas serranías, se ven obligadas despues a detenerse en la llanura, por falta de fuerza de impulsión i declive. Natural es pues que queden estancadas i crien obstáculos semejantes a los que las arenas del desierto, movidas por los vientos, forman agrupándose al rededor de una planta cualquiera, de una roca u otro cuerpo semejante.

Si volvemos la vista a la cordillera de Abibe, la encontramos desierta i con una sola vereda frecuentada por los indios para ir al río Sinú. Sus selvas abundan en cacería para las pocas familias de citarás que habitan en las orillas de los rios Peroso, Juradó i Tamadó, sin que nadie se atreva a pasar mas allá del río Carepa, por temor de los indios cunas, quienes miran aquel río como el principio de sus dominios.

Observando la opuesta serranía del Darien acia los altos de Aspave, alta en las cercanías del golfo i baja a medida que se aproxima al Pacífico, la encontramos casi totalmente desierta. Los cunas habitan desde Tarena hasta el Arquia, i otros en Cacarica. De estos rios parten veredas que caen a los tributarios del Tuira, que va al Chuchunaque, el cual desagua en el golfo de san Miguel. El río Truandó, cuyo orijen está cerca del Pacífico, es navegado por los cunas que, atravesando un istmo, van al río Juradó, que vierte al mismo mar, habitando por allí ademas muchas familias de su nacion, que comercian con Panamá.

Esta serranía hoy desierta, está llamada a poblarse tan pronto como se verifique la apertura del canal que haga comunicar los dos mares. Los vapores cargados en Europa, irán rectamente a Australasia por el camino que les brindará la ruptura del istmo de Panamá, o mejor dicho del Darien; i la raza blanca que no pueda cultivar las llanuras del bajo Atrato, a causa de sus efluvios peligrosos, de sus anegadizos, de los numerosos enjambres de zancudos i mosquitos que incomodan de dia i de

noche, se situará en las partes elevadas de esta serranía para estar mas próxima al canal que dará paso al comercio de todo el mundo, pues vendrá a ser el camino seguro i breve para recorrer todas las costas del Pacífico, e ir a la Australasia, las Filipinas, el Japon i la China. Es hasta hoi que se piensa con seriedad en abrir el paso que buscaba Colon acia la India; i es hasta hoi, despues de tres siglos i medio, que se ha venido a hallar al fin uno de los puntos mas adecuados al efecto, en una tierra ocupada por indios bárbaros, no obstante que en épocas anteriores se fundaron en ella establecimientos europeos, tales como los de Caledonia i Puertoescoces, i que en el golfo de san Miguel, sobre el rio Sabana, existió el fuerte del Príncipe para proteger los reales de minas de las invasiones de los indios.

El frances Dampier fué varias veces de Caledonia al golfo san Miguel, acompañado de piratas con el objeto de robar las minas que se explotaban en el Darien; por cuyo motivo la Inglaterra formó en 1698 el proyecto de apoderarse del istmo para traficar con la India, i protejió a la compañía escocesa establecida en Caledonia.

La cordillera que se avanza acia el istmo de Panamá, se llama de los Andes, i es la misma que se ha denominado sierra Tagargona o del Darien, cuya formacion jeológica parece casi contemporánea con la de la Cordillera Occidental de los Andes colombianos. Mas debe observarse la interseccion de un terreno terciario mui reciente en la serranía de Juradó, cerca de los altos de Aspave, serranía que forma hoi la baja barrera que se llama de la costa i de Baudó, la cual se estiende de N. a S. desde dichos altos de Aspave hasta las bocas del san Juan. Su prolongacion es paralela a la Cordillera Occidental de los Andes, la cual pertenece a los terrenos que los jeólogos colocan entre el primitivo i el de transicion, puesto que ha sido el resultado de una série de emisiones durante una gran parte del período de las rocas ígneas, toda vez que dominan en ella las rocas porfidíticas feldespáticas, intermediarias entre la primera i la segunda época jeológica.

Al paso que la serranía de la costa desde Juradó i Aspave hasta las bocas del rio san Juan, es de formacion terciaria, perteneciente a una época posterior a la de los terrenos sedimentales i secundarios, la cordillera que se estiende por el istmo de Panamá pertenece a las emisio-

nes intermediarias entre la primera i la segunda época jeológica; es decir, que su levantamiento tuvo lugar al mismo tiempo que el de la cadena occidental de los Andes colombianos.

Colíjese (segun Codazzi) por lo que resulta de la diversidad de estas formaciones, que en los siglos que precedieron a la existencia del hombre sobre la tierra, se unian en el golfo de Urabá los océanos Atlántico i Pacífico, i que la línea de las costas del mar corria con poca diferencia por donde van hoi los cauces del Atrato i san Juan; no siendo entónces la serranía que hoi forma el istmo del Darien, mas que una isla prolongada, o acaso una península, si se unia a las cordilleras de Veragua i Centroamérica.

La union pues de los dos mares era entónces natural; habiendo sido mucho despues de levantarse la gran masa que forma la Cordillera Oriental, que salió del fondo de las aguas el terreno terciario de la actual costa del Pacífico, que podriamos llamar tambien de Baudó.

Debió así quedar cerrado el estrecho natural que juntaba los dos mares; i así debieron formarse tambien los dos grandes valles del Atrato i san Juan. La gran llanura que se estiende desde la antigua vijía de Murindó hasta el extremo del golfo del Darien, entre las dos cordilleras de Abibe i del Darien, era en aquella época la culata de un gran golfo, el cual con el trascurso del tiempo se rellenó con el moderno terreno de acarreo o aluvion, arrastrado por las crecientes de los rios.

Vienen a evidenciar un tanto mas la anterior explicacion, los terrenos de acarreo que forman los tan estensos como ricos aluviones auríferos del Chocó, que se encuentran desde 40 hasta 900 metros sobre el nivel del mar.

Estos aluviones auríferos están todos en las bases de la Cordillera Occidental, que es la que pasa por el Chocó i Antioquia, sin que se encuentre ninguno en la serranía de Baudó, ni aun siquiera en las ribas del Atrato i san Juan pertenecientes al talus de ella; aunque sí se hallan en el declive de los Andes de la márjen opuesta.

Al haber sido depositados estos aluviones por una corriente diluviana, venida de N. a S. o de S. a N, o bien de E. a O. o de O. a E, habrian cubierto, indefectiblemente tambien, los terrenos bajos de la serranía de Baudó (cuyos mas elevados puntos no pasan de 1,000 metros sobre el nivel del mar) i hoi se hallarian dichos aluvio-

nes auríferos en esos terrenos; mas es precisamente esto lo que no sucede.

Es pues evidente que los desmoronamientos de las montañas en que existían los criaderos auríferos i arjentíferos, al ser arrastrados por las aguas acia las partes bajas, habrían cubierto también las planicies que forman las bases de las serranías de Baudó i de la costa, si ésta hubiera existido entonces; mas como en aquella época no debía hallarse aun sobre la superficie, afluirían las aguas al océano Pacífico directamente. Despues de haber salido la serranía terciaria del fondo del mar, i de haberse formado los valles del Atrato i del san Juan, quedaba el curso de estos rios en la interseccion de los terrenos de distinta época i formacion, siendo esta la razon por qué en los unos se encuentren ricos aluviones auríferos, i en los otros no se halle ninguno.

Descritas así las dos formaciones de la primera i tercera época jeológica, en la cual la corteza terrestre estaba espuesta a grandes cataclismos por las fuerzas subterráneas del fuego central, las cuales no obraron a un mismo tiempo para levantar la gran masa de los Andes, sino que la levantaron por medio de diferentes esfuerzos en largas séries de siglos, pasaremos a seguir el curso del Atrato, aguas arriba, para conocer las ventajas de los diferentes terrenos surcados por la multitud de rios que le tributan sus aguas, proviniendo los unos de la alta cadena de los Andes, i los otros de la baja serranía de Baudó.

De la antigua vijía de Murindó (donde se une al Atrato el brazo llamado de Murindó, que corre paralelo al rio principal por espacio de 8 miriámetros, distancia directa) hasta la boca de este brazo, el rio es siempre profundo i ancho, i sus orillas, en casi toda su estension, están anegadas por las crecientes, escepto uno que otro lugar. Lo mismo sucede en el brazo mencionado, con mas la molesta plaga del zancudo, la cual no desaparece sino mas arriba. Al brazo caen en la llanura varios rios con ciénagas, i al pié de la cordillera entre cerritos está el distrito parroquial de Murindó, cuyo rio i cuyas hermosas vegas forman el mas bello paisaje, al tiempo que presentan las ventajas mas grandes que se pueden apetecer para la combinacion del tránsito por tierra i por agua. Fué de aquí que el señor Carlos Greiff abrió un camino para el Frontino, lugar riquísimo en minerales de oro i perteneciente al Estado de Antioquia. Camino que en el

dia está casi cerrado por falta de tráfico i de pobladores; mas no tardará mucho el dia en que las colinas i bajas serranías, ramificaciones de la principal de Antioquia, se llenen de caseríos i aldeas, tanto por la feracidad de los terrenos como por los ricos minerales que arrastran los rios Toriquitadó, Tiguaimandó, Uradá i Pavarandó. Sobre este último rio hubo en otra época una poblacion que fué destruida a fines del siglo pasado por los indios cunas.

Las ciénagas, que son estensas, sirven de criaderos de pescado, i facilitan un variado i abundante alimento a los pobladores de Murindó i a los indios citarás, que viven sumisos, pero libres, sobre los rios que afluyen a esas ciénagas.

Al lado opuesto del Atrato hai una estensa llanura totalmente desierta i desconocida, con atascaderos i anegadizos que impiden recorrerla, siendo sus orillas i las de los rios i caños que la atraviesan, conocidas solo de los cazadores de saínos i tatabros, animales que abundan extraordinariamente. Arriba de la boca de Opagadó la llanura es ménos estensa por acercarse mas la serranía a la costa, pero en cambio brinda el Napipí navegacion a pequeñas embarcaciones hasta cerca de la gran bahía de Cupica, para ir a la cual se atraviesa un bajo istmo de poco mas de 1 miriámetro. En este rio hai sabanas donde se cria algun ganado, así como también gramales escelentes cerca de la parroquia de Murindó.

De la boca de Murindó hasta Quibdó, el paisaje presenta el mismo aspecto en jeneral, es decir, llanuras cubiertas de selvas a cada lado del Atrato, i en las que hai cerritos que se avanzan aquí i allí, destacados de las bases de los ramales de la alta cordillera de los Andes, cuando no de la pequeña serranía de Baudó. De uno i otro lado desembocan rios que vienen de aquella cordillera i de esta serranía, trayendo los unos partículas auríferas i no trayendo los otros nada; explotando en los unos las minas la raza africana, i en los otros cultivando la tierra. Todos los rios son navegables en pequeñas embarcaciones por mucho mas de una jornada, i parten de ahí algunas veredas, aunque pésimas, que conducen al rico Estado de Antioquia. Entre unos i otros hai istmos cortos que facilitan la comunicacion por varios puntos con el Pacífico.

Encuéntanse pocos indios citarás en las cabeceras de los rios que bajan de las altas cumbres de los Andes,

miéntras que al opuesto lado viven los chocoes en las bajas cabeceras del Baudó, en las costas del Pacífico i en los rios que desaguan en este mar. Multitud de casas de negros, fabricadas sobre estantillos de 2 metros de alto para librarse de las inundaciones, con piso de palma i cubiertas con su seco follaje lo mismo que en las rejiones del Pacífico, de que hemos hablado ya, se ven regadas sobre las orillas del Atrato, cuyas aguas jimen mansas debajo de ellas. Los únicos caminos de estos habitantes son los rios, i sus caballos son las canoas, poseyendo éstas en un número igual al de los individuos de la familia. El viejo, el jóven i el niño de uno u otro sexo, monta en su proporcionada canoa (que llama *potro* cuando es pequeña) i va velozmente de un punto a otro i con una destreza admirable, tanto en el manejo del canaleta, como en el uso de la palanca. Ésta le sirve para remontar las corrientes; aquel para bajar o para atravesarlas.

En la boca de Bojayá estaba el antiguo fuerte de Murri; i en la orilla izquierda del Atrato, i a poca distancia en un terreno alto, se ve hoi el distrito parroquial de Tebada, formado con algunos habitantes del antiguo pueblo de Murri, lugar de ricas minas, que se encuentra 2,5 miriámetros distante del Atrato, sobre el rio de su nombre. De allí hai camino para comunicar con Antioquia en la parte alta del antiguo lago desecado de Murri, apénas habitada por algunos zambos i por varios indios de la nacion de los citarás.

Se encuentra tambien el distrito parroquial de Beberá a pocos miriámetros del Atrato, en las orillas del rio de aquel nombre, que viene de la cordillera alta de los Andes, precisamente en el punto mismo en que, en tiempos antiguos, existia un lago andino que llamaremos de Curasamba, i por el cual corre hoi un rio de este nombre. Varios exploradores aseguran haber hallado en sus arenas oro corrido o de aluvion. Del pueblo de Beberá sale una trocha de a pié para el pueblo de Urrao, del Estado de Antioquia, de la cual se sirven sus habitantes para comunicar con el Chocó. Cerca de Beberá hai abundantes minerales, i el terreno se presta bastante para abrir un camino carretero que conduzca a las cabeceras del antiguo lago desecado de Curasamba, punto por el cual se puede fácilmente comunicar con Medellin i tambien con los llanos del pueblo de Urrao.

No pasarán muchos años sin que los industriales i

emprendedores antioqueños abran esta vía para comunicar por el Atrato con los grandes depósitos de mercancías que se establezcan en las bocas del canal interoceánico; siendo de esperarse que, cuando estas selvas estén abiertas, i cuando haya por ellas un camino comercial acia Antioquia, el valle de Curasamba, que es alto i sano, i las cordilleras frias i templadas que lo avecinan, se poblarán de emigrados tanto colombianos como extranjeros. Entónces tambien podrán descubrirse las minas de veta o los criaderos de oro que deben existir en estas masas solitarias i cubiertas de bosques, recorridas hoi solo por el indio cazador i las fieras.

No hai que poner en duda el que existan allí minerales de veta, puesto que los vemos en la serranía del Frontino, de igual altura, de igual composicion en sus rocas i que hace parte de la misma cadena; lo mismo que en las cabeceras del Murri, donde se han encontrado tambien. Los rios que bajan de estos puntos tienen en las partes bajas las pajitas i pepitas de oro mezcladas con los guijos, cascajos i arenas; i como sucede lo mismo en estos rios que de tiempo atras se esplotan, no hai razon para dudar que en la alta cordillera inhabitada i desconocida, puedan existir las vetas i criaderos, puesto que, la naturaleza de los terrenos aluviales de que hablamos depende únicamente de la naturaleza de las montañas vecinas.

En Quibdó, antigua capital de provincia, desemboca el rio Quito, que tiene su oríjen en las colinas auríferas del istmo de san Pablo, el cual sirve de punto de separacion de las aguas que corren al Pacífico de las que van al Atlántico. Este istmo tiene solamente 100 metros sobre el nivel del mar, i es un prolongado ramo de la cordillera de los Andes que se une con la serranía terciaria de Baudó. Igual fenómeno encontramos en las orillas del Quito, es decir, que en el lado de la serranía terciaria, aunque es sumamente baja i con llanuras bajas tambien, no hai indicios de aluviones auríferos; al paso que al opuesto lado, de colinas i llanos de igual altura cuyos declives vienen de la cordillera de los Andes, se encuentran siempre, o casi siempre, despojos minerales de oro i de platina.

El Atrato sigue tortuoso con muchos brazos e islas, e inclinándose acia la gran cordillera hasta el distrito parroquial de Lloró, donde cambia de aspecto el pais,

puesto que en ámbos lados se han explotado ricas minas en terreno de aluvion, tanto de oro como de platina, siendo así que ámbos costados del rio son dependientes de la misma gran cordillera aurífera de los Andes. Todos o casi todos los tributarios del Atrato i del Andágueda llevan el mismo mineral en mayor abundancia, i siempre mezclado con alguna capa de cascajo, arena i arcilla, sea en granillos alentejuados, irregulares i de color amarillo subido; sea en granos grandes, irregulares tambien, i de un amarillo mas oscuro; sea, en fin, en cristales indeterminados de color amarillo laton, o en lentejuelas oscuras i en pepitas de diversas formas i tamaños, de un color amarillo claro o mas subido; pero siempre en arenas o arcillas ferruginosas i en medio de fragmentos de rocas esquistasas o apizarradas, o de cuarzo i sienita porfidítica, propia de los Andes del Chocó.

De Lloró hasta el vecindario de Bagadó hai 3 miriámetros, siendo éste el puerto de los habitantes que salen del centro del Estado para Quibdó (lo mismo que de los indios de Chamí i de san Juan) i vienen por tierra áspera hasta este punto para traficar; la senda no es empero propia para bestias, i hacen el transporte los indios del mismo Chamí, acostumbrados a cargar como animales.

Cuando estas serranías, incultas hoi i solamente transitadas por los rios que bajan de ellas, cuyas cumbres principales se descubren a largas distancias desde el mismo valle del Atrato, por sus formas agudas i caprichosas en sus mas elevados picos, llamados los farallones de Citará; cuando estas serranías, decimos, sean conocidas i examinadas por el minero intelijente que descubra los filones auríferos en las rocas existentes, podrá el Chocó esperar una rápida i ventajosa trasformacion, tanto en sus habitantes como en su riqueza agrícola i mineral; i el vecino de Quibdó, que ahora no ve llegar a sus costas sino uno que otro bongo de Cartajena, verá entónces cruzarse en el rio los buques de vapor cargados con las mercaderías demandadas por los agricultores i mineros que pueblan las partes altas i sanas entre el Bebaramá i el Andágueda; esto es, en una estension de mas de 25 miriámetros cuadrados, los cuales contendrán cómodamente 90,000 habitantes. Esto sin contar la raza negra actual i sus descendientes, que ocuparán siempre las partes bajas de los rios i la llanada. Esta raza indolente i perezosa, que puede soportar el calor abrasador de estos

valles, i en cuya constitucion física no influye la humedad, las casi perennes lluvias ni la evaporacion de las aguas estancadas, es la única llamada a explotar los lavaderos de oro en las tierras bajas, ya que sus peculiares condiciones no pueden hacerle temer la competencia de nadie. I si algun dia su ignorancia desaparece i su pereza se cambia en actividad, cada familia podrá enriquecerse en poco tiempo i trocar su desnudez por buenos vestidos, sus malas chozas por cómodas habitaciones, dando a sus hijos la educacion que no recibieron los padres, i que los conducirá a la felicidad. Puede ser que la presencia de la raza blanca en las cordilleras, sus progresos en el cultivo i en las minas, i el ver que con el trabajo consigue un bienestar que ántes no tenia, estimule algo a la raza etiópica para salir del estado de brutalidad en que yace, resolviéndose a explotar, con actividad i constancia, los ricos dones con que les brinda la naturaleza por todas partes, i de los cuales son ellos únicos señores.

Si atravesamos el ya nombrado istmo de san Pablo, que tiene solo 0,5 miriámetros, caeremos al valle donde corre el san Juan, que en este punto es que hace su inflexion de N. a S. para llevar sus aguas i las de sus tributarios al Pacífico. Antes bajaba de la alta cordillera de los Andes (que es la misma de que acabamos de hablar, donde nacen los rios auríferos que caen al Atrato) i traía su curso perpendicular al grande eje de la cadena; mas de repente toma aquí la direccion paralela al mismo eje, como lo hace el Atrato, aunque en sentido inverso (aquel de S. a N, i éste de N. a S.). Su hoya queda cerrada, por una parte, por los ramales i declives occidentales de los Andes, i por la otra, por los pequeños ramales de la serranía de Baudó i sus cortos declives; siendo en la interseccion de ámbos declivios que corre el rio, en el punto mismo donde ántes debian estar azotadas las tierras por las olas del Pacífico, ántes de la aparicion de la cadena terciaria de Baudó.

Si miramos acia el oríjen del san Juan i sus afluentes, encontramos un pais desierto, lleno de selvas i siendo apenas conocidos los rios que de él descienden, aunque esto solo por los ricos minerales que arrastran mezclados con arena, como sucede en los afluentes del Atrato. Estas montañas esperan, como las otras, que la intelijencia minera o el acaso descubra las vetas o filones auríferos, cuya descomposicion, mezclada con las tierras que acarrear las

continuas lluvias i crecientes, viene a depositarse con las arenas, las pepitas, granitos o pequeñas cristalizaciones de oro en las partes bajas de los ríos, donde ya sus corrientes no tienen la fuerza suficiente para arrastrarlas.

Bajando por el san Juan obsérvase el mismo fenómeno que describimos en la salida del Atrato i del Quito, es decir, que la parte procedente de la cordillera de los Andes tiene minerales de oro i de platina en muchos puntos, i que sus ríos acarrean arenas con estos metales, los cuales se encuentran tambien en las colinas. Miéntras que en la parte opuesta (la serranía terciaria de Baudó) no se halla ninguno de estos ricos metales. En un lado trabaja el minero, en el otro el agricultor; en un lado se saca oro i platina; en el otro se cosecha maiz, plátano, caña i algun cacao; en tanto que la raza negra se ve regada en ámbas orillas con sus chozas levantadas sobre horcones, viviendo sin ninguna comodidad, i a veces hasta sin una miserable mesa en que comer, ni un banco en que sentarse. Sus camas consisten en trojes de palo o entablados de palma, encima de las cuales tienden unas mantas de corteza de damagua preparada por los indios. Su mejor cobertor es un pedazo de bayeta quiteña, el cual los preserva de los zancudos nocturnos, i los abriga del aire fresco de la madrugada, para ellos mui frio, pues tanto de dia como de noche viven con una temperatura de 26 a 36 ° del centígrado.

En las orillas del rio san Juan hasta Tadó se ven bajo formas mui caprichosas los mojarras de Tadó (935 metros sobre el mar) que quedan a la izquierda del rio, miéntras que a la derecha sigue la colina que forma el istmo de san Pablo. Como entónces el rio baja perpendicular a los Andes i en medio de sus ramales, el terreno es aurífero de un lado i otro; habiendo al opuesto de las Mojarras (grupo de cerros cónicos i con puntas) minas riquísimas de oro, conducido por los ríos que bajan de la serranía de Iró, que es un ramo de los mismos Andes, o un grande estribo de ellos, tambien perpendicular al eje principal. El pueblo de Tadó está en la confluencia del rio Tadó, aurífero, con el san Juan; i subiendo a alguna distancia por este rio hasta donde la fuerza de la corriente lo permite, se encuentra el camino de tierra que conduce a los vecindarios de san Juan i Chamí, habitados por indios reducidos, pero no civilizados, de la raza de los noánamos.

Fué en el territorio de Chamí que los indios batieron

en 1539 a los españoles, que habian venido desde Ansermanuevo a estas montañas, al mando del capitan Gómez Hernández. Este camino, que es una mala trocha de a pié, es el único que comunica con aquella poblacion, pasando ántes por la del Arrayanal, cerca del san Miguel, en el vertiente de la cordillera que va al Cauca. Éste es tambien el camino que conduce al puerto de Bagadó, sobre el rio Andágueda, donde se embarcan para pasar a Quibdó, abierto sin duda por los indios desde el tiempo de la conquista.

Siguiendo el curso del san Juan, a 2 miriámetros desemboca el rio Tamaná, que con fuerte corriente viene a confundir sus aguas con las ménos violentas de aquel. A 2 miriámetros tambien de Tamaná arriba se encuentra la antigua Nóvita, que por muchos años fué capital de provincia, tanto por su mayor aproximacion al Pacífico, cuanto por estar en el camino de tierra (aunque solo transitable por hombres a pié) que hai para pasar del valle del Cauca al Chocó desde la villa de Ansermanuevo, no mui léjos de la de Cartago en el camino del Quindío para el Distrito federal. Esta mala senda no es otra que la que tenian las naciones bárbaras hace mas de tres siglos, para bajar al Cauca a desolar las fundaciones de los españoles establecidos en él. Favorece tambien a Nóvita la circunstancia de poder comunicar por agua con el puerto de la Buenaventura en pocos dias; puerto frecuentado por los negociantes de la antigua provincia de este nombre i de la de Popayan, cuyos habitantes fueron los primeros que explotaron los ricos minerales de oro del Chocó, valiéndose de los indíjenas en tiempo de los jesuitas, i luego de la raza africana a causa de haber huído aquellos a los montes. Así es que los propietarios antiguos de una parte de los terrenos de esta rejion eran de la de Popayan, de cuyo gobierno dependió por 139 años, hasta que por último se formó una provincia con las tres tenenencias de Quibdó, Nóvita i Baudó.

Antes de llegar a la boca de Tamaná en la orilla derecha del rio san Juan, desagua el riachuelo Suruco, por el cual se sube, i luego se atraviesa la baja serranía de Baudó, mui estrecha ahí, para llegar a las aguas del rio Pepe, que desemboca frente al pueblo de Baudó, antigua residencia del cacique del Chocó. Este rio forma una hoya baja, prolongada i con vegas a sus lados i colinas de cerro, de las cuales unas separan las aguas del Baudó

de las del Atrato, i otras las del Baudó de las que caen al Pacífico. El rio de Baudó es navegable hasta cerca de sus cabeceras, en donde los cerros de formas piramidales o puntiagudos i como destrozados por las aguas, se elevan 1,816 metros sobre el Pacífico, teniendo sus bases sumerjidas en él. Por todas partes parecen estos cerros como abiertos por una fuerza mui enérgica, i ostentan peñas calizas i conglomerados fuertemente consolidados de guijos, arenas i conchas marinas, despedazadas unas, incrustadas otras, i en muchas partes con impresiones tales que no dejan duda alguna sobre la época terciaria de estos terrenos. Mui pocos hombres blancos viven en Baudó; el resto es de zambos, negros e indios medio civilizados, esto es, desnudos como los demas; pero que tienen un vestido para el domingo i que medio hablan el español, escepto las mujeres, quienes no lo comprenden o no quieren hablarlo.

Pocos son los negros que habitan las orillas del Baudó; pero cerca de sus cabeceras i en las cabeceras mismas, están los antiguos chocoes, que conservan sus usos i costumbres. Estos mismos ocupan los rios que vierten al mar i tienen algunas sementeras, viviendo con ellos varios negros o zambos fujitivos, cuyos hijos participan en su color i en sus instintos de las condiciones de ambas razas.

Si desde el distrito parroquial de Baudó volvemos la vista acia el S, se nos presentará la baja serranía terciaria que termina en las inmediaciones de las bocas del san Juan. Los rios de este cordón de cerros (que visto de lejos parece mas bien una hilera seguida de colinas, pues no pasan de 1,000 metros de altura) bajan de diferentes puntos directamente al Pacífico, atraviesan una espaciosa llanura que se pierde en la costa, i dan lugar a varios esteros i caños que facilitan una navegacion interior paralela i siempre cercana a ésta.

Volvamos ahora al san Juan en el punto donde lo dejamos frente a la boca de Tamaná, en la aproximacion de Nóvita. A medida que se baja el rio, éste se esplaya i forma en su centro diferentes islas, que están casi todas desiertas. En sus bordes, de uno i otro lado, aparecen de vez en cuando casas elevadas sobre estantillos, habitacion del negro, siempre con numerosa familia, i mui pocos espacios sembrados de plátano i de caña de azúcar, la cual crece en todos estos terrenos permanentemente i con un grosor extraordinario.

A poco trecho se encuentra el rio de Sipí, tortuoso i lleno de brazos e islas hasta la parroquia del mismo nombre, que queda al pié de una colina, la cual forma el extremo de los estribos del cerro Torrá, que, con tres picos separados, domina estas llanuras, con una altura de 1,300 metros, cuando ellas están solo a 65 sobre el nivel del mar. Una raza mezclada de indios, zambos i negros, habita este pueblo minero i agricultor, en el que hai un poco mas de actividad para el trabajo, aunque no la necesaria para sacar todo el provecho que le brindan los ricos minerales i los feraces terrenos que posee. Está Sipí o san Agustin en las orillas del mismo rio, cuyas corrientes lo inundan a veces; mas, edificado sobre estacones, como todos los del Chocó, las aguas pasan en las avenidas por debajo de él sin causarle daño. Parte de este pueblo un mal camino de tierra que conduce a los ricos minerales de Cajon i de san José, i de éstos a la llamada ciudad de Nóvita, situada sobre una esplanada en un cerrito cerca del rio Tamaná, de que hablamos ya, la cual fué empezada a trasladar por sus vecinos en 1852 cerca de la orilla del mismo rio, i a una llanura bastante cenagosa i que dará trabajo para desecar.

De Sipí parten tambien dos malos caminos de a pié, que son las sendas antiguas de que se servian los indios cuando hacian sus irrupciones al valle del Cauca, i que van, una a Roldanillo, i la otra a Cázares, lugar no mui distante de aquella villa. El primero es pésimo, i está totalmente desierto, pues no hai sino algunas casas en Cajamarca, vecindario de Roldanillo, i una en el paso del rio Garrapata, en donde se hallan algunas rancherías de negros; empezándose luego a trepar la cordillera hasta llegar a Cajamarquita, donde viven jentes del Cauca ya mui cerca de la cumbre principal que divide las aguas de la rejion del Chocó de las del Cauca.

Si seguimos el curso del rio san Juan desde la boca de Sipí, el paisaje se presentará siempre lo mismo, pues el rio continúa esplayado i con islas i brazos. Sobre su orilla a ámbos lados, asoman de vez en cuando cerritos casi redondeados o pequeñas colinas, algunas de las cuales llegan hasta los bordes de las aguas; casas esparcidas de distancia en distancia; i, finalmente, el pueblecito de Noánama, que tiene el título de distrito parroquial, i que se alza sobre una barranca elevada en la orilla derecha del rio. Este pueblecito recuerda el nombre de la provin-

cia que habitaban en tiempo de la conquista los noánamos. Compónese de indios con algunos zambos i mulatos; sus habitaciones están, como todas las de por allí, levantadas sobre estantillos, i muchas de ellas a punto de caerse. Los indíjenas viven mas comunmente esparcidos por las orillas del san Juan i de sus tributarios.

A la izquierda del san Juan hai rios de largo curso con abundantes aguas i con oro en sus vertientes. Solamente a la derecha se hallan quebradas desprovistas de metales preciosos, pero con tierras útiles para el cultivo. Pasado el pueblo de Noánama no cambia el aspecto del paisaje hasta llegar a la boca del río Calima.

Allí el rio san Juan vuelve acia el O. para llevar sus aguas al mar, formando ántes un delta cuyo vértice está en el punto que llaman Cabeceras, donde el terreno es ya bajo e inundado, tanto por las aguas del río, como por las mareas que se introducen por una multitud de caños i con fuerzas superiores a la de la corriente, la cual tiene que retroceder o quedar estancada. Es esta la causa por qué las aguas se elevan por todas partes sobre las riberas de los caños i brazos, estendiéndose por una grande estension durante 6 horas, para luego bajar por otras tantas i reunirse a los caños, para afluir al mar, i volver luego a la misma eterna tarea. Las mareas plenas se elevan en esta costa desde 20 hasta 36 piés, i algo mas, en los equinoccios de marzo i de octubre.

Por el rio Calima arriba cae una quebrada que pueden navegar pequeñas embarcaciones hasta un corto istmo, pudiendo luego bajar por otra que se va ensanchando i llenando de agua en el flujo, i que despues en el reflujó lleva prontamente al extremo de la bahía de la Buenaventura.

En la boca del rio san Juan pueden entrar goletas i tambien en la boca de Charambirá, que tiene un puerto mediano, a donde llegan los pequeños buques costaneros que hacen el tráfico desde Guayaquil, trayendo bayetas i otras cosas que cambian por oro del Chocó. Nóvita sabe solo de cuando en cuando que ha llegado a este puerto desierto algun pequeño buque, pues éstos no pueden remontar hasta ella, por lo que tienen que llevarse a allí las mercancías en botes; mas puede ser que algun dia vea subir los vapores hasta la boca del Tamaná, donde se formará acaso una poblacion mercantil, que servirá de escala lo mismo que Quibdó, para suministrar artículos de

primera necesidad a las poblaciones mineras i labriegas establecidas en la serranía.

El negro sufre las penalidades, pero es flojo para el trabajo, i, siempre desconfiado, no quiere conocer sus verdaderos intereses, ni los conocerá hasta tanto que otra raza trabajadora e intelijente le enseñe prácticamente el modo de enriquecerse; el cual no es otro que la actividad en aquellas rejiones abundantes. Solo así podrá enriquecerse pronto, sin temor de competencia de otros que esploten los rios en las tierras bajas i riquísimas en aluviones de oro, pues es preciso que se sepa que si este pais no ha progresado como debia, i como lo ha hecho Antioquia, igualmente aurífera, es porque el Chocó tiene la faja de oro aluvial en un clima mui malo para la raza blanca, i por tanto bien diferente del de Antioquia o Santarosa (teniendo apénas una pequeña similitud con el de Cázares) clima donde la indolente raza africana i sus mezclas son las únicas que pueden vivir.

El Chocó por su posicion jeográfica, por el sistema de sus rios, por la naturaleza de sus terrenos, por las influencias climatéricas i por sus riquezas, auríferas merece ciertamente un exámen bien detenido, para conocer las causas poderosas que influyen i han influido hasta ahora en perjuicio del pronto laboreo i provecho de sus ricos minerales, casi nulos hasta hoi. Este exámen complementará el presente prolongado capítulo.

A primera vista se creará que la principal causa es la falta de buenos caminos para comunicar con el resto de la nacion, i para recibir de los paises limítrofes los frutos i comestibles de que carece. Pero ¿no tiene por ventura dos caminos fluviales de los mas largos, mas cómodos i seguros que la atraviesan de un mar a otro, i casi en las orillas de sus aluviales auríferas? Desde que el oro se sacase en abundancia, desde que hubiese un gran consumo de víveres i mercancías, el comercio penetraria pronto i gustoso valiéndose para ello de buques de vapor, puesto que las vías están preparadas. Mas aun cuando hubiese buenos caminos para comunicar con el valle del Cauca i el Estado de Antioquia, i de allí viniesen en cambio del oro víveres i animales, éstos serian siempre proporcionales al consumo de los habitantes, quienes no podrian nunca consumir mas de lo necesario.

La causa pues del poco progreso del Chocó no es la falta de caminos.

Encuétrase desgraciadamente éste en la rejion de las calmas, i por lo tanto en la de las lluvias perennes, las turbonadas i tempestades. Los vientos alisios del Atlántico i del Pacífico disminuyen su fuerza a medida que se aproximan al ecuador, considerándose su límite anual desde 2° 2' de latitud austral hasta los 8° 12' de latitud boreal. Esta faja de 5° 32' que queda se llama la *rejion de las calmas*.

El territorio del Chocó se estiende desde los 4° hasta los 9° de latitud boreal, teniendo al oriente la alta Cordillera Occidental, i al poniente una estrecha i baja faja o cordon de cerros que, costeano el Pacífico, se dirige a formar los istmos del Darien o Panamá, encerrando así la hoya ancha i baja del Atrato, i la otra ménos estensa, pero igualmente baja del san Juan. Si este territorio no estuviese en la rejion de las calmas, los vientos del mar del Sur entrarían en las tierras i empujarían los vapores acuosos contenidos en la atmósfera, enrarecida por un calor constante de 26 a 30° del centígrado, acia la cordillera de los Andes, donde las capas mas densas de esas frias rejiones se precipitarían para reemplazar el vacío que hubiesen dejado aquellos en la parte cálida, i darían así oríjen a las fuertes corrientes de aire llamadas *vientos*, las que producirían el doble efecto de refrescar el ambiente i de impedir la formacion de las nubes i tempestades, llevándose ademas los miasmas que exhalan siempre las aguas estancadas en los paises cubiertos de bosque.

Mas como no sucede esto por causa de las calmas, el calor natural de un suelo poco elevado i no distante del ecuador, hace evaporar las tierras, surcadas por multitud de rios; por lo que, a medida que el sol aumenta su calor, crece la evaporacion, en términos que despues de haber pasado aquel del zenit, las nubes amontonadas sobre el cielo no solo parecen montañas negras i oscuras que se suceden unas a otras, sino que producen la lluvia a torrentes. Tan luego como cesan los chaparrones, vuelve la evadoracion a elevarse de nuevo por la fuerza del calor, llegando a un segundo máximo ántes de ponerse el sol.

Condensados los vapores en el aire, i sin viento que los empuje, al llegar a cierta altura están ya gruesos i pesados por las partículas acuáticas que se les han unido nuevamente, i vuelven a caer en fuertes aguaceros.

La cantidad de electricidad atmosférica parece aumentarse, sobre todo al ponerse el sol, por lo que las llu-

vias van siempre acompañadas de relámpagos, rayos i fuertes truenos, los cuales son tan seguidos que apenas hai un pequeño intervalo de uno a otro, cayendo siempre a un tiempo de 5 a 6 centellas en diferentes direcciones.

Las lluvias tienen casi la duracion de la noche, i al amanecer aparece el cielo azulado en algunos puntos, pero en otros cubierto enteramente de nubes mas o ménos claras, mas o ménos oscuras. A medida que la fuerza del calor se hace sentir sobre esta tierra humedecida por tantas aguas, crecen las nubes, se cubre de repente la bóveda celeste de un velo negro, i vuelve la lluvia a caer en gruesas gotas, para volver a elevarse en nuevos vapores, i volver a caer acompañada de truenos i relámpagos.

Este estado es perenne por la continuidad de las calmas, i solamente en la época de los nortes (que es la estacion seca en el bajo Atrato, que coincide con la entrada del sol en el trópico de Capricornio) se entablan en la costa del Atlántico los vientos de la parte del N-E, junto con los mui frescos del N. i N-O; empero éstos son mas frecuentes en noviembre i diciembre, que en febrero i marzo. En estas épocas suelen los vientos internarse en la grande hoya del Atrato, como por ráfagas, i llegan mui debilitados al interior del Chocó. Es en esas épocas tambien que hai algunos dias esentos de lluvias. En el resto del año no hai día en que no llueva, i en mayor cantidad cuando el sol está en el zenit. La humedad pues es perenne, i el higrómetro de Saussure marcó a Codazzi de 90 a 100° del máximo de su escala en Nóvita i Quibdó, en febrero i marzo, época de menor cantidad de lluvia. Sin embargo, en principio de marzo, en siete dias no mas, cayó en el pluviómetro un decímetro de agua, es decir, casi 5 metros cúbicos. Cantidad mucho mayor que el cuádruplo de la lluvia que cae en Europa en un año.

La atmósfera de estos paises es tan húmeda, que los vestidos i los zapatos quedan impregnados de agua, i el viajero se encuentra en un baño de vapor permanente, el cual por razon natural debe debilitar todo el sistema i dar oríjen a las fiebres intermitentes.

Nadie podrá venir a habitar estas rejiones sin ser acometido de los frios i calenturas; i el hombre blanco, por aclimatado que esté, tendrá una vida mas corta que la que tuviera en otros lugares; sus fibras se debilitarán i llevará una existencia débil i enfermiza, por poco que se esponga al agua i al sol.

No sucede así a la raza africana, acostumbrada ya a estos climas, ni a los indios que desde tiempo inmemorial viven en ellos. El negro, traído a estos lugares desde su suelo abrasador del Africa, donde llueve durante seis meses tanta cantidad de agua como aquí, se encuentra en una atmósfera igual a la de su país natal en la época de las lluvias, i no sufre nada su naturaleza.

Nacidos de esta raza, criados en medio de este baño de vapores i estando desnudos siempre, no sufren las impresiones del sol ni de la lluvia; nutriéndose de plátano, pescado i cerdos de monte; usando licores espirituosos ordinariamente, viven fuertes i robustos, aumentándose considerablemente por la fecundidad de las mujeres i el uso continuo del pescado. Dicha fecundidad es tal, que las mujeres paren a los 13 años, o cuando mas tarde a los 14. Se podria comparar mui bien los hijos de esta raza a los animales anfibios, que viven en tierra i agua, pues el negro del Chocó no conoce otro camino que los rios, por los cuales se desliza con una agilidad asombrosa, puesto de pié sobre un pequeño madero hueco, con solo unas pulgadas fuera del agua. Desde mui tiernos los niños de ambos sexos van solos en sus *potricos*, los cuales parecen mas bien cáscaras de nuez que canoas, i suben i bajan por los rios i los esteros con una confianza admirable.

Llenos de sudor se echan los negros al rio para refrescarse, i cuando se zabullen en busca de oro se ponen una gran piedra (los hombres en la espalda i las mujeres en la rabadilla) sostenida con un bejuco o con una cuerda. Con este peso logran llegar mas pronto al fondo; allá dejan la piedra i vuelven a arriba con la batea llena de arena i cascajo, para lavarlo i estraer de ellos el rico metal.

Esta raza es la que está llamada a trabajar las minas de oro corrido que se encuentran en casi todos los rios i quebradas de este lluvioso país, i en las partes que tienen pequeñas colinas cerca de los mismos rios, resultado de aluviones antiguos. Allí tambien se hallan las cintas auríferas, mezcladas con cascajo i arenas, lo que manifiesta patentemente que, en épocas remotas, los rios corrian por partes mas elevadas que las actuales; i prueba de que los criaderos deben existir en las montañas, de donde salen estos rios, sea en sus faldas, sea en sus costados, sea en el interior de las masas de la cordillera, cuyas vetas no se han descubierto aun, pero que por la natura-

leza del terreno análogo al de Antioquia (donde hai muchas en beneficio) es de esperarse que algun dia se descubran.

XII.

Climas i estaciones.

En este capítulo seguiremos tambien el mismo orden que en el precedente.

REJION DE TÚQUERRES—Todo este país, el mas meridional del Estado, goza de temperamento frio i sano, i solamente el punto de Samaniego es templado. Mas abajo, acia el Patía, es cálido i malsano, pero los pocos habitantes que forman la aldea de Panga participan de la raza africana, i sabido es que esta clase de climas no son contrarios a ella.

Las lluvias empiezan en la antigua provincia de Túquerres a mediados de setiembre, i concluyen hasta mediados de diciembre. Hai despues (hasta la mitad de enero) un mes de verano, i luego vuelven a empezar las lluvias durando el resto de enero, febrero, marzo, abril i mayo. A mediados de junio está sentado el verano, i se prolonga hasta la mitad de setiembre.

REJION DE PASTO—La parte mas considerable de esta antigua provincia disfruta de temperamentos frios i templados, siempre sanos. Solamente en las cercanías del Patía hai algunos parajes cálidos i enfermizos, con habitantes de color aunque no en una escala mui considerable.

En las partes altas de esta rejion empiezan las lluvias, como en la anterior, a mediados de setiembre i duran todo octubre i todo noviembre. Diciembre, enero i parte de febrero son meses de verano; marzo, abril i mayo son de invierno fuerte; i luego entra otra vez (julio i agosto) el verano hasta mediados de setiembre.

REJION DE POPAYAN—Este país tiene todos los climas posibles desde el calor abrasador de las costas del Pacífico, hasta el frio penetrante de los Coconucos, Puracé i Huila.

La parte de esta antigua provincia que ocupaba las

vertientes acia el mar, está en medio de una vejetacion gigantesca i asombrosa, bañada por una multitud de rios, todos navegables desde que salen de los contrafuertes de la Cordillera Occidental, para entrar en una vasta planicie que remata en deltas sobre la costa del mar. Los vapores acuosos que envian los aires marinos, los de los muchos rios que bajan de los cerros, los anegadizales que dejan las crecientes, una selva siempre espesa i continuada en que no penetran los rayos del sol, todo contribuye aquí a que las lluvias sean casi perennes, i a que se produzca una humedad estraordinaria, que, unida a las emanaciones de las materias orgánicas en putrefaccion i al intenso calor del sol, hacen estos lugares malsanos, con escepcion de las playas que reciben los aires puros del océano.

Todo el valle del Patía es malsano tambien, pues estando encajonado entre altas cordilleras, i con un calor sofocante a causa de las llanuras i cerros cubiertos de gramíneas que lo reflectan como en un espejo ustorio, se forman infinidad de miasmas en los cenagales del rio, que los vientos frios que bajan de los páramos durante la noche, levantan i esparcen por doquier como una atmósfera de muerte.

El resto de la rejion disfruta de temperamentos saludables.

En la parte del valle de Popayan i a medida que se avanza acia el de Cali, es decir, desde Quilichao hasta Celandia, se siente algun calor.

Las orillas del Cauca en esta parte, entre el paso de san Isidro i el de Sifuentes, están espuestas a calenturas intermitentes a la bajada de las aguas, por las ciénagas que se forman i se secan; pero el resto de la llanura es cálido i sano.

Toda la cordillera de Almaguer es de climas templados i frios, i sus habitantes gozan de perfecta salud.

La cordillera al respaldo de Popayan se encuentra en el mismo caso, como igualmente la que queda a la espalda de Tunía, Quilichao i Caloto, pues en toda ella hai poblaciones que gozan de una temperatura templada o fria.

En la parte de la costa llueve mucho desde marzo hasta junio, i bastante desde setiembre hasta diciembre. En julio i agosto llueve poco, i lo mismo en enero i febrero. En el territorio de Iscuandé llueve todavía mas por

no tener época fija la estacion lluviosa, i haber solo unas temporadas de verano en enero i febrero. En los meses de abril i mayo hai crecientes en los rios, pero las mas fuertes son en noviembre, época en que llueve mucho en las cordilleras. Se puede calcular que en esta parte del Estado caen de 2 a 3 metros cúbicos de agua al año, cinco veces mas de la cantidad que cae en Europa, por la razon de que esta zona costanera se encuentra en la rejion de las calmas.

En la alta cordillera empiezan las lluvias en marzo, siguiendo con mas fuerza en abril i mayo. En ese mismo tiempo llueve en el valle que riega el Cauca, i con mas abundancia en el del Patía. A mediados de setiembre empiezan otra vez las lluvias, siguiendo despues en bastante cantidad todo octubre, noviembre i parte de diciembre. Los meses en que se experimentan mas esplosiones eléctricas, mui ruidosas i frecuentes, son febrero, marzo i octubre, dos horas despues de la culminacion del sol. La nube tempestuosa lleva siempre un curso acelerado al O, se deshace en copiosos torrentes de agua, acompañados algunas veces de granizo, i desaparece al cabo de un cuarto de hora, o a lo sumo de una hora; entónces el cielo se serena i el sol se deja ver.

En junio, julio i agosto hai fuertes tormentas en los páramos, producidas por vientos destemplados i tempestuosos, sin duda por la fuerza del calor que adquieren en el verano en los valles que están al pié, cuyos aires rarefactos producen el rompimiento del equilibrio en el estado de la atmósfera. Como la Cordillera Central tiene al E. i al O. los valles calurosos del Magdalena i el Cauca, en la cima de la montaña debe haber choques tremendos entre las columnas de aire que buscan el equilibrio; siendo éstos mucho mas peligrosos donde hai gargantas que atravesar como en Guanácas i las Moras, en las que los vientos producen el mismo efecto que la corriente de un rio cuyo cauce se estrecha, o que encontrándose entorpecido por rocas adquiere una velocidad mayor que la que tenia. De la misma manera los vientos adquieren en estos parajes una impetuosidad terrible, que hace perecer a los animales o seres espuestos a semejantes torbellinos fríjidos i acompañados de nieve i de granizo.

REJION DEL CAUCA—Todo el valle es de un clima cálido i sano; pero en la época de la salida de las aguas

suele haber calenturas, las cuales atacan con mas frecuencia a las personas que viven bajo la influencia deletérea de los cenagales, o que comen en demasía de los pescados que quedan como enervados en el fondo corrompido de las ciénagas i lagunas.

La parte que corresponde a Ansermaviejo i Supía presenta temperamentos templados i sanos, mas las orillas del Cauca, llenas de montes de cañaverales i de guaduas, no gozan sino de un clima caliente i enfermizo, cuya circunstancia las mantiene deshabitadas. Las cordilleras altas están enteramente desiertas, apesar de tener climas frescos i frios, todos mui saludables.

Llueve en el valle en marzo, abril i mayo, setiembre, octubre i noviembre; los otros meses son de verano. En las altas cordilleras desiertas las lloviznas i páramos son frecuentes en todo el año, i en el verano caen granizadas i nieve en las cimas.

REJION DE BARBACOAS—El clima de esta rejion es bastante uniforme. Las playas del mar que reciben los vientos del O, como no están espuestas a los efluvios de los manglares, aunque cálidas i húmedas, no son malsanas.

Los terrenos situados en medio de los caños i manglares, i que son estremadamente cálidos i húmedos, son en alto grado enfermizos.

Los pueblos o caseríos de Porán en las orillas de los rios, recibiendo con los vientos esas emanaciones mefíticas de los anegadizales i de los manglares, con un fuerte calor i con no menor humedad (la que no baja de 90° del máximo de la escala del higrómetro de Saussure) tienen un clima deletéreo. De tal defecto adolecen casi todas las poblaciones de esta parte del Estado, escepto la ciudad de Barbacoas, a la cual no alcanzan las emanaciones de los manglares, i en donde las constantes crecientes se llevan consigo o modifican las aguas estancadas. Mas, si tuviese lugar un largo verano en que llegasen a secarse esas aguas, podria acontecer que los pequeños cerros que le sirven ahora de abrigo contra los vientos, no detuvieran los vapores de estos pantanos, lo que daria lugar indefectiblemente a una epidemia en Barbacoas.

Acia las cabeceras de los rios i en donde estos son ya navegables, no obstante la humedad i el calor, no es malo el clima. Cuando la serranía pasa ya de 900 a 1,000 metros, es sana, aunque en ella llueve mucho, como puede

observarse en el camino que de Barbacoas parte acia Túquerres. *

Las lluvias son casi perennes en estos parajes.

REJION DE BUENAVENTURA—Los antiguos cantones de Cali i Roldanillo, situados en el hermoso valle del Cauca, gozan de una temperatura cálida i sana, escepto al principio i al fin de las lluvias, en cuya época suelen reinar las fiebres intermitentes donde hai ciénagas i anegadizales.

En la cordillera el clima es fresco i sano.

No sucede lo mismo en el antiguo canton de Raposo, porque sus grandes selvas i los estensos manglares de la costa hacen el clima demasiado húmedo, i como por otra parte es mui cálido, reinan por lo jeneral las fiebres i la disenteria. Sinembargo, la raza africana i la parda gozan allí de salud, escepto las llagas i el reumatismo, enfermedades que suelen acometerles.

En lo interior de las selvas, i cuando éstas se hallan ya a una elevacion de 1,000 metros sobre el mar, el temperamento debe ser fresco i sano; mas en el dia no están habitadas sino las orillas de los rios, en partes bajas i malsanas.

En la parte del valle del Cauca que correspondia a esta antigua provincia, llueve en marzo, abril i mayo; los meses de junio, julio i agosto son de verano, pero vuelve a llover en setiembre, octubre i noviembre. Los de diciembre, enero i febrero son tambien de verano. Estas estaciones son igualmente las de muchos otros puntos de la Union.

Acia la parte del Raposo que está en la vertiente del Pacífico, las estaciones son distintas, puesto que en los meses de marzo, abril, mayo i junio llueve mucho; en julio i agosto poco; en setiembre, octubre, noviembre i diciembre bastante; i poco otra vez en enero i febrero.

Se puede calcular que caen acia esta parte de la costa cerca de 3 metros cúbicos de agua al año; mientras que acia la parte del valle caerá como la mitad ménos.

REJION DEL CHOCÓ—Las partes que componian los an-

* Refiere Codazzi que por este camino transitan, por término medio, 70 indios cargueros, conduciendo desde las altas planicies de Túquerres i Pasto toda clase de provisiones; i asegura que, no obstante los frecuentes aguaceros, los lodazales i el ser aquellos de tierras frias, no contraen allí ninguna enfermedad.

tiguos cantones Atrato i san Juan tienen climas análogos. La porción inferior de los dos grandes valles que recorren estos ríos, i también la del valle estrecho por donde va el río Baudó, son en extremo húmedas i calientes; así como los valles laterales de los ríos que desaguan en ellos son igualmente húmedos i cálidos en todo lo que es bajo, i por tanto malsano. Se ha observado sin embargo que las fiebres intermitentes no son peligrosas en estos parajes, pues se curan pronto con purgas i quinina; aunque también es cierto que vuelven a acometer al que se queda viviendo en ellos.

Dichas fiebres no atacan mucho a los negros ni a los indios; lo mismo puede decirse respecto de los zambos i mulatos cuando están ya aclimatados; en cambio padecen de reumatismos i de llagas, a veces crónicas a causa de los malos humores que adquieren en su vida disoluta.

Las orillas del mar del Sur, las playas i partes no expuestas a los miasmas de los anegadizos i ventiladas por los vientos del océano, son sanas, apesar de las muchas lluvias i del intenso calor. No sucede lo mismo en las costas del golfo de Urabá, porque allí se goza de salud cuando reinan los vientos del N, del N-E. i del N-O; mas en la estación del invierno, en que soplan los vientos del S, los miasmas del bajo Atrato traídos por ellos hacen malsano el clima para los habitantes de raza blanca.

Aquí también, como en todo el inmenso litoral del Estado, desde los 1,000 metros para arriba cambia totalmente el clima en las cordilleras, pues es templado i sano, apesar de las lluvias. Mucho mas arriba hai mas salud en las jentes, i el frío no se hace sentir demasiado a causa de la espesura de las selvas.

En la parte baja del Atrato, donde reinan los vientos alisios del Atlántico, hai seis meses de verano i seis meses de invierno; o, hablando mejor, hai dos estaciones, la seca i la lluviosa. Esta tiene lugar cuando el sol está en el trópico de Cáncer, época en que los vientos jenerales pasan entre el S. i el E, i es tiempo de fuertes lluvias i de truenos.

La estación seca o el verano tiene lugar cuando el sol se halla en el trópico de Capricornio, i entonces se entablan las brisas, que son los vientos del N-E, que a veces pasan al N, i también al N-O. Empero, aunque esta se llama la estación *seca* no por esto faltan sus aguaceros, pero jamas con la continuidad de la estación lluviosa.

En los meses de abril, mayo, junio, julio, agosto i setiembre llueve pues mucho; en octubre, noviembre i diciembre poco; i en enero, febrero i marzo nada, o casi nada.

No sucede lo mismo en el resto del país desde que se pasan los 6° de latitud N. hasta los 4° que alcanza esta región, pues en enero i febrero cae poca agua; en marzo i abril mediana cantidad; en mayo, junio, julio i agosto algo ménos; en setiembre vuelve a aumentar; i en octubre, noviembre i diciembre es ya mucha la cantidad que cae.

Las lluvias empero hacen navegables muchas quebradas i ríos, que de otro modo no lo serían.

Cuando una población mas numerosa que la que hoy hai aquí, haya desmontado las inmensas selvas de estas comarcas, las lluvias no serán tan frecuentes ni copiosas, i se modificará mui mucho el clima; mas para eso será preciso que pase cerca de un siglo, pues entonces habrá ya en el Chocó sobre 300,000 habitantes, salvo que mas ántes la inmigración, atraída por el oro de esta nueva California, venga a situarse en sus partes altas, i a rejenerarlo con su presencia.

No será fuera de lugar terminar esta parte con la descripción que hace Córdas del invierno del Chocó.

“Llueve la mayor parte del año. Ejércitos inmensos de nubes se lanzan en la atmósfera, del seno del océano Pacífico. El viento O, que reina constantemente en estos mares, las arroja dentro del continente; los Andes las detienen en la mitad de su carrera. Aquí se acumulan i dan a esas montañas un aspecto sombrío i amenazador; el cielo desaparece; por todas partes no se ven sino nubes pesadas i negras, que amenazan a todo viviente. Una calma sufocante sobreviene; este es el momento terrible; ráfagas de viento dislocadas arrancan árboles enormes; esplosiones eléctricas, truenos espantosos; los ríos salen de su lecho; el mar se enfurece; olas inmensas vienen a estrellarse sobre las costas; el cielo se confunde con la tierra i todo parece que anuncia la ruina del universo. En medio de este conflicto el viajero palidece, mientras que el habitante del Chocó duerme tranquilo en el seno de su familia. Una larga experiencia le ha enseñado que los resultados de estas convulsiones de la naturaleza son pocas veces funestos; que todo se reduce a luz, agua i ruido, i que dentro de pocas horas se restablece el equilibrio i la serenidad.”

XIII.

Minerales.

Oro—Se encuentra este metal en los puntos siguientes.

En Almaguer, las Lajas, Cali, Cerrogordo i la Herradura, pero no se explota. Hai tambien oro corrido en el valle de Patía, en el rio Iscuandé i todos sus tributarios, i en los de Guapi, Napí, Guagüí, Timbiquí, Saija, Nica, Micai, santa María, Domingullo, Vética, la Teta, san Ignacio, san Joaquin, Buenosaires i Alegría. Estas minas se trabajan actualmente, así como las Botas, cerca de la Tetilla, pero no sucede lo mismo con el terreno aurífero del Tambo i otros. Hai tambien oro en Bolívar (Trapiche) al respaldo de Cerrogordo, i de veta i corrido en las aguas del Sambingo.

Tambien se encuentra de este metal, en vetas i lavaderos, en Marmato i vega de Supía, i en minas en el cerro de Mapurá, cerca de la aldea de María, en el rio Otun, san Pedro (cerca de Buga) en las Canoas i en Cerrorico. Oro corrido hai asimismo cerca de Tuluá en las quebradas Rivera, Horcada i Venezuela, junto con otras auríferas que caen al rio Morales. Tanto estas minas como otras muchas no se explotan en el Estado por falta de brazos en unas partes, i por indolencia en otras.

Hai tambien oro en el rio Mira i en el Nulpe, particularmente en Trinidad, i en mucha abundancia en el Telembí i en las minas nombradas Cuiamusde, Teraima, Gavilanes, Alelí, Cucaracha, san Lorenzo, Teranguará, Chalcal, Cargason, Paguí, Pambana, san Miguel, Nambí, Gualí, Vimuntí, Buaré, Pimbí, Yararquí, Loma, Soledad, santa Rosalía, Miravé, san Juan de Dios, Telsemaní, santa Marta, san Pedro, Guapimpí, Esperanza, Votachapira, santa Ana, Quinche, san Francisco, Yamundí, Isiguambí i Yaguapí. Todas estas minas (de la antigua provincia de Barbacoas) producian hasta ántes de la libertad de los esclavos mas de un millon de pesos al año; hoi solo alcanzarán a la cuarta parte de esa cantidad.

En Yumbo hai oro corrido i de veta, i de la misma clase en el Rosario o Jamundí, en Vijes i Yotoco; en Riofrio o Guasanó se trabajó en otro tiempo una mina de oro. Los terrenos de Pescador i Roldanillo son auríferos, pero no se benefician.

Se encuentran tambien minas de oro corrido en Anchicayá, Llanobajo, Raposo, Cacolí, Dagua, santa Jertrudis, Delfina i Sombrerillos. En solo Llanobajo se recojen como 10 kilógramos de oro anualmente; pero en los demas puntos no se trabajan las minas, porque el trabajo de bogas da a los negros \$ 2 diarios, fuera de que la pesca puede dejarles hasta \$ 10,000 anuales, i el jornal en el valle llega cuando mas a 30 centavos.

Casi todos los rios i quebradas procedentes de la Cordillera Occidental o de sus ramificaciones acia la hoya del Atrato, arrastran en sus arenas pepitas i partículas de oro, mas o ménos grandes, mas o ménos finas, pero sin bajar nunca de 22 quilates. Además, en las colinas se encuentra el oro (i tambien la platina) diseminado en las capas de arena i guijarros, que a veces están a mas de 20 metros arriba de la base, siendo así que en otros tiempos los rios corrian sobre un suelo mas elevado.

Los puntos de esta hoya que hasta ahora han dado i dan mas oro, son las quebradas Raspadura, Ánimas, rio Cértogui, rio Quito i Atrato. El Capá en todas sus vertientes es tambien mui aurífero, lo mismo que el Andágueda, cuyos afluentes contienen, cual mas, cual ménos, arenas de oro.

Hai tambien del mismo metal i bastante en Troje, cerca de Quibdó, lo mismo que en las quebradas Purré i Capurita, que caen al Cabí, igualmente aurífero. Lo hai asimismo en las quebradas Nematá i Honda, que caen al Neguá, tambien aurífero como los rios Cumitá, Necodá, Ichó i Tutumendo, en donde, de tiempos mui antiguos, se explotan las minas de ese nombre.

El rio Bebaramá trae en sus arenas pedazos grandes de oro, trabajándose éstos en los puntos cerro san Antonio, Toro i Platina, entre otros. El rio Tachiguandó tiene muchos minerales, explotados desde tiempos antiguos; lo mismo sucede con los rios Bebará i los terrenos vecinos a santo Domingo i santa Bárbara. En el rio Murri, sus afluentes e inmediaciones hai ricos minerales, no siendo inferiores a éstos los de los rios Corredó i Jiguaimandó en Murindó. En fin, las ricas minas de Tambural i Uradá indican que toda esta serranía es de un terreno eminentemente aurífero. En tal virtud i no habiéndose explotado mas que uno u otro punto en los cauces de los rios i quebradas (lo que es casi nada) bien puede decirse que el oro en esta parte del Chocó permanece vírjen i

en montones, por la inmensa estension de terrenos desiertos i desconocidos que lo poseen.

Si los negros tuviesen un poco de mas interes, el oro recojido en la hoya del Atrato no bajaria de dos millones de pesos al año, junto con unos \$ 20,000 en platina, que casi siempre se halla mezclada con el oro corrido; mas ya se ha dicho lo que hai sobre este particular.

Por lo que hace a la hoya del san Juan sucede lo mismo, pues la mayor parte de los rios que bajan de los Andes i de muchos de sus ramales acia aquel rio, arrastran entre sus arenas i guijarros bastante cantidad de partículas de oro fino, de diversa magnitud, i algunos tambien mezclados con platina. Mas no solo se encuentra tan precioso metal en los cauces de los rios i quebradas, sino que tambien se estiende en grandes fajas por los cerritos i planos elevados, por sobre los cuales, en tiempos remotos, corrian las aguas de aquel pais acia el Pacífico, ántes del levantamiento de la serranía de Baudó.

Los terrenos de la parte alta del Chocó son de formacion sienítica i de grustein porfidítico, teniendo mas abajo esquistos arcillosos que se convierten en grawake esquitoso, por lo que en ellos se encuentran tambien muchas minas de oro i platina, que no son otra cosa que aluviones de pórfido sobre el esquisto.

Los principales puntos de explotacion son la quebrada Nóvita, el rio Negro, el rio Cajon, la sabaneta cerca de Sipí, el rio san Agustin, Muguindó, Aguaclara, Guaicama, san José, rio Garrapata i Buenosaires, al N. de Nóvita; Condota, Taguato, Soledad, Viveral, santa Bárbara, santa Rita e Iró, cuya serranía es abundante en metales. En Tadó i Tadosito se saca bastante oro, como en Pareto, Carmelo i la quebrada san Pablo.

El producto de estas minas puede alcanzar al año solo a un millon de pesos, por falta de interes en su laboreo.*

PLATA—En Quilichao i Caloto hai minas de plata, que no se esplotan; las hai tambien en Cerrorico, i se supone que las hai en Andágueda i Bebará, aunque no se trabaja allí sino el oro corrido.

PLATINA—Se encuentra algo de este metal en Guapi i en los lavaderos de oro de los antiguos cantones de Barbacoas, Iscuandé i Micai, aunque no en cantidades nota-

* Segun el jefe de la Comision corográfica, Codazzi, el oro del Chocó es de la misma calidad que el de Antioquia, el análisis de cuyo mineral se publica en la jeografia de aquel Estado.

bles. En las hoyas del Atrato i san Juan hai tambien platina mezclada con el oro, principalmente en Lloró i las quebradas Yato i Chacarandá, donde es abundante. Sinembargo, el producto anual de este precioso artículo no alcanza actualmente a \$ 30,000.

COBRE—Lo hai en el rio las Tablas, en san Lorenzo (valle de Supía) en Yumbo, en Yotoco, Cali, Pichinché i en Andágueda.

HIJERO—Se encuentra este útil mineral, de calidad excelente, cerca de Cali. Examinado dió un resultado de 50 por 100, pero no se explota. Tambien lo hai con abundancia en Yumbo, i arcilloso en Vijes i Yotoco.

SAL—Se encuentran *salados* en las playas de san Jorge, en el rio Sánchez, en Mazamorras i Capellanía, que junto con el de Casaña producirán anualmente mas de 60,000 kilógramos. En Mercaderes se explota la sal del rio Mayo, que dará 10,000. Hai tambien salados en Puracé i Calibío, que se trabajan, i en Sumbico, al N. de Jambaló. Los de Asnenga contienen bastante cantidad de yodo. En Caloto hai tambien dos fuentes de agua salada.

En jeneral todas estas aguas salen de la roca porfidítica, o bien de ciertos sedimentos arenáceos que parecen mas bien formaciones locales, de donde surjen las aguas, cuyo orijen está en la roca porfidítica que les sirve de base.

Hai salinas en san Miguel, cerca de la Paila, en la hacienda de Galindo, en Mapurá i Ciruelo a orillas del Cauca. En Quinchía hai un pozo salado que se beneficia como los de Supía en Muela, Ipa i Peñol; i en Cuguruma (masa de pórfido) hai una sal que se beneficia como cantera de cal, pues forman las aguas allí un depósito calizo bastante considerable. En Consota hai un pozo salado; i ademas una mina de sal jema, que se dice recientemente descubierta, cerca de la aldea de María.

Existen tambien salinas en Necodá, rio que cae al Negua, en Pavarandó, límite del Estado de Antioquia por Murindó, i en Pasto una mui yodífera; pero no se trabajan.

Hai ademas en el Estado los siguientes minerales.

Yeso en Cascajal, las Tablas, Supía i cerca de Tuluá.

Amatistas i *granates* entre el Salto del Mayo i san Pablo, i de los últimos en Andágueda.

Entre el Rosal i rio Jayo excelentes *pizarras*.

Piedra caliza en varios puntos, como en Ansermavie-

jo, Yumbo (abundantísima) Vijes i Yotoco, donde se trabaja, i superior en la isla de Gorgona.

Bancos de ostras donde se encuentran *perlas*, entre esta isla i la costa, pero no se esplotan.

Esmeraldas cerca de Cali, pero no se benefician.

Carbon de piedra allí mismo, pero no se trabaja.

Mármol en Yumbo, Jamundí o el Rosario.

Ocre arcilloso allí mismo, i en Vijes i Yotoco.

Piedra jaspe en Jamundí.

En Andágueda hai minas de *azabache*, *estaño*, *plomo*, *alumbre cristalizado* i *lapizlázuli*; tambien hai alumbre en el volcan de Pasto.

Piedra pómez en Chillanquer i Panamá; i ésta i *neme* en el cerro del Aguila.

AGUAS—En la hacienda de Pandiaco, a 2,571 metros, hai *aguas termales* de 36° centígrados, las cuales han formado una concrecion caliza bastante considerable para beneficiarse, como en efecto se hace.

En Cañaveralejo, cerca de Cali, hai varias vertientes de *agua ferrujinosa*, i abunda el agua en *carbonato de hierro* i *óxido de hierro*, en términos de ser tónica i producir todos los efectos de las aguas preparadas con hierro.

En la isla de Cascajal, en donde está la poblacion de Buenaventura, se encuentra la pequeña vertiente llamada san José, que suministra bebida a los habitantes; i la cantidad de magnesia i otras sustancias que contiene, la hacen mui tónica i en extremo útil.

En Tajumbina hai *aguas termales sulfurosas*, de las cuales hacen uso para las enfermedades cutáneas. Las aguas calientes de Coconuco son mui abundantes i contienen ácido carbónico e hidrosulfúrico. Del análisis hecho por Bausignault resultó:

Sulfato de sosa	0,00390
Cloruro de sodio.....	0,00275
Bicarbonato de sosa.....	0,00069
Carbonato de cal.....	0,00010
Sílice.....	0,00005

El agua tibia del volcan de Puracé de gas ácido hidrosulfúrico i carbónico.

La solfatara del mismo volcan volatiliza constantemente el azufre, el cual se encuentra cristalizado allí en grandes cantidades.

Las aguas de la quebrada Vinagre en el cerro de Ta-

jumbina son tan ácidas como las del rio Vinagre de Puracé, cuyo análisis, hecho por el mismo Baussingaul, dió:

Acido sulfúrico.....	0,00110
Acido hidrocólico.....	0,00090
Alumina	0,00040
Cal.....	0,00013
Sosa.....	0,00012
Sílice.....	0,00023

E indicios de óxido de hierro i magnesia.

XIV.

Vejetales.

(TINTES, MADERAS I PLANTAS PRECIOSAS).

En la antigua provincia de Túquerres hai aguacatillo, amarillo, barraquillo, palobrasil, campeche, granadillo, palo de leon, sande, caucho, copal, incienso, higueron, madroño, chontaduro, e infinidad de plantas medicinales.

En la antigua provincia de Pasto hai lo mismo que en la anterior, i ademas encino, tablero, motilon, cenizo, huesecillo, dominico i helecho, que sirve para enmaderajes, tablazon i bastones.

En la antigua provincia de Popayan para construccion usan en la costa las maderas llamadas canalete, cedro, boquía, guabe, jigua amarillo i negro, granadillo, clavellino, chachá, laurel, piñuelo i mangle.

Para lustre se sirven del quende, brasil, mare, maría i guayacan; i para embarcaciones del chaquiro, chachajo, anime, paloblanco, jenené, ceibo, palobobo, ají, caracolí, querré i balso, que ponen al costado de las embarcaciones para que no se vuelquen en la mar.

Para tintes se sirven del brasil, aguacate colorado, guayacan negro, que se petrifica en el agua i en la tierra, i amarillo, brasilete i jigua. Estracen bálsamos i resinas como el de maría, la brea de abejas, candro, aceite de corozo, sande, anime, caraña, cedron, higueron, aceite milpesos, que da tambien leche, i otros.

Las maderas de lustre en el interior son las siguientes

tes: cedro, hembra i macho; nogal, granadillo, flor amarillo, cañafistola, guáimaro, tachuelo, palo de leon, chilco i huesillo; i para construccion el chagualo, guayacan, canelo, aguacatillo, cuerno venado, guayabillo, caimito silvestre, arrayan-cipres, dividive, chilco, encino, tablero, amarillo de peña, helecho i guadua, que tienen muchos usos. Para tinte usan el palo justarazon, que da amarillo; el guáimaro i la vaina del aroma, que dan un hermoso tinte negro, la raicilla, que da rosado; el añil silvestre i la batatilla, de que sacan un amarillo tan hermoso como el que da el tachuelo. Para curtiembre se sirven del chimango, ensenillo, jigua-laurel, payandé, cedro real i laurel.

Como plantas medicinales, ninguna puede competir con las quinas que llaman *cascaquilla*. En esta rejion se encuentra la verdadera *chinchona lancifolia officinalis*, así como la *ovalifolia*, *cordifolia*, *oblongifolia*, *longifolia*, *caduciflora* i *grandiflora*, de las cuales se hacia una estraccion anual tan considerable, que dió por algun tiempo grande animacion al comercio. Las que resisten mas el frio son la chinchona, lancifolia i ovalifolia. La oblongifolia i longifolia son las que descienden hasta un nivel mas bajo.

La vainilla de escelente calidad se da en abundancia, pero no se cultiva.

Hacen mucho uso de las plantas medicinales llamadas zábila, manzanilla, mejorana, hojasanta, agraz, hojahedionda, sauco, escobilla, borraja, achicoria, verbena, llanten, verdolaga, limoncillo, ajenjibre, coca, malva, malvabisco, estoraque, paraguai i bejuco de agua. Tienen ademas el canime, goma de ciruelo, sande, copal, que sirve como incienso; copei, lacre, tacamaca, ciruelobobo, hobo i muchas clases de caucho, de que se hace comercio. Hai malambo, zarzaparrilla, bidoquerá, moroño, calaguala, cobalonga, rosa de montaña, ruda, poleo, sueldaconsuelda, venturosa, bejuco petacon, cuyo zumo sirve para las fiebres; i el guaco pequeño, que se encuentra en las peñas, i sirve para la hidrofobia i muchas otras enfermedades.

Palmas hai las siguientes.

Barrigona i zancona, de que se hacen tablas abriéndola; becuí para tirantes como la murra; cabeza de negro, que da un fruto agradable, i cuyas hojas sirven para techar las casas, lo mismo que las de meguengue i quitasol. La llamada cabeza de negro es distinta de la que da el

marfil vegetal. La milpesos, cuyo cogollo se come i cuyo fruto da una manteca medicinal, sirviendo ademas para alumbrado; las de chontaduro i caparro dan escelentes frutos; la primera se cultiva en muchas partes. La de antá o marfil vegetal i las de chapin se usan para construir casas. Hai dos clases de palmas de corozo: la de taparro, que sirve para comer, i la de nolí, cuyo cogollo raspado sirve para las heridas; i en fin, la de coco i muchas otras que están en las llanuras desiertas del Pacífico.

Entre los árboles frutales hai los siguientes.

Chirimoyo, cuyo fruto es de la mejor calidad; naranjo, agrio i dulce; caimito, madroño, ciruelo, mango, mamei, zapote, pomarosa, aguacate, guamo (de dos clases) anon, granado, cidro, limon (agrio i dulce) mate o totumo, burilico, higueron, jigua, que aprovechan para la cría de ganados; toronjo, papayo, granadillo (de tres clases, siendo la mejor la llamada de los Quijos); membrillo, higillo, papayuelo, durazno, higo, pepino, piñuelo, sandía, melon, zapallo, uva de parra i de montaña, manzano, badeo, brevo, con una infinidad mas silvestres de escelente fruto.

En la antigua provincia de Barbacoas hai.

Para tintes, de los mismos que en la anterior, mas el guayacan colorado i el sangre de drago.

Para construccion, de los mismos i chocho.

Para tablazones, piñuelo, chachajo, poliate, lainde, cedro, roble, caimitillo, chimbusa, cusco, malde, cualpante, palcalte i milpesos.

Para embarcaciones usan de las mismas de la anterior, mas tetené, guaripo, tangari, mascaré, paliate i guacamayó.

Entre gomas i resinas, ademas de las anteriores, hai cera de abejas, caucho, manteca de corozo, glúten de mangle, ciruelo que da goma, madroño que da leche, copal, incienso, gualte, lirio i puntalanza.

Entre las medicinales hai ademas las siguientes.

Vainilla, clavellina, zarcillejo, badea, ruibarbo, jalapa, doñajuana, zaragoza, lagartijo, guaco, yaruma, orégano, martingálviz, guásimo, costeña, bejuco de sal, bejuco precioso, yerba de sapo, escotilla, friegapalo, rosa amarilla, que es la contra del árbol de pedro-hernández, aplicándola en infusion o bañándose dos veces con su

zumo; bejuco, cuyo zumo sirve para las fiebres; golondrina, bejuco bueno para el mal de costado, dando a beber el zumo i aplicando el bagazo en la parte esterna solo por ocho horas, porque es mui cáustico; tembladera acuática, que sirve para las fiebres dando a beber el zumo; nacedera, purgante. El zumo de plátano harton tierno se aplica en este pais para disolver las postemas; i la hemorroida la curan con cocimiento de romero i venturosa.

Entre las palmas hai ademas de las anteriores, la amargo, que sirve para hacer escobas; la panjana, de que se construyen palancas; la tasí pequeña, cuyo cogollo es bueno para pósimas &.^a

En la antigua provincia del Cauca hai las siguientes maderas de lustre: cedros (macho i hembra) nogal, caobo, guáimaro, tachuelo &.^a

Para construccion usan chagualo, diomate, canelo, aguacatillo, cuerno-venado, guanavillo, caimito silvestre, arrayan, cipres, dinde i guadua.

Para tintes, guáimaro, que da negro; aroma, idem; añil silvestre, batatilla, que da un amarillo hermoso; brasil i teñidor, que da morado.

Para curtiembres chimango, ensenillo i jigua-laurel.

Hai ademas miel de abejas, vainilla, goma de ciruelo, canime, incienso, sande i hobo. Tambien se encuentra brea.

Las principales plantas medicinales son: quina, piñon, guásimo, guaco, polipodio, zábila, mejorana, zarzaparrilla, hojasanta, agraz, hojadedionda, sauco, escobilla, achicoria, verbena, llanten, verdolaga, limoncillo, ajenjibre, coca, malva, malvabisco &.^a

Entre las palmas se notan: coco, chontaduro, cuesco, zancona, mararai, corozo, chascarai, palmiche, iraca, cabeza de negro &.^a De éstas, unas cultivadas i otras silvestres.

En la clase de frutos hai los mismos que en la antigua provincia de Popayan, i ademas guayabas, nisperos, limas, piñas, pepinos &.^a

En la antigua provincia de Buenaventura usan para tintes, azafran, añil, batatilla, campeche, uvilla, jagua i arrayan. En la parte de la costa del Pacífico tienen el

brasil, el aguacate, que da colorado; la jigua i guayacan negro, que dan tambien colorado, i el guayacan colorado, que da negro.

Las maderas de que se sirven para muebles son el cauqueté, mare, guacano, naranjuelo, ébano, ciruelito, granadillo, tambor i cedro hembra; miéntras que en la costa de esta parte del Estado usan con el mismo objeto el quende, brasil, mare, maría i los guayacanes negro, amarillo i colorado, de los cuales se petrifica el último bajo la influencia del agua.

Las maderas de construccion mas usadas son el cedro, jigua (de varias clases) guanabanillo, mamei, chagualo, guayacan, cipres, caimito, arrayan, toche, palo de olor, guadua, bambú i caña agria o brava.

En la costa correspondiente a esta rejion usan para construccion las mismas maderas que sirven para muebles, i ademas las tres clases de jigua (negro, laurel i amarillo) para tablazones, así como los piñuelos i mangles. Para construir embarcaciones el chaquiro, chachao, anime, palo blanco, jenené, ceibo, palobobo, ají, caracolí, querré, i para balsas el balso.

Poseen tambien las palmas chontaduro, naidí, barrigona, quitasol, murrayo, bemé, güeregüere, palma real, milpesos, pinguasí, chascarrá, corozo, amarga, táparo, nolí, antá (cabeza de negro) chapin, pangana, tasí i la de coco.

Sacan de la costa del mar i bosques adyacentes, gomas i resinas del caucho, anime, copal, caraña, aceite maría, sande, liria i cabeza de negro. Hai ademas brea, cera de abejas, aceite corozo, glúten de mangle, cedron, higuieron, aceite milpesos, cuya palma da tambien leche i sirve para construccion; i por último la ciruela, que da goma, i el madroño, que da leche.

En cuanto a plantas medicinales hai en el valle, el quereme, el *datura stramonium*, que llaman chamico; la vainilla, abundantísima; zarzaparrilla, valeriana (*officinalis*) higuerrillo (*raseria comunis*) chulco (*oxalis acetosele*) pilipongo (*piper longun*) almizcillo (*hibisens abelmoschus*) vija achiote (*biza on llana*) i varias otras; al paso que en los montes acia el Pacífico se encuentran lombricera, cascarilla de todas clases con el nombre de jaboncillo; caraña, leche de higuieron, ruibarbo, jalapa, calaguala, cobalonga, ruda, golondrina, doñajuana, zaragoza, guaco, lagartijo, guarumo, albahaca, poleo, oréga-

no, hinojo, lengua de tigre, martingálviz, puntalanza, goma laca, sangre de drago, guásimo, potra, costeña, bejuco de sal i bejuco perciva.

Son innumerables las plantas que se encuentran en las selvas vírjenes del Chocó, tanto en la serranía como en las partes bajas. Procuraremos indicar algunas.

Para tinte hai.

Brasilete, aguacate, jigua, que da colorado; guayacanes negro, colorado i amarillo: el primero de éstos se petrifica en la tierra, el segundo da un color negro, i el tercero uno amarillo; sangre de drago. Hai ademas un árbol cuya corteza puesta en agua da una tinta buena para escribir; jigua negro &.^a

Las maderas de lustre, de construccion i propias para embarcaciones son las siguientes.

El mismo guayacan, que es incorruptible en el agua i en la tierra, como tambien el truntado, el cirotote i el guitamo; el canaleta, el incibe, que es mui oloroso, sirviendo tambien para barquillas grandes i pequeñas; bochai, suave, oloroso, quidibe, jigua negro, tadabe, excelente para el mismo uso i el de la carpintería. Para lo mismo se utilizan el clavellino, algarrobo, aguacate i cedro, que adquieren tambien lustre como el corazon de oquendo, de madera negra; el guaguarito, pedena, jenené, chaquiro, ají, cargadero negro, bigarro, tagno, guamoquerré, flor de rosa, almizclillo, costillo, mestizo, azulito, hormigo, aceitillo, salero, zorosja, cantó, rayado, noánamo, totampá, granadillo, memecucui, encumbrado, maripemá, chibugá, caracolí, hueso coiva, i aguacatillo.

Deben notarse los árboles del pan, mango, caimito, naranjo, guamo, zapote, aguacate, churimo, cacao silvestre, ciruela, algarrobo, almitarajo, obo, borojí, especie de tamarindo; cañafístola, tamarindo, de frutas excelentes, como el pomarosa, chirimoyo, guariatano, diferentes taparros, mates i totumos de que los negros i los indios sacan todos los utensilios para su cocina i su mesa. Últimamente el chanó, cuya fruta se asemeja hasta en el sabor a la aceituna. Tambien el castaño, cuya madera sirve para construccion, i cuya fruta, que se da dos veces al año, se parece en la forma i en el gusto a la del castaño de Europa.

Resinas hai.

Incienso, copal, anime, tierra de murindó, que es negra i desleida en vinagre sirve su untura para destruir el carate, i tambien hace el efecto de un cáustico; la da el palo llamado de tierra. Aceite maría, que sirve para curar úlceras i ampollas; copaiba, caraña, caucho, que se estrae lacerando la corteza; lirio (árbol cuyo fruto se da en racimos) se usa para pegar i para trampas de animales; cocida la fruta i luego molida, sale del bagazo un glúten mui pegajoso. Sande, cuya leche glutinosa sirve para las inflamaciones del vaso. Higueron, que tiene una leche que administrada en pequeña dosis acaba con las lombrices; pero no se debe dar mas de cuatro gotas, por que dando mas ocasiona la muerte. Veneno de palo, de que hacen uso los indios como tambien del veneno de bejuco, segun se esplica en el capítulo que trata de los indios. Ciruela, que da una goma como la arábiga, i tiene los mismos usos; ademas se sirven de ella para la inflamacion de los intestinos. Puntalanza, da una leche pegajosa. La brea, negra i amarilla, ámbas producidas por diferentes especies de abejas, que la depositan en palos huecos. Es con esta brea que se hacen los hachones con que se alumbran los indios i los negros. Existe aquí tambien el bálsamo tolú. El mangle da un glúten de eficaz remedio para heridas i estacaduras. Del árbol de sande sacan una resina blanca, de la que hacen mechones para alumbrar. Del árbol lirio sacan una leche buena para pegar. Gomalaca, especie de resina negra i dura, que da un árbol parecido al guayacan.

Las plantas medicinales son.

Cedron, cuya fruta es un específico usado para la mordedura de culebra i para los dolores de muela, poniendo un poco de raspadura en algodón i aplicándolo a la muela. Sirve para la hidrofobia desleido en agua de boñiga (estiércol vacuno) mezclado con miel. El malambo, cuya corteza sirve para las intermitentes como la cascarilla. La bidojera, cuya corteza es mui aromática, los saínos se refriegan en ella (*bido* significa *saíno* i *quera*, *oloroso* en lengua india). El madroño agridulce tempera la cólera i la ictericia. El clavellino, propio para estancar el flujo de sangre en las mujeres, hirviendo la hoja en vino seco i tomándola como té. El zarcillejo, arbusto que sirve para quitar la hidropesía (encuéntrese en los páramos); tres de sus cogollos cocinados hacen efecto de purgante. La zarzaparrilla abunda mui mucho i es de excelente ca-

lidad. La badea es un bejuco que da una fruta bastante agradable i fresca, su hoja es caliente i se aplica para correjir o hacer soltar la sangre a una mujer desahreglada. (Lombricera; se tuesta, se pulveriza luego, i la cantidad que se pueda tomar con tres dedos se pone a cocer en agua; luego se bebe). Ruibarbo, jalapa, calaguala, cobalonga, ruda, golondrina, contra de culebras. Doñajuana de igual efecto, como tambien el zaragoza, lagartico i guaco; el árbol de la équis es tambien una contra excelente. Jamma, albahaca morada, poleo, orégano, juejo, lengua de tigre, cuya hoja se aplica como purgante. Martingálviz, arbusto que usan para purgas i para deshinchar al mordido de culebra (la dosis es un pozuelito hecho té). Guásimo, lo usan para estancar la sangre i tomarlo. La potra, diurética i tónica. Resucitadora o costeño, sirve contra las culebras tomándola en aguardiente o aplicando cataplasmas. Bejuco de sol aromático, para úlceras i dolores de cabeza, es antiespasmódico. Bejuco parairá, correctivo de la sangre. Guaco pequeño, se encuentra en las peñas, mui activo i amargo; con una copa se salvó un perro de la hidrofobia; éste se da en aguardiente en infusion. Bledo, cocido sirve como purgante; verdolaga, zábila, para cólico; culantro, culantrillo, toronjil, para resfriados; venturosa, para calenturas; sueldaconsuelda, sirve para atajar la sangre; se cocina i se clarifica con azúcar, i luego se toma un pocillo con suero a mañana i tarde, i la misma hoja como té en agua comun. Nacedor, hoja de un arbusto que cura el dolor de cabeza aplicando la hoja con sebo. Flor de muerto, amarillo, lo usan para dolor de muelas bañándose la cara i tomando buchets del agua en que se cocina. Yerba de sapo, para reumatismo, machacada i puesta al sol. Escotilla, malva, sauco, la hoja de yuca blanca para reuma; se cocina i se pone al sereno para bañarse. Friegaplato, sirve para lavar las heridas.

Entre las palmas hai la barrigona, cuya corteza mui sólida, sirve para piso de las casas de horcones del pais; la quitasol, que tiene el mismo uso que la anterior, i ademas sirve para hacer con ella las paredes de las habitaciones; la beuri, para tirantas i estantillos de las mismas, así como tambien la murra; cabeza de negro, cuyas hojas sirven para techar las casas, su fruto se come, i su sávia sirve para beber, i es mui semejante a la del coco; manguengue, guiguerre, amargo i quitasol de que ha-

cen carbon; milpesos, cuyo cogollo i cuyo fruto se comen, i del último de los cuales estraen una manteca que sirve para freir i para alumbrar; chontaduro i caparro, de cuyos escelentes frutos se hace mucho consumo; antá o marfil vegetal, cuyo pericardio, que está cerca de tierra, tiene en las raíces una pulpa que comen todos los animales del monte dejando limpias las semillas, las cuales no son otra cosa que el marfil; chapin i zancona, las usan tambien para las casas i se comen ademas los frutos; la primera sirve igualmente para hacer los culones o trampas para cojer los peces en los rios.

Hai tambien dos clases de palma de corozo, de una de las cuales se come la fruta o se convierte en aceite hirviéndola; la amargo, de cuyas venas se hacen las únicas escobas que hai en el Chocó; yaparro, cuyo fruto se come i es mui aceitoso; nolí, cuyo cogollo raspado es como yesca, i sirve ademas para curar heridas; pangana, cuyas hojas tienen tal consistencia que suplen la palanca en el bajo Atrato; tasí, de pequeña altura, cuyo cogollo se suministra como pósima; coco &c.

XV.

Animales.

Los domésticos son todos los peculiares de los diferentes climas que tiene el Estado, tales como ganado vacuno, lanar, cabruno i de cerda, mulas, caballos, aves domésticas &c. El número de éstos segun la Comision corográfica era el siguiente en 1852:

Reses vacunas.....	347,000
Ovejas.....	65,000
Cabras.....	12,500
Cerdos.....	134,000
Caballos.....	102,000
Mulas.....	22,000
Burros.....	2,000

Total de cabezas..... 684,500

Cálculo que nos parece equivocado, porque entónces el Cauca escederia a Panamá en solo unas cien mil i tantas cabezas, lo que no puede ser lójicamente.

CUADRÚPEDOS—Osos, dantas, leones, lobos, venados, tigres, conejos, armadillos, arditas, zorros, sacacui, micos, tigrillos, raposos, cachicambos i ratas acia el sur.

Estos mismos se hallan en las selvas del centro, con mas los siguientes: leopardo, tigre gallinero, perico lijero, monos (de muchas especies) entre ellas el *mongon*, que es grande, negro, de hermosa barba, buena cola i considerable coto, i que se come al araguato; saíno, tatabro, guagua o neque, guatin, erizo, cusumbi, nutria, chuchas, oso hormiguero &.^a

Acia la costa los cuadrúpedos mas notables son estos mismos, i ademas el oso caballuno, camero i meleno, raton de espina, animales todos que cazan con bodoquera los negros i los indios, para comérselos como cosa regalada; perro de monte, ardillas, cusacusa, ijicana, bichichí, ulamá i sancha.

AVES—Condor, buitres, pava, gallinazo, paloma, palocurillo, mirla, tórtola, gavilan, mirachur, perdiz, golondrina, quinde, chiguaco, carpintero, garza, papagayo, minja, mandiaguado, licuango, gorrion, chilgaro, garrapatero, guilili, lechuza, cusango, tomineja de muchas especies i brillantes colores; pato, gorrion, tucanes, paujil, águila, primavera, tangará (especie de buitres) alcatraz, cuervo, guacharaca, loro (de muchas especies) pericos, garzones, titiribí, pescador, traidor, tijeretros, flautero (cuyo canto se parece al sonido de este instrumento) mochilero, garrapatero, azulejo,alcon, aguilucho, guala, torcaza (de varias especies) gallina ciega, catarnica, martimpescador, guaraguao, iguazo, gallo de ciénaga, pellar, diostedé o paletón, cardenal, asomita, toche, jilguero, cucarachero, chamon, arrocero, vicofué, azucare-ro, tintin, charo, codorniz, guaco (que vence a la culebra) grulla, cojejé, chorlo, sorrococló, yátaro i chicamia, que vuela en manadas i persigue el maiz; codí, i una infinidad mas sin nombre, notables por su canto i plumaje.

Enumeraremos entre los volátiles al murciélago, de muchas clases, que al acercarse la noche revolotea en las casas, i ataca a la jente chupándole la sangre de los piés, manos i narices si están al descubierto.

INSECTOS I OTROS ANIMALES—Entre las arañas de diversas clases que hai en este Estado, es particular cierta especie que vive en familia, i que forma en las cercas de

los campos un alto enrejado de una estension considerable, cuya construccion es digna de observarse.

Hai ademas gusanos de monte, chinches, pito, petacon, pulgas, niguas, zancudos, jejenes, moscas de diversas clases, abejon, hormigas arrieras, cazadoras, congas, leonas &.^a grillos, cientopies, alacranes, tembladera o ponemera, grajo, rana, cucaracha, gusano de seda, camaleon, luciérnaga o candelilla, coaryo, yaiví, langosta, destructora de las plantas; mosca verde, criadora del nu-che; tábano, garrapata, ladilla, avispa, moscardon, moscos de muchas clases, e infinidad mas de sabandijas de toda especie, que tanto en los bosque como en la orilla de los rios molestan a las jentes.

PECES—Se encuentran, ya en el mar, ya en los rios i ciénagas cazon, pez-sierra, quicharo, tabuche, sábalo, doncella, mojarra, biringo, sele, charre, denton, bocachico, bringora, bagre, manatí, barbudos, sardinas, mayo (pescado excelente i esclusivo del Dagua) i jetudo; hai tambien bavillas i caimanes en los rios, i en las costas excelentes ostiones.

REPTILES — Lagartos de muchas clases, camaleon, iguana. Entre las culebras se encuentran la équis, coral, cazadora, petacona, voladora, sobrecama, berrugosa, veinticuatro, yaruma, cascabel, tigre, arco, coclí, bigola, papagayo, rabo de chucha, cachetona &.^a todas mui venenosas.

XVI.

Particularidades.

El santuario de la *Laja*, visitado por un gran número de peregrinos; el *puente natural de Rumichaca*, i la cascada del *Escomulgado*, de que ya se ha hablado en otra parte.

El *Picacho*, especie de torre inclinada de los cerros de Mallama.

La *Laguna verde* en el volcan de Túquerres, circundada de altas murallas traquíticas.

La quiebra del *Peligro* en el volcan de Pasto, grieta en la roca de 300 a 400 metros de largo, llena de piedras i exhaladora de vapores volcánicos.

En la isla de Gorgona, de formación terciaria, se encuentran hermosísimos caracoles.

Cerca del río Blanco hai una fuente que petrifica las hojas i materias vejetales que caen en ella.

Las bellas cascadas del río *Pasambío* o Vinagre, la de *Sotará*, *Anambío* i las muchas i variadas de *Cocunuco*. En el páramo de las Papas hai tambien hermosas cascadas.

La laguna que da en el páramo aguas al Chinchiná i al Gualí por las raras plantas acuáticas estralladas que contiene en su seno, formando un gran número de pozos, i pudiendo dichas plantas soportar el peso de un hombre.

El depósito calizo que se forma diariamente en Supía de la agua salada que vierte de una masa de pórfido.

La quebrada de san José en la isla del Cascajal, notable por sus aguas tónicas.

La forma bizarra i peñascosa de los farallones de Cali, que con sus torres i agujas se presentan a lo léjos como las ruinas de una fortaleza de jigantes.

La laguna del *Trueno* constantemente combatida por tormentas eléctricas, a causa tal vez de alguna masa de metal que las atrae.

Las ruinas que se encuentran cerca de Pupiales, i que se cree son de algun antiguo palacio de los incas.

PARTE POLITICA I ECONOMICA.

I.

Historia.

El primer territorio que los españoles pisaron i conquistaron en este Estado, fué el habitado por la numerosa nacion de los quillasingas (nariz de la luna) que ocupaba una alta i esplanada planicie (despues provincia granadina de Túquerres) bautizada con el nombre de los *Pastos*, sin duda a causa de la abundancia que de éstos encontraron en ella los peninsulares.

Despues de haberse adueñado de Quito tuvo Belalcá-

zar ciertas noticias, aunque un tanto vagas, de la existencia al N. de un monarca poderoso. Decia de este monarca o cacique un indio de Meuquetá (que errando durante muchos años de tribu en tribu, habia logrado llegar al Perú *) que poseia grandes riquezas, i que era tal su prodigalidad, que en una gran ceremonia religiosa que celebraba todos los años, se cubria el cuerpo de polvos de oro i luego se bañaba en una laguna.

Belalcázar oyó semejante rumor, i a su constante sed de gloria i de dinero no fué menester mas. Envió pues a su teniente Pedro de Añasco en calidad de explorador; i despues, en 1535, al capitán Juan de Ampudia, quien salió de Quito con sesenta hombres, treinta caballos i dos mil indios. Mil con el encargo de ir siempre adelante descubriendo camino i buscando vituallas, i el resto sirviendo para ayudar a conducir las cargas de los conquistadores. Ampudia recorrió los países objeto de su empresa sin hacer amistad ni contraer alianza con ninguna nacion, ántes bien incendiando i talando cuanto encontraba.

Hallábase entónces esta parte del Estado ocupada por muchas tribus diversas e independientes, pero sin que hubiese una sola siquiera capaz de resistir a los invasores en guerra regular, pues eran todas bárbaras i al parecer descendientes de la raza caribe, siendo así que se comian a sus enemigos. Fueron pues vencidos en detalle, aunque no sin gran trabajo los patías i bajoleos, lo mismo que las parcialidades que estaban unidas con el cacique Popayan i su hermano Calambaz, no solo por la valentía de estos caudillos, sino tambien por las ventajas que les daba lo aspérrimo de la tierra.

Por setiembre del mismo año siguió Belalcázar a sus tenientes llevando doscientos hombres de combate, ochenta caballos i cuatro mil indios, i sirviéndole por toda i mejor guía para encontrarlos, las huellas devastadoras de Ampudia. Alcanzó a éste por fin en el valle de Lili, dominios del cacique Petecui donde fué despues fundada Cali en 25 de julio de 1536.

En su marcha venció Belalcázar la numerosa nacion de los quillasingas compuesta de mas de treinta tribus, entre las cuales se contaban los ipiales, gualmataes, fúnes, túquerres, mallamas, yascuales, imazacamales, bejon-dinos i meondinos.

Aun en el día muchos de estos pueblos conservan el

* Véase el mismo capítulo en la jeografía de Cundinamarca.

nombre primitivo de su nacion; pero se ignora la época precisa en que se les erigió en parroquia. * Segun los historiadores antiguos, los indios de aquí eran rudos, sucios i bestiales, mas en la época actual han mejorado de condicion social inmensamente. Su adhesion a los españoles fué grande, i despues de sometidos no se levantaron jamas contra sus tiranos; por el contrario, unidos a sus vecinos los pastusos dieron mucho que hacer a las falanjes republicanas. Siendo punto de hacerse notar que no olviden aun aquellos tiempos en que no respetaban mas que a Dios i al rei; mas como acabóse ya este último, han vuelto sus ojos solo al Ser Supremo, i los ministros del altar son sus verdaderos dueños.

Antes de penetrar a Popayan se detuvo Belalcázar en la tierra mas escabrosa, llena de riscos, de cadenas enteras de peñascos i de posiciones militares mas formidables que tiene la República. Llamábase *Pasto*, i era la residencia de las feroces i antropófagas naciones chapanchicas, masteles i abades, mui célebre despues por haber sido la última de toda la antigua Colombia en someterse al réjimen republicano.

En esta tierra i en la parte de los chapanchicas, hizo Belalcázar su primera fundacion bajo el nombre de villa del *Madrigal*, la cual subsistió poco tiempo. La reemplazó despues el distrito parroquial de Yacuanquer.

Despues de descubrir Belalcázar el oríjen de los rios Cauca i Magdalena, marchó al Perú en auxilio de su jefe Pizarro, i a su regreso en 1539 deshizo su primera fundacion de Madrigal, trasladando sus vecinos al hermoso valle de Atris, al oriente del volcan de Pasto. Luego comisionó para hacer la nueva fundacion al capitán Lorenzo de Aldana, i a varias jentes adictas a su persona que desde Quito habia traído para tal objeto.

No bien hubo Aldana acabado de someter las tribus casi reducidas de los isconsales, panganes, zacuampues i chorros, dió principio a la fundacion de la nueva ciudad con el nombre de san Juan de Pasto (llamada tambien Villaviciosa) la cual fué confirmada por S. M. el rei de

* Segun el historiador o cronista Velasco (1789) todos los pueblos que figuraron despues como distritos parroquiales de la antigua provincia de Túquerres, tenian en ese año 5,000 habitantes; pero como por el censo de 1851 esa poblacion era ya de 38,000, resulta que la poblacion se duplica en esa parte del Estado cada veinte años! Circunstancia que no es de extrañarse si se atiende a la salubridad del suelo de Túquerres i a su fertilidad, lo que sin duda influye en la asombrosa fecundidad de sus mujeres.

España e Indias el 17 de julio de 1539, habiendo obtenido 20 años despues título i escudo de armas. Su dependencia era de la diócesis de Quito, cuyo lindero venia hasta el rio Mayo, antiguo límite segun se cree del imperio peruano. Pasto se mantuvo floreciente i con bastante comercio hasta principios de 1700, por haberse estinguido sus principales familias i haberse trasladado otras a Quito i Popayan.

Despues de recorrer el valle del Cauca, volvió Belalcázar a Popayan, i allí fundó en diciembre de 1536 una ciudad en el mismo punto que ocupaban los indíjenas. Popayan, que dió su nombre a todo el pais, fué desde entónces el punto de apoyo de sus conquistas; habiendo salido de allí a principios de 1545 el virei Blasco Núñez con una espedicion de 400 hombres mandada por Belalcázar contra los sublevados en el Perú.

La posicion de Popayan vino a ser tambien en los tiempos modernos un punto interesante para las operaciones militares. En 1811 se hacia guerra en Popayan contra su gobernador Tacon, que habia disuelto la junta i puéstose de acuerdo con los de Pasto para contrariar el nuevo órden de cosas; i a mediados del año siguiente, 1812, no siendo afortunadas las armas independientes en ninguno de estos puntos, Sámano era ya dueño de Popayan, Cali i Buenaventura.

Nariño derrotó completamente a Sámano en Palacé por diciembre de 1813, i a principios de 1814 fué destruida tambien en Calivío otra columna realista mandada por Asin. Nariño entró pues triunfante a Popayan i marchando luego contra el jeneral español Aymerich, lo derrotó en Juanambú i en Lagartijas; mas por uno de esos lances inesperados de la guerra, pasó de vencedor a vencido entrando prisionero a Pasto.

A principios de 1815 ocupó Vidaurrazaga a Popayan, i Nariño fué remitido preso a España. Mas el 4 de julio de ese mismo año volvieron los patriotas a cubrirse de gloria en el combate dado por Cabal, Montúfar i Serviez sobre el rio Palo, cuyo resultado fué la reconquista de Popayan.

Mas las fuerzas realistas que salieron despues de Pasto a órdenes de Sámano batieron a los independientes en junio de 1816 en la cuchilla del Tambo; siendo de notar que 280 años mas ántes Belalcázar habia obtenido en este mismo punto un triunfo completo sobre el régulo Popayan.

Después de la batalla de Boyacá (1819) pasó por Popayan de retirada a Pasto, Calzada con mas de 400 hombres de combate, los cuales llegó a aumentar hasta 3,000, con los que sorprendió i venció en 24 de enero de 1820 al coronel republicano Antonio Obando; avanzando luego hasta Cartago para retrogradar en seguida hasta Popayan, a causa del rechazo de Warleta que venia por Antioquia a unírsele, i de la actitud del jeneral Valdez que estaba con una division entera acampado en el valle de Neiva (Estado del Tolima). Valdez atravesó luego la cordillera por el páramo de las Moras para salir a Pitayó, batiendo completamente en 6 de junio a la columna mandada por el coronel don Nicolas López, i ocupando un mes después a Popayan. Calzada a consecuencia de esto se retiró a Pasto.

En 1821 pasó Valdez el Juanambú; mas en las faldas orientales del volcan de aquella ciudad en el punto de Jenoi, el 2 de febrero fué batido por los realistas i obligado a replegarse hasta el ardiente valle del Patía. Un año después el 7 de marzo Bolívar en persona estaba en las faldas occidentales del mismo volcan dando la reñida batalla de Bomboná, mas es lo cierto que no pudo entrar a Pasto sino a consecuencia de la batalla de Pichincha, ganada por el jeneral Sucre en el Ecuador, la que obró de tal manera en el ánimo del comandante jeneral de la segunda division del Sur, Basilio García, que propuso capitulaciones al Libertador, las cuales se firmaron en 8 de junio de 1822, i Bolívar entró triunfante en Pasto, no hollada hasta entónces por tropas republicanas.

En el mismo año un tal Bóves volvió a sublevar a los pastusos, los que fueron vencidos por Sucre en el Guáitara i Yacuanquer, entrando a viva fuerza a su capital.

He aquí por qué desde principios de este siglo se hicieron célebres estos pueblos del Estado del Cauca, doblemente fuertes para la guerra (especialmente Pasto) a causa de sus breñas, su amor al rei de España i su fanatismo.

En tiempo de la colonia, la vieja provincia de Popayan fué tambien célebre por la mucha estension de sus dominios, pues ninguna otra fué jamas tan vasta en el antiguo vireinato. Desde Otavalo, 10 miriámetros mas allá de Quito, hasta Antioquia estendia su jurisdiccion, haciendo de ella parte tambien todo el valle del alto Magdalena, conocido después con el nombre de pro-

vincia de Neiva. Ningun gobierno colonial tenia pues planicies tan elevadas i habitadas; ninguno tenia tantos volcanes i nevados, debiendo sufrir en consecuencia frecuentes sacudimientos terrestres, lo que ha sucedido en efecto, siendo así que Popayan, desde fines del siglo pasado hasta hoi, cuenta 120 oscilaciones mas o ménos fuertes, mas o ménos aciagas.

Ninguna provincia, en fin, poseía sobre el Pacífico tan dilatadas costas como las que existen desde Piura hasta el istmo del Darien, que hacia parte tambien de su territorio; ninguna que tuviese la inmensa estension de selvas desconocidas i perdidas sobre el primer rio del mundo. Hoi, aunque casi reincorporada bajo el nombre de Estado del Cauca, es siempre menor, pues la parte comprendida de Rumichaca a Quito pertenece al Ecuador, i Antioquia forma un Estado distinto.

En tanto que por el lado del sur del Estado tenia lugar el descubrimiento i conquista de Belalcázar, quien sometió a su poder no solo a Quito sino tambien a los Pastos i Popayan llegando hasta Cartago, en las costas del Atlántico Pedro Vadillo, gobernador de Cartajena, organizaba una espedicion en san Sebastian de Urabá a fines de 1537. Después de trabajosísimas jornadas penetró al fin Vadillo por las montañas de Abibe i Antioquia, yendo siempre al sur i siempre peleando con los indígenas. Estenuadas sus tropas por el hambre, diezmadas por las enfermedades i las armas, llegó al pais de Umbra o Umbia,* en donde le llamó la atencion el oro i las salinas que hacian opulento al cacique de Anserma. Pasó después a Guacuma o Quinchia en las inmediaciones del sitio en que está hoi Ansermaviejo, i llegando a la provincia o pais de Nacor (tal vez en el mismo paraje en que está hoi Ansermanuevo) lo encontró ya devastado por las jentes de Belalcázar. Las huellas de los caballos fueron las primeras señales que indicaron a sus jentes que estaban en territorio ajeno, i que otros mas afortunados o mas listos habian recojido ya las primicias de los valles amenos i espaciosos que se les presentaban, tan poblados i cultivados como lo estaban entónces los del Cauca.

Al cabo de un año o mas de espedicion llegó Vadillo a Cali, después de la escursion mas trabajosa que se habia acometido en la nueva tierra, trayendo por todo fruto

* Probablemente el antiguo canton Supía.

algunas libras de oro de mas i algunos cientos de hombres ménos, puesto que ya no eran sino la mitad de los que habian salido de san Sebastian.

En 1539 el capitan Jorje Robledo, acompañado de la mayor parte de los soldados de Vadillo (a quienes llamaban los otros cartajineses) fundó en tierra de Anserma la ciudad de santa Ana de los caballeros, que luego sirvió al fundador de punto de apoyo para descubrir i conquistar el Estado de Antioquia. Tal fué la primera fundacion de la antigua provincia del Cauca.

Buga, su capital despues, fué fundada posteriormente, i Cartago en 1540 en la orilla izquierda del Otun, de donde a fines del mismo siglo fué trasladada al lugar que hoi tiene.

El retardo que sufrió Buga en su fundacion, tanto mas interesante a los nuevos colonos cuanto que quedaba intermedia entre Popayan i Cartago, fué debido únicamente a los esfuerzos del cacique Calarcá, hombre extraordinario por su valor i destreza en el manejo de las armas, i que puesto a la cabeza de la numerosa tribu de los pijaos, vino a ser como un muro de bronce contra el cual se estrellaron los esfuerzos de los conquistadores. Encastillado Calarcá en las ásperas montañas de Barragan, hostilizó muchos años seguidos a las naciones del valle del Cauca i paralizó bastante los rápidos progresos de los españoles, siendo el terror de todos en sus correrías, a saquear los pueblos i esparcir la muerte i el desastre por dondequiera.

Calarcá nunca pensó en dar o resistir batallas en forma, sino en vivir seguro en su impenetrable refugio, saliendo de cuando en cuando de asalto a causar todo el daño posible.

Muerto este intrépido i tenaz guerrero, i muerto de vejez, emprendió la conquista el capitan Domingo Lozano, a cuyo arrojo no pudieron hacer ya frente los pijaos, pues habian perdido el brazo i el alma de su tribu.

Se ignora a punto cierto el año en que Lozano ocupó aquel pueblo, pues aunque Velasco dice que fué en 1588, las crónicas de Buga afirman que esto tuvo lugar el 4 de marzo de 1570, trasladando la ciudad al lugar que hoi tiene.

Al licenciado Pascual de Andagoya se debe el descubrimiento de la bahía de la Cruz, de san Buenaventura o de la Buenaventura, con cuyos nombres fué conocida

al principio esta hermosa bahía, el mejor puerto del Estado en el mar del Sur, i acaso de toda la Union.

Andagoya, que vino con Pedrarias a Panamá, hizo una exploracion acia las costas del Chocó, i mas tarde obtuvo de la corte de España el nombramiento de gobernador de san Juan, es decir, de la parte de la costa comprendida entre el golfo de san Miguel i el dicho rio san Juan. Habiendo salido de Panamá en 1539, llegó a la boca del rio Dagua, i penetró por aquellas soledades i riscos, por mayo de 1540, hasta llegar al valle del Salado i ciudad de Cali, la cual pretendia pertenecerle por crearla dentro de los límites de su gobierno.

Esta, como se dijo atras, habia sido fundada en el ameno i florido valle de Lili, nombre que se dió despues a la nueva fundacion adulterándolo en el de Cali. En este valle gobernaba el cacique Petecui cuando los primeros conquistadores al mando del feroz Ampudia, pisaron el suelo de los jamundíes i gorriones, tocando al capitan Miguel Muñoz, por orden de Belalcázar, escojer el sitio i fundar la ciudad en el mismo punto que hoi ocupa, el 25 de julio de 1536.

Cali es pues, no solo una de las ciudades mejor situadas i mas pintorescas del Estado i de la Union, sino tambien de las mas antiguas, no aventajándole en esto sino Panamá, Santamarta i Cartajena.

La estensa rejion del Chocó, cuyas costas están bañadas por las aguas de ámbos océanos, que pose dos canales naturales, el Atrato i el san Juan, separados solo por un bajo istmo de 5 kilómetros de anchura, para comunicar un mar con otro; que tiene riquísimas minas de oro i platina; que fué de las primeras en ser ocupada por los conquistadores, i en cuyas tierras se fundó la segunda ciudad de tierra firme; la estensa rejion del Chocó, decimos, fué de las últimas en someterse a los castellanos, por la resistencia eficaz que les hicieron sus habitantes. Todavía hoi despues de 360 años los indios que habitan el golfo de Urabá conservan su independencia, profesando de paso un odio profundo al nombre español.

Fué Rodrigo Bastida el primero que visitó, en 1501, el golfo de Urabá. Era este conquistador natural de Sevilla, i tenia por compañero al piloto Juan de la Cosa; pero no fué sino hasta 1510 que Alonso de Ojeda fundó en la falda de un cerro i acia la parte oriental del golfo, la ciudad de san Sebastian de Urabá, del mismo nombre de la tribu que la habitaba.

Este golfo dividia entónces las costas de la Nueva Andalucía de las de Castilla del Oro, empezando aquella en el cabo de la Vela, i terminando ésta en el de Gracias a Dios.

Acosados pronto los colonos por el hambre i por los caribes tuvieron que abandonar a san Sebastian i pasarse a la costa oriental del golfo, cerca de la boca del rio Grande o Darien, llamado luego por los holandeses e ingleses que hacian contrabando, rio *Atrato*, donde el bachiller Enciso fundó a santa María la Antigua del Darien. Fué de aquí que salieron en 1511 los espedicionarios en busca del ídolo de oro macizo de Dabaibe o Dabeiba, internándose Colmenares por el rio Leon o Guacubá, i Balboa por el Grande o Atrato hasta el Sucio, i subiendo despues, ya unidos los dos jefes, por el Atrato hasta la boca del Murindó. El jefe indíjena Cheverri les dió allí una completa batida, cuya memoria conservan fresca los indios apesar del trascurso de los siglos.

De la Antigua del Darien salió Balboa a su descubrimiento del mar del Sur; i en la Antigua fué tambien donde se perpetró por Pedrarias el alevoso asesinato jurídico, el primero en América, en la persona de aquel ilustre español. Ademas, esta ciudad tuvo el honor de ser la primera silla episcopal de este continente, establecida en 1515.

Tuvo asimismo allí oríjen otra espedicion organizada con el fin de buscar el fabuloso ídolo de oro macizo, hasta que por último, en 1519, fué abandonada como san Sebastian, para ir a fundar la ciudad de Panamá, de donde salió Francisco Pizarro, antiguo compañero de armas de Balboa, para su feliz descubrimiento del Perú.

En el dia no se encuentra vestijio alguno que dé a conocer dónde estuvo la ciudad.

Pizarro fué sin duda el primer español que visitó las costas del Chocó en el Pacífico, en 1526, en todas las cuales encontró resistencia i oro, sin el cual es de creer que la conquista del pais de los incas acaso se hubiera retardado algun tiempo mas. He aquí cómo el Estado del Cauca influyó eficazmente en aquel grande acontecimiento.

Las desiertas selvas del golfo de Urabá estaban tambien destinadas a presenciar el primer deplorable ejemplo de guerra civil, la cual tuvo lugar en 1535 con motivo de haber el capitan Julian Gutiérrez fundado una

poblacion a poca distancia de san Sebastian, en las márgenes del rio Caiman, punto en que los españoles recibian el oro del Chocó en cambio de las bujerías de Castilla. El gobernador de Cartajena, don Pedro de Heredia, codiciaba para sí aquellas ganancias, i ademas temia que algotro hallase al fin los ricos tesoros de Dabaibe. Tal fué el motivo de la disputa.

En 1537 salió de la nueva san Sebastian el capitan Francisco Cesar a su descubrimiento de Antioquia, trasmontando la sierra de Abibe; i un año despues Vadillo organizó tambien aquí la espedicion desgraciada de que hablamos atras.

En 1539 el capitan Gómez Hernández, mandado por Robledo desde la villa de santa Ana de los Caballeros, recientemente fundada entónces, se dirijió a las montañas de los chocoes, pero fué derrotado en Chamí; por lo que, dice el compilador Acosta, desde entónces se mostraron los españoles poco dispuestos a disputar a los indios la posesion de dicho territorio. Sinembargo, don Pedro de Heredia subió en 1541 en busca del dorado de Dabaibe por el Atrato hasta la boca del rio Bojayá, de donde tuvo que regresar burlado a san Sebastian.

Por último, en 1551, un vecino de Anserma, Gómez Fernández, entró por la sierra de Urrao pasando por Antioquia viejo, i llegó al valle de Penderisco, desde donde continuó su descubrimiento en busca del codiciado ídolo; pero no hallándolo tuvo al fin que echarse en las Redes aguas abajo para salir al Atrato. Este rio las Redes puede ser tal vez el Arquia o Murindó.

Ya estaban fundadas en la costa del Pacífico las ciudades de Barbacoas e Iscuandé, año de 1600, i todavía no se habian sometido las ricas naciones que habitaban el Chocó a causa de ser mui numerosas i guerreras, i de destruir con frecuencia las poblaciones de los europeos, hasta que en 1654 penetraron en el pais misioneros jesuitas i redujeron las tres dilatadas provincias de noánamos, citarées i chocoes, bárbaras i belicosas, i que contaba cada una, segun los cronistas, de 20 a 25,000 individuos, con un gobierno regular i acostumbrados a vivir en poblaciones i no dispersos por las selvas.

Es casi seguro que estas tribus pertenecieran a la raza caribe, por ser en aquellos tiempos la nacion dominante en las costas del Atlántico. Los caribes, como dice Humboldt, eran los bucares del Nuevo Mundo, que introdu-

ciéndose por el Orinoco arriba iban hasta someter las tribus pacíficas de la Guayana. Es pues de creerse que sometiesen también las del Chocó i se mezclasen con ellas, formando así naciones guerreras, que aunque con idiomas diferentes i ocupadoras de apartadas rejiones, eran sus aliadas o tributarias.

Los noánamos ocupaban las vertientes de la hoya del san Juan, los citarás las del Atrato i los chocoes las de Baudó i las costas del Pacífico. Nóvita era la capital de los primeros, Citará la de los segundos i el Morro de Baudó la de los terceros.

Los misioneros que pasaron a esas tres naciones fueron los dos jesuitas Pedro de Cáceres i Francisco de Orba, sin otra arma que la cruz, en torno de la cual plantaron en poco tiempo una doctrina considerable.

Después de ellos entró en 1672 el padre Antonio Marzal, también con otro sacerdote, su compañero; i más tarde, en 1685, el padre Juan Izquierdo. Esta conquista espiritual duró por espacio de 37 años, hasta que en 1687 los misioneros jesuitas pasaron al Marañon dejando a sus neófitos en poder de sus curas i tenientes. Mas los indios a poco no más huyeron acia las montañas, pero sin inquietar ya a los españoles en la posesion de las minas.

Temerosos éstos de perder semejante riqueza se proveyeron de negros esclavos con los cuales siguieron trabajando los terrenos de aluvion. Organizóse luego el país en tenencias, i después, 1739, en un solo gobierno con el nombre de *Chocó*, en el cual no había ni una sola ciudad formal, sino pueblos dispersos i asentos de reales de minas.

El único territorio que en la época de la conquista se encontraba organizado convenientemente en república, era lo que fué después la estensa provincia de Barbacoas. Componíase ésta de tres tribus, a saber: barbacoas, telembies e iscuandes, poco más o menos iguales en número, i cuyo total no escedía de doce mil almas.

Era costumbre que cada tribu nombrase tres ancianos, i los nueve reunidos componían una especie de senado que gobernaba toda la nacion, la que por otra parte era valerosa i guerrera.

Apesar de haber estado en las costas de Barbacoas el descubridor del Perú en 1525, i de haber residido en las islas del Gallo i Gorgona, permanecieron aquellas ignoradas bastante tiempo por los conquistadores; tanto, que ya el

vasto i opulento imperio de los incas estaba sometido, el reino de Quito conquistado, i todas las tribus pobladoras del territorio de Popayan (que se estendía desde Pasto hasta Antioquia) bajo el yugo de la península, i todavía ignoraban los españoles lo que había del otro lado de la cordillera que vierte al mar; pues por algunas atrevidas incursiones hechas acia aquella rejion, que encontraron cerrada de bosques impenetrables i llena de pantanos, la juzgaron completamente inútil, i la despreciaron.

Mas algun tiempo después corrió la fama provocadora de que los indios de aquel país tenían armas de oro i llevaban cubierto siempre el cuerpo de tan rico metal; entónces ya no hubo obstáculo posible i se prescindió de asperezas i bosques por el gobernador de Popayan, quien emprendió la conquista de Barbacoas en 1590. Empero todo fué en vano porque por el espacio de diez años los indios supieron defender bizarramente sus hogares amenazados, i con ellos su libertad. Hasta que en 1600 don Francisco de Parada poniéndose a la cabeza de las personas de más distincion de Popayan, Pasto i Quito, dió dos batallas consecutivas a los indijenas en las que sacrificó más de la mitad. Pidieron éstos entónces una tregua a fin de que su senado resolviese en vista de lo apurado de las circunstancias, de cuyas resultas se sometieron las tribus de iscuandes i barbacoas, mas no las de telembies. Pero estrechándola luego Parada, le fué fácil vencerla, pagando su altivez i coraje con hacer empalar en largas vigas más de 300 de los principales, i mandando esparcirlos sobre las riberas del Telembí. Tal era la política feroz del conquistador.

Con estas ventajas pudo ya Parada fundar en el mismo año una ciudad en tierra de los barbacoas, en la union del Telembí i Guavi (hoi Guagüí) con el nombre de Nuestra Señora del puerto del Nuevo Toledo, nombre que se abandonó luego por el de Barbacoas, tal vez por lo demasiado largo.

También fundó Parada otra ciudad en la costa, en tierra de iscuandes, a la que puso el nombre de Puerto, conocida después con el de Iscuandé, i cuyos habitantes tuvieron que mudarse a otro paraje por causa de los piratas que infestaban entónces las costas del Pacífico.

Sin embargo, no debe estrañarse que este país hubiese quedado 65 años después de descubierto sin que se pensase en conquistarlo, ni el que su conquista hubiese costa-

do 10 años de esfuerzos: lo que hai que admirar es, que despues de dos siglos i medio esté en su mayor parte desierto i desconocido (como todas las costas del Estado i aun las de la Union) apesar de las ventajas que brinda la fertilidad de sus terrenos, consistentes la mayor parte en llanuras no mui distantes del mar i en cordilleras elevadas, de las cuales bajan multitud de rios ricos en aguas i oro.

Aunque fundadas Iscuandé i Barbacoas con los cristianos de la expedicion de Parada, pasaron mas de 40 años ántes de que llegase a sus puertos un misionero que predicase a los indios la palabra divina; hasta que, uno de los primeros fundadores de las misiones del Marañon, el padre Lúcas de la Cueva, entró al fin a Barbacoas el año de 1639.

Al principio eran los indíjenas los que trabajaban las minas para sus amos los españoles, mas habiendo muerto muchos de resultas de esto, se sustituyeron con negros esclavos, ocupando a los naturales en el servicio de los trasportes.

Barbacoas e Iscuandé fueron al principio una sola tenencia, i luego se dividieron en dos dependientes del gobierno de Popayan. Mas tarde la primera de ellas fué erijida en provincia.

La historia moderna del Estado es tambien notable por el papel que han desempeñado sus provincias componentes en la política ajitada de la República; i últimamente por el grandioso suceso que alcanzó el Estado en masa, levantándose de los primeros i uniéndose con los de la costa (escepto Panamá) i Santander en 1860, para revindicar los derechos de la federacion i salvar la libertad traicionada.

El Estado del Cauca toma su nombre del rio que lo baña casi por toda su estension, i el cual desde su nacimiento en el páramo de las Papas hasta su entrada en el Magdalena abajo de Mompos, no cambia nunca su nombre, nobstante el atravesar varios i largos valles de distinta denominacion, tales como los Coconucos, Popayan, Cali, Cauca, Antioquia i Cáceres. Se ignora empero el oríjen del nombre de tal rio, acaso el de algun cacique de la antigüedad.

II.

Gobierno, Relijion, Rentas &c.

GOBIERNO—El Estado del Cauca es soberano e independiente i forma parte integrante de la Union Colombiana, conforme al Pacto federal vijente. Su gobierno, como el de todos los Estados que constituyen la República, es popular, electivo, alternativo i responsable, i se ejerce por un cuerpo lejislativo, un gobernador i varios tribunales.

RELIJION—La relijion del Estado es la cristiana católica; pero se permite todo otro culto, ejercido pública o privadamente.

RENTAS—Las rentas del Cauca pueden pasar de \$100,000 al año, que es, poco mas o ménos, la misma cantidad necesaria para los gastos ordinarios de la administracion pública. Estas rentas no tienen mas oríjen que las diferentes contribuciones impuestas a los habitantes del Estado, en razon de su propiedad o de su industria.

DEUDA—Antes de la revolucion última el Estado del Cauca no tenia deuda de ninguna clase. La guerra le ha hecho contraer algunos compromisos pecuniarios interiores, cuya cifra no es fácil fijar, mas es probable que la paz i una sábia administracion los harán desaparecer pronto.

INSTRUCCION—La instruccion está en el Estado bastante difundida, i Popayan ha dado desde el tiempo de la Independencia una série casi no interrumpida de hombres notables en ciencias, letras, política i armas. Hai allí mismo un Seminario, i un colejio público para hombres en cada una de las ciudades de Cali, Cartago, Buga Pasto i Popayan; imprentas hai 1 en esta última, en Cali 3, en Quibdó 1 i en Pasto 2, una de las cuales es de madera i fabricada en el pais. En Cartago hai ademá teatro, lo mismo que en otros puntos, aunque no en ejercicio permanente.

SISTEMA MÉTRICO—Los pesos, pesas i medidas oficiales son los mismos que los de la Union.

RAZA—La raza predominante en el Estado es la raza blanca. Sin embargo, hai bastantes negros en el valle del Cauca i el Chocó, e indíjenas en las costas i el sur.

CAMINOS—Todas las vías del Estado son actualmente de herradura, inclusive las de los valles, fáciles para el acarreo, pero donde no se hace aun uso de este cómodo i barato medio de transporte.

Hai sí en construccion un camino carretero de Cali a la Buenaventura, en sustitucion del peligroso rio Dagua, que vendrá a ser con el tiempo de la mayor importancia para el Estado, pues pondrá en comunicacion fácil i continua su centro con el mar, dando salida a sus productos i estimulando la venida de extranjeros. Es tal la importancia de esta via, que, una vez establecida, casi puede decirse que el Estado del Cauca no necesitará de mas para su engrandecimiento comercial.

Con esta vía, con la adaptacion del Cauca a la navegacion, lo mismo que el Patía, Atrato, san Juan, i una mejor comunicacion entre el Chocó i las antiguas provincias de Cauca i la Buenaventura, las inmensas riquezas del Estado encontrarán salida acia Panamá, el Ecuador i el Perú; al paso que hoi, a pesar de sus dilatadas costas sobre ámbos mares, permanece como encerrado en el centro, i casi como si no contase con el mar, ese elemento poderoso del comercio i de la civilizacion.

En la época de las lluvias los caminos del sur del Estado son malos, mayormente acia Túquerres, por los barriales i frecuentes atascaderos que forma la filtracion de las aguas; donde falta el lodo al camino es por lo comun resbaladizo, i por lo mismo mui peligroso. Las bajadas i subidas indispensables para vadear los rios, que en muchos puntos corren a una profundidad grande, son tales que tienene un metro de desnivel por otro de distancia, haciendo indispensables las bestias del pais para poderlos andar, pues son las únicas que pueden imitar a las cabras en aquellas ascenciones i descenciones increíbles.

No sucede lo mismo acia Pasto, pues componiéndose el terreno de mesetas pendientes, ruedan pronto las aguas de las lluvias a las hondonadas, i el viento orea los caminos.

En el valle del Cauca los caminos tambien son malos durante el invierno, pues ademas de los barriales que se

forman, los rios i aun las quebradas impiden el paso de los viandantes por algunas horas. Las orillas del Cauca se inundan; i los pantanos se hacen casi permanentes donde el enlace del bosque es tan tupido que impide la entrada de los rayos solares, i con ella la evaporacion.

En el Chocó el estado de los caminos es malo permanentemente, i mas en la serranía, a causa de las constantes lluvias, las que acreciendo los rios, caños i esteros hacen algo difícil su remontada.

REPRESENTACION—Un representante por cada 50,000 almas, 3 senadores plenipotenciarios.

III.

Agricultura i manufacturas.

Acia el sur del Estado se cosechan en abundancia los frutos siguientes: trigo, papas, cebada, habas, garbanzos, arvejas, maiz, yuca, lentejas, sagú, camote, sapayo, ocas, olloco, frisoles, caña de azúcar, café, maní, anís, plátanos, ají, zanahorias, cebollas, ajos, achiote &.^a En la parte del centro i en la costa, ademas de los productos espresados, cultivan el hullúcos, el arroz, la arracacha, el cacao, el tabaco, el añil, la coca, el algodón, el lino, el coco, la ahuyama, la patata i muchas frutas, en especial la piña, el madroño, el níspero, el naranjo, el caimito, el mamei, el mango, el guanábano, el zapote, el durazno, el granado &.^a

Sobre estos cultivos debe observarse, que el maiz i los plátanos son los principales alimentos en el Estado. Respecto del primero ya se dijo atras el modo cómo lo siembran en el litoral; i respecto de los segundos diremos que duran mucho tiempo las plantas, a no ser que las destruyan las grandes crecientes. La caña de azúcar se da con abundancia extraordinaria, es mui alta, gruesa i no se le conoce fin, siempre que se tenga el cuidado de cortarla. La yuca es mui buena i hermosa pero se cultiva con escasez; lo mismo sucede con el cacao, que fructifica a los cinco años.

El café es de primera clase pero no se hacen grandes plantaciones; sucede igual cosa con otra multitud de frutos, entre ellos el algodón, el arroz i el ñame, el cual,

lo mismo que la patata i la yuca, se dan silvestres en diferentes puntos. El achiote sí se cultiva en grande escala.

Los frisoles se darian muchísimo pero su siembra es mui descuidada. La rascadera produce a los seis meses, i cultivan bastante la palma chontaduro, cuya primer cosecha es, como la del cacao, a los cinco años, i cuya fruta abundantísima es mui estimada.

En las ciudades de Pasto i Túquerres i pueblos comarcanos fabrican pellones, ruanas (ponchos) capisayos, fajas, lienzos, mantas, bayetas, frazadas, tapetes, sombreros de lana i paja, estereras, canastos, ollas, zapatos, monturas, alpargatas, cabuya, costales, hules, aceite, juguetes de marfil vegetal i rosarios, mochilas, lienzos i vasos de madera, cajas de costura, totumas, platonos &.^a todo cubierto con el lindo i permanente barniz conocido con el nombre de "barniz de Pasto," que trabajan los indios del Mocoa i que es de naturaleza impermeable. El color comun de este barniz es el encarnado, sobre el cual dibujan hojas, rosas i otros objetos de plata i oro. Esta industria de los pastusos data de los aboríjenes, i se estiende acia el norte hasta el límite donde llegó la civilizacion del antiguo imperio de los incas, que naciendo segun la tradicion en las márgenes del lago Chucuito o Titicaca (*colina de plomo*) se estendió hasta las márgenes escarpadas del Mayo.

Hacia mui poco tiempo que los pastusos habian sido sometidos al gobierno peruano, cuando tuvo lugar la invasion europea; mas de entónces en adelante cesó todo progreso artístico entre los indios, pues la civilizacion extranjera les dejó estacionarios dondequiera que no los destruyó. Razon por la cual es mui interesante estudiar lo que queda de las artes antiguas de los aboríjenes de este Estado, que, escapando del azote español, ha podido llegar hasta nuestros dias i ostentarse curioso i solicitado en los Andes de Quito i sus apéndices; pues tanto allí como en otros lugares maravilla ciertamente la disposicion de los indios para las artes mecánicas i los mas delicados oficios.

"Observé en Pasto, dice Boussingault, el modo como aplican los artesanos el barniz sobre la madera. Este barniz es una materia blanda sin ser líquida, mui elástica, i casi imposible de distinguirlo del glúten cuando no se ha mezclado aun con el achiote. Como aquella sustancia se estiende en una membrana mui delgada, que es la

que se aplica sobre la materia que se quiere barnizar, el barniz se adhiere con fuerza, aunque al principio permanece tan blando que basta el esfuerzo de la uña para arrancarlo; pero luego se endurece sin rajarse, saltarse ni deteriorarse en modo alguno, aun cuando se dejen las vasijas barnizadas con agua caliente. No resiste lo mismo al aguardiente ni a la lejía de ceniza. El barniz blando i elástico que usan los artesanos de Pasto, parece mui diferente del barniz bruto que se vende en las tiendas del comercio i que traen los indios no reducidos del Mocoa, a 7 dias de distancia al oriente de Pasto, del otro lado de la cordillera en las vertientes del Amazonas. No se conoce el nombre del árbol que lo produce, i ni aun se sabe si este barniz se forma como las gomas i resinas, lo que es probable, si se ha de juzgar por las apariencias de la materia.

"El barniz de Pasto es sólido, pesa mas que el agua, carece de olor i de sabor, i es bastante tenaz por lo que no puede pulverizarse; su fractura es vitrosa. Apénas se electriza frotándolo. A la temperatura de algo mas de 100° se vuelve elástico, i salta como el caucho lanzándolo contra un cuerpo duro; mas al enfriarse nuevamente pierde su elasticidad. Arde con llama fuliginosa pero sin producir el humo abundante que despiden las resinas. El ácido sulfúrico lo disuelve sin alterarlo, i de esta disolucion ácida lo precipita el agua. Es insoluble en la esencia de trementina aun cuando se vierta a la temperatura de su ebullicion. Si se calienta con aceite comun se ablanda i adquiere elasticidad, pero no se disuelve. El éter sulfúrico priva al barniz de una pequeña cantidad de resina verde, i lo hincha manifestando los fenómenos que experimenta el caucho que se pone a dijerir en el petróleo. El alcohol priva igualmente al barniz de la materia resinosa verde, i le comunica su color, pero no lo disuelve; así es que lavando muchas veces con el alcohol hirviendo el barniz pulverizado previamente, se consigue pulverizarlo completamente. Entónces se manifiesta bajo la forma de una especie de jaletina de color blanco, no mui limpio; dejándolo despues enfriar puede pulverizarse con facilidad. Su color así seco es verde claro. Esta sustancia, privada de esta manera con el alcohol de casi toda la resina verde que le da color, es la que considero el barniz de Pasto en toda su pureza.

"Sus propiedades son las siguientes: es insoluble en

el alcohol, en el éter, en la esencia de trementina i en los aceites comunes. Aunque el éter no lo disuelve, lo hace aumentar de volúmen. Es duro i quebradizo cuando está frio, pero se ablanda i se hace elástico desde la temperatura de 100°. La potaza cáustica lo modifica.

“Analizado el barniz de Pasto por medio del óxido de cobre, dió los resultados siguientes :

carbono.....	0,714
hidrójeno.....	0,096
oxígeno	0,190”

Opina ademas Boussingault, que se podria formar un barniz alcohólico susceptible de muchas aplicaciones si se consiguiera en el comercio el barniz de Pasto para fabricarlo.

En el volcan de Pasto se encuentra el alumbre que recojen los habitantes de esa ciudad para sus tintes, pues que cada uno de ellos tiene en su casa una fábrica de telas de lana, aunque esta casa o habitacion no se componga mas que de una pieza, cocina, obrador i dormitorio a un tiempo mismo.

Las ruanas o ponchos de los primitivos peruanos, vestido antiguo de los incas, que usan todavía todas las naciones americanas, son acaso el principal artículo de industria de toda la antigua Pasto. La reputacion de ellas es mucha, i con justicia, tanto por su duracion como por la belleza i permanencia de sus colores. Los agentes químicos de que se sirven son la lejía de ceniza, jugo de limones silvestres, alumbre i ácido sulfúrico. Este ácido lo preparan con el azufre de los volcanes i con el nitrato de potaza. El alumbre se halla en el cráter del volcan de Pasto en masas blancas, acompañadas muchas veces de sulfato de cal i pegado a la roca traquítica alterada ya por los vapores sulfurosos.

Se estraee ademas en el Estado cera de laurel, azufre, sal yodorífera para el consumo i algodón. La oveja suministra a los habitantes rica i abundante lana para toda clase de hilanderías.

Se fabrican tambien medias, gorros, guantes, manguillos, capas de paja, embarcaciones costaneras, útiles de pesca i hamacas; se preparan salazones de carne i pescado &.^a Asimismo se encuentran platerías, herrerías, carpinterías, zapaterías, curtiembres i alfarerías; se estraen quinas, resinas, i hai todo los demas oficios que son concernientes a los pueblos civilizados, cuyo pormenor omitimos por innecesario.

Comercio.

La parte sur del Estado comercia con la vecina república del Ecuador, a donde lleva dinero para traer en cambio bayetas, jergas, lienzos, liencillos, alfombras, pellones, ponchos de algodón i lana, azúcar, panela, sal, tabaco, cabuyas, pábilo, alumbre, pailas, harina, algo de maiz, sebos, ganados, quesos, lana, caballos, burros, chocolate, badanas, zapatos, zuecos, felpas, pita, hiladillo, cochinilla, añil, cuerdas, entorchados, violines, arpas, guantes, medias, sillas de montar, encauchados, pinturas de santos, encajes, paños de manos, bayetones, arneses, quincallería, especerías, cedazos, libros, galones, bordados &.^a Pasto lleva ademas al comercio ecuatoriano sus artefactos barnizados, rosarios i sombreros de paja.

Con el Estado de Panamá el comercio de envío del Cauca consiste en tabaco en rama i labrado, zarzaparrilla, azúcar, carnes, café, cacao, ruanas, sombreros, maiz, quinas, sebo i cera; recibiendo en retorno mercancías estranjeras de todas clases.

Del Estado del Tolima recibe en cambio de productos propios i dinero, sombreros, sebo, ruanas de hilo, víveres, marranos en pié, carne i tabaco.

Los artículos principales de comercio interior son los siguientes: quinas en grande cantidad, destinadas a la esportacion pero traficadas primero entre provincia i provincia; bayetas, ponchos, cera de laurel, incienso, cerdos, loza, licores, sal, hierro, plomo, esteras, hamacas, damaguas, carnes, quesos, dulces, azúcares, tabaco, aguardiente, cacao, anis, mulas, objetos barnizados, cigarros, papas, caballos, ajos, gallinas, huevos, tocino, sebo, mantequilla, almidon, yerbas medicinales, ovejas, ganado vacuno, barnices, resinas, capisayos, sombreros &.^a

La poblacion del Cauca es en lo jeneral agricultora, fabricante i minera. Produce oro i platina en diferentes puntos, pudiendo estimarse el monto de esa produccion así:

Cauca.....	\$ fts.	50,000
Chocó	—	200,000
Pasto.....	—	150,000
Popayan.....	—	150,000
Total.....	—	550,000

Sinembargo, el laboreo del oro no se hace ya en grande escala, pues con motivo de la libertad de esclavos los propietarios de minas no tienen los brazos bastantes al efecto.

Las quinas del Estado son de primera calidad, siendo las mas nombradas las de Pitayó, cuyo comercio anual puede estimarse en \$ 150,000. En los fecundos valles del Cauca i Patía abundan los ganados destinados tanto al consumo interior como al de Antioquia. El Cacao del Cauca, que se consume tambien en Antioquia, es bien bueno; lo mismo sucede con el tabaco de Palmira, de esquisito aroma i bello color, pero poco resistente. Este artículo se esporta para Bremen, Lóndres, Nueva York, Panamá i Lima. Puede estimarse su comercio en \$ 500,000.

Se hace tambien bastante comercio con las preciosas resinas producidas por los bosques del Cauca, Buenaventura i Chocó, de vainilla, quereme, caucho, cera de palma i bálsamos riquísimos.

Puede calcularse todo el valor de los artículos esportables que produce el Estado, así:

Oro.....	\$ 550,000
Platina.....	30,000
Tabaco.....	500,000
Quinas.....	150,000
Ganado mayor i cerdos...	150,000
Cacao, aromas, resinas, bálsamos, tejidos &. ^a	180,000

Total..... 1.560,000

Una parte del oro explotado no se esporta sino que, amonedado en Popayan, circula en el comercio interior.

Sinembargo, la falta de vías de comunicacion, la grande estension del Estado, i, sobre todo, su asombrosa fertilidad (pues puede decirse de él que no hai que trabajar para comer) son las tres causas primordiales del poco movimiento industrial que se nota en la poblacion. La fertilidad de la tierra es el obstáculo que retarda el progreso de los caucanos, principalmente en la costa i en los valles, e impide la aplicacion de grandes capitales al servicio de la industria en cualquiera o en todas sus manifestaciones económicas, pues se sabe que faltan brazos para el trabajo, merced a la indolencia en que viven los que disfrutan del pescado i el plátano, casi sin otro esfuerzo que tomarlos para alimentarse. De ahí tambien,

lójicamente, ese desden con que los unos se escusan de servir a los otros, i ese espíritu de igualdad social que, predominando en los pobres, ahoga i tortura las pretensiones aristocráticas de los *amos* del antiguo feudalismo minero.

Mas, es de esperarse que la civilizacion sabiamente provocada por el gobierno, despierte la emulacion industrial de aquellas jentes satisfechas, i que aspiraciones o necesidades de otro órden les sirvan de espuela en el camino de su bien entendida felicidad.

PARTE TOPOGRAFICA.

I.

Division territorial.

El Estado del Cauca fué creado por lei de 15 de junio de 1857, compuesto de las antiguas provincias de Buenaventura, Cauca, Chocó, Popayan i Pasto (que estuvo dividida en las de Barbacoas, Pasto i Túquerres) el territorio inmenso del Caquetá i los distritos de Huila, Inzá i Páez, pertenecientes ántes a la provincia de Neiva.

El Estado, una vez constituido, se dividió en provincias para su administracion interior.

El Cauca tiene 13 ciudades, 11 villas i 83 distritos. He aquí su descripcion, en el mismo órden que se observa en los otros Estados. Las aldeas i caseríos pueden verse en el mapa.

ALMAGUER. La pequeña ciudad de Almaguer fué fundada en la antigua provincia de los indios quillas, en la alta serranía i fuera del camino real que de Popayan iba a Pasto. El licenciado Briceño concedió permiso a Vasco de Guzman en 1551 para que fundase una poblacion al sur de la capital, en tierras que llamaban de Guachicono, cuyo nombre fué el primitivo de Almaguer. Empero no gozó Guzman del gobierno de su villa por mucho tiempo, pues se lo quitó Briceño para dárselo a Alonso de Fuenmayor, sobrino de Belalcázar.

Almaguer sufrió mucho con el terremoto de 1765, pues se hundió una parte de la ciudad i se arruinaron todos sus edificios. Es de clima frio i abunda en trigo,

maiz, cebada, frutas i ganados. Habitantes 5,529; metros sobre el mar 2,266; temperatura media del termómetro centígrado 17°.

ANCUYA, pueblo de la antigua provincia de Túquerres, situado en una cuesta escarpada cerca de una quebrada. Habitantes 1,758; metros sobre el mar 1,373; temperatura 20°.

ANSERMANUEVO o Anserma la nueva, fué fundada el año de 1,539 por el capitán Lorenzo de Aldana, de orden de Jorje Robledo, con el pomposo nombre de *santa Ana de los caballeros*, en el valle del cacique Anserma, i en lugar donde hoy está Ansermaviejo. El objeto de esta elección fué que sirviese la nueva población para la conquista de Antioquia.

No está bien averiguada la época de su traslación al paraje que ocupa hoy, que no parece ser otro que el de la antigua provincia de Nacor; mas fué fundada sobre una colina estéril, a ménos de 5 kilómetros del río Cauca; sin duda por hallarse vecinas las minas del cerro de Mapurá, por tener salinas (que se benefician) i por estar en contacto con Cartago, que queda en la entrada del camino que va al Magdalena. En tiempos remotos fué Anserma una de las ciudades mas ricas del virreinato, pero en el día ha decaído casi enteramente. Tiene una vista dilatada sobre el valle i en perspectiva la Cordillera Central de los Andes; está sujeta a fuertes tempestades. Habitantes 1,609; metros sobre el mar 1,045; temperatura 23° 7.

ANSERMAVIEJO, a la derecha i cerca del río Risaralda, en una esplanada. Su nombre parece venir de la voz *anser*, que en idioma indígena significa *sal*. Habitantes 1,014; metros sobre el mar 1,790; temperatura 17° 5.

ARBELA, sobre una cuchilla. Habitantes 1,542; metros sobre el mar 1,754,2; temperatura 18° 8.

ARRAYANAL, en una meseta en la falda de un cerro cerca del río Chimbria. Habitantes 1,125; metros sobre el mar 1,900; temperatura 19°.

BARBACOAS, antigua capital de provincia, fué fundada en 1600 por don Francisco de Parada, conquistador de varias tribus poderosas. Dista del mar unos 5 miriámetros, i su situación es en el extremo de un contrafuerte de la serranía de Pipalta, en la confluencia del Guagüí con el Telembí. Tiene varias colinas al N. i al O, que la resguardan un tanto de los miasmas que se levantan de

los manglares i anegadizales de la costa. Habitantes 5,049; metros sobre el mar 22; temperatura 27°.

BAUDÓ, a orillas del río de su nombre sobre una alta barranca i no muy lejos del mar. De temperamento calido enfermizo. Habitantes 3,036; metros sobre el mar 9; temperatura 30°.

BEBARÁ, en una pequeña altura a orillas del río de su nombre, es cálido i húmedo. Habitantes 4,034; metros sobre el mar 40; temperatura 29°.

BOLÍVAR (antes Trapiche) situado entre cerros i con temperamento templado sano. Habitantes 3,542; metros sobre el mar 1,679,2; temperatura 19° 3.

BUENAVENTURA. Esta villa es de reciente fundación, no siendo antes mas que el refugio de algunos pescadores. No fué sino hasta el año de 1821, época de la guerra de la independencia, que se pensó en fortificar una altura que domina el actual pueblo, para proteger el fondeadero i la boca del Dagua; i por esta razón se empezó a demontar la selva que cubria una parte de la isla acia el puerto, el cual se comenzó a formar seriamente, tanto, que ya en 1826 fué declarado franco. La villa domina casi toda la bahía, estendiéndose su vista acia la boca del Dagua i caños del Guineo.

A fines del año de 1539 el licenciado Pascual de Andagoya descubrió la bahía de la Cruz o de san Buena Ventura, siendo el primer español que remontó el Dagua i vino al valle del Salado i Cali. Después de esto Buena Ventura sirvió por algun tiempo de puerto a las expediciones aventureras que venian de Panamá con destino al interior de la Nueva Granada; pero sin tener nunca un establecimiento formal, i haciéndose frente a la boca del Dagua o en su embocadura misma, los embarques i desembarques de las personas i mercaderías de los buques grandes a las canoas. Tiene una aduana nacional; su puerto es muy bueno i admite toda clase de embarcaciones, las cuales pueden entrar i salir de él a cualquiera hora sin peligro. La situación de la villa es en una islita. Habitantes 2,000; metros sobre el mar (en la marea media) 8; temperatura 27° 5.

BUENOSAIRES, en una loma a ménos de un miriámetro del Cauca i con clima cálido sano. Sus producciones principales son maiz, cacao, plátano, yuca i caña. Habitantes 3,024; metros sobre el mar 1,270,7; temperatura 20° 6.

BUESACO (antiguamente Buisaco) en una cuchilla entre dos rios i con temperamento templado sano. Era el último pueblo de la vieja diócesis de Quito. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 2,038; temperatura 18°.

BUGA. Esta ciudad fué fundada el 4 de marzo de 1570 de orden del gobernador de Popayan Álvaro de Mendoza, en el lugar que hoy tiene, a 5 kilómetros de distancia del rio Cauca, trasladando el vecindario que existió antes en el valle de Chinche, al pié del cerro llamado Pandezúcar. Se ignora la época en que fué habitado ese sitio, pero es probable que lo fuese despues que el capitán Domingo Lozano subyugó a los pijaos. Llamóse la ciudad en su principio *Guadalajara*, a causa de que el rio Piedras que le queda junto en lengua árabe se denomina así; pero no prevaleció ese nombre, como tampoco el de Nueva Galicia, que le vino de los muchos gallegos que habia en el lugar.

Su posición es interesante por estar situada en la parte donde se estrecha el valle del Cauca, a orillas del rio las Piedras, en la falda de las colinas que forman la base de la Cordillera Central, i en el camino principal que recorre todo el valle. Dista unos 7 miriámetros del mar, i tiene facilidad de hacer un camino carretero a la Buenaventura. Tenia varios conventos de frailes, i sufrió bastante en un terremoto acaecido el 9 de julio de 1766. Su temperamento es cálido sano, i sus producciones principales maiz, cacao, caña de azúcar, plátano, arroz, yuca i arracachas. Habitantes 6,600; metros sobre el mar 1,001; temperatura 24° 2.

BUGALAGRANDE, situada entre el rio del mismo nombre i la ciénaga de Buga, con temperamento i producciones iguales a las del anterior. Habitantes 2,100; metros sobre el mar 960; temperatura 24° 4.

CAJIBÍO, en un llano, cerca del rio del mismo nombre i con temperamento templado sano. Sus principales producciones son maiz, plátano, yuca, cacao i frisoles. Habitantes 2,115; metros sobre el mar 1,851,5; temperatura 19° 9.

CALI, antigua capital de provincia, fué fundada en 25 de julio de 1536 por el capitán Miguel Muñoz de orden del conquistador Belalcázar, con el nombre de *Santiago de Cali*. Alcanzó título i escudo de armas en 1559, i fué por algun tiempo capital o residencia del gobierno de conquista hasta que Belalcázar prefirió su posterior fun-

dación de Popayan, por juzgarla mejor situada i mas sana. Nobstante esto siguió en un pié floreciente, pero decayó al fin por la falta de comercio i la ausencia de sus principales familias, las cuales se pasaron a Popayan.

En el dia prospera bastante.

Sus calles son regulares i sus edificios, fabricados de ladrillo i mampostería, bastante bien contruidos. Está dividida en dos parroquias; tiene conventos de frailes i un bello puente sobre el rio Cali. Su situación i aspecto son mui pintorescos; su distancia recta al Pacífico es solo de 8 miriámetros, i está rodeada de huertas amenas. Habitantes 11,850; metros sobre el mar 1,046,7; temperatura 22° 6.

CALOTO. Esta ciudad debe su origen a Belalcázar, quien la fundó en 1543, i fué una de las tenencias mas florecientes del gobierno de Popayan. Componíase de dos ciudades, o mejor dicho de tres, porque la primera estaba dividida en dos partes. Llamábase la una *Caloto-arriba*, i desde ella dominaba la vista toda la llanura; la otra era *Calotoabajo*, situada en el llano; la tercera ciudad era Quilichao.

Atribúyese la primera fundación al capitán Juan Moreno, que le dió el nombre de *Nueva Segovia*; mas disgustados algunos vecinos con el cerro, se bajaron al llano, de donde vinieron los nombres de Calotoarriba i Calotoabajo. Los indómitos indios pijaos i paece que vivian en la alta cordillera, se unieron i sorprendieron a Calotoarriba en 1601, i degollaron a sus habitantes, pegando fuego al pueblo. Pensaron luego hacer lo mismo con Calotoabajo, pero no pudieron sino lograrlo en parte, pues apercibidos los españoles les dieron batalla reñida durante todo un dia, con pérdida de la mitad de los conquistadores i de millares de los bárbaros, los cuales se retiraron despues de quemar parte del lugar. * Abunda

* Refiere Alcedo lo siguiente: "Los indios paece ayudados por los pijaos destruyeron a Caloto dando muerte al cura en 1641, i enfurecidos contra la campana de la iglesia porque los convocaba a misa i a la doctrina, intentaron de varios modos hacerla pedazos, i no pudiendo conseguirlo, la arrojaron de lo alto de un monte a una quebrada, desde donde, es fama allí, la oyeron tocar siempre que habia tempestad, la que se deshacia al instante. I habiendo vuelto a reedificar la ciudad a poca distancia, sacaron aquella campana; hicieron otra con parte de su metal, i conservan el resto como acreditada reliquia contra tempestades, en una arca de dos llaves, de las cuales tiene una el cura i otra el obispo de Popayan, repartiendo pedacitos de ella para incluirlos por lengüetas en otras campanitas pequeñas, las que son tan comunes i estimadas que no hai casa en todo el reino que carezca de esta reliquia, como un antídoto experimentado contra las tempestades." El jesuita Velasco refiere lo mismo, asegurando que la campana vertia sangre al golpearla los indios.

Caloto en oro i está sujeto a tempestades frecuentes. Su temperamento es cálido sano, i sus producciones principales son maiz, plátano, cacao, papas &.ª Habitantes 4,400; metros sobre el mar 1,011; temperatura 23 ° 8.

CALDONO, situado en un llano entre cerros, con temperamento templado sano i producciones de maiz, cacao, plátano i caña de azúcar. Habitantes 3,250; metros sobre el mar 1,920; temperatura 16 ° 8.

CANDELARIA, en un llano a orillas de una quebrada, con temperamento cálido sano i producciones iguales al anterior. Habitantes 3,360; metros sobre el mar 960; temperatura 24 ° 4.

CARLOSAMA, en un llano, sobre la frontera ecuatoriana i entre los rios Rumichaca i Blanco, con temperamento frio i sano. Tiene una aduana nacional. Habitantes 2,730; metros sobre el mar 3,050; temperatura 12 °

CARTAGO, ciudad fundada por Suero de Nava en 1540 a orillas del rio Otun, de orden de Robledo. Concurrieron a la fundacion los restos de la expedicion de Vadillo, gobernador de Cartajena, de donde parece que le vino su nombre. La primera fundacion no prevaleció pues a fines del siglo XVI fué trasladada al lugar que hoi tiene, cerca del rio la Vieja.

Habiéndose defendido bien contra los indios del Chocó, alcanzó en recompensa un escudo de armas, compuesto de tres coronas imperiales i un sol.

Su situacion es en un llano con serranías alegres i pintorescas, a 5 kilómetros del Cauca. Sus edificios no son mui elegantes, pero tiene una bonita plaza, calles rectas, dos iglesias i un pequeño convento, que en otro tiempo serian buenos. Está en el punto donde parte el camino que conduce al Estado de Antioquia i al valle del Cauca, lo mismo que a la entrada del que viene del Magdalena atravesando el Quindío. Tiene una bella vista acia la llanura, i acia la serranía se descubre el nevado del Quindío o san Juan. En su territorio se coje excelente tabaco, buen cacao, que se diferencia por de vaina amarilla i vaina morada; café superior, cultivado hace mucho tiempo, muchas clases de plátano, cocos i otras frutas esquisitas, variedad de flores i muchas plantas medicinales. Habitantes 7,140; metros sobre el mar 979; temperatura 24 ° 5.

CERRITO, en un llano a la orilla del rio de su nombre, con temperamento cálido sano i buenas producciones.

Habitantes 3,330; metros sobre el mar 933; temperatura 24 ° 6.

CONSACÁ, en una alta esplanada cerca del Guáitara i con clima templado. Habitantes 2,520; metros sobre el mar 1,400; temperatura 20 ° 5.

CUMBAL, en una altura cerca del rio Blanco i al pié del volcan de su nombre. Habitantes 3,190; metros sobre el mar 3,147; temperatura 11.º

FLORIDA (de la antigua Cauca) sobre el rio Fraile, con clima cálido sano i buenas producciones. Habitantes 2,760; metros sobre el mar 1,006,4; temperatura 24 ° 2.

FLORIDA (de la antigua Pasto) en un vallecito estrecho en la parte setentrional del volcan de Pasto, cerca del Tambo, con clima templado sano. Habitantes 3,166; metros sobre el mar 2,772; temperatura 14 °

FÚNES, en una meseta i entre los rios Guáitara i Téllez, con clima templado. Habitantes 1,430; metros sobre el mar 1,850; temperatura 17 °

GUACARÍ, en el llano i cerca de Guavas, con clima cálido sano. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 980; temperatura 24 ° 5.

GUACHAVES, en la falda de un cerro sobre una alta llanada, i con clima frio. Habitantes 1,135; metros sobre el mar 2,850; temperatura 13 °

GUACHUCAL, en un plano alto cerca del rio Sapuyes, con clima frio. Habitantes 2,860; metros sobre el mar 3,030; temperatura 12 °

GUAITARILLA, en un llano entre cerros. Habitantes 3,122; metros sobre el mar 2,693,6; temperatura 16 °

GUAPI, sobre el rio del mismo nombre cerca del mar Pacífico. Habitantes 4,280; metros sobre el mar 5; temperatura 27 °

HORQUETA o Dolores, sobre un cerro dominando los rios Quilcasé i Esmita, en clima sano. Habitantes 2,643; metros sobre el mar 1,719; temperatura 19 ° 8.

HATILLO, en un llano a inmediaciones de una quebrada, con clima sano. Habitantes 1,320; metros sobre el mar 960; temperatura 24 ° 5.

HATO-LÉMOS, villa, en posicion igual a la anterior i con el mismo clima. Habitantes 2,890; metros sobre el mar 978; temperatura 24 ° 5.

ILES (antiguamente Ilis) en una meseta entre rios; cria cerdos. Habitantes 1,450; metros sobre el mar 3,008; temperatura 12 ° 8.

IMUES, sobre un cerro ; cria cerdos. Habitantes 1,000; metros sobre el mar 2,500 ; temperatura 21 ° 3.

IPIALES, pueblo bastante pintoresco, situado en un llano i cerca del rio Males. Es de clima frio. Habitantes 6,650 ; metros sobre el mar 3,081,4 ; temperatura 12 °

ISCUANDÉ, acia las costas del Pacífico i sobre las orillas del rio del mismo nombre. Produce maiz, plátano, caña de azúcar, cacao, arroz, ñame, pero no es abundante en ganados. La villa de Iscuandé fué fundada en 1600 por don Francisco Parada, conquistador de las tribus de los iscuandes, barbacoas i telembies, en la orilla del mar, con el nombre de *Puerto* ; pero despues tuvieron sus habitantes que trasladarse al interior a causa de las incursiones de los piratas que infestaban el Pacífico, fundando el pueblo en el lugar que hoy tiene. Dista de Puercarrizo, su primer asiento, 3 miriámetros, pero las mareas van hasta mas arriba de ella.

La poblacion está casi destruida por lo malsano del clima, pues está en un terreno llano i pantanoso, sujeto a las emanaciones de los manglares vecinos. Hai en Iscuandé una aduana nacional. Habitantes 5,450 ; metros sobre el mar 5 ; temperatura 27 °

JAMBALÓ, en una loma i con clima frio productor de papas, trigo, cebada, maiz &.^a Abunda en caballos, vacadas i ovejas. Habitantes 2,000 ; metros sobre el mar 2,382 ; temperatura 15°.

JAMUNDÍ, en un llano cerca del rio del mismo nombre i en el camino de Cali a Popayan ; es sano i produce cacao, maiz, plátano &.^a Habitantes 2,200 ; metros sobre el mar 1,025 ; temperatura 23 ° 8.

JIMENA, en un llano cerca del Cauca, con temperamento sano. Habitantes 1,200 ; metros sobre el mar 1,790 ; temperatura 18 ° 7.

JULUMITO, cerca del rio Cauca. Habitantes 1,300 ; metros sobre el mar 1,750 ; temperatura 19 °.

JUNTAS o Salado en la confluencia de los rios Dagua i Pepita, con clima sano. Habitantes 1,400 ; metros sobre el mar 390 ; temperatura 27 ° 6.

LA CRUZ, en un llano entre cerros, con clima frio i abundante en productos análogos a él. Habitantes 1,700 ; metros sobre el mar 2,403 ; temperatura 15 ° 5.

LA VEGA, cerca del rio Pansitará, con clima sano. Habitantes 1,550 ; metros sobre el mar 2,187 ; temperatura 16 ° 5.

LLORÓ (Concepcion de) en la confluencia del Atrato i el Andágueda, es enfermizo i no mui abundante en recursos. Habitantes 4,100 ; metros sobre el mar 69,1 ; temperatura 26 °.

MALES, en medio de los rios Chiguaco i Tescual, entre cerros. Habitantes 1,700 ; metros sobre el mar 2,867 ; temperatura 13 ° 7.

MALLAMA, en un pequeño llano entre cerros. Habitantes 1,300 ; metros sobre el mar 2,283 ; temperatura 17 ° 2.

MERCADERES, en una mesa en el camino real de Popayan a Quito ; es algo sano. Habitantes 2,000 ; metros sobre el mar 680 ; temperatura 25 ° 5.

MICAL, en la costa del mar del Sur, sobre el rio del mismo nombre ; es enfermizo. Habitantes 2,300 ; metros sobre el mar 6 ; temperatura 27 °.

MURINDÓ, en un pequeño cerro a orillas del rio de su nombre ; no es mui sano i cría cerdos. Habitantes 3,000 ; metros sobre el nivel del mar 22 ; temperatura 30 °.

NARANJO, en la orilla derecha del Cauca i no mui lejos de él ; es sano i produce cacao, maiz, caña, plátanos &.^a Habitantes 2,100 ; metros sobre el mar 970 ; temperatura 24 ° 5.

NOÁNAMA (san José de) en la orilla derecha del san Juan, sobre una pequeña eminencia ; es húmedo i enfermizo, i tiene algunos cerdos. Habitantes 3,600 ; metros sobre el mar 12 ; temperatura 30 °.

NÓVITA (san Jerónimo de) antigua capital de la provincia del Chocó i despues cabecera del canton san Juan, fué en sus primeros tiempos real de minas despues de que entraron los jesuitas en 1654 para reducir la nacion de los noánamas, la cual, como se ha dicho en otra parte, ocupaba la hoya del rio san Juan. En 1687 fué capital de tenencia dependiente de Popayan.

Al principio su caserío, que era todo de palmas i ranchos de mineros, estaba en las orillas del rio Tamaná, en el punto llamado san Felipe ; mas a causa de la cantidad de oro que se sacaba en la quebrada de Nóvita, fué trasportada allí en 1709. En 1739 se reunieron en una sola las tres tenencias de Quibdó, Baudó i Nóvita, con el título de provincia del Chocó, cuya capital fué Nóvita, la cual se ha pensado trasladar de nuevo a la orilla del Tamaná, no mui distante del puerto. Las habitaciones de esta vieja capital son todas de palma i están

levantadas sobre horcones para librarse de la excesiva humedad del terreno; siendo un hecho digno de llamar la atención, que apesar de tantas riquezas como encierra, las personas que han ido a establecerse allí lo han hecho siempre transitoriamente, atesorando a la ligera i sin curarse en manera alguna del adelanto del pueblo. De manera que si esto sucede respecto de la capital, qué podrá decirse del resto de los pueblos de esta rejion del Estado, que en no son otra cosa que un conjunto desordenado de casas de rama, elevadas sobre palos a las orillas de los rios, sin muebles, sin comodidad de ninguna clase, i mui semejantes a las habitaciones de los negros.

Está NÓVITA en una altura con una pequeña hoyada, resto de una antigua laguna cuyos terrenos aluviales contienen mucho oro; produce pocos artículos i tiene una aduana nacional. Habitantes 6,100; metros sobre el mar 175; temperatura 26° 1.

OSPINA, en la falda de una loma, cerca del rio Sapuyes. Habitantes 1,100; metros sobre el mar 3,000; temperatura 12° 5.

PALMIRA, villa de reciente fundacion, puesto que en 1794 todavía no se hablaba de ella ni como aldea. Debe su incremento a la fertilidad de sus tierras, buenas tanto para el cultivo como para la cría de ganados; pero mas especialmente al tabaco de su nombre, el cual tuvo ántes mucho crédito en el comercio. Está situada en un llano espacioso lleno de caseríos i haciendas mui pintorescas. Habitantes 10,100; metros sobre el mar 954,8; temperatura 24° 5.

PANQUIRÁ, en una loma cerca de Popayan. Habitantes 2,500; metros sobre el mar 2,224; temperatura 16° 8.

PASTO (san Juan de) o Villaviciosa, fué fundada por el capitán Lorenzo de Aldana en 1539, en una fértil i dilatada llanura, i al pié del estinguido volcan de Pasto o de la Galera. Pasto fué incendiada dos veces durante la guerra de la Independencia i un temblor de tierra la destruyó además en 1834. Su caserío es de paja i teja; tiene una buena iglesia parroquial, cinco templos de antiguos conventos de frailes, uno de monjas i dos ermitas; sus calles son bastante regulares. Es célebre por el barniz del mismo nombre, sacado de unos árboles que destilan una resina llamada por los indijenas *mopa-mopa*, perdurable i hermoso; lo mismo que por lo belicoso i aguerrido de sus habitantes, los cuales detuvieron por algun tiempo la

marcha victoriosa del ejército libertador acia el sur de Colombia, rindiéndose por fin a Bolívar en junio de 1822; lo riega el rio Pasto. Habitantes 8,200; metros sobre el mar 2,638; temperatura 14° 7.

PATÍA, en el valle del mismo nombre, mui ardiente i enfermizo. Habitantes 2,400; metros sobre el mar 737; temperatura 26°.

PESCADOR, en un llano cerca del Cauca; es sano. Habitantes 1,800; metros sobre el mar 940; temperatura 24° 6.

POPAYAN. Esta ciudad, capital del Estado, fué fundada por el conquistador Belalcázar en diciembre de 1538 en una dilatada i deliciosa llanura, i obtuvo 20 años despues título de *mui noble i mui leal* i escudo de armas, segun real cédula de 1558. Sus armas se componian de un escudo que tiene en un ángulo el sol en medio de una ciudad ceñida por dos rios; debajo una arboleda, i otra al lado de cada rio, teniendo por orla cuatro cruces de Jerusalem. Fué erijida en sede episcopal por Paulo III en 1547, i montó casa de moneda en 1749, la cual subsiste todavía. Son bastante buenos los edificios que sirven de habitacion a los particulares.

Tiene Popayan varios templos i su catedral es de órden jónico, construida por los jesuitas. La iglesia de san Francisco es de órden corintio, i fué costeadada por los frailes misioneros de la *Propaganda fide*. Hai tambien otros templos inferiores i dos correspondientes a las ex-monjas de santa Teresa i agustinas, i tres capillas, una de las cuales corresponde al hospital de caridad.

Sobre el rio Cauca, que pasa a unos 5 kilómetros de la ciudad, hai un hermoso puente de un solo arco rebajado, de mas de 19 metros de diámetro, i de tres arcos mas para la nivelacion del terreno. Popayan era ántes mui rica, pero se ha atrasado mucho de resultas de la guerra, pues ninguna ciudad de Colombia ha sido tan maltratada como ésta; ya española, ya independiente, ha pasado por todas las represalias de los partidos i por todos los horrores de la guerra civil. Tenia una universidad de segundo órden i un colejio, i siendo el punto de depósito entre el comercio de Quito i Bogotá, prospera bastante. Se venden las provisiones en Popayan en un gran número de tiendas, i hai muchas frutas i verduras de toda especie; mereciendo entre las primeras la preferencia las ehirimoyas, no solo por su gusto delicado sino tambien

por su tamaño, pues las hai de 5 a 6 kilogramos de peso. Las carnes de Popayan son delicadas i el pan mui bueno, amasado de trigos de Pasto. Se fabrican en la ciudad algunos tejidos de lana i encauchados superiores. Baña el poblado el rio Molino, para cuyo paso hai varios puentes que comunican los barrios del Callejon i del Arrabal; i se hallan en sus cercanías los volcanes de Puracé i Sotará, i el cerro cubierto de árboles llamado de la Eme. Es patria Popayan de muchos varones ilustres en la política, la milicia i la ciencia eclesiástica. En 1827 fué en parte destruida la ciudad por un terremoto, llegando hasta a 120 las oscilaciones que ha experimentado en el último siglo.

En tiempo de la gran república de Colombia Popayan fué la capital del Departamento del Cauca. Su distancia directa del mar Pacífico es solo de 13 miriámetros. Habitantes 7,000; metros sobre el mar 1,776; temperatura 18° 7.

PUPIALES, en un llano entre quebradas. Habitantes 3,900; metros sobre el mar 3,050; temperatura 12°.

PURACÉ, en un llano alto a orillas del rio Vinagre i al pié del célebre volcan de aquel nombre. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 2,646; temperatura 13° 1.

QUIBDÓ (san Francisco de) antigua capital de provincia, fué en otro tiempo real de minas, i se conocia con el nombre de Citará, tal vez por ser el punto donde residia el cacique o jeque de los citarás. Los jesuitas misioneros entraron allí en 1654, i en 1687 fueron reemplazados por curas. El Citará fué tenencia de rei hasta 1739 en que se formó la provincia del Chocó compuesta, como ya se dijo hablando de Nóvita, de las tres tenencias de Quibdó, Baudó i Nóvita, siendo esta última la capital. Sin embargo, en aquella época no hubo pueblos formales, sino simples reales de minas, a causa de que los individuos de la raza blanca que frecuentaban aquellos lugares no pensaron nunca en establecerse en ellos, sino en hacer fortuna a toda prisa e irse a otra parte en busca de un clima mejor. Hoi dia acontece lo mismo. Hai unas pequeñas colinas cerca del lugar, el cual como construido en las cercanías del Atrato i en un terreno sumamente húmedo, tiene todas sus casas sobre horcones. Hai en Quibdó una aduana nacional. Habitantes 8,500; metros sobre el mar 42,8; temperatura 29°.

QUILICHAO o Santander. Esta villa fué fundada por Se-

bastian de Belalcázar en 1543, en el pais de los quilichaos, bajo el nombre de *Jamaica*; pero perdió luego el nombre primitivo por el que lleva hoi. Dicese que fué ciudad en otro tiempo. Aunque sus aguas son malas, tenia en cambio el aliciente de sus ricos minerales de oro, i el de un inmenso platanal, llamado *Tulú*, que por no ser de nadie ni saberse siquiera quién lo plantó, servia de alimento a todo el mundo. En 1789 ya no era Quilichao mas que una hacienda perteneciente a Popayan, con unos 1,000 negros ocupados en el trabajo de las minas; con todo, de entónces acá ha progresado bastante, llegando a ser cabecera de canton. Está situado entre la quebrada Agua Blanca i Riosucio, con una lomita al respaldo; su vista se estiende sobre toda la llanura del Cauca, viéndose la ciudad de Cali, i en toda su belleza en lontananza los farallones. Habitantes 4,300; metros sobre el mar 1,112; temperatura 23° 3.

RAPOSO, a orillas del rio de su nombre, con clima sano. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 8; temperatura 24° 5.

RIOFRÍO, entre el Cauca i el rio de su nombre. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 955; temperatura 24° 5.

ROLDANILLO. Esta villa fué fundada en 1600 por los habitantes de Buga, quienes le dieron el nombre que lleva. Los primitivos pobladores de su territorio eran los indios gorriones, antropófagos i guerreros. Habitantes 5,400; metros sobre el mar 960; temperatura 24° 4.

RIOSUCIO, en un llano cerca del rio de su nombre. Habitantes 4,200; metros sobre el mar 1,810; temperatura 19° 9.

ROSAL, entre cerros; cosecha trigo, maiz, papas i habas. Habitantes 3,500; metros sobre el mar 1,850; temperatura 18°.

SALAHONDA, en una isla algo enfermiza. Habitantes 500; metros sobre el mar 6; temperatura 27°.

SAN JOSÉ, a orillas del rio de su nombre. Habitantes 300; metros sobre el mar 18; temperatura 27°.

SAN JUAN, sobre un cerro pequeño. Habitantes 1,600; metros sobre el mar 1,560; temperatura 20° 4.

SAN PABLO (de la antigua Barbacoas) cerca del rio de su nombre i sobre una meseta. Habitantes 1,300; metros sobre el mar 1,176; temperatura 22°.

SAN PABLO (de la antigua Popayan) sobre el rio Mayo. Habitantes 1,350; metros sobre el mar 1,689,3; temperatura 19° 3.

SAN PEDRO, en un llano. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 1,034; temperatura 23 ° 8.

SANTA ROSA DE CABAL, en un pequeño llano cerca del rio san Eujenio. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 1,697,3; temperatura 19 ° 5.

SAMANIEGO, en una vega del rio Pacual, entre cerros. Habitantes 2,600; metros sobre el mar 1,510; temperatura 21 ° 2.

SAPUYES, cerca del rio del mismo nombre, en una loma aplanada. Habitantes 1,500; metros sobre el mar 3,027; temperatura 12 ° 5.

SILVIA. Esta villa se llamaba ántes *Guambía*, i no hai noticia de su primera fundacion, sabiéndose únicamente que en 1794 figuraba ya como parroquia. Despues fué cabecera de canton. Debe su progreso al comercio de las quinas. Está en un pequeño i elevado valle, en las vegas que forman la abundante quebrada del Salado i el rio Piendamó. Le queda junto el peñon de Pitayó, i sobre los páramos se eleva como una torre el pico del Bujío. Habitantes 3,800; metros sobre el mar 2521,5; temperatura 14 ° 5.

SIPÍ, en un alto cerca del rio de su nombre. Habitantes 2,021; metros sobre el mar 47; temperatura 29 °.

SUPÍA. La villa de la vega de Supía figuraba ya en 1794 como parroquia, pero se ignora la época precisa de su fundacion, debida sin duda a los ricos minerales de oro i sal que encierra en su territorio. El punto en que está situada parece ser el mismo valle que los conquistadores nombraron de Umbría o Umbía, el cual se encuentra entre Caramanta i Quinchía. Inmediatas a esta villa están las famosas i ricas minas de Marmato, que aun se esplotan con gran provecho; la prosperidad de Supía se debe a ellas. El pueblo está como encerrado en una especie de anfiteatro circular formado por las montañas vecinas. Los indios supías se dividian en altos i bajos, i habitaban dos bosques inmediatos a Anserma. Parece que su descubridor, pues formaban una sola nacion, fué el capitan Juan Vadillo, año de 1537. Habitantes 2,800; metros sobre el mar 1,220; temperatura 21 ° 5.

TABLON, en una meseta entre el rio Vado i Juanambú. Habitantes 2,300; metros sobre el mar 2,100; temperatura 17 ° 5.

TADÓ, en la confluencia del Tadó i el san Juan. Habitantes 6,400; metros sobre el mar 96; temperatura 27 °.

TAMBO (de la antigua Pasto) en un alegre valle. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 2,220; temperatura 16 ° 2.

TAMBO (de la antigua Popayan) en una loma; es célebre por la batalla decisiva que dió allí Belalcázar a los indios. Habitantes 3,500; metros sobre el mar 1,748,5; temperatura 18 ° 8.

TAMINANGO, en un vallecito entre cerros. Habitantes 3,500; metros sobre el mar 1,780; temperatura 17 ° 5.

TEBADA, en una altura a orillas del Atrato. Habitantes 2,000; metros sobre el mar 24; temperatura 30 °.

TIMBÍO, cerca del rio de su nombre. Habitantes 4,700; metros sobre el mar 1,800; temperatura 17 ° 5.

TIMBIQUÍ, a orillas del rio de su nombre, cerca del mar Pacífico. Habitantes 4,300; metros sobre el mar 4; temperatura 27 °.

TORIBÍO, en la confluencia de los rios Isabelilla i san Francisco. Habitantes 1,100; metros sobre el mar 1,737,5; temperatura 18 ° 9.

TORO, en un llano. Habitantes 3,000; metros sobre el mar 989; temperatura 24 ° 4.

TULUÁ, villa, cabecera ántes del canton de su nombre, era ya parroquia en 1794, pero se ignora la época de su fundacion. Está situada en la orilla del rio de su nombre, frente a la cordillera, la cual ofrece una vista breñosa i escarpada; siendo ahí probablemente, en esos parajes circundados de riscos i precipicios, donde habitó el cacique Calarcá, jefe de la tribu de los pijaos, i tan notable en la historia de la conquista. Habitantes 4,400; metros sobre el mar 1,011; temperatura 24 ° 2.

TUMACO (san Andres de) villa fundada en una isla, no se sabe cuándo, aunque en 1794 figuraba ya como parroquia. Le queda junto la isla del morro de Tumaco, donde hubiera sido mejor la fundacion i mejor el puerto. Tumaco, puerto frecuentado de Barbacoas, tiene al O. un estrecho canal entre la costa i los bajos, el cual comunica con el delta del Patía; acia el S. está la costa llena de manglares; acia el N. la isla Viciosa i un gran bajo con un estrecho canal al mar; i acia el E. se encuentra otro canal i la isla del Morro, doblada la cual se entra a la grande ensenada de Tumaco. Hai aquí una aduana nacional. Habitantes 2,500; metros sobre el mar 5; temperatura 26 ° 2.

TUNÍA, al pié de un cerro. Habitantes 3,000; metros sobre el mar 1,785; temperatura 17° 5.

TÚQUERRES o Tequerres, antigua capital de provincia, debe su nombre a la tribu que la habitaba. En 1789 figuraba ya como pueblo. Está situado en un plano inclinado i goza de una vista espaciosa sobre las llanuras i colinas que lo avecinan. Habitantes 6,100; metros sobre el mar 3,057,4; temperatura 10° 4.

VEINTICUATRO, en un pequeño llano. Habitantes 1,200; metros sobre el mar 1,636,4; temperatura 19° 4.

VICTORIA, sobre la márjen derecha del Cauca. Habitantes 1,820; metros sobre el mar 962,3; temperatura 24° 4.

VIJES, en un llano. Habitantes 1,200; metros sobre el mar 992; temperatura 23° 8.

YACUANQUER, en una esplanada entre quebradas. Habitantes 3,300; metros sobre el mar 1,672; temperatura 16° 1.

YASCUAL, en una loma estrecha. Habitantes 1,200; metros sobre el mar 2,777,7; temperatura 14°.

YOTOCO, en un llano sobre la márjen izquierda del Cauca. Habitantes 1,340; metros sobre el mar 978,8; temperatura 24° 5.

YUMBO, sobre la orilla del rio de su nombre. Habitantes 1,400; metros sobre el mar 1,005; temperatura 23° 8.

ZARZAL, a orillas de una quebrada. Habitantes 2,200; metros sobre el mar 961; temperatura 24° 4.

ZELANDIA, sobre el rio Desbaratado. Habitantes 1,900; metros sobre el mar 934,2; temperatura 25° 7.

APENDICE.

I.

Indios.

Cuatro naciones bien distintas por la diferencia de sus dialectos, aunque todas unidas o aliadas entre sí, habitaban ántes las costas del golfo del Darien, el Atrato, el san Juan, el Baudó i las costas del Pacífico. Sus nombres eran *darienes*, *citaráes*, *noánamas* i *chocoés*.

Hoi todavía se encuentran en aquellos parajes restos de esas guerreras poblaciones que tanto dieron que entender con su resistencia a los conquistadores, unas conservando del todo su independendencia, i otras sumisas aunque no reducidas en su totalidad, pues viven libres en las cabeceras de los rios, donde no son distraidas sino mui de tarde en tarde por algun explorador de minas o algun cazador atrevido. En cambio, acostumbra estas a las misiones, no recelan de venir a los pueblos vecinos, donde venden su pescado, sus saínos, sus víveres i sus canoas, a trueque de lo poco que necesitan para su vida frugal. Viven estos indios desnudos, con una simple *paruma* (guayuco) i las mujeres con solo un pedazo de jénero que se envuelven a la cintura, i que no les pasa de la rodilla; píntanse de rojo i de negro figurando jeroglíficos, con las frutas de la vija i la yagua.

Llevan ademas grandes collares de cuentas blancas, coloradas o de otro color cualquiera, i vistosos hilos de lo mismo cruzados sobre el pecho i envueltos en la cintura.

Fabrican canaletes i canoas, tejen canastos i esteras, hacen ollas de barro mui buenas, peines de espigas de palma, arcos i flechas. Fabrican igualmente chinchorros, atarrayas para pescar, hacen hilo de pita, tejen sombreros de caña brava, de iraca i de antá; estraen de las ranas amarillas un veneno mas fuerte que el del *curare*, i que no tiene hasta ahora antídoto conocido. He aquí su modo de proceder para esto. Atraviesan la rana con una pua i la ponen a fuego lento hasta que le suda la barriga; entónces cojen el virote de sus bodoqueras i lo empapan en aquel terrible licor, pasándolo simplemente por el abdómen de la rana.

Fabrican tambien el veneno llamado de *palo*, el cual sacan de un árbol grande llamado así. Este veneno lo hacen cocinando la corteza del árbol hasta que brota sobre el agua una especie de grasa o manteca, la cual recojen para untar sus viotes. Sin embargo, es digno de observarse que esta nueva clase de veneno solo les sirve para los pájaros i los monos, i no para el tatabro, al cual no hace ningun efecto. Para este animal se sirven del *veneno de bejuco*, llamado así por sacarlo de un bejuco igual al de Mandevá, de 6 a 8 centímetros de diámetro, que brota del suelo o de la raiz de los árboles, i se enreda en sus ramas.

Cortan este bejuco en pedazos i lo echan en una olla nueva, bien tapada la boca con hojas, i lo ponen al fuego hasta que el agua se condensa con el jugo que suelta el bejuco; entónces estraen la materia unida a los pedazos del bejuco, siendo ésta el veneno que emplean para matar con bodoquera a los animales, pues es mas fuerte que el de palo.

Dicen en el Chocó que se curan estos venenos comiendo plátano maduro crudo i tierra desleída.

La pesca i la caza suministra a los indios bastante pescado, saínos, tatabros i monos, lo que abunda en los rios, ciénagas i tupidas selvas del pais.

El arco i la bodoquera son sus armas de cacería; i el arpon, el anzuelo i la tarraya sus instrumentos de pesca.

De estos salvajes unos pocos viven cerca de los poblados de Chamí, san Juan, Noánama i Baudó; mas la mayor parte se hallan dispersos por las orillas o cabeceras de los rios i las costas solitarias del Pacífico. No ha prevalecido en ellos la costumbre de vivir en poblaciones regulares como lo pretenden los cronistas antiguos, pues sus descendientes se hallan regados en estensos i salvajes territorios, en compañía de las fieras del monte, i con tres o cuatro bujíos reunidos a lo mas, pertenecientes todos a una misma familia.

A consecuencia de las crecientes de los rios i quebradas, estos ranchos están levantados sobre horcones a cuatro metros o mas del suelo; su forma es cuadrada, su techo de palma i sus lienzos de pared al descubierto, i por tanto a merced de los vientos. En el centro del pavimento, que es de palma quebrantada, hai por lo comun un monton de tierra, el cual sirve de fogon. Algunas ollas para

cocinar, tinajas para la chicha (bebida favorita de los naturales) algunos arcos i bodoqueras, i varios trozos de palo para sostenerse, completan el ajuar de estas rústicas moradas.

Algunos suelen usar chinchorros o hamacas para dormir, pero lo mas comun es que se tiendan en el suelo sobre una manta formada de corteza de damagua i que se tapen con otra, tanto para ponerse a cubierto de la plaga, como para preservarse del frio de la madrugada. El fogon del bujío arde constantemente, sirviendo su humo para ahuyentar los insectos i su fuego para asar el plátano; éste, la yuca i la patata dulce constituyen el alimento del bárbaro.

Con el maiz i el caldo de la caña es que las mujeres fabrican la chicha, la cual les sirve no solo de bebida ordinaria, sino tambien de néctar para sus frecuentes festines. Tienen éstos lugar de vuelta de la cacería o pesquería, i tambien en la época de las cosechas, i se verifican reuniéndose los parientes i amigos del obsequiante para comer, beber i danzar uniforme i pesadamente al son de flautas, pitos i un instrumento a guisa de tambor. Estos festines grotescos duran todo el tiempo que los grandes cántaros de chicha, siendo la embriaguez jeneral el colmo del placer indiano.

Al N. de las bocas del san Juan comenzando por la del Venado, hai indios chocoes, lo mismo que en los rios Docampadó, Siguirisua i Guapágara, i en Dotenedó i Usaragá; en Catripe i Jella, i pasado el cabo Corrientes, en Chicaiquí i Nuquí. Los hai tambien en Tribugá, Chorrí i Jurabidí, viviendo con ellos algunos zambos i negros.

En el rio del Valle i en el de Bahía hai jentes de color i reos prófugos del presidio de Panamá. Hai tambien indios en las orillas de Namicana i en Cupica, en cuya ensenada habia en 1853 un criollo por todo. Habitan tambien los chocoes las cabeceras del Baudó.

Los noánamas se encuentran en las cabeceras del Taparal, lo mismo que en las de Copomá, Cucurupí i Jujadó, en algunas de las quebradas tributarias del san Juan, i en los rios Tatamá i Aguita.

Los citarées se encuentran en el rio Buei i en los tributarios del Buchadó, en las cabeceras de Bojayá i Uva, en Torinquitadó, Murindó, Jiguaimandó, Uradá, Peroso, Tamandó i Juradó.

Los indios darienes, cunas o irraiques, sin duda de

raza caribe, conservan su ferocidad i hacen la guerra a los otros indios, a los que manifiestan un odio de muerte; empero su industria i actividad son mayores que las de los chocoes, los citarás i los noánamas. La indolencia de estos últimos traspasa toda exajeracion, pues no producen sino lo estrictamente necesario para subsistir, tal vez por la opresion en que los mantienen las otras tribus o castas, las cuales les usurpan todo. Suposicion tanto mas fundada, cuanto que este abandono jenial de los noánamas desaparece gradualmente a medida que se alejan de las poblaciones en direccion al desierto, para dar lugar al amor al trabajo i al bienestar.

Los cunas, que han sabido conservar la independenciam de sus personas i propiedades, tienen ademas la ventaja de su situacion sobre la costa i la facilidad del tráfico entre ámbos océanos. Cumplidores exactos de sus promesas i contratos, mantienen relaciones con los navegantes extranjeros, a bordo de cuyos buques hacen el aprendizaje de la marina costanera. Los cocos, el cacao i el maiz les dan abundantes cosechas, i la pesca de la tortuga les facilita al año cantidades considerables de carei, gracias al esmero que ponen en hacerla para que no les falte. Armas de fuego (escopetas inglesas principalmente) pólvora, municiones, herramientas, ropa, aguardiente, cuentas de vidrio i espejos son los efectos que con mayor gusto reciben en cambio de sus producciones. Éstas, ademas de las mencionadas, son maderas i resinas, en especial caucho.

Los cunas, lo mismo que los chocoes, dejan al cuidado de las mujeres las cosechas fáciles, tomando ellos a su cargo los desmontes i operaciones de mayor esfuerzo.

Los cunas fueron en otro tiempo temibles no solo para los navegantes del Atrato, sino tambien para las poblaciones establecidas en sus cercanías. El pueblo de Pavarandó, por ejemplo, fué completamente destruido i saqueado en los últimos años del siglo pasado, de cuyas resultas se abandonó lo mismo que el de Urabá. Segun un anciano que todavía vivia en 1853, i que fué de los pocos que se escaparon, se sabe que motivó este suceso un indio azotado i espulsado por el alcalde de Pavarandó. Los cunas un dia al amanecer atacaron i destruyeron el pueblo; i despues, cuando se estableció una aduana en la isla del Muerto, en las bocas del Atrato, todavía manifestaban su rencor molestando a los empleados de

dicha oficina, i haciéndoles comprar por temor cantidades dobles i aun triples de víveres para su manutencion. Despues de la fundacion de la aldea de Turbo, los indios del Caiman han intentado con bastante frecuencia destruir el poblado, pero han sido contenidos por el mayor Fernández, primer rejidor, i por el capitán Lelham, las dos personas que han logrado entre ellos mayor prestigio.

Es de estrañarse que despues de haberse ocupado tantas veces i por tantas personas su territorio, todavía les cause desagrado cualquier persona que se establezca en él; mas debe tenerse en cuenta que ha dado origen a su odio la conducta aleve de los aventureros, quienes se apoderaron violentamente de los esfuerzos industriales de los indíjenas.

El cuna prefiere a todas el arma de fuego, i anda desnudo por el campo, pero al entrar al poblado se viste, para lo cual carga siempre su traje en un cesto. Su arma primitiva es el arco, pero unta sus flechas con veneno. Las poblaciones cunas son muchas, pero todas están unidas entre sí por alianzas ofensivas i defensivas. Se rijen por un jefe que ordena los trabajos públicos i comunes, i a quien dan todos parte de sus ocupaciones; empero parece que su mando es solo temporal, i que es electivo.

Tienen ademas médicos i adivinos, que hacen tambien de sacerdotes. Estos son por lo comun viejos, i en su torno se juntan todos los dias los indios para oír la tradicion de los sucesos pasados i las pasadas guerras, lo mismo que las proezas militares de sus mayores. De este modo es que los cunas conservan su historia, que grabada profundamente en la memoria de todos, les es mas provechosa i conocida que la de los pueblos civilizados, donde no lo es sino de los que consultan los libros.

Los cunas viven en la costa i en la serranía que queda al oriente del golfo de Urabá, yendo en sus correrías hasta el rio Carepa; en la parte opuesta del golfo se encuentran tambien en donde estuvo la Antigua del Darien, i en todos los puntos de esa cordillera. De las cabeceras de los rios Tarena, Coquí i Arquía pasan al rio Tapalisa o Paya, tributario del Tuira, que cae al Chuchunéqué. Por el rio Quia pasan al Neque, que cae al Tuira, i por el Truandó van al Juradó sobre el Pacífico en el Estado de Panamá, donde hai muchos cunas que fabrican embarcaciones, las que llevan a vender a aquella capital.

II.

Istmos interiores para comunicar de un río a otro, llamados comunmente "arrastraderos."

Empezaremos a enumerarlos de S. a N. En el río Güiza, en el punto llamado Negrito, hai una vereda de tierra llana de 8 kilómetros, que comunica con el río san José, el cual cae al Telembí del lado del pueblo de san José. Esta vereda es poco frecuentada, pues solo la transitan algunos indios.

El de *Chimbusa* (que es el camino que usan los de Barbacoas para ir al puerto de Tumaco, en lugar de tomar por las bocas del Patía) comunica con la laguna Chimbusa, i tiene de largo ménos de 5 kilómetros. Este istmo atraviesa primero una baja colina i cae luego por la quebrada Arrastradero al río Chagüí, que descarga en la ensenada de Tumaco.

El de *Cucho*, de 5 kilómetros de tierra llana, i por el cual se va del Patía al Canalito, i luego al río Tibuquito, que forma el Patiaviejo.

El de *Lagunabrava*, de 1 miriámetro, el cual atraviesa una colina baja i facilita la comunicacion del Patía con la laguna indicada, que desagua por el Brazabravo en el río Tapaje, que vierte al mar en la ensenada de Amaráles.

El de san *Luis*, de casi 1 miriámetro. Atraviesa éste una colina baja, que es el camino de agua que tienen los de Iscuandé para comunicar por Barbacoas, subiendo el río Iscuandé, luego el san Luis i la Quebradita; pasan luego el istmo, i entran en la quebrada llamada tambien san Luis, i caen al Patía. Despues van, Patía abajo, hasta la boca del Telembí, i por éste arriba hasta Barbacoas.

Hai algunos otros arrastraderos de importancia puramente local, como son el *Tabujogrande*, de 5 kilómetros, para caer a las cabeceras del río Sanquianga; otro en éste, donde desemboca la quebrada Satinga, atravesando 1 miriámetro 7 kilómetros para comunicar con el río Tapaje por la quebrada Cuil. El que comunica el río Iscuandé con el de Guapi, de 5 kilómetros, por medio de las quebradas la Mesa i Aguaclara; i finalmente los del Napí en Belen, para comunicar con la Soledad en el río Guaquí, i el de éste al río Guajui, de poco mas de 5 kilómetros cada uno.

Esto por lo que respecta al territorio que formaba ántes la antigua provincia de Barbacoas; hablemos ahora de los de la rejion del Chocó.

El principal de estos es el llamado de san *Pablo*, el cual forma la separacion de los dos grandes valles de los ríos Atrato i san Juan, afluente el uno del Atlántico i el otro del Pacífico. En la orilla del san Juan hai un vecindario bastante grande, por uno de cuyos lados pasa la quebrada del mismo nombre, salida de las eminencias del istmo, entre las cuales culmina el cerrito nombrado tambien san Pablo, al O. del pueblo.

Por el lado opuesto de la quebrada las aguas del río san Juan están en este punto a 61 metros sobre el nivel del mar Pacífico. La corriente del río es de 7 kilómetros por hora, i su ancho de 160 metros.

El camino del istmo es de tierra llana por algun trecho, pasando varias veces la quebrada citada arriba, para tomar luego por una colina que se sube suavemente i cuya mayor altura es de 110 metros 3 centímetros sobre el nivel del mar; esto es, 49 metros mas alta que el pueblito de san Pablo. Despues de esto el camino baja suavemente hasta llegar a la quebrada santa Elena, cuyas aguas vierten al mar del N. Hai en aquellas inmediaciones algunas casas de negros.

Este punto está a 71 metros sobre el nivel del mar; esto es, 10 metros mas que el san Juan i 4 que el poblado de san Pablo. La distancia total del istmo por el actual camino i segun Codazzi, es de 6,133 metros.

Cuando la riqueza i poblacion del Chocó lo permitan, será posible tomar por medio de una fuerte represa una parte de las aguas del san Juan, i llevarla al traves del istmo a la quebrada, falta de aguas, con cuya operacion podrian ya ir algunos vapores chatos de un mar a otro en mui pocos dias.

El istmo de *Becordó* para pasar de Noánama a Baudó, no tiene sino de 2 a 3 kilómetros, siendo su altura apenas de 50 metros sobre las aguas de la quebrada Becordó. Atravesando el istmo se va a la del Arrastradero, que a poco cae al río Domingodó, el cual vierte al mar en la bahía de ese nombre. Es útil este istmo a los vecinos de esta parroquia, pero nunca será necesario abrir un canal para comunicar ámbos ríos.

El istmo de *Suruco* es un poco mas largo i mas alto. Su camino es de 7 a 8 kilómetros desde que se deja de

navegar el rio Suruco, i su mayor altura 120 metros, de los cuales 60 son sobre las aguas del rio. Se llega a la quebrada Candelillero, la cual cae a poco al rio Pepe, de aguas regulares que lleva al pueblo de Baudó.

Tampoco podrá cortarse este istmo para que sirva de canal, pues los habitantes del un lado tienen la ventaja del rio san Juan, i los del otro la del rio Baudó, los cuales caen ámbos al Pacífico.

En igual caso está el de *Torredó*, cerca de las cabeceras de este rio, el cual cae al Quito, tributario del Atrato. Su anchura es de 5 kilómetros i su altura de 400 metros sobre el mar. Pasado el rio se cae a la quebrada Berreverre, que desemboca en el Baudó. Además de su mucha altura, este istmo no presenta ninguna ventaja al comercio caucano para su canalización, pues de un lado puede comunicarse en grandes embarcaciones con Quibdó (sobre el Atrato) i del otro puede irse hasta el Pacífico por el Baudó.

El istmo de *Pató*, que se encuentra en las cabeceras de este rio, tributario del Quito, no es aprovechable tampoco, pues su altura sobre el nivel del mar pasa de 600 metros, i su anchura es de casi 1 miriámetro.

Lo mismo diremos del istmo de *Suruco de Munguidó*, igual al anterior en distancia i en altura, que se encuentra en los tambos sobre ese rio i va a caer al rio de Ampará, donde hai minerales de cobre. El Ampará cae precipitado al rio Baudó.

No hablaremos aquí de los caminos de tierra que por cerros no mui altos a la verdad, pero bastante escarpados atraviesan esta parte del Estado, tales como el del Caguchó, tributario del Baudó, i cuya mayor elevación es de 800 metros; el del rio Buei a las cabeceras del Baudó, de 1 miriámetro 5 kilómetros de largo i casi 1,000 metros de alto; el del rio o cabeceras de Bojayá a las cabeceras del Baudó, de 1 miriámetro de ancho i 1,000 metros tambien de elevación; ni del que de la quebrada Nácora, cerca de las cabeceras del Baudó, pasa al rio del Valle i de Chorrí de iguales condiciones que el anterior. Pero sí hablaremos del istmo de *Cupica* o de Napipí, por ser un punto de comunicación fluvial mas tarde entre el valle del Atrato i las costas del Pacífico, sin necesidad de hacer uso del gran canal intermarino. Este caso, aunque lejano, puede llegar, pues el istmo tiene solamente poco mas de 5 kilómetros de ancho, con solo una altura de 152

metros sobre el mar. Sin embargo, en el verano o en la estación en que llueve poco, solo se puede navegar el Napipí hasta el puerto Antadó, de donde sale un camino de tierra de unos 5 kilómetros hasta el puerto del Yuca.

El corte de la colina invertiria bastante dinero, siendo además necesario enderezar el curso de las aguas por medio de un canal de 3 a 4 miriámetros. Si el corte no fuere inferior a la bajamar, para que por el canal entrase el agua salada a confundirse con la del Atrato, seria preciso además una fuerte i alta represa, para formar un grande estanque con compuertas, lo que ocasionaria un costo tal que no seria compensado en manera alguna por el tráfico que pudiera hacerse por allí.

“Háse pretendido, dice Codazzi, que este punto de Cupica o Napipí podría servir para el gran canal interoceanico; mas yo creo que en ninguna parte de la América Central se encuentra un terreno mas aparente al efecto segun los informes del ingeniero inglés, que el de Caledonia. Este istmo es mas alto que aquel, i el canal vendria a ser del mismo largo, con la enorme diferencia de que con solo hallarse los buques en Caledonia, estarian ya en el mar, mientras que aquí tendrían que bajar i subir el Atrato por espacio de 19 miriámetros.”

No se debe hablar del camino de tierra que del rio Chintadó, en sus cabeceras, va al rio Juradó, porque allí tiene la serranía de 1,200 a 1,300 metros de altura, con un camino de 4 miriámetros de largo hasta el rio que va al Pacífico, estando además habitado por indios i malhechores i perteneciendo al Estado de Panamá.

No sucede lo mismo con los caminos de tierra que atraviesan la cordillera de Tagargona, porque todos conducen a rios que desaguan en el golfo de san Miguel; i apesar de que en el día se halla esta cordillera en poder de los indios cunas, llegará la época, no mui lejana, en que las emigraciones europeas se establezcan en ella por la facilidad que presenta para la comunicación con el golfo de Urabá en el Atlántico, i el de san Miguel en el Pacífico.

En Cacarica i Quia hai un camino frecuentado por los indios, de 2 miriámetros, segun informes de los mismos, el cual va al rio Neque, tributario del Tuira, que sigue al golfo de san Miguel por el Chucunaque.

De los pueblos de indios situados en Arquía, Cuché i cabeceras de Tarena hai un camino que atraviesa la misma sierra, cuya distancia es de 3 a 4 miriámetros, i

cuyo remate es en los rios Paya i Tapalisa, afluentes del Tuirá. La parte media de esta cordillera tiene de 1,200 a 1,800 metros de altura sobre el nivel del mar; pero es probable que tenga algunos puntos mas bajos por donde pasen acaso los caminos, cosa que no se ha podido averiguar por miedo a los indíjenas de aquella comarca, independientes i feroces.

En el territorio que formaba ántes la provincia de Buenaventura hai ademas los istmos siguientes. El del *Guineo*, que es el mas frecuentado, i por el cual se comunican todos los que vienen del Chocó a la Buenaventura, i al contrario. Con la llenante se va por un brazo de la bahía i despues por el caño Guineo, de casi 2 miriámetros. Luego se sigue el camino de tierra atravesando unas lomas bajas por unos 3 kilómetros para ir a embarcarse en la quebrada llamada tambien del Guineo, la que despues de 5 kilómetros de curso cae al rio Calima. Por este rio, aguas abajo, i con una navegacion de algo mas de 3 miriámetros, se llega ya al rio san Juan.

La bahía Málaga tiene comunicacion con el rio Calima i el san Juan, la cual es mui frecuentada por los contrabandistas.

En el fondo de esta bahía (llamada tambien Magdalena) hai dos grandes aberturas por donde bajan las aguas de las quebradas Morro i Magaña. Se sube la primera por 1,5 miriámetros i por tierra casi llana o colinas bajas hasta llegar a la quebrada Guadual o a la Guayacan, por otro camino; luego puede irse por ámbas al rio Calima, i de éste al san Juan.

Subiendo la quebrada Magaña por casi 2 miriámetros, hai una colinita de ménos de 5 kilómetros, i bajando por la quebrada los Chorros, de algun largo, se llega tambien al san Juan.

En el rio Anchicayá hai un arrastradero que va al rio Dagua. Subiendo el Anchicayá hasta la quebrada Zabaleta i siguiendo estas aguas arriba hasta el pié de una lomita baja que se atraviesa por 5 kilómetros, se encuentra la quebrada Cipriano, que cae mas arriba de Mojarrá en el Dagua, i es frecuentada tambien por los contrabandistas.

En Bendiciones sobre el Dagua hai un camino de tierra de cerca de 2 miriámetros, que conduce a la quebrada Brea, i siguiendo su curso se llega al rio Calima, un poco mas abajo del pueblo de la Loma.

ALTURA

de los principales cerros i otros puntos del Estado.

	<i>Metros.</i>
Cumbal, volcan nevado.....	4,890
Chiles, id.....	4,840
Volcan de Túquerres.....	4,000
Picos de Gualcalá.....	4,200
Páramo del Rayo.....	3,474
Cerro de Troya.....	3,500
Alto de la Cruz de Ecuasan.....	3,363
Cerro Sotomayor.....	2,610
Altura de los cerros frente al puente del Guáitara.....	2,600
—	
Altura del puente.....	1,591
Altura del puente natural de Rumichaca.....	2,630
Altura del rio frente a la Laja.....	2,591
Union del Guáitara con el Patía.....	600
Estrechura del Patía.....	525
—	
Volcan de Pasto o de la Galera.....	4,100
Páramo de Angasmayo.....	3,830
Volcan Bordoncillo o Patascol.....	3,800
Páramo de Aponte.....	3,700
Id. de Tajumbina.....	3,600
Id. de Guapascal.....	3,475
Cerro del Monte.....	3,300
Id. de Cebolla.....	3,250
Id. de Aranda.....	3,098
Id. de Doña-Juana.....	3,000
Montaña de Puruguai.....	2,870
Alto de Arenal o Berruécas.....	2,700
Cerro san Cristóbal.....	2,500
Id. Veneno.....	2,400
Id. Tonto.....	2,250
Id. Alpujarra.....	2,040
Id. Majuandó.....	2,000
—	
Altura de la Cocha.....	2,000
Paso del Guáitara.....	1,521
Cañada de Piedrasgordas.....	1,517
Paso de Juanambú.....	1,179

EN LA CORDILLERA ORIENTAL I SERRANÍA DE BAUDÓ.

Cerro Cacaneiro.....	2,780
Id. Guapi, pico mas alto.....	2,700
Id. Timbiquí.....	2,236
Id. Napí.....	2,326
Cumbre jeneral.....	2,500
Isla Gorgona, picos.....	260
Picos del cerro san Juan.....	3,050
Cerro Guavas.....	2,950
Id. Munchique.....	2,970
Depresion de Carpintería en el camino del Pacífico.....	2,500
Cerro Naya.....	2,650
Farallones de Cali.....	2,800
Alto de las Cruces, en el paso.....	2,068
Cerro Mataredonda.....	2,200
Alto de los Colorados.....	1,750
Cerros de los Chancos.....	2,500
Cabeceras de la quebrada Zabaleta.....	2,100
Valle del Salado.....	819
Cerro Calima.....	2,600
Id. de Cartajena.....	2,230
Id. de Quesbí.....	2,020
Id. de Pilcuan.....	1,309
Id. Valentin.....	2,370
Altaquer.....	1,011
Puente Guaiquer.....	977
Ramales acia el Patía.....	1,300
Paramillo.....	2,527
Cerro Torrá.....	1,365
Serranía de Iró.....	1,230
Mojarras de Tadó.....	935
Cerro Tatamá.....	3,000
Id. de Caramanta.....	3,100
Farallones de Citará.....	3,300
Quebra o depresion.....	2,100
Cerroplateado.....	2,980
La Horqueta.....	2,850
Morro de Ocaidó.....	2,600
Id. Yarapetó.....	2,300
Id. Chigurradó.....	2,000
Cerro de Baudó.....	800
Serranía de Baudó.....	1,816
Cabo Corrientes.....	900 a 1,000
Cordillera Baudó.....	300 a 500
Istmo de san Pablo.....	110
Id. de Napipí.....	152

CORDILLERA ORIENTAL.

Páramo Alumbral.....	3,560
Id. Achupallas.....	3,175
Id. santo Domingo.....	3,700
Id. Yunguilla.....	3,920
Id. Humos.....	4,400

Valle de las Papas.....	4,350
Id. de Almaguer.....	3,306
Pico Socoboni.....	2,300
Id. Suaza.....	4,480

CORDILLERA CENTRAL.

Páramo del Buei.....	4,550
Volcan Sotará.....	4,580
Llanuras de Paletará.....	3,500 a 3,600
Nevados de Coconuco..... (de nieve 112).	4,800
Pico Aguablanca..... (id..... 205).	4,893
Volcan de Puracé..... (id..... 420).	4,908
Cuchilla del Tambo.....	1,748
Id. del Roble.....	1,885
Páramo de Guanácas, en el paso.....	3,518
Picos de id.....	3,750
Páramo de las Moras.....	3,670
Nevado del Huila..... (de nieve 900).	5,700
Páramo Isabelilla.....	3,490
Nevado del Ruiz.....	5,300
Id. del Quindío.....	5,150
Id. de santa Isabel.....	5,100
Paso del Quindío, en el camino.....	3,485
Páramo de Barragan.....	4,000
Id. de Cumbarco.....	3,400
Id. de Miraflores.....	3,700
Id. de Chinche.....	3,500
Id. de Iraca.....	3,800
Id. del Fraile.....	3,900
Alto Palogordo, en el camino de Nóvita.....	2,465

**SALA DE PATRIMONIO
DOCUMENTAL**
Centro Cultural Biblioteca
Luis Echavarría Villegas

BIBLIOTECA
Universidad EAFIT



100347169

